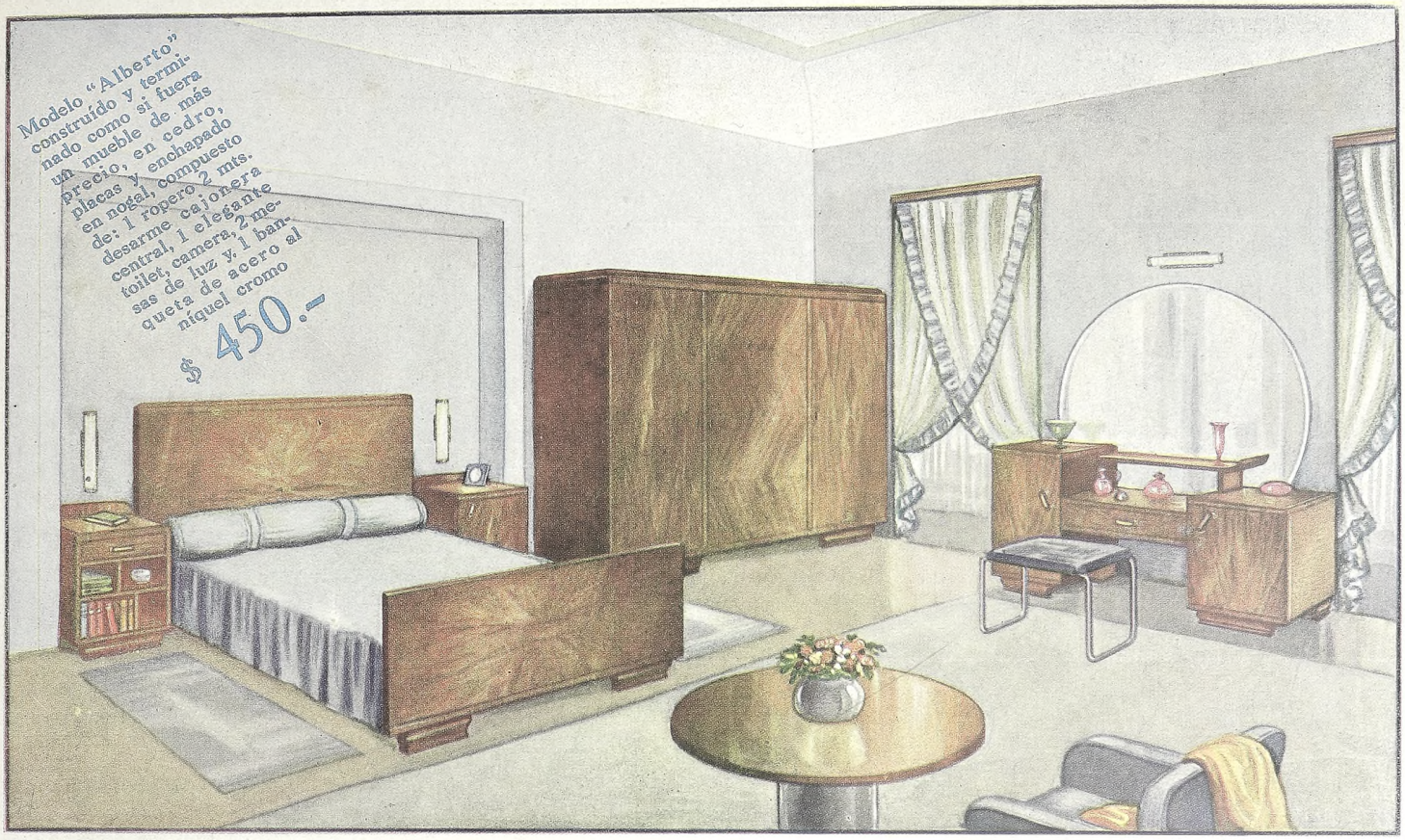
13 DE OCTUBRE DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1252

El Hogar

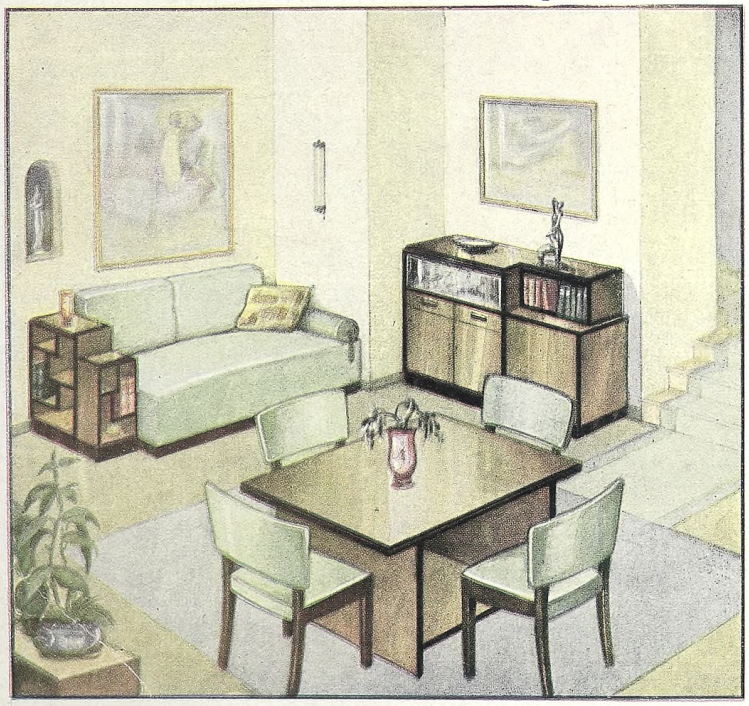
30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

GITANERIA

Por RODOLFO CLARO



Son bonitos de líneas elegantes y sobre todo son de MUEBLES DIAZ!



Estas creaciones, producto de nuestra constante preocupación para superarnos, han de merecer la más franca aceptación de nuestros clientes, pues a pesar de sus precios reducidos, son de construcción esmerada y prolija terminación.

Muebles DIAZ

SARMIENTO 1117

FACILIDADES DE PAGO

Living Comedor de práctica aplicación en casas o departamentos chicos, tenemos varios modelos y ofrecemos éste como propaganda al precio de..... $ 545.-

EL HERALDO

Amar es vivir

Un cuento de Edmundo Montagne

TÍA Manuela llaman todos en la casa a esa anciana soltera a quien hoy sus sobrinas, dos mozas casaderas ya, persiguen para sacarle una revista de las manos.

— No y no — dice la anciana, apretando la revista contra su pecho.

Las mozas se dan al fin por vencidas ante la extraña obstinación de la anciana en llevarse el periódico a su pieza, siendo que hace años abandonó toda lectura y se contenta con echar un vistazo a títulos e ilustraciones del semanario habitual, cuando en el cuarto de costura lo encuentra a mano.

¿Qué mosca habrá picado a tía Manuela?, se preguntan las jóvenes, que en vano han protestado no haber leído todavía tal o cual sección de la revista, los cuentos "La campeona de remo", "Los ojos del capitán", "Amar es vivir"...

Precisamente, "Amar es vivir" fué el título que interesó a la anciana al punto de llevar su mirada al texto y tropezar allí, ¡oh sorpresa, la más grande de su vida!, con su propio nombre sonando como en sus mejores días: "la señorita Manuela". Y ha sabido que se trataba de ella, porque a veces, en lugar de su nombre, decíase simplemente "la maestra".

"Amar es vivir". ¿Es posible que su lema, que ha sido también su secreto, sea el punto de un relato, y en ese relato se revele a la persona que lo profesó?

¡Qué estremecimiento el suyo! ¿Cómo no defender de ojos profanos la revista, por lo menos hasta saber si debe abandonarla?

Y ahí está la tía Manuela, en su pieza, que cerró tras sí. Ha tratado en vano de calmar su agitación. Corrió el sillón hasta la ventana. Tomó asiento. Se puso a leer. Lee ya.

¡Qué gratas son en el ambiente íntimo de la familia esas situaciones en que brotan añoranzas de sucesos pasados, particularmente cuando tienen el sabor añejo de algún idilio inolvidable que endulzó los mejores días de la vida! Tal es la esencia de esta delicada novelita que se desliza entre las sedas de una cautivadora ternura.

Dice el narrador:

"Llevo conmigo, entre mis revueltos libros, a través de todas mis mudanzas, un viejo ejemplar de la primera edición castellana de "La Dama de las Camelias". Es un in 4° o casi in 4°, en cuerpo grande, con grabados de la época, verdadera pieza de bibliófilo. Acariciaríalo yo tiernamente, si a pesar de mi pobreza y mi zarandeada existencia, hubiera podido darme el lujo de amar los libros. Guardo en lo posible, eso sí, y solamente, el contenido de ellos. Pero, como he dicho, me está vedado encariñarme con la materialidad de los impresos.

"Si este volumen, en el que se narra el más romántico de los amores, parece desmentir mi actitud, se debe no a él, sino al señalador que entre sus páginas amarillentas conservo.

"No existe objeto íntimo que no sea evocador. Pero los hay de una fuerza tan poderosa que en su presencia nos asaltan en tumulto los recuerdos, y esos recuerdos producen en nuestro corazón una así como marea de renovadas olas en las que nos sería delicioso morir.

"Tal me acontece cuando la casualidad me permite contemplar un rato este señalador.

"Pero hoy quiero ser más fuerte que mis emociones y sobreponerse a su marea para narrar ordenadamente los hechos que las provocan.

"Describamos el señalador. Es una cinta de raso color borra de vino, que mide diez centímetros de ancho por treinta de largo, flecada apenas en ambos extremos. Sobre la cinta se halla aplicada una estampa de fondo marfil. Esta estampa es una pantallita de dos pulgadas la palma y una el mango. El verde, el violeta y el rosado vivo de las flores que ocupan en gracioso ramo su palma, y sobre las que

vuela una mariposa, le dan a la pantallita una atracción tan vistosa como delicada. A un lado de las flores, puntitos rojos como hechos con una pluma mojada en sangre, dicen, formando letras de apasionada fantasía: "Amar es vivir". Puntadas de un hilo rojo, como si la sangre del "Amar es vivir" se hubiese espesado en ellas, fijan la pantallita clara y llameante sobre la cinta borra de vino, orillando por dentro el ribete celeste nilo de la estampa. El revés de esa aplicación no se ve: la oculta otra cinta de raso de igual tamaño, color oro pálido, ajustada a la primera con tres moñitas del mismo hilo rojo.

"Nada más en su lugar, se pensará, que un señalador así en un viejo ejemplar de "La Dama de las Camelias".

"Ignoro quién lo puso ahí. Pero es probable que sea su propia confecionadora, mi hermana, la finada, espíritu artístico y la más romántica de mis hermanas.

"Sé bien que no lo hizo ella para ese libro, sino para uno que vino a casa con anterioridad. Era también de índole amatoria, pues entre los versos que contenía primaban las trovas de amor.

"Merecería capítulo aparte el narrar cómo llegó a casa el "Auroras y ocasos" de Rodolfo G. Godoy: que ese era el libro.

"Allá por el noventa, mi hermano mayor tenía veinte años. Su corazón ardía de civismo. Se dirigió con otros jóvenes al cuartel del Parque y ofreció su vida a la revolución. Solamente mujeres ocupaban la casa, en la cual, según se le designara, habría de acantonarse: típica morada porteña de la que los hombres se hallaban ausentes. Aquellas señoras se afligían pensando que, aparte los destrozos que causaran las balas, el interior más íntimo de la casa padecería con esa invasión de extraños. La saquearían. Váyase a saber. Mi hermano les prometió, bajo palabra de caballero, que no se ocuparía de la finca más que el patio último, la cocina y la azotea; que echasen llave a todo lo demás. Así lo hicieron. Y terminada la guerra, la casa fué devuelta a satisfacción de aquellas señoras. Intérprete y recuerdo de esa satisfacción, acaso simpatía, amor acaso, una de las damas obsequió a mi hermano con las trovas de Godoy.

"Otra clase de revolución habría de ocasionar el libro en casa. Revolución lírica. Mis hermanas, la mayor de las cuales contaba diez y siete años, tuvieron letra, y qué letra, para los estilos criollos con que retribuir en el piano a los cantores guitarristas de la tertulia familiar.

"A veces cruza mi mente algún trozo de esas composiciones de mis hermanas, en las que la letra logra el más intenso sentido poético merced a la melodía:

"En la cárcel de mi pecho
conmovido y palpitante
hay un ser que ama anhelante
de tus gracias la traición:
un ser que goza si gozas,
un ser que siente si lloras,
que piensa en ti a todas horas
y se llama corazón.

"Y había aquella "Seis meses", glosa, como lo fueron muchas de las canciones amadas por las jóvenes de la lejana época patria:

"Seis meses ha que mis ojos
por vez primera te vieron;
seis meses que transcurrieron
sin que calme mi dolor;
seis meses que va tu imagen
grabada en mi pensamiento,
y aunque juzgues [lo que siento,
no comprendes mi [dolor.

"Y la glosa cuenta la cuita de aquellos seis meses.

"En otros versos, unas flores enviadas eran mensajeras de amor; pero lo eran, más que por el aroma y el rocío, por el suspiro de pasión con que había alentado el mensaje la enviadora.

"No faltaba la nota de desconsuelo de quien busca en vano ser correspondido:

"Náufrago de la fortuna,
por el mundo voy cruzando
y a cada puerta llamando
en busca de una ilusión;
y, extraños e indiferentes
ante mi pesar profundo,
todos me muestran el mundo,
ninguno su corazón.

"UNA MAESTRA DE PRIMER GRADO, LA SEÑORITA ADELAIDA, ENTRÓ DE PRONTO A LA SALA. "— ¿Y VOS, TAN ZONZA, LLORÁS POR ÉSTOS? — LE PREGUNTÓ. Y A CONTINUACIÓN LE RECOMENDÓ QUE AL DÍA SIGUIENTE NOS MANDASE JUNTO A ELLA PUES ELLA NOS PONDRÍA MANSITOS, SUAVES COMO UNA MALVA."

Ilustración de

"La pena del amor flotaba en la sentimentalidad melódica de los cantos que con las trovas de Godoy habían compuesto mis hermanas.

"¡Qué virtud misteriosa, qué admirable virtud la que por eso le atribuía yo, niño de diez años, a ese libro de versos! De ahí que lo arrebatase un día de mi hogar para llevárselo a mi maestra, la señorita Manuela, a la sazón un alma apenada por el grande amor que ponía en sus discípulos: apenada con una pena de la que mi crueldad había sido causa en gran manera.

"En la escuela primaria de varones por mí frecuentada, los grados inferiores los atendían señoritas. ¡La señorita Manuela! No tuve maestra más suave y al par más apasionada por educarnos. Evoco su tez ambarina, sus almendrados ojos, su cabello obscuro. La veo llorar en la penumbra de la sala vacía, el pañuelo en las manos, sentada ante su mesa escritorio, mientras pretende reprender a tres pergenios, uno de ellos, yo, a quienes había puesto en penitencia después de las horas de clase.

"Las indignidades cometidas por nosotros con la señorita Manuela fueron muchas. Era yo turbulento; pero me movería quizás a ser malo con ella ese afán psicológico propio de niños y amantes, que lleva a cometer actos con los cuales pueda probarse hasta qué punto es buena la persona que nos quiere. Y de que la señorita Manuela me quería, no me cabe la menor duda. Fuí su preferido al principio, a causa de mi rapidez en captar sus explicaciones, y a causa, además, de que por de pronto me portaba bien. Pero esa situación de preferido, que siempre detesté, me fué molesta: impedíame ser como yo era, desigual, ahora melancólico, luego travieso en sumo grado. Tuvo, pues, mi señorita de qué asombrarse viendo bien luego surgir en mí a un bandolero y a un perturbador de la clase. Me avergüenzo hasta el día de hoy del grosero escarnio de que la hicimos objeto una tarde, cuando, terminado su trabajo, regresaba a su casa. Alguien dijo:

"— Allá va la señorita. ¿Saben? ¡Vive en una quesería!...

"Quisimos comprobar cosa tan rara. Cuatro o cinco la seguimos. Pero como el noticiero continuó afirmando que la quesería en cuestión estaba ahí nomás, antes de la farmacia de la esquina, la pequeña banda comenzó a gritar:

"— ¡La quesera!... ¡La quesera!

"Cuando la señorita Manuela se metió en el negocio, corrimos, miramos. No la vimos. La quesería tenía, frente a la calle, otra puerta que comunicaba con un patio interior. Hasta hace pocos años, y durante mucho tiempo, siempre que pasaba yo por la encrucijada de las calles Tacuarí y Moreno, contemplaba la casa hoy desaparecida, chata, a pesar de su planta alta, con sus ventanas de

Rodolfo Claro

media reja, a modo de balcón en su piso de arriba. Desde alguna de esas ventanas, en las que el tráfico llenaba de polvo los florecidos malvones, debió la buena maestra comprobar, con el corazón lacerado, que, en efecto, quienes la injuriaban, queriendo hacer de su vivienda un desdoro, eran algunos de sus propios discípulos.

"Pero la nota más conmovedora que respecto de su corazón amante conservo, fué la anteriormente aludida. Los tres penitenciados le habíamos transformado la clase y los recreos en un verdadero infierno. Entre otras herejías, habíamos cometido la de perseguir en el patio, como sátiros que fueran asesinos, a un gordinflón que se nos antojaba mujer. El muchacho no atinaba a defenderse más que con leves puntapiés y braceos ilusorios. Lo ridículo de esa defensa nos excitaba más. Tanto hicimos que el muchacho, al huir de un rincón a otro del patio, se cayó y dió de cabeza contra una columna, levantándose con la faz ensangrentada.

"¿Cómo no habría de querer reprendernos la maestra, mientras cumplíamos una hora de penitencia después de clase? Sólo que la energía de su acento flaqueó al aconsejarnos ser buenos, y se disolvió en puro amor; por lo que, a poco de comenzada, la arenga se hallaba convertida en palabras entrecortadas por el llanto, que, abundantemente, asaltaba sus labios, con todo tener ella el pañuelo en acción para enjugarlo.

"—¡Malos!... ¡Ingratos con quien los educa!... ¿Cuándo comprenderán que no deben ser así?... Y ese pobre niño, ¿qué les hacía a ustedes, Dios mío; qué les hacía para perseguirlo de ese modo?

"Quiero creer que el desconsuelo expresado tan a lo vivo, tan inusitadamente por la señorita Manuela, conmovió a mis compañeros como me conmovía a mí.

"Una maestra de primer grado, la señorita Adelaida, entró de pronto a la sala:

"—¿Y vos, tan zonza, lloras por éstos? —le preguntó. Y a continuación le recomendó que al día siguiente nos mandase junto a ella, pues ella nos pondría mansitos, suaves como una malva.

"Con toda seguridad que esa mujer feroz nos amansaría, a habernos enviado nuestra maestra junto a ella. Años antes habíamos sentido en carne propia la severidad de la señorita Adelaida. Se paseaba entre las bancas, regla en mano, y, ¡zas!, reglazo a diestra, reglazo a siniestra, daba sobre las manos de todo aquel que no se estaba con los brazos cruzados. Y en las penitencias de después de clase, nos pintaba con detalles tan crueles las torturas que cometería con nosotros, y cómo, mutilados, hambrientos, roídos por sabandijas, no veríamos más a nuestros padres y hermanos, que rompíamos a implorar piedad, estremecidos de horror.

"La intromisión de la señorita Adelaida en nuestra clase, en el instante patético que refiero, nos sirvió, me sirvió a mí al menos, para apreciar mejor la inmensa bondad de la señorita Manuela. ¡Qué contraste el de ella con su desaprensiva colega!

"Desde ese día me consideré en deuda de amor con mi señorita. Buscando ocasiones y maneras de probarle mi arrepentimiento, cierta vez le dije:

"— Mis hermanas tienen un libro de versos más lindos...

"Ella se interesó por esas poesías que mis hermanas cantaban. Yo le prometí traérselo. Y, sin permiso de ninguno de mis mayores, arrebaté el libro y lo puse en manos de mi buena señorita.

"Aquel acto me tranquilizaba al pronto y me comprometía en lo futuro. Era como un pacto de paz con ella.

"Mis hermanas lo supieron, y así que el año terminaba, me encarecieron pedir la devolución del libro.

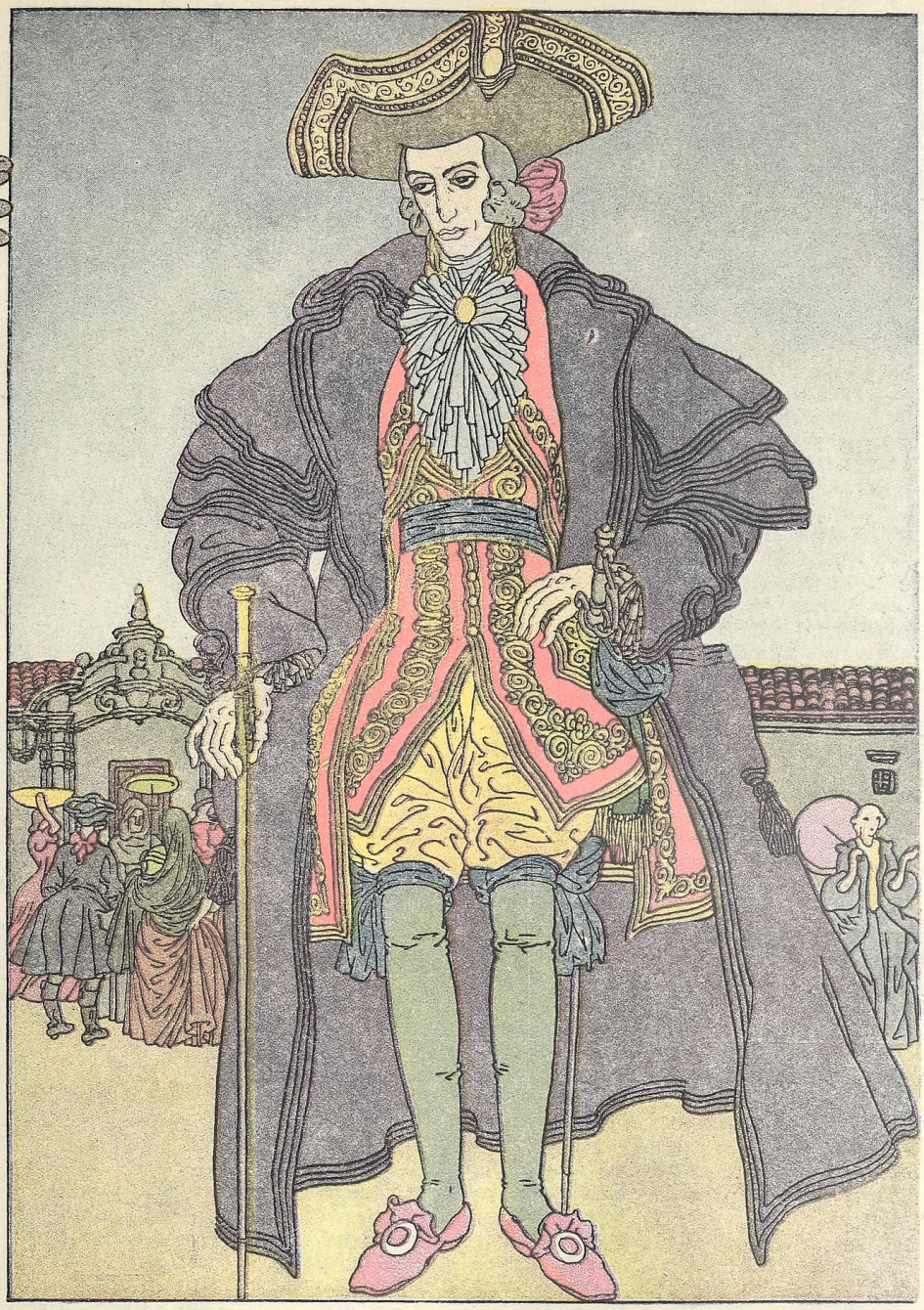
"¡Qué alegría la mía si hubiera podido tranquilamente no proceder al reclamo!

"Sin duda alguna los versos de Godoy gustaron grandemente a la señorita Manuela. No me fué dado saber cuáles: posiblemente los mismos que entonaban mis hermanas, y, sobre todo, aquellos del desconsuelo de llamar a todas las puertas, en busca de la ilusión amante, y ver que todos nos muestran el mundo y ninguno su corazón.

"Debieron gustarle, sí, hasta aquellos del desconsuelo de amor. Porque, a pesar de las ingratitudes y las crueldades, "Amar es vivir". Tú nos lo dijiste al devolver-

(Continúa en la pág. 64)

Nada mejor para adherirse al día de la raza que la evocación del pasado colonial de Buenos Aires. Y si en ese pasado hay una figura como la del virrey don Juan José de Vértiz, ella bastará para significar, en el transcurso de una bella pieza literaria como lo es este artículo de Antonio Pérez Valiente de Moctezuma, todo el esplendor y el señorío que encerraba la vida de aquel entonces. La esencia de lo español, que es la esencia de nuestra personalidad, trasciende en esta evocación. EL HOGAR *así lo ha comprendido, y la ofrece por eso a sus lectores como una prueba de su adhesión cordial a la efemérides que hoy se celebra.*



LA sala de recepciones del Fuerte se anima con la concurrencia de funcionarios, militares y personas de alcurnia. Preside la reunión el virrey don Juan José de Vértiz. Es alto y delgado. Sus pupilas tienen el color y la transparencia de los horizontes marinos. Diríase que las palabras se modelan, al ser pronunciadas con claridad y lentitud, en imágenes fugitivas, plásticas, elocuentes. La concurrencia escucha silenciosa los conceptos del segundo virrey de Buenos Aires, cuya voz se expande por el recinto penumbroso con vibraciones emocionadas, a veces con un tono cálido y otras con acento íntimo, profundo.

Don Juan José de Vértiz recuerda sus quince años de gobierno en el Río de la Plata. Son episodios de su vida, capítulos de la historia militar y política del territorio, donde su nombre debe permanecer como testimonio de honorabilidad y eficacia gubernativa.

La ceremonia, no obstante su sencillez en lo que se refiere a protocolos y etiquetas, tiene significación pública por el motivo que la origina. El virrey hace transmisión del mando en la persona del marqués de Loreto nuevo representante del monarca. Estamos a 7 de marzo de 1784. Vértiz debe regresar a la península. En las aguas del estuario, la fragata "Santa Perpetua" espera su embarque para levantar anclas y emprender nuevamente la travesía. Sus velas desplegadas dicen adiós a Buenos Aires. El viento las sacude con suavidad, y el oro de la tarde las tiñe con púrpura del cielo.

PROSIGUE la ceremonia en el salón de recepciones. La figura del virrey es noble y esbelta. Cubre la frente con peluca de bucles y finas blondas granadinas aristocratizan el empaque del prócer. El espadín y la casaca lucen oros de cortesanía pura, y el broche de diamantes sujeta la media blanca, ceñida con singular esmero.

En los circunstantes igual porte. Empolvadas pelucas, charreteras, tricornios bajo el brazo, gorgueras de encaje, casacas, espadines. Damas vestidas de tisú, enjoyadas y graves. Dedos ensortijados. Relicarios en el seno pomposo. En las miradas, intención. En los labios, sonrisas y suspiros.

Por las ventanas entreabiertas se filtran las luces del crepúsculo. Brillan en oro las arañas y los espejos. Sobre los doseles de damasco, un óleo del rey Carlos III deja ver la curva nasal y la protuberancia del labio borbónico. Es la presencia, en efigie, de los poderes ciertos y lejanos que se extienden sobre la geografía del Nuevo Mundo. Y lo ampuloso de la época, poniendo curvas atormentadas en las cornucopias del muro, en el estrado de jacarandá, en el trono y en los taburetes revestidos de cuero.

Las palabras del dignatario se pierden en el diapasón de su elocuencia. Y cuando todos aplauden con entusiasmo comedido, Vértiz entrega las insignias del virreinato al hombre que lo substituye. El marqués de Loreto se recibe de los atributos con ceremoniosa reverencia. Y en la puerta del Fuerte, a lo largo del parapeto, los clarines anuncian a la multitud que un nuevo gobernante preside los destinos del virreinato.

TODOS reconocen las condiciones de Vértiz, su prudencia, su sagacidad, su tacto para los asuntos políticos y administrativos. Buenos Aires le es deudor de mejoras importantes que han transformado la vida y las costumbres. Organizó el alumbrado público, la inspección de los alimentos que se expenden en el mercado, la pavimentación y arreglo de las calles; hizo perseguir a los contrabandistas, obstaculizándolos en toda forma; reglamentó las siembras y el levantamiento de productos rurales, dando la mayor extensión que se había conocido hasta entonces al área de cultivos y sembradíos; planeó la traza de nuevos caminos carreteros y puso de su parte la mayor atención en reprimir el exterminio de la raza vacuna. A él se debe el primer censo bonaerense, el establecimiento del Real Colegio de San Carlos, donde recibieron instrucción los prohombres y próceres de la Independencia; la primera escuela de medicina; la casa correccional de mujeres y el asilo de mendigos y ancianos. Fué asimismo benemérito fundador de la Casa de Expósitos y de su imprenta, que fué la primera y por muchos años la única de la capital, donde se editaron los primeros libros argentinos.

También se debe a Vértiz la organización y fundación de la primera casa estable de Comedias y el implantamiento de las primeras colonias organizadas, con elementos venidos de distintas regiones de la península. Por todas estas razones deja el virrey de Buenos Aires un recuerdo grato y duradero. Su nombre queda fijado en los anales del Río de la Plata con caracteres que no logra borrar el tiempo ni las transformaciones políticas.

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

DON JUAN JOSE DE VERTIZ

Por ANTONIO PEREZ-VALIENTE DE MOCTEZUMA

LA figura de este gobernante ejemplar tuvo su émulo y continuador en la persona de don Juan Vicente de Güemes, segundo conde de Revillagigedo, que fué virrey de México en el último tercio del siglo XVIII. Todo lo que hizo Vértiz en Buenos Aires lo hizo Güemes en la Nueva España. La capital de México sufrió transformaciones de importancia fundamental; se empedraron las calles, estableciése el alumbrado, se organizó la limpieza y aseo de los lugares públicos; los mercados fueron inspeccionados con frecuencia en beneficio de la función social, y se aumentaron las fuentes y acueductos, las plazas y los lugares de recreo. La plebe debió cuidarse de su vestido en forma decorosa y los vagabundos viéronse obligados a trabajar en las faenas rurales y en los oficios, reglamentados desde muy antiguo con leyes y ordenanzas municipales. Ambos virreyes han sido conceptuados por la posteridad con el mismo timbre de justicia. Vidas paralelas. Espíritus equivalentes. Resultados análogos. El de México había nacido en la Isla de Cuba. Vértiz, en cambio, que también era criollo de naturaleza, nació el 2 de febrero de 1718 en Mérida de Yucatán, capital del Estado. Su partida de bautismo fué descubierta y denunciada en "La Prensa", de Buenos Aires, por el historiador y cronista hondureño Rafael Heliodoro Valle, residente en México desde hace muchos años, y a quien me precio de contar entre mis amigos más ilustres por su talento y experiencia.

ALEJANDRO SIRIO

LOS Vértiz son originarios de Navarra. Tenían casa-solar en el valle de su apellido, con solanas, torres de arquería, frontales y puerta palacial con escudo de piedra en la coronación, al estilo de las casas fuertes del reino. En campo azur una sirena entre dos teas encendidas sobre ondas de plata; cortado del mismo metal, dos lobos andantes y una faja con tres órdenes de escaques en plata y negro.

Eran señores de Machicotarena, mayorazgos y alcaldes de la villa. Gentes feudales y andariegas como lo fueron siempre los hidalgos de la montaña pirenaica. El abuelo de don Juan José de Vértiz era vecino foráneo de Tafalla, y su hermano, don Juan Miguel, caballero de Santiago, pasó a México, donde desempeñaba los cargos de cónsul de Comercio y alcalde perpetuo del palacio y bosque de Chapultepec.

Hijo del primero y de doña Josefa de Ontañón fué otro Juan José de Vértiz, también caballero de Santiago, que pasó a México con el cargo de gobernador y capitán general del Yucatán, Cozumel y Tabasco, el año 1715. En su ejemplar gobierno dejó pruebas de honestidad que fueron ponderadas con demostraciones de mérito. Regresó a España para gestionar asuntos en la corte, y en 1731 embarcóse de nuevo con el cargo de gobernador de la Nueva Vizcaya. Estaba casado con doña Violante de Salcedo. De dicha unión fué hijo, entre otros, don Juan José de Vértiz, Comendador de Puertollano en la Orden de Calatrava y luego virrey de Buenos Aires.

VÉRTIZ debió ingresar en el ejército el año 1737. Tiene brillante comportamiento en las contiendas de Italia y Portugal. Estudia en Alemania más tarde la organización y táctica de sus ejércitos, dejando escritas varias memorias técnicas referentes a dicho estudio.

Con el grado de brigadier hace la travesía del Atlántico en uno de los buques al mando del capitán de navío Juan Ignacio de Madariaga. Ochenta días tarda desde Cádiz al puerto de Montevideo, donde desembarca el 3 de enero de 1769. Viene al Río de la Plata como segundo inspector general de las tropas coloniales, y en tal carácter prepara el alistamiento de la expedición que debe desalojar a los ingleses de las islas Malvinas.

Francisco de Bucarelli figura entonces como gobernador del territorio. Pero es nombrado capitán general y virrey de Navarra y por tal motivo debe regresar a la Península. Vértiz lo substituye. Ya era mariscal de campo. En mérito a sus servicios militares, se le confirma en propiedad el mando de los territorios platenses, por título fechado en el palacio de San Ildefonso en agosto de 1771.

De su propio peculio dispone arreglar las habitaciones de la Real Fortaleza de Buenos Aires "para poner en mediana decencia la casa". Los rústicos sillones de cuero son substituídos por asientos tallados en los talleres de la Orden Betlemita. Las camas de tiento por cujas con doseles adamascados. Las gavetas por cómodas de jacarandá. Los hacheros por arañas de plata.

Por el camino de postas vienen del norte las alfombras indígenas, las vajillas de Potosí, las pinturas del Cuzco, los espejos barrocos y los cordobanes labrados. En estas cosas invierte buena parte de sus ingresos. Y otra parte la dedica, cuando es preciso, a mejorar los resortes de la administración y los servicios de gobierno. Contrae deudas. Aumentan sus obligaciones. Y llegan a ser tantas las dificultades económicas del mandatario, que en cierta ocasión solicita gracia real para trasladarse a la península. Dice que "será el primer fenómeno que se haya visto, gobernador de Buenos Aires y retirarse pobre." En otro memorial agrega que "el mando en América no es para quien quiere acrisolada su conducta".

El rey Carlos III y su ministro José de Gálvez, rechazan reiteradamente la petición de relevarlo de su empleo, en mérito a la capacidad gubernativa demostrada sin interrupciones por el honesto funcionario.

(Continúa en la pág. 12)

Los últimos años de la emperatriz Eugenia

Por Octavio Aubry

Era en 1919. Una mañana, en la Tullerías, una anciana tomó una margarita de entre las flores. El guardián la interpeló bruscamente.

—¿No sabe usted que es prohibido cortar flores?

La anciana se excusó, toda temblorosa.

—Bueno, váyase —le dijo el guardián.— Pero que no vuelva a verla hacer lo mismo.

Y la viejecita se fué melancólica, dejando ese jardín en el cual había vivido como reina... ¡Si el guardián hubiera sabido!...

Esta anécdota nos viene a la memoria en el momento que aparece "Los últimos años de la emperatriz Eugenia", por Octavio Aubry.

En su juventud, Eugenia de Montijo fué una de las mujeres más hermosas de la corte de Francia, donde la llamaban "la Española", en razón de su origen.

LOS diarios habían propalado los falsos rumores de que el príncipe estaba enfermo en Madeira, y Eugenia no se tranquilizó con el desmentido. Tenía una inquietud incomprensible, que no era fácil apaciguar.

Habíase entretenido algunos días arreglando con sus propias manos los libros y los papeles de su hijo, hasta sus propios uniformes franceses, que se había mandado hacer en previsión de su vuelta a París, para reinar. ¿Reinaría alguna vez?... El 16 de mayo le trajo a Eugenia una sorpresa poco grata. Se había sorprendido de que la caída de Mac Mahon no había traído ningún disturbio y de que Grevy lo sucediera sin dificultad. ¿Iba entonces a durar la república? ¿Qué le reservaría entonces el destino a su hijo?...

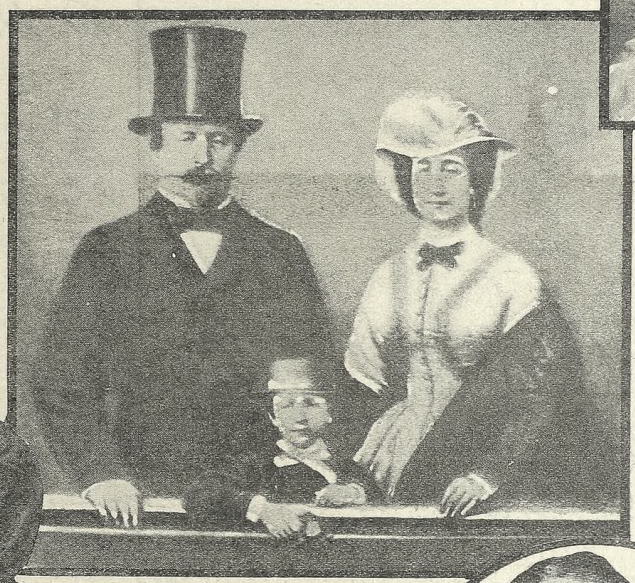
Encontró en su libro de misa un rezo escrito por su propia mano, cuyas dos líneas la hicieron temblar:

"¡Dios mío: haced que no haya más felicidad para mí! ¡Quiero huirle, sacadla de mi camino!..."

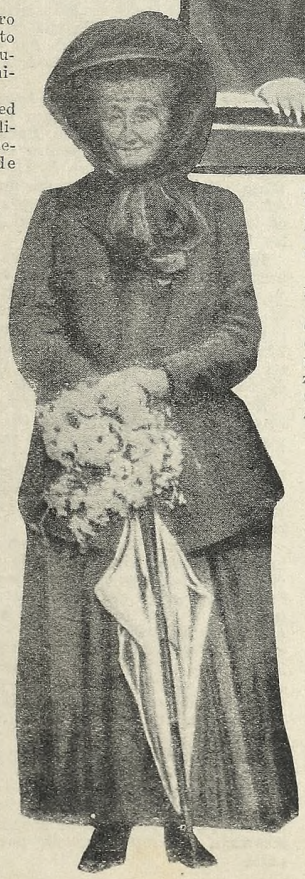
Bajo la alegría de Luis palpitaba un corazón deseoso de sacrificio. Era su hijo. Ella lo amaba, y no lo conocía.

Las cartas del príncipe, llenas de entusiasmo y cargadas de dibujos, no la tranquilizaban; ahora lamentaba no haber impedido su partida. Pensaba juntarse con él en África, donde al menos podría estar más cerca suyo. El duque de Cambridge escribió a lord Chelmsford, jefe de la armada inglesa natal, recomendándole al príncipe: "Mi única preocupación es que sea demasiado valiente." ¡Y era también la preocupación de Eugenia!...

Fué demasiado valiente, en efecto, en medio de hombres que no lo fueron, y si se habló de una traición, de un complot, todo fué irreal. Fué batido por los zagaies el 1º de junio, mientras hacía un reconocimiento, durante el cual su jefe, el capitán Carcy, imprudente y cobarde, lo abandonó...



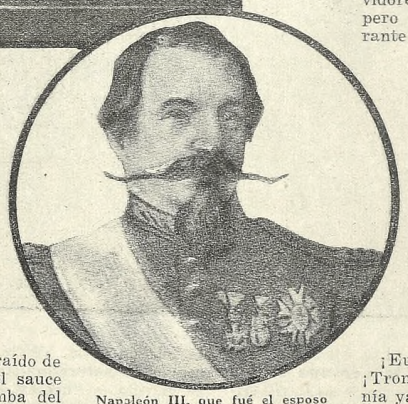
La familia imperial, en aquellos tiempos en que aún no sentía sobre ella la amenaza de la caída. Algunos años después, la muerte de su hijo iba a ser para la emperatriz el mayor dolor de su vida.



Así era en 1910 aquella hermosa mujer que fué tan admirada por su belleza en la lejana pero inolvidable juventud.

"—Batióse como un león— decían los indígenas; — su cuerpo destrozado pasó toda una noche en el fondo de una zanja. Uno de sus ojos había sido arrancado, y el otro, bien abierto, miraba al cielo."

El 1º de junio (era domingo) hubo un terrible huracán en Camden-Place. El dueño de la casa había traído de Santa Elena un injerto del sauce que daba sombra a la tumba del emperador, y ese injerto se había desarrollado enormemente. El día de la muerte de Napoleón III la mitad del árbol se rompió. El 1º de junio la tempestad se llevó el resto. La emperatriz tuvo un presentimiento.



Napoleón III, que fué el esposo de Eugenia de Montijo, con lo que ésta se sintió convertida en emperatriz de los franceses.

SE necesitaron diez y ocho días para que el gobierno británico fuera informado. Inmediatamente la reina Victoria envió a su gran chambelán, lord Sydney, a Chislehurst, para prevenir a la emperatriz y evitarle la terrible sorpresa que encontraría en los diarios de Londres. Fué recibido por el duque de Bassano, que se aterró con el solo pensamiento de tener que dar semejante noticia a su soberana; pero ese cruel honor le tocaba por dos razones: por su edad y por su fiel amistad. Subió los escalones tambaleándose, y golpeó en la puerta de la emperatriz. Estaba levantada, caminando por la habitación, con las manos a la espalda, gesto que adoptaba cuando un pensamiento la preocupaba. Al ver a Bassano lívido, con la boca temblorosa, fué hacia él, y, escudriñándolo con la mirada, le preguntó:

—¿Mi hijo está enfermo?...

Bassano calló.

—¿Está herido?... Hable, que parto inmediatamente para África.

Bassano siguió callado. Cerró los ojos bajo esa mirada inquisidora. Ella comprendió, y, dando un grito, cayó en los brazos del duque.

Quedó mucho tiempo insensible. Corrisart trató de sacarla de ese estado en que había caído. Volvió ella en sí, pero, al recordar, volvió a caer en un nuevo síncope. Todo ese día y esa noche lo pasó como muerta. Sus servidores creían que perdería la razón; pero la conciencia reapareció. Durante días se quedó en su habitación con los postigos cerrados, tratando de recordar a su hijo; sin llorar, sin moverse, sin quejarse, diciendo a veces algunas frases en voz baja. Lo veía niño, con su pequeño uniforme de granadero; luego, saliendo de Saint-Cloud; luego a caballo, dando vueltas y saltos sobre el pasto de Camden; oía su risa, sus pasos. Una melodía que cantaba a menudo estaba todavía grabada en sus oídos. ¿Por qué lo había dejado partir tan lejos siendo tan joven?... Y lo veía volver muerto, en una lenta nave.

¡Eugenia lo había perdido todo!... ¡Trono, esposo..., e hijo!... No tenía ya nada; ya no era nada más que un ser golpeado que sólo vivía para el sufrimiento.

No recibía a nadie. A la señorita de Sarminat, que le llevó una carta, le contestó unas cuantas palabras escritas a lápiz: "No le puedo hablar; no tengo valor; reservo mi fuerza para su retorno; rece por él, por su padre, y que Dios me dé fuerza y resignación."

El 11 de julio el féretro entró en Camden. La emperatriz, desde su alcoba, oyó la banda inglesa que tocaba un aire fúnebre. Bajó la escalera como una vieja. Y en el hall iluminado cayó sobre el ataúd, que rodeó con sus brazos.

Quedó así por varias horas, la frente apoyada sobre el paño negro, sin moverse. Alrededor de ella estaban de pie los amigos del príncipe, y sus parientes, en un silencio aterrador.

Cuando llegó el día, la duquesa de Mouchy

(Continúa en la pág. 12)

HERMINIA BRUMANA

"Carta al amigo desconocido que se quedó en Buenos Aires"

NO pensaba hacerle en mis cartas comentarios geográficos del paisaje o de los lugares que iría conociendo. Me había propuesto solamente hacerle descripciones de cosas o de seres siempre con tendencias psicológicas porque, para mí, el paisaje no era importante.

Quiero decir que la naturaleza no me conmovía y que a la más hermosa puesta de sol prefiero admirar una tela bien realizada, y el espectáculo del más embravecido oleaje de mar lo pospongo al de la muchedumbre volcándose en las calles guiada por un anhelo de justicia o unidos los hombres por sentimientos de solidaridad humanos.

Pero esta vez la naturaleza me ha vencido y quiero contarle algo de cómo es este Río de Janeiro, aunque siento que no he de poder hacerlo bien.

¡Cuántos lo habrán hecho ya! Porque estoy convencida que no habrá pasado escritor o poeta por esta entrada de Río de Janeiro que no haya intentado describirla.

¡La entrada de Río! Esfuércese por concebir un espectáculo de hadas, un cuento milanochesco, un relato feérico y se aproximará a la realidad de esta bahía soberbia, donde la luz del sol, luchando con el verde de las colinas y el gris de las nubes que envuelven los picos, produce las más delicadas irisaciones que vieron mis ojos.

Ya desembarcada, me encontré con una tierra privilegiada, tan hermosa, tanto, que no le aconsejo que venga solo nunca. Hay que verla con otro ser querido. Yo no sé si a usted le pasará lo mismo que a mí, pero es probable que a todos los seres sensibles les ocurra igual. El arte, todo arte, es amor, y, por lo tanto, como dice Romain Rolland, para gustarlo, hay que gozarlo amando. De tal manera, al escuchar un concierto que nos ha extasiado, el espíritu ha reclamado inmediatamente otro espíritu afín, el ser amado pensando: "¡Si él estuviera conmigo oyendo!"

Lo mismo al contemplar un hermoso cuadro: "¡Si él lo viera!"

Aquí, en esta ciudad, no se trata de obra de arte, pero el paisaje es tan artístico que sugiere idéntico anhelo.

Esto, le repito, mi amigo, es mejor contemplarlo del brazo de un ser amado. Es tan grandioso, tan magnífico que, estando solo, parece que agobia. Se necesita compartir esta belleza se necesita apoyarse en alguien para enfrentarla.

Largos caminos entre la selva virgen que rodea la ciudad y se mete en ella, no sofocándola, sino dándole su frescura de verde y de musgo. Helechos que brotan de la piedra desnuda, fresas silvestres que ponen el colorido rojo de su fruta, bananeros cuyas hojas se mecen lánguida y misteriosamente siempre, enredaderas que trepan por los troncos de los otros árboles, apoyados en ellos pero radiantes en su elegante debilidad, hojas plateadas que brillan al sol y se perfilan en la sombra con luz propia, cafeteros que ostentan en esta época alguna retrasada fruta roja en cada ramita, verde, verde, siempre el sedante verde en todos los matices de los miles de variedades de plantas con las palmeras gigantescas alzadas al cielo que uno ve siempre cercano a nosotros. En medio de esta selva, las casas ponen el color de sus paredes como papel picado esparcido sin rumbo, y debajo, el mar, el mar como guardián de estos tesoros.

Y yo, es bueno que lo sepa o que lo recuerde si ya lo sabía, no soy una sensiblera, pero rebosante el alma de paisaje, a tal punto que parecía fatigada la vista, he cerrado los ojos para abrirlos llenos de lágrimas. ¿Me entiende?, llenos de llanto; no sé si conmovida de naturaleza o si porque instintivamente sufrí por todos los que, por una u otra causa, no admirarán nunca estos lugares.

Y así, un día, y otro y otro, en renovados paseos, que podrían durar meses y no se repitirían nunca. Y usted no puede decir que vuelve a la ciudad porque está en ella, porque para ver estas cosas que le he mal relatado no necesita alejarse, sino que está todo cercano, como si hubiera venido hacia usted para su recreo.

Y entonces mira las gentes, y parece que las gentes de aquí, influenciadas por esta magnificencia, van serenas por las calles tranquilas, casi diría señoriales. Nadie corre, nadie se atropella; muchos sonríen...

Porque, lo extraordinario de toda esta vegetación es que, siendo exuberante, no es sensual, no golpea los sentidos brutalmente, sino que parece bañar el cuerpo y el alma en un sedante fulgor.

De ahí que los ojos de los cariocas miren dulcemente suaves y hondos; un poco sombríos, como todos los ojos criollos, pero no ardientes, no fogosos, sino que es una mirada serena, llena de ternura.

Y también me ha llamado la atención la suavidad de la voz de sus mujeres: una voz tibia y, al mismo tiempo, fresca, tal como si las palabras salieran envueltas en musgo.

Releo lo que he intentado hacer como descripción: ¡qué pálido cuadro he realizado! Esta vez la palabra no basta, como no hubiera bastado tampoco la fotografía, la pintura o la música típica para darle una idea cierta de todo esto.

Pero de lo que quiero darle una idea es de la cordialidad de las gentes de esta inolvidable tierra, y le diré que a mí me han hospedado en una casa donde yo era desconocida y solamente en atención a la amistad que me ligaba a amigos de los dueños. Inmediatamente de estar entre ellos me vi envuelta, no diré en su atención, sino en su afecto, a tal punto que cuando me despedí sentí que lo hacía dolorosamente, porque dejaba a ellos, y, en ellos algo de mí misma.

A doce horas de tren de la capital está, en Guararema, la casa de la más grande escritora brasileña: María Lacerda de Moura.

La he visitado. Su sencillez y su manera de vivir es un fiel trasunto de sus libros valientes y ejemplares llenos de feminidad y plenos de verdades.

Rodeada de colinas, junto a un río, no podía ser de otro modo la casa de esta extraordinaria mujer que en medio del silencio del lugar escucha las quejas de todas sus hermanas doloridas, esclavas del prejuicio, sin alas suficientes para volar como ella lo hizo sobre todas las barreras sociales para enfrentarse con la dicha de sentirse personalidad.

Me hice su amiga y su corazón es el mejor recuerdo que me llevo del Brasil.

Hasta otra, mi amigo.

Brasil, agosto 1933.

Los poetas ayer y hoy a través de sus propios poemas

Entre los poetas jóvenes que callan hace ya tiempo, Francisco Isernia se destaca por la pureza de la inspiración y la limpidez del verso. En 1925 dió a la publicidad su primer libro "Vuelo", que fué elogiosamente recibido por la crítica. Posteriormente ha publicado en "El Hogar" y otros periódicos algunos poemas de extraordinaria delicadeza. En esta página aparece una de las composiciones de "Vuelo", y otra hecha especialmente para nosotros. Fácil es advertir que ni la emoción ni la ternura ni el aliento lírico han decaído en lo más mínimo en este sencillo poeta de la profundidad.

Francisco Isernia

Yo en 1925

Toma la humilde vida que en mi canción te ofrezco:
Soy un rosal sediento que sufre y se consume,
que para las caricias que le da el viento fresco
tiene la recompensa de su sutil perfume

Soy un rosal que ama la agilidad del vuelo
trazando por el oro del sol sus líneas suaves.
De ahí esta obstinada contemplación del cielo,
frente a las nubes blancas por donde van las aves.

Soy un rosal a espera que la bondad divina
traiga el vital bautismo del agua generosa,
para que el ser humano pueda llevar la rosa
y perfumar la senda donde su pie camina

Tal es la vida humilde que mi canción te explica:
Un ser que se da todo en su bondad de planta.
Un corazón sencillo, que sólo se complica
en múltiples latidos cuando la vida canta.

Yo en 1933

Yo he sido una tristeza contenida,
una espera de cosas que no fueron.
Mis sueños, de tan tímidos, murieron
en el tierno regazo de la vida.

Arrulladora voz de la ternura
que al sentir el dolor no lo denuncia,
mi canto fué una trémula renuncia,
sólo inspirada en una luz más pura.

Mas con nuevo fervor el alma empieza
a recobrar su lumbre verdadera;
siente la vida como si volviera
al seno de las cosas la pureza.

En mi ritmo interior algo profundo
ha vuelto a despertar la vieja pena,
y el alma, recoleta, se hace buena
para acercarse al corazón del mundo.

FRANCISCO ISERNIA

"Pollice

DE los diez y seis hijos del coronel Ignacio da Gama, el menor, muy temprano, reveló singulares aptitudes para médico. Así, por lo menos, creyó el padre, como quiera que lo sorprendiese, en la huerta, interesadísimo en destripar un pajarito agonizante.

— He descubierto la vocación de Nico — dijo el sagaz sujeto a su mujer. — Será un óptimo esculapio. Acabo de verlo disecando un chingolo vivo.

Han de dudar los naturalistas ilustrados que el hombre dijese "disecar". Un coronel de tierra adentro que se expresa así es algo inaudito.

Este coronel da Gama era una excepción en la regla; tenía sus luces, leía sus diarios, había devorado, de joven, las aventuras de *Rocambole* y las *Memorias de un médico*, y seguía los debates de la Cámara con viva admiración hacia los líderes "palabrosos". Veníale de allí un cierto atildamiento en su lenguaje, detonante con el chabacano ambiente de la "fazenda" en donde vivía.

Quien nada entendió fué doña Joaquina, a juzgar por el aire estúpido que comunicó a su rostro.

— Disecando — explicó con superioridad su marido — quiere decir destripando.

Destripar, dada la buena voluntad paterna en descubrir en el muchacho inclinaciones quirúrgicas, equivalía a disecar. Tomen nota los diccionaristas que no tienen hijos.

— ¿Y dejaste que cometiese semejante maldad? — exclamó la buena mujer, compadecida.

— ¡Ya vienes con tus cursilerías!... Déjalo que juege; está en la edad. Yo, de muchacho, hacía cosas peores, y no por eso soy un ogro.

¡Otra vez! "Ogro". ¿Qué quieren? El hombre nació precioso. Este ogro debía ser una reminiscencia del "ogro de Córcega", llamado Napoleón. Perdónenlo a guisa de compensación de la parsimonia de la consorte, cuyo vocabulario era de lo más restringido.

Doña Joaquina frunció el ceño, y cuando el pequeño facineroso volvió de la huerta, pidióle cuentas de su perversidad ásperamente.

El coronel, que en ese momento leía, tumbado en la red, los periódicos recién llegados, interrumpió la ingestión de un discurso inflamado sobre el Amampá, para ir en auxilio del arrapiezo.

— Ya que será médico, no veo mal que se vaya familiarizando con la anatomía.

— La anatomía está allí — retrucó la indignada madre, señalando una vara de membrillo oculta detrás de la puerta. — ¡Que yo sepa que vuelves a torturar a los pobres animalitos, y verás cómo te diseco el lomo con esa anatomía! ¿Ha oído, so carnicero?

El muchacho se escurrió; el coronel reanudó, resignado, el hilo del discurso, y el caso del chingolo quedó en eso.

Mas no paró allí la maldad de Nico. Tomaba sus precauciones. Era a ocultas que "despenaba" moscas, arrancándole las patas y las alas para gozar del sufrimiento de los cuerpecitos inertes. A los grillos les cortaba las *saltadoras*, y reía viendo a los mutilados arrastrarse como cualquier alimaña vulgar. Fué él quien cortó el rabo al mísero "Brinquito" de la sirvienta Emilia, y era él quien descaderaba a los gatos de la "fazenda".

Todo eso, lejos. En casa, era un angelito. Y así, ángel en el hogar y demonio en extramuros, creció hasta cambiar de voz. Entró en ese período en un colegio de la comarca, y de éste saltó a Río de Janeiro matriculado en medicina.

El empleo que dió a los seis años del curso lo supo él, los amigos y... las amigas. Sus padres vivieron siempre engatusados, creídos de que el hijo era un águila que emplumaba, futuro prócer de Itaoca, en donde, liquidada la "fazenda", vivían ahora. En esta ciudad tenían pensado encarrilar al muchacho para desbancar a los cuatro esculapios locales; "unas acémilas — decía el coronel — cuya veterinaria rebajaba a los itaoquenses a la categoría de caballos".

Durante las vacaciones, el doctor aparecía por allí cada vez "más otro", desembarazado, con modales de carioca, con eses silbantes, trajes caros y un vocabulario técnico que ponía tonta a la gente.

Cuando se doctoró y se instaló definitivamente en Itaoca, estaba en los veinticuatro años. No se le describe aquí el rostro porque los retratos hechos con palabras tienen la propiedad de hacer imaginar facciones a veces contrapuestas a las descriptas. Se dirá únicamente que era un joven espigado, entre rubio y castaño, bello pero antipático, con "una manera de mirar a lo Stuart Holmes", decían las chicas doctoras en cine. Llevaba barba en punta de médico francés, detalle que mucho acrecienta la ciencia del propietario. Enfermo hay que entre un doctor barbudo y otro lampiño, ambos desconocidos, opta sin más ni más por el barbudo, convencido de que opta por el mejor.

El doctor Nico, mientras tanto, aborrecía aquel medio tan mezquino, "en donde no había campo".

"Esto aquí — escribía a sus colegas de Río — es un puro destierro. Clínica escasa y mal retribuída, sin margen para grandes lances, y aun así, partida entre cuatro curanderos que se dicen médicos. Perfectas vacas de Hipócrates, arruinadores de la pepinera, con sus consultitas de cinco mil reis. El cirujano de la tierra es un Doyen de sesenta años, meritorio extractor de niguas y amputador de verrugas con hebras de pelo. Suministra ioduro a todo el mundo y tiene la imbecilidad de blasonar de escéptico, diciendo que lo que cura es la naturaleza. Estos curanderos son los que echan a perder el negocio..."

Uno de los más grandes cuentistas de América es, sin duda, Monteiro Lobato, cuya penetración psicológica y vigor descriptivo se ponen una vez más de manifiesto en esta narración de ambiente brasileño, donde nos pinta de mano maestra las andanzas de uno de esos médicos sin escrúpulos que hacen una abominable industria de la profesión que debiera ser sagrada.

Negocio, pepinera, grandes lances... He ahí la psicología del joven médico.

"Además — continuaba — se me hace insoportable la ausencia de Ivonne. No hay aquí mujeres ni gente con quien uno pueda charlar. ¡Una pocilga! ¡Ah, las farras de nuestros buenos tiempos!..."

¡Aquí está! Ivonne, los amigos y las farras fueron lo mejor del curso. Con mano diurna y nocturna manoseó a estos tratadistas de la anatomía, de la fisiología, de la haraganería, y ahora lo torturaban las saudades.

Ivonne había regresado a su país, dejando la media docena de amantes que desplumara muriéndose de añoranzas de sus encantos. Antes de irse dió a

Ilustración de

verso"

Un cuento de Monteiro Lobato

cada tonto una estrellita del cielo para que, a las tantas, se encontrasen en ella las amorosas miradas. Los seis tilingos clavaban todas las noches la mirada, uno en *Taureau* (ella distribuyó las constelaciones en francés), otro en *Ecrevisse*, otro en *Chevelure de Berenice;* el cuarto en *Bélier*, el quinto en *Antarès*, y el último en *Epi de la Vierge*.

Y la francesa se moría de risa en los brazos de un apache, contándole la historia cómica de los seis papanatas brasileños y de las seis estrellas respectivas. Juntos leían las seis cartas recibidas a cada vapor, en las cuales las protestas de amor, en temperamento de ebullición, hacían perdonar las incorrecciones del francés sudamericano. Y respondían en colaboración, en carta circular, donde sólo variaba el nombre de la estrella y la dirección. Listas las copias, el apache abría el cuaderno y dictaba

— A monsieur Gómez, *le Taureau*: a monsieur Silva, *l' Epi de la Vierge*; a monsieur Souza, *le Bélier*...

E Ivonne iba colocando las estrellas, desternillándose de risa.

Esta circular era lo que había de más tierno. Quejábase la mujer de saudades, "esa palabra tan poética que aprendiera en el Brasil, el lindo país de las palmeras, del cielo azul y del amor..." Acusábalos de ingratos, enderezados ya hacia otros amores, mientras ella, la pobrecita, solitaria y triste "comme la torcaz", consumía los días rememorando el dulce pasado y las noches contemplando la estrella...

He aquí la razón por la cual, en noches límpidas, se quedaba Nico en la ventana, pensativo, con la mirada fija en la *Chevelure*.

Y se explica también el secreto de unas cartas que le entregaba el correo, timbradas en Francia, sobre la figurita de la *semeuse*.

El sueño del joven era enriquecer de prisa para reanudar el placer del idilio truncado.

— ¡París!... — balbucía en los momentos de devaneo, semicerrando los ojos, previendo el paraíso.

Se soñaba allá, enriquecido, con Ivonne del brazo, paseando por el Bois, tal como en las novelas, y la realización de este sueño era el blanco de todos sus anhelos. Había jurado a la amiga que iría a reunírsele apenas la prosperidad le abasteciese de medios. Mientras tanto, el tiempo corría sin que ningún pez de bulto le cayese en la red.

En un francés senegalesco Nico lloriqueó, epistolarmente, en el seno de la *petite*: "No se enferma aquí ningún rico; no hay margen para grandes lances; mi padre está viejo, pero fuerte todavía, aun cuando somos diez y seis herederos. No sé cuándo podré estrecharte entre mis brazos, ¡oh, mi...!"

Aquí venían tres o cuatro comparaciones, a cual más poética, rememorativas del estro de Salomón cuando cantaba a la Sulamita.

Entre los antiguos médicos de Itaoca, el doctor Nico gozaba de pésimo renombre, si un renombre pésimo puede ser motivo de gozo.

— ¡Es una bestezuela! — decía uno. — ¡Yo me admiro de que puedan salir de la facultad cabalgaduras de esa laya! Es médico en el diploma y en la barbita; fuera de aquí, ¡qué caballo!

— ¡Y qué tupé! — añadía otro. — ¡Presumido como ninguno! Yo quisiera atraparlo en una consulta para aplastarlo.

El padre, ya viudo, babeaba de orgullo. ¡Hijo médico y, encima, despabilado como aquél!... Era de moler de envidia a los más. Le embebecía, sobre todo, su manera elevada de expresarse. Se reveía en el hijo el coronel.

— La terminología entera de la ciencia alópata, cosas en griego y en latín, circonvolucionaban en aquella cabecita — dijo cierta vez al párroco, que miró de reojo, por encima de las gafas, aquel mirífico "circonvolucionan".

Y así corría el tiempo, entre las diatribas de las dos ciencias, la joven y la vieja, entremezcladas con los bellos vocablos que el coronel nunca perdía de mechar su conversación.

Mientras tanto, enfermó el mayor Mendaña, capitalista retirado con trescientas pólizas federales de un conto de reis cada una: el Rockefeller de Itaoca. Acometióle una súbita aflicción, una fatiga, y la mujer se inquietó.

— No es nada. Esto pasa pronto — la tranquilizó el enfermo.

— Pasará o no pasará. Lo prudente es llamar a un médico.

— ¡Qué médico! Esto no es nada, te digo.

No era tan poca cosa, como pretendía. Por la noche agravósele el malestar, y el viejo, aprensivo, cedió a las instancias de la esposa.

— ¿Llamar a qué médico?

— Pues, a Moura — dijo la mujer, para quien Moura le merecía confianza.

— ¡Dios me libre! — replicó el marido. — Ese es un "jettatore". ¿No fué él quien asistió a Zeca, a Peixoto y a Jerónimo? ¿Y no estiraron la pata los tres?

— ¿El doctor Fortunato, entonces?

— ¡Fortunato! ¿Ya te olvidaste de lo que me hizo en ocasión del jury? ¡Cobrarme cincuenta mil reis por un testimonio falso! ¡No me pilla un vintén más el muy pirata!

Del doctor Elesbón no se habló siquiera: era adversario político.

— Llamaremos a Galeno...

— ¡Es tan mosca muerta Galeno!... — gimió el enfermo, con cara de desconsuelo. — Anduvo años y más años curando a Farías una diabetes, y ya lo daba por muerto, cuando un curandero de la campaña lo curó con un coco de Bahía comido en ayunas. Era solitaria la diabetes del hombre... Sólo si viniera el hijo de Ignacio...

Aquí fué la mujer quien protestó.

— A decirte verdad, prefiero la ignorancia de Galeno, la mala suerte de Moura y hasta a Elesbón...

— ¡Ese nunca!... — interrumpió el viejo en un asomo de rencor político.

— ...que la antipatía del tal doctorcito. Los otros, al menos, tienen la experiencia de la vida, al paso que éste...

— ¿Éste qué?

— Éste, Mendaña, es un mozo bonito que lo que quiere es dinero y farra. ¿No estás viendo?

— ¡Bah! — berreó el terco. — Siempre ha de saber algo más que los viejos. Aprendió cosas nuevas. ¿No la curó, acaso, a la hija de Leandro?

— ¡También qué enfermedad!...

— Sea lo que sea, el caso es que la curó. Hazlo llamar.

— Mira que... ¡Después no te arrepientas!...

— Hazlo llamar. En seguida, que no me estoy sintiendo bien.

Vino Nico. Interrogó detenidamente al paciente, tomóle el pulso, le auscultó, y tras una larga pausa, frunciendo el ceño, dijo:

— Por el momento, no diagnostico, porque no quiero ser precipitado, como ciertos colegas. Sin una auscultación estetocóspica nada puedo decir. Volveré más tarde.

— ¿Lo ves? — dijo Mendaña a la esposa luego que el joven partió. — Si fuese Moura o cualquiera de los tales, ya desde la puerta vendría berreando que era esto y lo de más allá. Éste es concienzudo. Quiere hacer una auscultación... ¿Cómo dijo?

— Estereoscópica, parece.

— Sea lo que sea. Quiere hacer las cosas a derechas. Es como debe ser.

Volvió el joven y con gran ceremonial aplicó el instrumento sobre el magro pecho del enfermo. Frunció de nuevo la cara, en donde se acentuaron las arrugas de la concentración, y concluyó con imponente solemnidad:

— Pericarditis aguda, agravada por una flegmasia hepáticorenal.

El enfermo desmesuró los ojos. Nunca imaginó que dentro de él convivieran enfermedades tan bonitas, aunque incomprensibles.

— ¿Y es grave, doctor? — preguntó la mujer asustada.

— Es y no es — respondió el sacerdote. — Sería grave si, modestia aparte, se llamara a uno de esos... matasanos que por ahí curandean. Conmigo es diferente. He tenido en Río, en la clínica, muchos casos más graves y a ninguno perdí. Tranquilícese. *(Continúa en la pág. 16)*

Neal Bose

LOS ULTIMOS ANOS DE LA EMPERATRIZ...

(Continuación de la pág. 8)

se acercó a la emperatriz y la levantó suavemente. Su mucama, Aline Pelletier, la desvistió y la acostó, y ya sin voluntad tomó unos tragos de caldo, en el cual se había mezclado un narcótico; miraba alrededor de ella como extrañada, y tuvo un gemido cuando el cañón anunció el último viaje de su hijo; luego el opio actuó y sus ojos se cerraron.

NOVIEMBRE 11 de 1918. La princesa y el príncipe Napoleón están ausentes de Fardborough. Eugenia está sola con su sobrina, la señora de d'Attainville. Durante la mañana varios golpes de teléfono desde Londres han anunciado el armisticio.

Ahora ella puede partir: el alma libertada puede abandonar el cuerpo que la ha retenido tanto tiempo. Antes de dejar este mundo, en el cual ha brillado, ha sufrido y ha vagado por espacio de medio siglo, bajo sus crespones, tiene la satisfacción de saber que Francia ha sido vengada, restablecida como en los días orgullosos de su reinado. Cuando Cabrol y otros religiosos la van a ver esa tarde, ella se levanta majestuosamente.

Seis días después recibe en Tamborough a Henry Wicham Steed, corresponsal del "Times", que vuelve de Francia. Luego de haberlo hecho sentar cerca de ella, la emperatriz le pregunta:

—¿Estuvo en París el día del armisticio?... ¡Debió ser maravilloso! Cuénteme. ¡Cuánto hubiera deseado estar ahí!...

Steed le cuenta el delirio de París; los habitantes, saliendo de sus casas, a las once, al grito estridente de las sirenas; los cañones empujados por la multitud. Camiones llenos de soldados aliados, sacudiendo las banderas en medio de aclamaciones; hombres, mujeres y niños desconocidos que se abrazaban, que se tuteaban y lloraban, mientras que las madres, enlutadas, por primera vez sonreían.

La emperatriz, en una explosión, dió un grito de entusiasmo:

—¡Ese Clemenceau!... ¡Lo abrazaría por todo el bien que ha hecho a Francia!

—¿Me autoriza usted, señora, a que transmita ese mensaje a Clemenceau?... —preguntó Steed.

El tono demasiado directo le desagradó.

—¡No! —respondió secamente. —¡Ningún mensaje!... ¡Yo he muerto en 1870!...

—¡Pero, señora; 1870 está ya bo-rrado!... Vuestra majestad puede volver a vivir.

—¡No!... Estoy completamente muerta, pero Clemenceau ha hecho una gaffe: debió asistir al tedéum de Notre Dame; hubiera hecho con eso la unión de toda la Francia, y hubiera dado una bella lección de unidad y de moderación.

—¿Puedo dar ese consejo a Clemenceau de parte de vuestra majestad?...

—No... ¿No le he dicho que he muerto en 1870?...

Luego habló de España, de los problemas de la paz. Llegó para almorzar y fué retenido por la emperatriz hasta las cinco de la tarde, en una discusión sin fin. Steed estaba rendido mientras que la emperatriz parecía no sentir cansancio. Clemenceau conocerá por Steed la entrevista de éste con la emperatriz, y dirá bruscamente:

—¿De qué tiene que hablar esa vieja?...

Sin embargo, saca el consejo, ya no humano, sino histórico. El domingo 8 de diciembre, después de su entrada a Strasburgo, Clemenceau se dirige a la catedral para oír el tedéum. Y en la Cámara, hablando de esas horas, repite las mismas palabras de la "vieja":

"—Los días de Strasburgo están grabados en mi corazón; he visto en medio de la multitud a una buena hermana que con los ojos ocultos bajo su toca, cantaba a media voz la Marsellesa... ¡Ah, señores; qué lección de unidad y moderación!"

La emperatriz supo que su consejo había sido seguido, y fué feliz.

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 7)

EN los primeros cinco años, Vértiz inicia sus grandes planes de reforma. Demarca las fronteras y hace avanzar las guardias y fortines por el horizonte de la pampa. Establece con sus avances nuevas poblaciones, y mejora la vida de los componentes del ejército, disciplinándolos y dotándolos de uniformes. Crea nuevas milicias en todo el territorio. Levanta padrón de las misiones correspondientes a los jesuítas expulsados, para determinar con exactitud el número de familias indígenas que las constituyen. En la capital nombra comisarios de barrio para la mejor administración edilicia.

Y llega la campaña emprendida contra los portugueses, donde tiene poca fortuna. Las armas no lo favorecen con el triunfo. Su prestigio vacila. El primer virrey, don Pedro de Cevallos, emite juicios desfavorables. Tales juicios no pesan en la gracia del rey, que para mejor combatir y castigar a los portugueses vecinos, había hecho instituir el virreinato por real cédula del 1 de agosto de 1776.

Cuando Cevallos recibe orden de regresar a la península, dos años después, Vértiz es ascendido a teniente general y electo para sustituirlo. El 26 de junio de 1778 se recibe del mando en Montevideo. Cevallos emprende viaje de retorno, y al poco tiempo muere olvidado en Córdoba, de Andalucía.

La modestia y sentido práctico de Vértiz se revelan en el hecho de no haber querido aceptar agasajos ni honores oficiales, al hacer su entrada en Buenos Aires. Sin embargo, el teniente de Rey publica bando para que se festeje su venida. El cabildo contrae de la Junta de Temporalidades una deuda de seis mil pesos para la recepción, hipotecando con ese fin las casas del Ayuntamiento.

Tales preparativos desagradan a Vértiz. Ordena que los gastos efectuados hasta entonces, para recibirlo, corran por cuenta de los cabildantes. Esa medida produce consternación entre ellos, al punto de dirigirse por escrito a su apoderado en Madrid para que manifieste la novedad al monarca, y señale éste, para lo sucesivo, hasta qué suma y de dónde deben sacarse los gastos para recibimiento de virreyes.

En 1784 pide su relevo y licencia para volver a España, debido a una enfermedad que no puede atender en la capital del virreinato. Se le acepta de real orden la solicitud, anunciándole que puede verificar su propósito a la llegada de quien haya de sucederle. Este es el marqués de Loreto, brigadier y jefe del regimiento Provincial de Sevilla.

A Vértiz se le dispensa el trámite de residencia, a que estaba obligado por las leyes, y se le conceden veinte mil pesos para los gastos de viaje. También se le aconseja pasar a la corte, donde el rey tiene el deseo de manifestarle su gratitud por los señalados servicios recibidos en los quince años de actuación en el Río de la Plata.

Cuando llega al puerto de Cádiz pide que se le exima de derechos la introducción de setenta mil pesos que le pertenecen, más los veinte mil con que lo ha favorecido el monarca para su regreso.

En España fué inspector general de milicias, con goce de sueldo desde el día que salió de Buenos Aires.

Falleció el año 1799.

Dolor Penetrante

Es el que produce un golpe de aire o un enfriamiento. Un golpe de aire puede causar una bronquitis, una congestión o una neumonía y también puede atacar a la cintura originando lumbago, ciática, reumatismo, etc.

Cuando sienta dolor en la espalda, o en la cintura apliquese

Thermosine

LAROCHETTE

simple hoja de algodón; basta aplicarla en la región dolorida después de humedecerla con un poco de agua.

En seguida se nota un calor benéfico, intenso y constante, ante el cual el dolor y la congestión ceden rápidamente.

Thermosine es mucho más eficaz y más cómodo de emplear que las cataplasmas, sinapismos o ventosas.

En todas las farmacias y en la

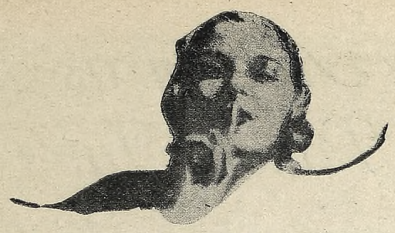
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Pst...! Pero no digan que yo se los dije...

HE visto con mis propios ojos la copia de un contrato que acaba de celebrarse ante un conocido escribano público, de alta actuación social y que por más señas tiene sus oficinas en un flamante rascacielos de la Diagonal Norte, en virtud del cual estamos abocados a un acontecimiento artísticomundano, que ha de producir sensación. He comprometido mi palabra de honor en el sentido de no dar nombres propios, pero puedo asegurarles que al principio del otoño de 1934, en los cines más aristocráticos de la ciudad podrán admirarse la extraña desenvoltura y las extraordinarias condiciones fotogénicas con que una distinguida señora joven de nuestro gran mundo iniciará una formal competencia a las estrellas profesionales de la pantalla. Sobre el argumento de una famosa novela argentina que tuvo un éxito formidable hace veinticinco años, nuestra gentil compatriota y amiga se ha prestado, previa una retribución que se acerca mucho a los cincuenta mil pesos, a realizar un film de ambiente porteño, que por muchas razones será grato a nuestros círculos más entonados. Por de pronto, me consta que a fines de este mes la nueva estrella y su "troupe" se trasladarán con los operadores, el director escénico, etc., a una conocida estancia próxima a Coronel Dorrego, en la provincia de Buenos Aires, donde se tomarán todas las escenas que ocurren en la vecindad del mar. El estreno, que recién se anunciará una semana antes de producirse, por establecerlo así el contrato, constituirá sin duda un acontecimiento de enorme resonancia.

DURANTE la fiesta que dió Lydia Novaro Méndez y que resultó magnífica, llamando la atención por su elegancia Elisa Cabral Hunter, Rosa Zorraquín, Magdalena Nelson, Justita Cané, Julia Martínez Dormal, Josefina Pirovano Lezica, María Rosa Ocampo Paz, Amalia Moreno Bunge, Eleonora Guerrero y Cristina Bengolea, alguien comentó la significativa ausencia de una niña invitada, segunda entre tres hermanas monísimas, quien no habría concurrido en la imposibilidad de encontrar allí a cierto joven universitario, muy inteligente y de gran porvenir, a quien sus méritos y la suerte le han hecho participar de una manera directa en los homenajes que se le han tributado al presidente Justo en Río de Janeiro. Estando comprometidos entre ellos, era lógico que la chica optara esa noche por quedarse en su casa, viajando con la imaginación a los luminosos salones de Itamaraty.

EL último día de la exposición de los cuadros de Prilidiano Pueyrredón, en los Amigos del Arte, me tocó asistir a uno de esos papelones que hacen época y que sirven para aleccionarnos sobre nuestra manía incorregible de no fijarnos bien en lo que decimos delante de la gente. Una chica que fué conmigo, ante una tela de la segunda sala, contemplada en ese momento por otras chicas conocidas, me preguntó en voz alta:

—¿Quién será esa vieja con cara de cuco?

Y una de las chicas del otro grupo se dió vuelta, indignada, para decir:

—Esa señora es mi bisabuela...

No querrán ustedes saber lo que vino después. Una hora más tarde, mi amiga todavía temblaba en el speakeasy de Coca Cano.

MAMÁ y tía Evangelina se han quedado emocionadas con el lindo artículo que publicó EL HOGAR en su último número sobre la personalidad del doctor Marco M. Avellaneda, bello reportaje de mi colega Vera Campos, hecho con mucha elegancia, tacto y melancolía. En casa, cuando se habla de Marquito es como si fuera una persona de la familia, pues era íntimo de papá y nos hemos criado oyendo hablar de su inteligencia y de su distinción. ¿Quién era esa chica de la que se enamoró cuando tenía veinte años? Le hemos preguntado a mamá y por nada quiere soltar prenda, aunque ella lo sabe bien, según me lo ha dicho don Manuel Dolz.

ESTOY harta de recibir misivas en las que muchas personas se quejan de la forma cómo ahora llevan, o, mejor dicho, no llevan el luto ciertas damas del gran mundo, que han resuelto circunscribir su concepto de la familia a límites que no pueden ser más estrechos. ¿Por qué me vienen a mí con esas reclamaciones? ¿Qué tengo yo que ver si a una señora se le ocurre bailar con un traje punzó el mismo día que entierran a un pariente? Allá ellas, y que con su pan se lo coman. ¿No les parece?

DICE mi hermano Perucho que ahora se ha puesto nuevamente de moda que los muchachos anden por la calle sin sombrero, por considerar a esa prenda de vestir un adminículo inútil.

En efecto, he podido notar en las calles céntricas, y especialmente a la salida de los cines de moda, que hay una gran cantidad de jóvenes en cabeza, como si estuvieran en su casa. Esta innovación no puede ser más cómoda y, sobre todo, barata, pero se me ocurre que ofrece un peligro, y es que a los muchachos que andan así, con el cráneo descubierto, pueden escapárseles las ideas con facilidad.

Julieta Ramos Pacheco

MUY simpáticas, divertidas, las chicas de los condes de Guadalhorce, que son huéspedes de nuestra sociedad y en compañía de sus distinguidos padres están recibiendo toda clase de agasajos. Ya me lo había dicho Sara Escalante que eran muy dadas y atractivas; ahora que las conozco encuentro en ellas la mejor representación de la verdadera aristocracia española; ¡qué bien sería que se casaran con algún argentino!

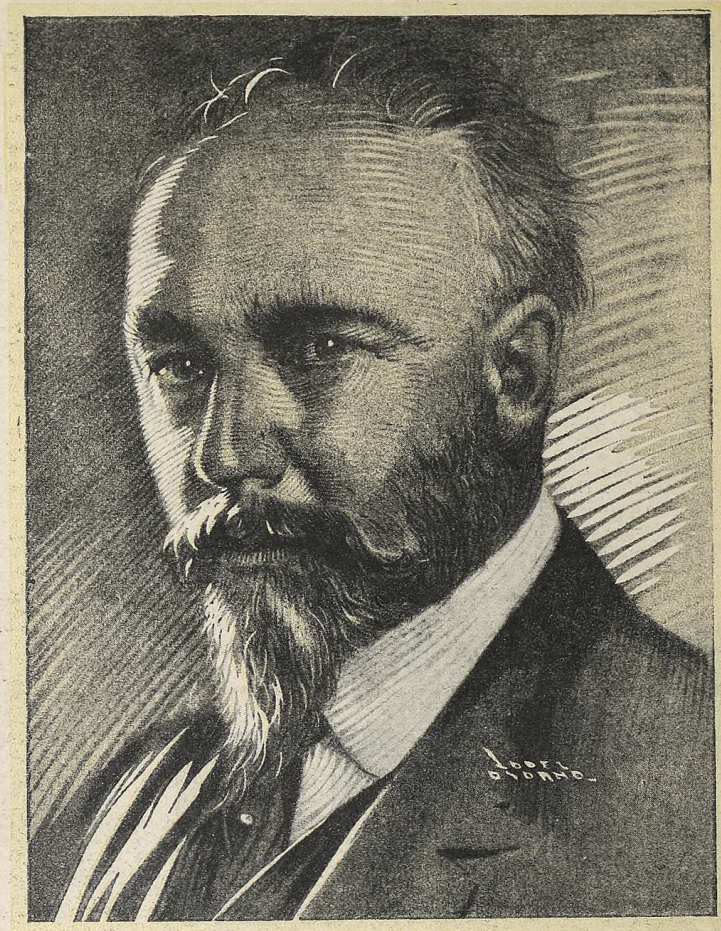
A propósito de aristocracia, me cuentan que días pasados en lo de T. E., un apuesto noble francés, que ha venido a Buenos Aires por asuntos de familia, conoció allí al secretario de un banco oficial que lleva el mismo apellido de cierto político que tuvo en los últimos tiempos, hasta su muerte, una grandísima importancia nacional. Como el noble francés, al oír su apellido, le preguntara si era pariente, le contestó:

—Ah, no, merci, monsieur!

ALGUIEN contó en lo de Sauze, noches pasadas, que, invitado por un fotógrafo, muy conocido de la calle Florida, para obtener un retrato con la banda presidencial, el doctor Julio A. Roca se negó rotundamente, sin querer dar razones, que acaso hubieran lastimado a un tercero. Este Julito siempre a tono con la mesura, la prudencia y el buen gusto.

MIS pálpitos casamenteros son siempre muy felices. ¿Se acuerdan, hace pocos días, cuando me jugaba la cabeza, anunciando que antes del 15 de octubre habría un compromiso entre un joven y una niña que figuraban en dos listas que enumeré en forma de charada? Bien, en esas listas estaban Ana María Bidau y Mauricio Braun Menéndez, que acaban de comprometerse.

Ahora les daré otro acertijo, en el que otra vez me juego la cabeza. ¿Cuál de estas niñas se comprometerá antes del quince de noviembre: Valeria Guerrero, Carmen Cullen Paunero, Josefina Rolón, Susana Lobos, Mercedes Ocampo Leloir, Ana Quirno Grondona, María Angélica Pasman, Amalia Anchorena, María Emma Lanús o Elena Ocampo Alvear? Si van al Club Atlético de San Isidro o al Golf Club de Palermo les darán razón.



KEYSERLING

Palabras poco amables

Lo que dice un renombrado filósofo sobre la mujer y el hombre de nuestra tierra

Por

José Fernández Coria

UN inglés, un francés y un alemán recibieron encargo, cada uno por su parte, de presentar un trabajo sobre el elefante, sin determinación de la latitud ni de la forma que habría de tener el escrito.

El inglés se encaminó inmediatamente a la agencia Cook, para que le organizara el viaje a las regiones de Asia y de África, donde abunda aquel paquidermo. Dos años estuvo en esas regiones, observando detenidamente la vida y las costumbres del elefante y tomando al respecto minuciosas notas. De vuelta a su país, aprovechó todos esos elementos, y después de otros dos años de tarea dió a luz un libro bien documentado, en cumplimiento del encargo recibido.

El francés no se dió tanto trabajo. Se fué al jardín zoológico, vió pasear el inmenso animal por las calles enarenadas y sombreadas de aquel paseo, y luego escribió un ensayo sobre el elefante, lleno de gracia y de ingenio.

El alemán, en cambio, no necesitó salir de su casa. Se encerró en su gabinete de trabajo, y considerando en abstracto el objeto de su estudio, compuso un libro sobre el elefante en sí, con copiosas citas de Hegel y Kant.

Esta anécdota suele traerse a cuento cada vez que se quiere señalar las características más salientes de los escritores ingleses, franceses y alemanes, y se ha hecho presente en nuestra memoria mientras considerábamos los distintos procedimientos que emplean los escritores extranjeros cuando se proponen escribir sobre nuestro país y nuestro continente, o, más concretamente, sobre los argentinos y los sudamericanos.

El tema de nuestra América y de su fauna humana ha engendrado una copiosa bibliografía. Casi no pasa mes sin que se anuncie la aparición de un libro en que algún literato, o político, o periodista u hombre de ciencia extranjero expone las impresiones que ha recibido durante los contados días en que nos hizo el honor de ser nuestro huésped. En estas mismas columnas se ha comentado el hecho por uno de los habituales colaboradores de EL HOGAR y a propósito de una obra de Novoa Santos.

Algunos de esos libros provocaron grandes discusiones en la época de su aparición, como, por ejemplo, el que escribió un señor Barzini, corresponsal del "Corriere della Sera" de Milán; otros nos han dejado indiferentes o han pasado inadvertidos; muchos nos han halagado en la misma medida en que, sinceramente o no, estaban destinados a exaltar nuestras cualidades personales, nuestra cultura, nuestro progreso material y la riqueza y hermosura de nuestro suelo. Pero los más, aunque escritos en serio, han servido de libros de recreo y entretenimiento, en los cuales hemos encontrado cosas graciosísimas, como aquel "¡olé!" que cierto escritor francés de campanillas pone en boca de un criollo, considerando que dicha expresión es típicamente argentina.

Es de advertir que los extranjeros que se han ocupado de nosotros no han seguido, en su mayor parte, el método del escritor inglés. Al llegar aquí han sido literalmente secuestrados por los componentes de algún círculo social o literario, y cuando han podido romper la clausura a que estaban sometidos, se han asomado a la calle Florida, han visto desfilar a nuestros conciudadanos como el francés de marras al elefante del jardín zoológico, y han compuesto más tarde, con el condimento de las impresiones allí recibidas, un elegante ensayo sobre los argentinos, repitiendo, naturalmente, aquello que ya ha pasado a ser un lugar común en los trabajos del género, esto es: que somos tristes y que vestimos con gran pulcritud y corrección.

Ya no interesan, pues, esos libros en los que se repite siempre la misma cantilena. Pero por las aseveraciones bravías que contiene y por ser de un filósofo de fuste, el libro de Keyserling, "Meditaciones Suramericanas", que acaba de aparecer, merece una lectura atenta. De su denso contenido no se puede dar una idea siquiera aproximada en un artículo de revista. Tampoco ha sido ese nuestro propósito, ni hubiera estado en nuestras posibilidades alcanzarlo. El libro tiene en su fondo mucho jugo, mucha substancia. Pero no vamos a revolver su fondo: vamos solamente a pasar la espumadera por la superficie. Para nosotros, cronistas someros, lo interesante del libro no son las conclusiones a que arriba Keyserling en las cuatrocientas y tantas páginas macizas de su obra. Lo interesante son las impresiones ligeras, las observaciones intrascendentes que allí se consignan y que sirven muchas veces al autor para dar fundamento a una teoría inesperada o asidero a una generalización desconcertante. El encuentro con cierto chicuelo cordobés, por ejemplo, que no quiere servir, a pesar de la recompensa que se le ofrece, para recoger pelotas en un partido de tennis, alegando que no tiene gana, le da motivos para la meditación sobre "la gana", acaso la más profunda del libro; un asado "al cuero" (textual), que tiene ocasión de saborear en la estancia de Guiráldez, "La Porteña", le sirve para discurrir sobre la guerra; una orgía criolla, a la que concurre invitado por los graves profesores universitarios y los personajes políticos de Buenos Aires que continuamente lo rodeaban, le da argumento para disertar sobre la fidelidad de la mujer argentina.

Y luego, lo interesante de este libro — naturalmente desde el punto de vista en que nos hemos colocado para enfocarlo — es el juicio que han merecido al autor los habitantes de nuestro continente. ¿Queréis saber cómo son, para Keyserling, las mujeres de Sud América, según observaciones que ha recogido en Buenos Aires principalmente?

Ninguna otra mujer de la tierra — dice — explota con igual maestría las posibilidades todas de la pasividad y el disimulo. Ninguna caza al hombre con tan sutiles artes de araña ni abusa con igual astucia y tan sin escrúpulos de la indisolubilidad del matrimonio para amargarle la vida. En ningún otro lugar del mundo como aquí la mujer es tan venenosa y tan maledicente al referirse a sus amigas. Los sentimientos de la mujer, en estas latitudes, cambian al menor pretexto, y en ninguna parte como en Sud América es tan frío el fondo de la más intensa pasión femenina...

La mujer de nuestro país ha de consolarse si considera que el autor de las anteriores apreciaciones tiene de la mujer en general, lo mismo de la inglesa que

(Continúa en la pág. 24)

"POLLICE VERSOS"

(Continuación de la pág. 11)

que pondré a su marido completamente sano dentro de un mes.

—¡Dios lo oiga! —remató la mujer, acompañándolo hasta la puerta, ya reconciliada con la "antipatía".

—¿Y? —preguntó el enfermo. —¿Hice o no hice bien en llamarlo?

—Parece... Dios quiere que hayamos acertado, porque esto de médicos es suerte.

—No es tanto así, mujer —replicó el viejo. —Los que saben se conocen en media docena de palabras, y este mozo, o mucho me engaño, sabe lo que dice. Si fuera Fortunato...

Y se rió, allá para sus adentros, al imaginar las dolencias caseras que Fortunato descubriría en él.

Nadie supo qué enfermedad era la que aquejaba al mayor. El bonito diagnóstico de Nico no pasaba de una mera sonoridad trapacera. Presintió el joven que el viejo tenía el corazón débil y algún achaque en el hígado. Esto porque al paciente le dolía "aquí, en el vacío", y aquello, por ser natural en su organismo ya castigado por la edad. Confesarlo, sin embargo, llanamente, equivaldría a hacer clínica a la manera de Fortunato, y se desacreditaría. Además, ¿quién sabe si no estaría allí el soñado lance? Prolongar la enfermedad... Cebar...

Nico no veía en Mendaña al enfermo, sino una "bolada", mayor o menor, según la habilidad de su juego. La salud del viejo le importaba tanto como las estrellas del cielo, excepción hecha de la *Cabellera de Berenice*. Como abominase de la medicina, no viendo en ella sino un medio rápido para enriquecerse, ni siquiera le interesaba el "caso clínico" en sí, como a muchos otros.

Quería dinero, porque el dinero le daría a París, con Ivonne de yapa. Y bien: el mayor poseía trescientas pólizas... Dependía, pues, de su artimaña jugar con aquel hígado, aquel corazón, aquellas palabras griegas, y, mediante una hábil prestidigitación, convertirlos en contos de reis sonantes.

La carta de ese mes a la francesita, decía: "Han mejorado los negocios. Estoy metido en una empresa que se me figura rendidora. En saliendo todo satisfactoriamente, espero este año poder besarte bajo la luz de la eterna confluente de nuestras miradas..."

El enfermo empeoró con la medicación. Inyecciones hipodérmicas, cápsulas, píldoras, pociones... No hubo terapéutica que no se pusiera a prueba en él desastrosamente.

—Es más grave el caso de lo que suponía —dijo el médico a la mujer, —y los escrúpulos de mi sacerdocio me aconsejan pedir una consulta médica. Los colegas del lugar son lo que usted ya sabe; mientras tanto, me someto a oirlos.

—¡No, doctor! Mendaña no quiere oir hablar de sus colegas. Sólo tiene confianza en usted.

—En ese caso...

Nico volvió a su casa restregándose las manos de puro contento. Estaba solo en el campo, con todos los vientos favorables. París corría a su encuentro...

A pesar suyo, a la mañana siguiente, inesperadamente, el demonio del mayor experimentó una sensible mejoría. ¿Sanaría el bribón? Y Nico supuso que con una quincena más de aquella reacción, el hombre se pondría de pie.

Hizo cálculos: treinta visitas, treinta inyecciones y tal y tal: tres contos. ¡Una miseria! Si muriese, el caso era diferente: podría exigir veinte o treinta.

Era costumbre de los tiempos que el médico se hiciera heredero de su cliente. Servicios que se pagaban con centenas de miles de reis, en los casos de cura, ascendían a contos de reis en los casos de muerte. Si los interesados se resistían al pago, la cuestión pasaba a los tribunales, con vistas al arbitraje. Los árbitros, funcionarios del mismo oficio, sostenían los honorarios por espíritu de compañerismo, diciendo en latín: *Hodie mihi, cras tibi*, cuya traducción médica es: "Prepárate para hacer lo mismo conmigo, que también pretendo dar mi dentellada."

Nico ponderó todo esto. Pesó pros y contras. Consultó fallos. Y tan absorbido anduvo en el problema, que, por la noche, en la ventana, se dejaba estar hasta altas horas, sumergido en cavilaciones, sin levantar los ojos hacia la Berenice estelar.

Lo que su cerebro pensó nadie lo sabrá nunca. Tenía para ocultar las ideas la caja craneana, el cuero cabelludo y las greñas. Eso por encima. Por delante, la mentira de la mirada y la hipocresía de los labios. Así atrincheradas, ellas, ya de suyo inmateriales, son inexpugnables a la argucia ajena. Y va en ello la nimia felicidad existente en este mundo sublunar. A ser posible la lectura en los cerebros, claro como se lee en el papel, la humanidad se crisparía de horror ante sí misma.

Positivo como era Nico, suponemos que puso en ecuación el problema de las dos vidas. Primera hipótesis: Cura del mayor: tres contos. Tres contos = Itaoca, hastío, etc.

Segunda hipótesis: Muerte del mayor: treinta contos. Treinta contos = París, Ivonne, Bois...

Después de esta sólida matemática, esta acuchillante filosofía: la muerte es un preconcepto. No hay muerte. Todo es vida. Morir es pasar de un estado a otro. Quien muere se transforma. Continúa viviendo inorgánicamente, trasmudado en gases y sales, u orgánicamente en luciérnagas, necróforas y una centena de otras viditas revoloteantes. ¿Qué importa para la armonía universal de las cosas esta o aquella forma? Todo es vida. La vida nace de la muerte. Yo preciso, yo "quiero" vivir mi vida. ¿Hay obstáculos en el camino? Pues a despejarlo...

Quedamos por aquí. Son espantosos estos soliloquios mentales, cuando se los priva de la bendita pulpa de la hipocresía.

¡Hipocresía! ¡Qué cascarón precioso eres tú! ¡Y cómo te injurian... los hipócritas!

Quedemos por aquí. No hay tiempo que perder con el amoralismo, porque el mayor Mendaña empeoró súbitamente y allá está que agoniza.

Murió. El certificado dió como *causa mortis*, flegmatitis complicada con una necrosis elipsoidal. Podía habérsele bautizado de embolia en el intestino ciego, tuberculosis mesentérica, estupor granuloso peristáltico o cualquier otro de los cien modos de morir en griego.

Murió, y está dicho todo. Murió, y el doctor Nico presentó la cuenta de sus honorarios: treinta y cinco contos de reis. Los herederos impugnaron su pago. Se mueve la matraca desgonzada que llaman Justicia, con mayúscula. Todavía no se ha descubierto por qué. Movióse el lenguaje curialesco. Salen de los estantes apolillados libracos romanos.

Los árbitros son los doctores Fortunato y Moura, que dijeron entre sí:

—¡El muy bellaco! ¡Mata al hombre y encima se convierte en su heredero! El tratamiento, profuso y malo, no vale cien mil reis. Pongamos que valga doscientos, un conto, o tres! ¡Pero treinta y cinco! ¡Es ser ladrón!

En el laudo, mientras tanto, hallaron relativamente módico lo pedido, sin especificar, claro está, relativo a qué.

La justicia se tragó aquel papel, lo digirió con otros ingredientes de práctica, y, al cabo de cierto tiempo, dió a luz un pequeño monstruo llamado sentencia, el cual obligaba al espolio a aliviarse de treinta y cinco contos de reis en provecho del médico, a más de las costas forenses.

Nico, radiante, embolsó los cobres y se reconcilió con los dos colegas,

(Continúa en la pág. 24)

FUNDADA HACE 80 AÑOS
BARATTI
MUEBLES DE CALIDAD
CORRIENTES 1145
$ 10.000
REGALAMOS EN PREMIOS REALES EN CONDICIONES EXTRAORDINARIAS EN BASE AL SORTEO DE LA
LOTERIA DE NAVIDAD
A TODO CLIENTE DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR
PIDA HOY MISMO FOLLETO EXPLICATIVO DE NUESTRA LOTERIA
OBSEQUIO "80 ANIVERSARIO"
CREDITOS
CATALOGO PARA EL INTERIOR

Consejos útiles para el amor

EN materia de amor, nunca le digas a una mujer que ella fué el primero. Agrégale el vocablo "verdadero". A las mujeres no les gustan los hombres sin historia, pero les agrada, en cambio, ser las inspiradoras de una pasión real. En su afán de ser "mejores", aspiran a que todas las mujeres que pasaron por tu vida sean "peores". Sin puntos de referencia, ese afán no existiría y tú no podrías ser amado.

●

No combatas jamás el uso del "rouge". La mujer lo usa en las mejillas para estar constantemente ruborizada.

●

Cuando te declares, no lo hagas nunca por carta: a lo mejor escribes "hamía". En cambio, como al hablar la "h" no se pronuncia, todo te irá bien.

●

Para saber si una mujer te ama y si los huevos pasados por agua están a punto, sólo hay un método: dejar pasar algunos minutos... Al cabo de ellos, si te ha declarado, tendrás un "sí" rotundo, un "no" sonoro o un "lo pensaré", muy suave... ¡Ah!... Al cabo de dos minutos también los huevos están en disposición de ser comidos.

●

Si quieres pasar por cortés y caballeroso, no dejes de ofrecer tu asiento a una dama cuando el tranvía esté comple. Si además de hombre cortés y gentil eres práctico, harás esto una cuadra antes de bajarte.

●

Cuando estés por casarte, no recuerdes nunca el refrán que dice: "Antes de que te cases, mira lo que haces", porque si miras lo que haces, no te casas.

●

Cuando tengas el sobretodo muy gastado puedes restaurarlo así: le sacas los botones, los lavas bien con alcohol y, después de esto, le agregas un sobretodo nuevo a dichos botones. Te quedará flamante.

Sí también cuando tus temas de amor estén agotados en tus cartas, haz lo con el sobretodo: toma tus cartas, arrúgales un poco y cambias la dirección; porque cuando en el amor se agota el tema, es porque el amor se ha ido.

Un amor muerto y el sobretodo viejo no sirven más que esto en buen uso: uno, la experiencia; el otro, los botones... que no se han perdido.

No olvides nunca que la misión más importante de la mujer es la de amar y ser amada. Pero no olvides tampoco que la misión del hombre es la de conquistar y ser conquistado.

De estas dos verdades surgió un problema: el matrimonio.

Es decir que el hombre cerró el ciclo de su misión con un broche de ley; no puede volver a empezar; una vez conquistado ya no puede conquistar.

Así las cosas, y para reanudar la cadena, se inventó el divorcio, es decir, la hemiplejía del amor. Y con ello se obtuvo más que una vacuna, un suero.

Si quieres amar, ama.

Si por amor te casas, cásate.

Pero, si no eres feliz, no agregues a tu infelicidad la hemiplejía.

Ya que, para curarte, has de reincidir y todas las recidivas son graves.

●

Cuando pidas la mano de tu amada, procura llevar claras las palabras y la corbata. Las palabras a media voz y las corbatas obscuras son para visitas de pésame.

●

Sé cuidadoso en el vestir. Un peinado pulcro y una raya bien delineada en el pantalón, pueden ser factores decisivos en una conquista. En este mundo, todo entra por los ojos, hasta las partículas de carbón en los viajes por ferrocarril.

●

Si eres soltero, presérvate.
Si eres viudo, cuídate.
Si eres joven, pon atención.
Si eres viejo, ¡huye!

Esto parecería un consejo contra la gripe, pero es, simplemente, una advertencia sobre el matrimonio.

La gripe tiene remedio...

●

Nunca preguntes por su edad a una dama, como tampoco pidas la edad de un vino en el restaurante al "maître".

Ambos te mentirán y tendrás que tragarte complacido la mentira y el vino.

●

No juegues nunca a los juegos de azar. Es peligroso: ya ves lo que les pasa a los novios que juegan al azahar: salen casándose.

POR
AULIO CANCIO

●

Nunca le reproches a una mujer sus lágrimas. Si las mujeres lloran con tanta facilidad, es por dos causas, nada más: o porque son muy sensibles a tu daño, o porque el "rimmel" es de mala calidad. En ambos casos es la sensibilidad la que entra en juego.

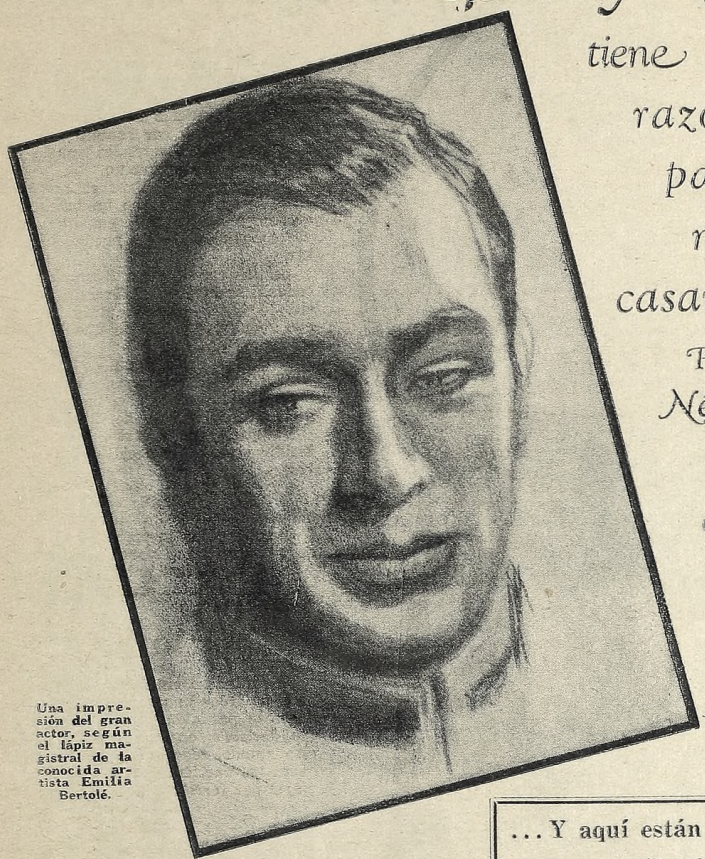
●

No hagas caso a los detractores del santo vínculo del matrimonio, incluso yo. Generalmente, hablamos de despecho, aunque estemos casados.

Gary Cooper

tiene veinte razones para no casarse...

Por Néstor



Una impresión del gran actor, según el lápiz magistral de la conocida artista Emilia Bertolé.

Gary Cooper, el extraordinario galán que expone las veinte razones que tiene para no contraer enlace.

PORQUÉ no se casa Gary Cooper?

He aquí una de las mil y tantas preguntas que se vienen formulando las comadres casamenteras de las tertulias de Hollywood desde hace mucho tiempo (desde que Gary llegó a la cumbre de la fama... y de los sueldos, con un contrato de treinta y cinco mil dólares por película), pero que nadie había acertado a contestar exactamente hasta ahora. Hasta que él mismo, el propio Gary, hubo de responderla.

Y, en realidad, hay que reconocer que el asunto era como para preocuparse de veras.

Un muchacho joven como él, millonario, hermoso, con un cuerpo atlético y una mirada que "lleva el infierno a las almas"..., como dicen de él las periodistas americanas que lo asedian, que apenas ha llegado a los treinta años y que ya ocupa el trono de la fama, ¿cómo es posible que no haya caído aún en las tentadoras seducciones del matrimonio?... ¡Cómo es posible que se haya zafado de las traicioneras redes que le han de tender para atraparlo las más irresistibles sirenas de Hollywood?

Más aún: Gary es, además, un muchacho de espíritu aventurero, que se ha recorrido toda su patria, más el Canadá, Alaska, Europa, Asia y África...

¡Y a todo esto, invulnerable al matrimonio!...

Gary Cooper: el "pino de Montana"

DE ahí que acostumbrasen ya a decir muchos cuando se comentaba el tema:

—¡Aquí debe haber gato encerrado!...

Y dándole el gusto a la lengua, se echaban a volar las más fantásticas versiones que pudiesen justificar de una manera u otra la extraña misantropía y el incorregible celibato de este astro mimado de todos los corazones femeninos del mundo.

En primer lugar, por simple lógica era fácil deducir que su resistencia al matrimonio fuese una consecuencia de su propio carácter huraño y hosco. Carácter que le había valido ya, desde su ingreso al cine, el cariñoso y gráfico apodo de "el pino de Montana"... para pintarlo como uno de los típicos árboles solitarios de las vastas llanuras nevadas del norte en que transcurriera su infancia.

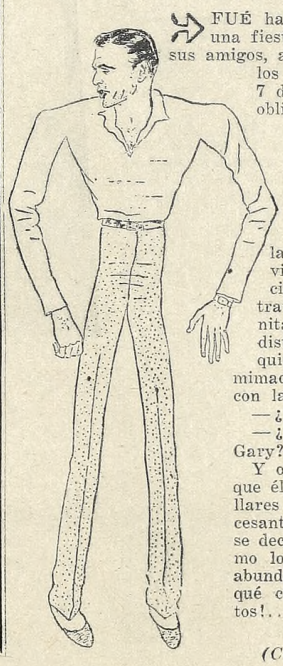
"Callado, alto, flaco y seco como un pino de Montana"..., decían de él.

Y añadían, también:

"Pero sólido y sereno como un pino"...

Que era para él su mejor elogio. Porque resumían así las virtudes más masculinas que él aprecia: la fortaleza y la serenidad.

¡Veinte razones por falta de una!...



FUÉ hace algunos meses, en una fiesta íntima que le dieron sus amigos, al cumplir Gary Cooper los treinta y dos años, el 7 de mayo pasado, que lo obligaron a referirse al tema.

Revoloteando en torno de Gary, a raiz de su reciente regreso de la famosa excursión de caza que realizó por el África y el Asia, y a la cual atribuían el móvil de olvidar su sensacional noviazgo con la traviesa e inquieta mejicanita Lupe Vélez, las periodistas americanas, para quienes Gary es el niño mimado del cine, le acosaron con la eterna cuestión:

—¿No encontró novia?

—¿Por qué no se casa, Gary?...

Y otras cosas por el estilo que él había oído repetir millares de veces como un incesante estribillo. Hasta que se decidió a contestar. ¡Y cómo lo hizo!... ¡Con cuánta abundancia de detalles y con qué claridad de razonamientos!...

(Continúa en la pág. 84)

...Y aquí están las veinte razones

1. **Porque prefiero la soledad por sobre todas las cosas.**
2. **Porque no concibo la vida sin la más absoluta libertad.**
3. **Porque tengo un gran cariño por mi madre y no quiero que nadie le haga sombra.**
4. **Porque me gustan mucho las mujeres y todo marido debe ser fiel.**
5. **Porque soy muy celoso.**
6. **Por fidelidad al recuerdo imborrable de un amor de mi juventud.**
7. **Porque soy loco por los viajes sin compañías de ninguna clase.**
8. **Porque me apasionan los deportes peligrosos.**
9. **Porque detesto el ahorro y creo que todo marido debe ahorrar.**
10. **Porque jamás podría resistir una suegra.**
11. **Porque no quiero afligir a nadie con mis penas ni afligirme con las ajenas.**
12. **Porque no podría consagrarme a mi carrera artística totalmente.**
13. **Porque no concibo el matrimonio sin hijos, y éstos serían mucha carga para mí.**
14. **Porque quiero mucho a mis amigos y no podría relegarlos.**
15. **Porque desde niño nunca toleré dar cuenta de mis actos.**
16. **Porque me gusta mucho la sopa de ajos y con una esposa...**
17. **Porque odio la radio y no hay mujer que se pase sin ella.**
18. **Porque me aburre tener que hablar de cine.**
19. **Porque mi espíritu no se aviene a una vida ordenada.**
20. **Porque no he hallado aún el gran amor de mi vida que sea capaz de mandar al diablo todas estas razones...**

Los modelos decorativos por Emiliano Celery

UN PRACTICO ADORNO

A un recogemigas, que parte de su uso constituirá un bonito adorno, responde el modelo que ofrecemos hoy.

La pala de este práctico utensilio está formada por dos piezas distintas: una de metal plateado, que representamos en color gris, cuya forma plana está expresada por el contorno del modelo, y otra de madera, recortada como indica el pequeño grabado, que lleva en su parte inferior un calado por el que se ve el metal, que, como decimos, ocupa toda la parte exterior del objeto.

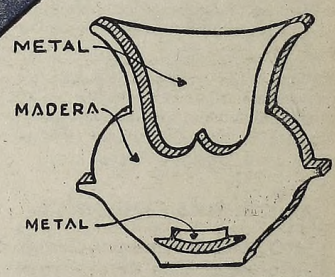
El metal, chapa de bronce de un milímetro o más de espesor, será grabado al ácido, corroyendo

las partes que no deben ser atacadas con un barniz adecuado y haciendo actuar una solución de ácido nítrico sobre el resto, es decir, sobre las partes que en el modelo figuran en negro. Ver la técnica, en el número 1246, de la relojera en metal esmaltado.

Terminado el grabado, se practicarán, a taladro, en todo su contorno, a cuatro milímetros del borde y cada tres centímetros más o menos, los pequeños agujeros destinados a los tornillos que deben asegurar el metal, una vez plateado, a la madera. Ésta será de terciado, de suficiente espesor, y se decorará pirograbando con trazos profundos las partes del dibujo que van en negro y coloreando el resto con pinturas de esmalte. Los cantos se emparejarán con masilla, la que, una vez seca y antes de recibir el color, deberá ser pulida.

En forma de rectángulo publicamos el modelo para decorar el cepillo recogemigas; si éste fuera curvo, será muy fácil supeditar a su forma tan sencillo y tan interesante motivo.

No dudamos que, por lo práctico, este modelo será bien acogido por los amantes a este género de labores, a las que dedican sus momentos de ocio, siempre con un beneficio inmediato.



Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

13 DE OCTUBRE DE 1933
Año XXIX Núm. 1252

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Cardenal argentino

UNITED Press y Associated Press han aparecido en desacuerdo sobre el nombramiento de un cardenal argentino. La primera anunció como de fuente bien informada el nombramiento de monseñor Copello. La segunda, conviniendo en que en todo caso éste sería el nombrado, desmiente, empero, la información, y asegura que en el consistorio convocado por el papa para el 16 no habrá nombramiento de cardenales. Faltando toda palabra oficial, y no siendo muy verosímil que aun en caso afirmativo el Vaticano quebrantara su habitual reserva, sólo queda lugar a conjeturas más o menos fundadas. Pero el nombramiento de un cardenal argentino, que antes fué una idea ilusoria, hoy ha dejado de serlo; pues aunque es menester que en lo posible la distancia no impida a los cardenales participar en la elección de los papas, por improbable que fuera todavía la presencia de un cardenal argentino en un cónclave, el eficaz acortamiento de la distancia para otros purpurados que antes no tenían tiempo de llegar, abre al nombramiento un margen que anteriormente no existía. Por otra parte, el nombramiento de monseñor Copello parecería un complemento de la creación de nuevos obispados y arzobispados y un coronamiento de la próxima celebración del Congreso Eucarístico en Buenos Aires.

Maniquís vivientes

PROFESIÓN desmoralizante y nostálgica, la de maniquí viviente, dice la escritora Eduviges Bouttier. Azaroso es el porvenir de una maniquí. Estas muchachas no valen más que por su juventud, y es raro que puedan continuar la profesión más allá de los 30. No pueden sufrir ninguna enfermedad, ninguna deformación, ni la menor alteración de su frescura o de su línea. ¿Qué es de las maniquís envejecidas? Angustiosa pregunta. Porque, en realidad, nada han aprendido, nada han adquirido. Y entretanto, casi siempre se han contagiado del gusto del lujo y del hábito de la ociosidad. La fatiga del oficio es bastante grande; pero ¿cómo definir una ocupación que consiste en pintarse, en cambiar de vestido treinta veces por día (si no más), en exhibirse en los salones, en posar ante la modelista o la directora de ensayos, en privarse de alimentación para no engordar, y de todo ejercicio físico por imposibilidad material y laxitud extrema?

Según Eduviges Bouttier, las mejores maniquís de París pueden llegar a ganar 2.000 francos. Pero tienen que vestirse por su cuenta, y pagar su peluquero, su manicura, su masajista, sus afeites; y es suposición errónea la de que sean gratificadas con alguno de los vestidos que están encargadas de exhibir.

Muy felices

UNA pareja feliz acaban de ver los londinenses en las calles de su ciudad, deteniéndose ante los escaparates e interpelando a los policemen, sin saber que se trataba del rey Boris y de la reina Juana de Bulgaria. Viajaban en ómnibus, entraban en los cines, y se entretenían ante el animado espectáculo de los trenes que entran y salen en la terminal de los subterráneos, contentos como colegiales.

En lo posible, observan las mismas costumbres en Sofía, donde también es frecuente verlos confundidos entre el público de algún cine, el público de las butacas.

Una de las compras que hizo en Londres la reina Juana, fué un collar de perlas, de pocos chelines de precio. Las perlas eran falsas, pero el collar era lindo. ¿Por qué privarse, si le había gustado? Es justo que una reina satisfaga un capricho. El rey Boris sacó gravemente la billetera y pagó la compra de su señora.

Al otro día, encontrándose en un restaurant Smart, se le rom-

NUESTRA CASA ESTA DE FIESTA

EL HOGAR está de fiesta. Sus colaboradores y amigos han querido reunirse esta noche en un banquete que se realizará en el Plaza Hotel. El concepto y el significado de este ágape cordial, están sintetizados en la invitación que circula desde hace días en los núcleos de mayor significación intelectual y artística de la metrópoli. Hela aquí:

Los colaboradores de "EL HOGAR" se complacen en invitar a usted a la comida que se efectuará el Viernes 13 del corriente a las 21 hs. en el PLAZA HOTEL *(Florida y Charcas), celebrando su actual orientación literaria y artística, inspirada en el más puro nacionalismo intelectual.*

Los escritores y artistas que firman la presente invitación consideran que es oportuno señalar el hecho y estimular a quienes saben interpretar, a través de la obra periodística, el verdadero sentimiento argentino, reuniéndose todos en una fiesta cordial, que sea al propio tiempo una expresión de solidaridad en los mismos ideales.

Enrique Larreta, Carlos Ibarguren. Alfredo L. Palacios, Juan Pablo Echagüe, Emilia Bertolé, Ricardo Rojas, Alfonsina Storni, Arturo Cancela, Enrique Loncán, Manuel Gálvez, Horacio Quiroga, Gustavo Martínez Zuviría, Atilio M. Chiappori, Delfina Bunge de Gálvez, Manuel Carlés, monseñor Gustavo Franceschi, Arturo Capdevila, Laura Holmberg de Bracht, José León Pagano, Alvaro Melián Lafinur, monseñor Dionisio R. Napal, Benito Lynch, Elvira Ferreira, Arturo F. Gonzales, Justo P. Sáenz (hijo), Homero M. Guglielmini, Aníbal Ponce, Felisa de Onrubia, Fernando Fader, Pedro Miguel Obligado, Ernesto Mario Barreda, Pilar de Lusarreta, Alejandro Sirio, Enrique García Velloso, Benito Quinquela Martín, María Alicia Domínguez, Rosalba Aliaga Sarmiento, Pío Collivadino, Vicente Martínez Cuitiño, José Fernández Coria, Enrique Amorim, Lino Palacio, Irene Galup Lanús de Huergo, Enrique M. Ruas, Héctor Pedro Blomberg, Carlos M. Podestá, Cecilia María Estrada de Cano, Juan Martín de Estrada, Ignacio B. Anzóategui, César Carrizo, María Elena Fernández Madero, Julio Irazusta, Octavio Palazzolo, José María Monner Sans, Carlos Attwell Ocantos, Zulema Ramos Pacheco, María Luisa Cautere, Eugenia de Oro, Bernardo González Arrilli, Pablo Rojas Paz, Concepción Ríos, Amílcar García Torres, Roberto Arlt, Fermín Estrella Gutiérrez, Federico Mertens, Blanca de la Vega, Esther Gutiérrez Ballester, Antonio Pérez Valiente de Moctezuma, Francisco Cárdenas, Lola de Lusarreta, María Luisa Carnelli, Héctor Daniel Muñoz, Pedro Juan Vignale, Amado Villar, Oscar Soldati, Florencio Molina Campos, Samuel Eichelbaum, Tomás Allende Iragorri, Lola Pita Martínez, Raquel Adler, Enrique Richard Lavalle, Ramón Columba, José Montero Lacasa, Venancio Montiel, Aníbal Ravagnan, Alejandro Castiñeiras, Silvestre Otazú, Pablo Suero, Domingo Zerpa, Gregorio López Naguil, Julia Bustos, Dardo Corvalán Mendilaharzu, Carlos Alberto Silva, Lisardo Zía, Carlota Stein de Sirio, Rafael Jijena Sánchez, Raúl Scalabrini Ortiz, Enrique Loudet, Florencio Garrigós, Edmundo Montagne, Lorenzo Fernández Duque, Harry Solon, Luis Boni, Troiano Troiani, Emilio Bay Baudoin, Vicente Barbieri, Cayetano Córdoba Iturburu, Eduardo González Lanuza, Juan Carlos Keller Sarmiento, Julio Aramburu, Franz Van Riel, Sivul Wilenski, Iván Sergio, Carlos Lerner, Carlos López Blomberg, Agustín Selza Lozano, Fernán Silva Valdez, Santiago Fuster Castresoy, Rafael Insausti, Benigno Herrero Almada, Jesús García de Diego, Yosaburo Kodama, Octavio Fioravanti, Amado Villador, Ana María de Black, Blanca Rolland, Zulita de Baldrich, Alina Ponce, Juan B. Pelayo, Ana S. de Cabrera, González Carbalho, Angélica Cano, M. H. de Siegrist, Marcos Victoria, César Tiempo, Arturo Vázquez Cey, Stevenne Tyndall, Sara Papier, Julia Prilutsky Farny, Adela García Salaberry, Arturo Lanteri, F. Schonfeld, Rosa García Costa, Luis L. Franco, Josefina Crosa, Rosa Bazán de Cámara, Nicolás Olivari, Angel de Prieto, Eugenio Abal, Benjamín Gibbs, Juan B. Zuretti, Luis Alvarez, J. B. Lagomarsino, Benjamín de Garay, Ismael Solari Amondarain, Horacio Rega Molina, Pedro E. Pico, Juan M. Prieto, Raúl Rubianes, Carlos Sanguinetti, Rodolfo Washa, C. Villalobos Domínguez, Armando Tagle, Miguel P. Tato, Leónidas Barletta, Joaquín Linares, Roberto Ledesma, Pedro Herreros, Luis A. Gómez, Augusto Lloveras, Diego Newbery, José Martínez Jerez, Luis Alberto Reilly, J. Solari Parravicini, Agustín Remón, Horacio Varela, Manuel Antonio Valle, Miguel Vitoreno, Oscar Charpentier, C. Bernabó, José Martorell, Sergio Chiappori, Florencio Bixio, P. Durand Fontán, José de España, Julio Franzoso, Arturo Boote, Arturo Garzón Roldán, Francisco Romay, Ernesto Palacio, Carlos Abregú Virreira, Francisco Barrios Vallejo, Luis Castelló, Rodolfo Claro, Augusto Alberto Canstatt, Enzo Aloisi, Alfredo Bufano, Marcos González Cueto, Luis Macaya, Francisco Fábregas, Emiliano Celery, Percy Forster, Germán García Hamilton, Eduardo González Lanuza, Narciso Muñiz, Salvador Merlino, Faustino Mosquera, Osvaldo Muñoz Maines, Antonio F. Mantecón, Francisco Pérez, Alcides Greca, Segundo B. Gauna. Luis Perlotti.

pió un collar de perlas a una hermosa y elegante paresa, y las perlas rodaron por el suelo. Acudieron caballeros y mozos, y el mismo rey Boris se incorporó en su silla:

—No se molesten — exclamó con franqueza la paresa, — es un collar de tres chelines.

El rey Boris y la reina Juana rieron de buena gana.

Sol de Mayo

UNO de los más lindos nombres posibles halló la aviación argentina para bautizar la escuadrilla que envió al Brasil: Sol de Mayo. En verdad, no es únicamente una opinión del patriotismo. ¿Qué tiene Sol de Mayo, que es un nombre tan bello? Sol de Mayo tiene misteriosa fuerza evocadora, despierta ecos profundos en el alma, y deja en el oído una sutil vibración que tarda en extinguirse. ¡Sol de Mayo!... Y Sol de Mayo es una sola palabra: Soldemayo. Diríase que una bandera ondea en Soldemayo y que se escucha el aletazo del glorioso trapo. Y otras veces se diría que la misma pampa ondulada se dilata en la inmensidad de esta palabra. Nombre que suspende el oído, nombre que conmueve el alma, nombre que esboza amadas imágenes, ¿qué tiene Sol de Mayo que es un nombre tan bello? Secreto suyo. Sólo sabéis que tiene la belleza del verso perfecto y mágico y la profundidad insondable de los cielos. Y lo repetís mentalmente: Sol de Mayo.

Waleffe opina sobre bellezas

EVA creada por la costurera, todo el chic de la parisiense reside en su toilette, oyó decir Maurice de Waleffe en ciertos salones del extranjero. Ya es de suponerse que no sería entre nosotros, aunque para los franceses de Francia también Buenos Aires es el extranjero; en lo que no tienen razón sino desde su punto de vista. Y bien, estáis completamente equivocados, les dice Mauricio de Waleffe a esos extranjeros. Y elogia los finos atractivos de la parisiense, la mano exquisita y el exquisito pie, el ojo luminoso, la boca coqueta, la sin par vivacidad y gracia en los movimientos, debida a la justa proporción de los miembros. Como Mauricio de Waleffe es jurado en los concursos de belleza, entra en detalles de orden escultórico. El defecto más frecuente de la parisiense está en la pierna, y sobre todo en el muslo, algo corto y algo grueso. La estatua no está bien de pedestal.

—¿Y cuál es la mejor estatua femenina, M. de Waleffe?

—Entre las bellezas nacionales que me ha sido dado comparar de diez años a esta parte, yo le daría la palma a la yugoeslava por su nobleza escultural.

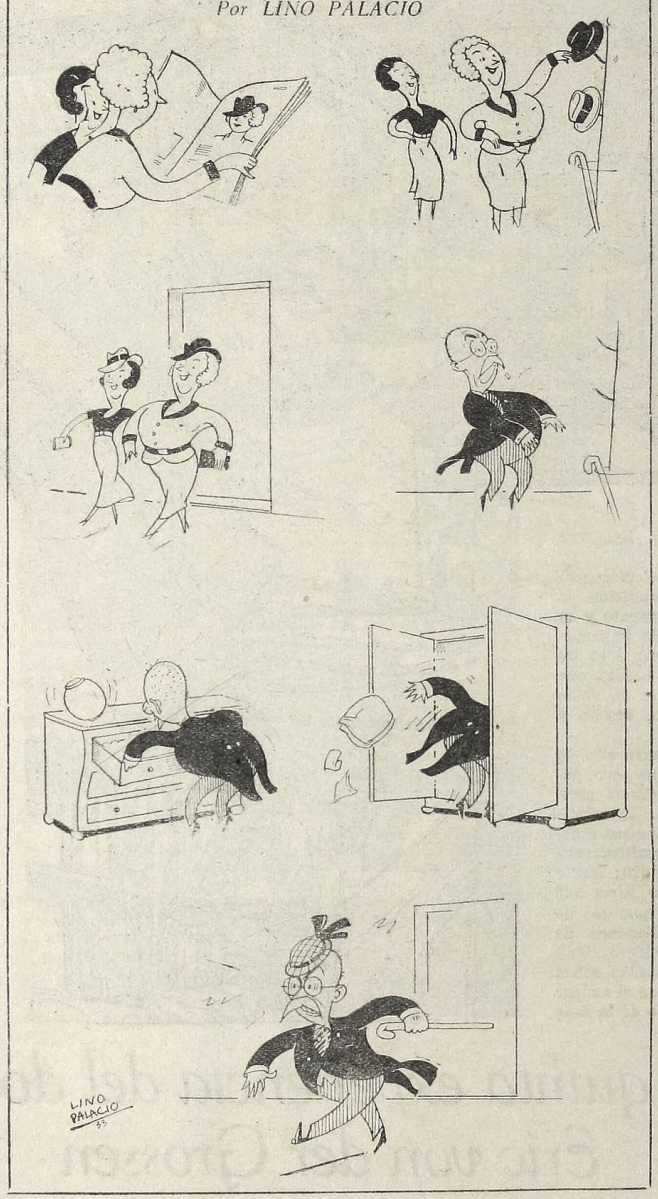
Escenas de plañideras

EN España se trata de hacer desaparecer los últimos restos de las escenas de plañideras, a las que todavía es posible asistir en aldeas apartadas. Entre nosotros no se conocen esas escenas, o no hay noticia de ellas. Pero con motivo de sensibles desgracias que llegan a tener trascendencia pública, la prensa suele insertar fotograbados en que los deudos de un muerto aparecen enjugándose lágrimas o con el rostro alterado por el llanto, a veces inclinados sobre el cadáver. Ese dolor, al que todos debemos respeto, y que todos nos imaginamos sin necesidad de documento gráfico que lo atestigüe, sufre desmedro con la exhibición que comentamos.

Llorar para el público, a pesar de la sinceridad del llanto, y a pesar de que esa no haya sido la intención, no es de buen efecto, y la mente lo asocia con las escenas de plañideras. Las personas abrumadas por el dolor y que en este estado han sido seres sin voluntad en manos del fotógrafo, seguramente deplorarán después haberse dejado retratar sin haber borrado huellas del llanto y componer el rostro.

SOMBREROS

Por LINO PALACIO



Venus y Marte

DADA la puntualidad con que los astrónomos acostumbran a cumplir sus promesas astronómicas, no dudamos que mañana se verificará la conjunción de Marte y Venus. A principios de este mes ya los veíamos bastante próximos:

—Estarán a metro y medio, pongamos a dos varas — decían algunos.

Si visto desde Venus parece Marte tan desmejorado como desde la Tierra, algo desilusionada quedará Venus de su marido.

El rojo Ares chispeaba en la distante penumbra como trémulo diamante, dicen unos versos de Leopoldo Díaz.

Pero eso sería el verano pasado, cuando Marte subía con tanto esplendor, y en la ilustre compañía de Júpiter, del otro lado del cielo.

—Hoy prefiero el rojo Antares al rojo Ares — pensará Venus.

En efecto, Marte admitía cada vez menos la comparación con Antares, que se veía brillar más alto y con el que había acortado distancia.

La propiedad en Rusia

SERÍA inexacto afirmar que el régimen soviético suprimió la propiedad individual, pues ella representa *aún* el 30 por ciento, dice M. Herriot.

El *aún* de M. Herriot no carece de gracia.

Se ha perdido el 70 % de la batalla, pero todavía queda el 30 por perder.

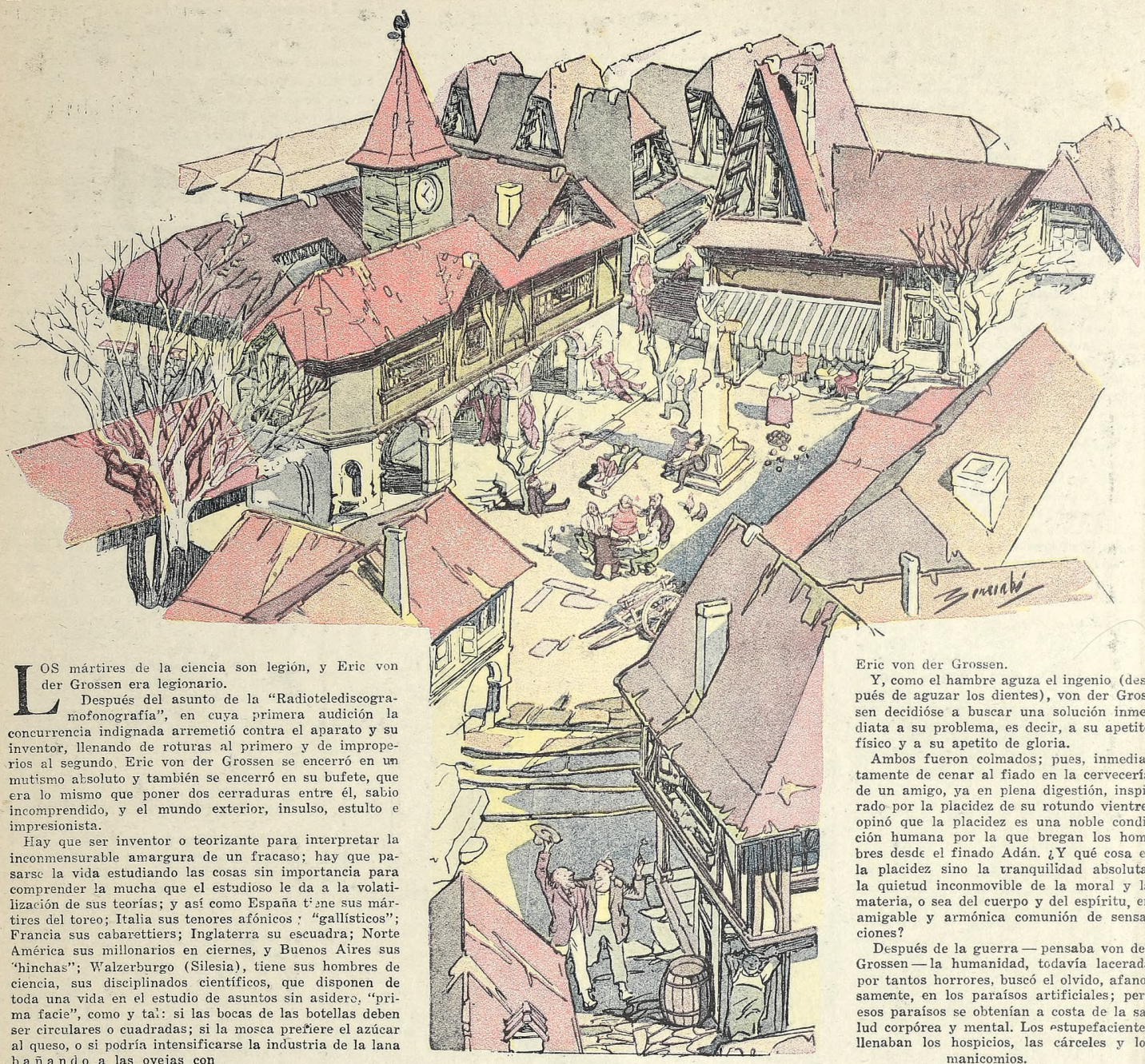
Sin embargo, el aún de M. Herriot puede motivar otras consideraciones. Pues ese 30 % sobrevive por sí solo y a pesar del soviet.

Esto no es lo menos significativo del balance del soviet después de 15 años de comunismo.

¿Hasta dónde el poder humano puede destruir la propiedad individual?

La República de los Soviets no es un régimen igualitario, dice también M. Herriot; concede a cada uno lo que merece por su trabajo. Este es *el principio esencial* de la doctrina de Stalin.

Será discutible que conceda a cada uno lo que merece; pero lo cierto es que también queda un tanto por ciento de desigualdad, que quizá tampoco baje del 30. Hasta ahora, el poder humano se manifiesta impotente para abolir por completo la propiedad, y ha retrocedido pronto ante la empresa de hacer la igualdad absoluta.



La quinta experiencia del doctor Eric von der Grossen

Por

Augusto Alberto Canstatt

LOS mártires de la ciencia son legión, y Eric von der Grossen era legionario.

Después del asunto de la "Radioteleldiscografonografía", en cuya primera audición la concurrencia indignada arremetió contra el aparato y su inventor, llenando de roturas al primero y de improperios al segundo, Eric von der Grossen se encerró en un mutismo absoluto y también se encerró en su bufete, que era lo mismo que poner dos cerraduras entre él, sabio incomprendido, y el mundo exterior, insulso, estulto e impresionista.

Hay que ser inventor o teorizante para interpretar la inconmensurable amargura de un fracaso; hay que pasarse la vida estudiando las cosas sin importancia para comprender la mucha que el estudioso le da a la volatilización de sus teorías; y así como España tiene sus mártires del toreo; Italia sus tenores afónicos y "gallísticos"; Francia sus cabarettiers; Inglaterra su escuadra; Norte América sus millonarios en ciernes, y Buenos Aires sus "hinchas"; Walzerburgo (Silesia), tiene sus hombres de ciencia, sus disciplinados científicos, que disponen de toda una vida en el estudio de asuntos sin asidero, "prima facie", como y tal: si las bocas de las botellas deben ser circulares o cuadradas; si la mosca prefiere el azúcar al queso, o si podría intensificarse la industria de la lana bañando a las ovejas con "Pilol".

Ruego al lector que no sonría, pues no debe olvidar que el descubrimiento de América partió de un algo muy simple: el huevo de Colón.

Eric von der Grossen era un científico, y, por lo tanto, un visionario. Además, él no tenía la culpa de haber nacido en Walzerburgo (Silesia), cuna de sabios. De haber nacido en otra parte sería lo que en otra parte se es por mayoría de sentir y de pensar: músico en Italia; clérigo en España, e "hincha" del box y del football en Buenos Aires. De modo que, por inclinación étnica y de ambiente, fué sabio y doctor tres veces laureado.

Como dijimos, Eric von der Grossen se encerró en su bufete, no sólo para devorar su fracaso, sino también para hacerle guiños a la gloria, ya que, en su íntima conciencia, él sabía, estaba seguro, que el inmarcesible gajo de laurel simbólico ceñiría su frente afiebrada en día no lejano.

No sólo pensaba en la gloria, sino que, asimismo, pensaba en el laurel, y, por asociación de ideas, el laurel le recordaba el guiso y el guiso le recordaba que tenía hambre y el hambre le traía a la memoria su miseria y la miseria que ella era la consecuencia de su afán de gloria. La gloria volvía a recordarle el laurel, el laurel el guiso, el guiso el hambre, el hambre la miseria, y así, sucesivamente, el círculo vicioso giraba veloz dentro de la mollera de Eric von der Grossen.

Y, como el hambre aguza el ingenio (después de aguzar los dientes), von der Grossen decidióse a buscar una solución inmediata a su problema, es decir, a su apetito físico y a su apetito de gloria.

Ambos fueron colmados; pues, inmediatamente de cenar al fiado en la cervecería de un amigo, ya en plena digestión, inspirado por la placidez de su rotundo vientre, opinó que la placidez es una noble condición humana por la que bregan los hombres desde el finado Adán. ¿Y qué cosa es la placidez sino la tranquilidad absoluta, la quietud inconmovible de la moral y la materia, o sea del cuerpo y del espíritu, en amigable y armónica comunión de sensaciones?

Después de la guerra — pensaba von der Grossen — la humanidad, todavía lacerada por tantos horrores, buscó el olvido, afanosamente, en los paraísos artificiales; pero esos paraísos se obtenían a costa de la salud corpórea y mental. Los estupefacientes llenaban los hospicios, las cárceles y los manicomios.

Ergo: ¡qué grande sería el hombre que descubriera una fórmula química equivalente, pero sin los "peros" de la morfina, la cocaína, el éter, el opio, etc.!

Y Eric von der Grossen salió de la cervecería ahíto de cerveza y de esperanza...

Mil trescientas diez y siete horas, catorce minutos, tres segundos y cuatro quintos, estuvo herméticamente encerrado en su bufete persiguiendo afanoso la mágica fórmula, hasta que, finalizadas las horas, minutos, segundos y quintos enunciados, la febril alquimia dió el maravilloso fruto.

Helo aquí:

Se toma un conejo barcino de veintisiete días de edad, pues es imprescindible que el animalito tenga el alma cándida y el corazón inocente de la primera

En este nuevo relato satírico se reanudan las pintorescas experiencias del ponderado doctor Eric von der Grossen, famoso hombre de ciencia cuya inagotable inventiva encuentra siempre el escollo de alguna contingencia imprevista que hunde en el fracaso su genio creador.

infancia. Se hace cosquillas al mencionado conejito, en las plantas de las patitas, hasta que, a fuerza de tanto reír, se muere de risa.

Inmediatamente de muerto, con una jeringuilla y aguja bien esterilizadas se le extraen dos centímetros cúbicos de sangre de la vena porta, que, como es porta, porta toda la gracia.

Se centrifuga esa sangre, para desfibrinizarla, y se guarda en un recipiente de platino. (El oro y la plata no sirven para el caso por su venalidad.)

A la sangre se le agregan:

Tres gramos, bien pesaditos, de cera de un disco cantado por Chevalier.

Se mezcla y se bate el todo hasta formar una pasta más o menos homogenea, conseguido lo cual se mete (la pasta, por supuesto) en el autoclave a 67° y cuatro atmósferas de presión, durante una hora y un minuto y un segundo y un quinto. Inmediatamente, se extrae del autoclave y se le agrega agua de rosas en proporción de formar una solución saturada, si es para ser administrada por vía hipodérmica; en la misma proporción pero con pasta de regaliz si es para tomarla por vía oral y con azúcar de leche si es para la aspiración.

"Sublimina", llamó nuestro sabio a su magnífico producto; "Sublimina", porque, al par que era sublime en su concepción y en su finalidad, era, también, diurética, tónica, desinfectante, depuradora de la sangre y aperitiva como un San Martín seco.

¡Guerra al estupefaciente vulgar y malsano! ¡Se acabaron los dramas espeluznantes de los paraísos artificiales! ¡Viva la "Sublimina", que hace soñar y da el olvido y la placidez sin las funestas consecuencias de las drogas prohibidas! ¡Viva la "Sublimina"! Fórmula en mano y con una cajita de grajeas de su producto en el bolsillo, fué nuestro sabio amigo en procura del Mecenas que le financiara el asunto; y, de esta manera, pensó en el cervecero amigo.

Stanislas Krommergautter, que así se llamaba el cervecero en cuestión, oyó imperturbable la enorme nueva, pero, desconfiado por tanta belleza cual la que prometía el sabio doctor, pidióle a éste un plazo prudencial para resolverse a pensar. (Esto de "pensar" era un eufemismo que empleaba por coquetería Stanislas Krommergautter). Pero, he aquí que la casualidad, que es siempre la mejor aliada de inventores y afines, vino en ayuda del doctor von der Grossen, en forma del dueño del local que arrendaba Krommergautter.

Leví Renttenmarcken, que era como se llamaba el casero, venía a ver a su locatario para aumentarle el alquiler y ofrecerle, de paso, la compra de algunos perros que tenía en su quinta y que ya estaban en condiciones de ser transformados en salchichitas de Franckfürt.

Krommergautten puso el grito en el cielo y también se puso una mano sobre el corazón (otro eufemismo) para jurar por todo el Walhalla, que los negocios marchaban tan mal que no podrían tolerar un aumento en el alquiler ni de un "pfenning".

Renttenmarcken, que sí; Krommergautten, que no; Renttenmarcken, que sí; Krommergautten, que no; y así hubieran seguido redoblando hasta el día del juicio final a las tres de la tarde, si von der Grossen no salvara la situación.

— Mein herr, Renttenmarcken, sírvase usted una pastillita... — ofrecióle con meliflua sonrisa, al par que guiñaba picarescamente, maliciosamente, un ojo, a su amigo y cuasi Mecenas, el cervecero.

— ¡Gracias! — dijo Leví, y se engulló una grajea.

Bueno: diez minutos más tarde, Renttenmarcken rebajaba el alquiler a la mitad, y no conforme con ello prometió a su inquilino mandarle diez y ocho perros de regalo.

Ante prueba tan convincente, Krommergautten aceptó jubiloso la propuesta del doctor Eric von der Grossen.

Y la "Sublimina" salió a la venta pública.

Una mañana, todo Walzerburgo (Silesia) amaneció lleno de desperdicios en las calles... ¿había huelga de basureros?

Todos los negocios estaban cerrados: los carniceros no vendían carne, los panaderos no vendían pan... ¿qué ocurría?

¡Viva la "Sublimina"!

Todo Walzerburgo (Silesia) vivía plácidamente, sin importársele de nada ni preocuparse por nada. ¡Viva la "Sublimina"!

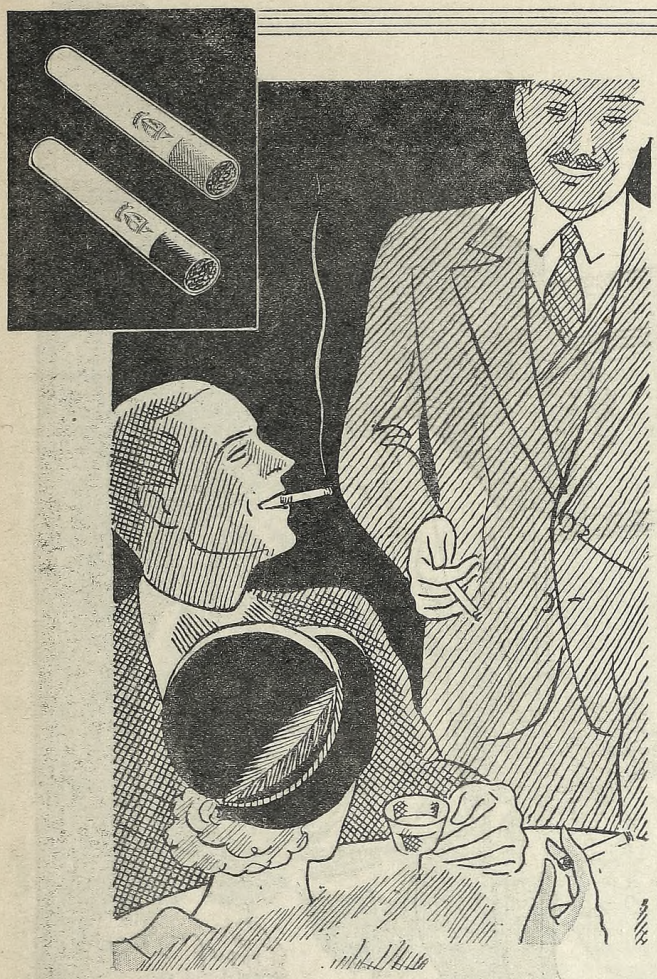
Von der Grossen comprendió lo enorme de su yerro ante el cuadro de desolación y de abandono que presentaba a sus ojos la muy noble, laboriosa y docta ciudad de Walzerburgo (Silesia) y entendió que había cometido una barbaridad: que la dicha, como todas las cosas muy dulces, empalagaba cuando se daba con exceso. Que el hombre para ser verdaderamente feliz era preciso que antes fuera un poquitín desgraciado; que sin puntos de comparación nada era mejor ni peor; que sin sombra no habría luz, y que sin calor no existiría el frío.

Que sin flor no había fruto.

Que al hombre era preciso darle la felicidad tal un premio a su esfuerzo...

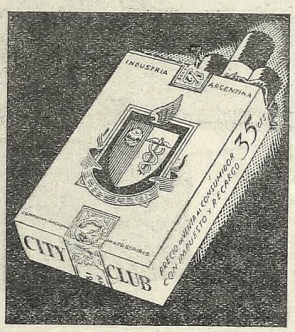
Y von der Grossen, sonriendo amargamente, rompió la fórmula de la "Sublimina" en muchos y minúsculos pedacitos y, asomándose al balcón, los aventó. Los papelitos fueron cayendo lentamente, como embriagados por los signos de la "Sublimina"....

de Bernabó



Para Ella

...y para El



Hacía falta un cigarrillo que con el mismo rico sabor de sus tabacos rubios, fuese para ELLAS y para ELLOS. Y así llegó el CITY CLUB. ~ Con boquilla rosa, que no se mancha de rouge. ~ Con boquilla de corcho... elegante e higiénica... el cigarrillo masculino por excelencia.

CITY CLUB

EL CIGARRILLO SUPER-SUAVE 35 Cts.

CON BOQUILLA ROSA O CORCHO

"POLLICE VERSOS"

(Continuación de la pág. 16)

que, al fin de cuentas, no eran tan acemilas como lo suponía.

—Colegas: lo pasado, pasado. ¡Ahora, en la vida y en la muerte!

—¡Pues, está visto! —dijo Fortunato.—Tonto anduvo usted al abrir lucha con los que ayudan el negocio. ¡Ea, solidaridad! ¡He aquí nuestra gran fuerza!

—Tiene usted razón. Fué chiquilinada mía, ilusiones, humareda que la vida disipa...

¿Y qué más? ¿Que voló a París? ¡Claro está! Voló, y allá está bajo el palio de la greña astral, paseando del brazo con Ivonne, en el Bois.

Al padre le escribió: "¡Esto sí que es vida! ¡Qué ciudad! ¡Qué pueblo! ¡Qué civilización! Asisto diariamente a la Sorbona para escuchar las lecciones del gran Doyen, y opero en tres hospitales. Volveré no sé cuándo. Me quedaré aquí mientras me duren los treinta y cinco contos, o más, si usted conviniera en auxiliarme en este perfeccionamiento de estudios."

La Sorbona es el "paraíso" en Montmartre, en donde comparte con el apache de Ivonne el día de la chica. Los tres hospitales son los tres cabarets más a mano.

No obstante, el padre pensó en aquello lleno de orgullo, aunque apesadumbrado. ¡No estar viva Joaquina para que viera en qué alturas se cierne Nico, el Nico del chingolo destripado!... ¡En París!... ¡En la Sorbona!... ¡Discípulo prefe ido de Doyen, el grande, el inmenso Doyen!

Mostró la carta a los médicos reconciliados.

—Eso de hospitales —gimió el envidioso Fortunato —es una mina. ¡Da nombre! Para incluir en los avisos es de primera.

—¿Y Doyen? —murmuró baboso, el embebecido padre. —No hay como "apropinguarse" a las celebridades...

—¡Eso mismo! —concluyó Moura, dirigiendo una mirada de inteligencia a Fortunato, en un comentario mudo a aquel mirífico "apropinguarse".

Y ambos vaciaron simultáneamente los vasos de la cerveza conmemorativa mandada servir por el bienaventurado coronel.

—¿Y la conciencia? —preguntará con indignación algún megaterio, lector de Hugo y de Sué, contemporáneo del remordimiento, del dedo de Dios y de otras cosas fósiles.

—Duerme el sueño del arcaísmo en el fondo de los diccionarios —responde, con risa me áli a nuestro muy estimado amigo Mefistófeles desde dentro de un "Fausto" de cualquier edición...

FIN

PALABRAS POCO AMABLES

(Continuación de la pág. 15)

de la italiana, de la china que de la japonesa de la norteamericana que de la francesa, un concepto uniforme. Para él la mujer es siempre una comedianta. Nunca la vemos tal cual es. La mujer es sacerdotisa, hetaira, amazona, burguesa, mojigata, cínica, indiferente o aficionada a las cosas del espíritu, exclusivamente madre o exclusivamente amante, según el papel que la situación en que se halle le aconseje representar.

Debe consolarse, también, porque Keyserling, al referirse al hombre de Sud América, no es más benévolo. El sudamericano, según el citado filósofo, es un ser en el que no hay ningún fuego interior. Se asemeja a los animales de sangre fría. Jamás expresa con claridad aquello que se agita y vive en su mundo íntimo. En Sud América lo importante no es nunca expresado, sino aludido, e, inversamente, sólo lo aludido se comprende en el acto. Se teme la luz, y lo que en otras partes se procura obtener con la palabra, aquí se consigue por el silencio. La intelectualidad autóctona es pasiva. Los rostros son impasibles. La expresión impenetrable que aquí muestran muchos hombres, refleja la mirada de los anfibios y reptiles del continente. Y así, la dulzura extrema y la amabilidad exquisita de los sudamericanos no supone calor; lo que parece cálido es necesidad de calor, como la necesidad que experimenta el lagarto al tenderse bajo los rayos del sol. Hasta el violento entusiasmo que a veces revienta como una erupción volcánica en el hombre sudamericano, tiene algo de reptil. Semeja el brusco impulso del anaconda real, sierpe que después de un salto formidable vuelve en el acto a su entumecida apatía. Y la espiritualidad de los sudamericanos, de la cual estamos tan envanecidos, es como el lazo de los gauchos, que lanzado con el mayor ímpetu, en seguida cae desmayadamente al suelo.

La imagen del reptil es empleada a cada paso por el filósofo al referirse al hombre sudamericano. La emplea también cuando habla de la mujer. Sólo que en este caso, y por excepción, añade una galantería al recordar la vieja fábula según la cual el animal que repta sobre el vientre y come tierra, es, muchas veces, una princesa encantada.

Tendríamos que llenar muchas columnas si pretendiéramos transcribir todas las observaciones del mismo jaez recogidas por Keyserling, quien, en la mayor parte de los casos, abraza en la misma apreciación de conjunto al mestizo del altiplano de Bolivia, al cuarterón del interior del Brasil, al gaucho de las pampas argentinas, al roto de Chile y al hombre refinado de las distintas capitales de nuestro continente.

Han de levantar ampollas en la susceptibilidad de muchas gentes aquellas observaciones, no hay duda; pero conviene meditar seriamente en ellas por la seriedad de quien las ha formulado. Para documentarse sobre los distintos países que ha recorrido, Keyserling ha recogido datos minuciosos, como un inglés. Ha tratado algunos fenómenos humanos — buen alemán, al fin — en abstracto, como un ontólogo perspicaz. Y por último, su estilo no carece de esa elegancia propia de la literatura francesa. Reúne, pues, las cualidades que se atribuyen a los escritores alemanes, franceses e ingleses en la anécdota que hemos recordado al principio de estas líneas.

¿Aumentó Vd. de peso?

¿Ha llegado éste a ser excesivo? Tenga presente que un tratamiento vegetal sencillo devolverá rápidamente a su cuerpo la agilidad y esbeltez tan ansiadas. Tome después de las comidas una taza de la deliciosa infusión de Té Tovar (el saludable y a la vez poderoso reductor de los tejidos grasos del cuerpo) y conseguirá adelgazar al límite deseado, sin mayores molestias. Además con su uso no debilitará su organismo, conservando éste toda su vitalidad y energías para la mejor defensa de su salud. Recuerde y exija el Té Tovar para adelgazar, que se vende en todas las farmacias desde hace muchos años.

Aprenda usted costura con nosotros

Por la profesora

ANTONIETA SANNIA DE PISU

La mejor obra de arte que debe hacer una mujer es un vestido.

Juan Bautista Alberdi.

LA VOZ DE LA MAESTRA

LECCION VII

Con el fin de conformar el deseo expresado por varias mamitas, suspenderemos temporáneamente el estudio de otros varios modelos de mangas y trataremos en esta lección del clásico vestidito de punto smock para bebas. Para la edad de uno a tres años corresponden las medidas de 21 a 24 centímetros del ancho de la espalda.

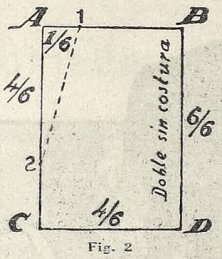


Fig. 2

CUARTA PARTE DE LA POLLERITA (Fig. N° 1)

El rectángulo mide, en los puntos A B y C D, el ancho de la espalda más una sexta parte de esta medida, o sea 7/6, y de largo, puntos A C y B D, dos veces el ancho de la espalda, o sea 12/6. Desde el punto A hacia C se marca 1/6 y desde B hacia A otra sexta indicada con el número 1. Estos puntos marcados se unen con una línea curva. Desde el punto B hacia D se marcan 4/6, punto 2. El punto 1 se une al 2 mediante una línea recta. Este molde se corta doble en la línea A C y representa la mitad del vuelo del vestidito, debiéndose cortar dos veces el mismo molde para obtener el vuelo entero.

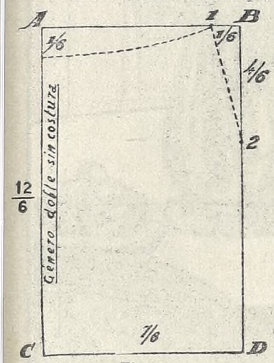


Fig. 1

La línea curva que se encuentra entre los puntos A B es la cuarta parte del escote de cuello, y la oblicua que une el número 1 con el 2 corresponde al largo de hombro y a la mitad de la bocamanga.

MANGA (Fig. N° 2)

El rectángulo para el trazado de la manga mide 4/6 de ancho por 6/6 de largo, puntos A B C D. Desde A hacia B se marca 1/6, punto 1, y desde A hacia C 4/6, punto 2. Estos dos puntos se unen por una oblicua. Se corta el género doble y sin costura en la vertical B D. La manga se une al trazado anterior, haciendo coincidir la línea oblicua de las dos figuras, indicadas con los puntos 1 y 2, como lo indica la figura N° 3.

NORMAS PARA LA CONFECCIÓN

La preparación del género bastillado para ejecutar el punto smock se hará mediante el uso del cañamazo a fin de obtener el trabajo exacto y prolijo. Se tendrá el cuidado de no hacer el bastillado muy grande, para dar mayor elasticidad al bordado y más finura a los pliegues. Para mejor ilustración diré que la característica del punto smock es la del punto yerba; o sea: se ejecuta de izquierda a derecha, tomando una alforcita a la vez y ajustando suavemente una puntada a la otra. Para este punto se utiliza con preferencia seda cordonnet.

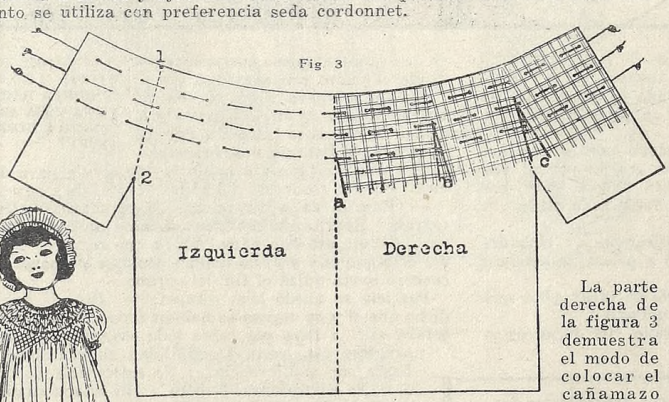


Fig 3

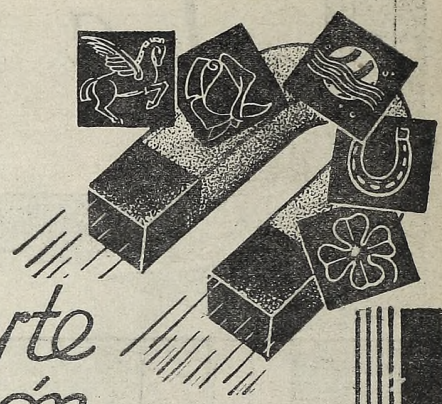
Fig. 4

La parte derecha de la figura 3 demuestra el modo de colocar el cañamazo sobre el género. Los puntos A B C indican los tajitos por donde se aplican pequeños triángulos a fin de dar la forma que impone el escote de cuello. La distancia entre las filas de bastilla será de un centímetro y medio a dos. Los hilos se tiran fijándolos de dos en dos, obteniéndose así los pliegues regulares. Estos hilos se retiran una vez que se haya terminado el punto smock.

La parte izquierda de la figura 3 demuestra el bastillado después de sacado el cañamazo.

La figura 4 presenta el vestidito confeccionado.

En la próxima lección trataremos del pantaloncito para bebé.



Una fuerte atracción

está ejerciendo en todos, hombres y mujeres, la interesantísima moda de los

SIGNOS PERSONALES

Marcar todas las ropas con un "Signo Personal" que lo represente a si mismo, ya sea en los gustos, aficiones, etc. es realmente interesante. Búsque pués Vd. su "Signo", el de su esposo, el de su hijo, etc. y bórdelos en todas las prendas de vestir y en las ropas del hogar, con el conocido

MOULINE ANCLA

(STRANDED COTTON)

Es un algodón de espléndido brillo, especial para estos bordados. - Hay más de

350 ADMIRABLES COLORES GARANTIZADOS FIRMES

"SIGNOS PERSONALES"

Elija su modelo de la Serie de 8 hermosos folletos de "Signos Personales" que contienen 50 dibujos calcables los que se obtendrán GRATIS en las Tiendas, Mercerías y Casas del ramo que exhiban este aviso.

La pasión de Patricia

Folletín de
Edwina L. Macdonald
Ilustración de
López Osorno

CAPITULO XXXIII

PAPITO, por algo que quiero decirte, me parece que te vas a quedar un poco chasqueado, pero resulta que he cambiado de idea. No quiero ir a París.

— Sí, hijita; estoy un poco chasqueado. Lo lamento—le contestó él con un poco de tristeza en la voz. — Hace tantísimos años que no voy a París, que casi podría asegurarte tenía el corazón puesto en el viaje. Quisiera recorrer una vez más aquellos lugares viejos y famosos que ya recorriera en otros tiempos...

Las palabras del padre hirieron un tanto a Patricia. Pero con un poco de alegría pensó: "Papá no sospecha nada. Tendré que decírselo .. No puedo engañarlo."

— ¿Y no podrías tú hacer el viaje solo? ¿Un viaje cortito?... — preguntó mimosa. — Mientras tanto, yo podría visitar algunas amigas.

— No, querida. Tu capital es demasiado reducido para permitirme esa extravagancia.

— ¿Mi capital?

— Naturalmente. El dinero es tuyo. Fué adquirido para ti.

— ¡Entonces yo te ordeno que vayas! — díjole Patricia alegremente.

Los ojos de su anciano padre sonrieron.

— Lo siento, mi capitán, pero el tiempo no lo permite. Te costará tres o cuatro veces más vivir en Nueva York que en París. Las lecciones de arte, los alquileres y el costo de la vida en general son allí muy elevados. Necesitaras de cada centavo, y aun así, no tendrás para mucho tiempo.

Patricia sintió una ráfaga helada en el corazón. Su padre habíale siempre hablado en plural; ¿por qué habría de singularizar ahora?

Se sentía empequeñecida también por la cuestión dinero. ¡Qué hombre mavarilloso era su padre! Sabiendo que costaría más vivir en Nueva York, soñando él mismo con ir a París, había consentido, sin una sola protesta.

Si tan solo hubiera puesto objeciones... Una determinación salvaje de obligarlo a pelear se apoderó repentinamente de ella.

— ¿Sabes por qué he cambiado de idea? ¿Por qué voy a Nueva York en vez de ir a París?

— No te pregunto nada, Patricia. Tú decidirás si es que quieres darme tus razones — díjole el padre con suavidad.

— Voy a Nueva York porque me he enamorado de Julio Warren y él de mí. Tan pronto como tía Pamela le conceda el divorcio, nos casaremos.

"— ¡OH, PAPITO! ¿CÓMO PODRÍA HACER UNA COSA ASÍ? ¡SERÍA HORRIBLE!"

¡Ya estaba! ¡Por fin había tenido coraje para decirlo! Pero la respuesta del padre la tomó de sorpresa.

— ¿Pamela va a divorciarse de su marido? ¡Qué extraño! Esta tarde hablamos durante un largo rato, pero ella no me dijo nada. Ahora que recuerdo bien, me dijo que ella y Julio habían decidido posponer su crucero hasta quizá el fin del verano.

Patricia se quedó lela, estupefacta. Julio le había dicho que él y su esposa se habían separado. Él ya no estaba allí... Pero por sobre todo eso, que su padre acogiese con tanta tranquilidad su confidencia, hasta con indiferencia... Se estremecía de que él no se horrorizara. Esperó .. Él estaba sumido en la meditación.

—¡ Y bien! — preguntó ella en un tono jamás usado para con su padre.

— ¿Y bien qué, criatura?

— Di lo que estás pensando. Desde hace ya mucho tiempo vengo temiéndolo...

— ¿Temiendo qué, Patricia?

— El sermón que vas a darme.

— ¿Estoy acostumbrado, acaso, a darte sermones?

— No. Pero nunca antes te he desafiado. Jamás hice algo que no mereciese tu aprobación. Sé lo que estás pensando de mí. Estás pen- *(Continúa en la pág. 32)*

Resumen de lo publicado

Patricia vive con su tía Pamela. El padre de la joven se halla en la ruina. En tales circunstancias Patricia conoce a Jorge. Una noche de fiesta, Julio, esposo de la tía de Patricia, sorprende a ésta en un estado de ánimo deprimido, y ambos se besan. Poco después reaparece Jorge. El joven no renuncia a ella, y ésta se siente atraída por los dos hombres, aunque no deja de comprender que a quien debe querer es a Jorge, puesto que Julio es casado. Jorge le confiesa a Pamela el amor que siente por Patricia, y ésta vuelve a caer bajo la fascinación de Julio. Pamela le escribe al padre de Patricia diciéndole que venga a buscar a su hija. Pamela sorprende a su marido en un íntimo coloquio con Patricia, y resuelve pedirle cuentas a aquél de su proceder. La ruptura no tarda en producirse, y en eso llega el padre de Patricia para llevársela.

LA MODA FEMENINA

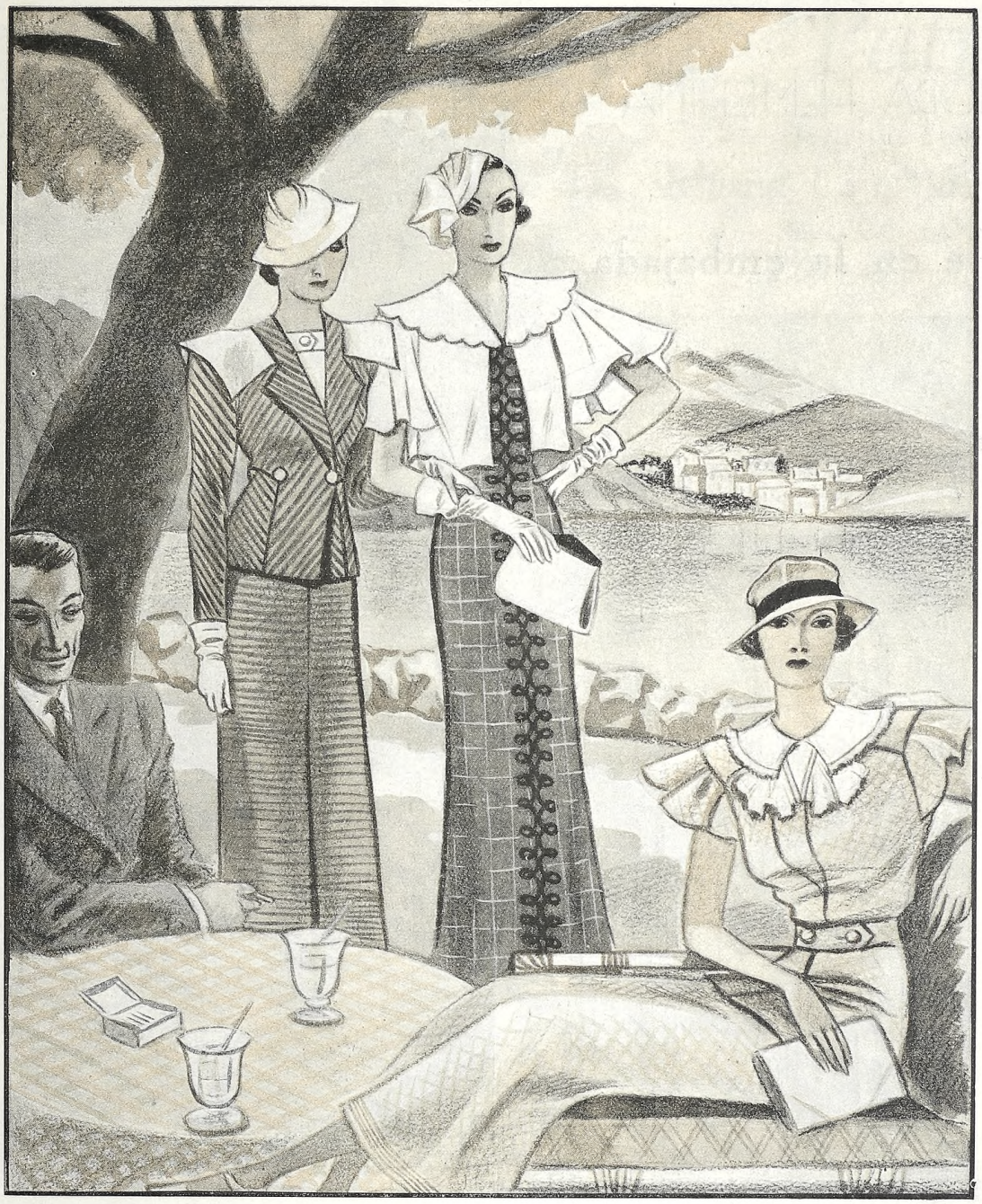
el baile en la embajada

Modelo de mousseline con pliegues que caen suave y graciosamente en el ruedo. La pequeña chaqueta tiene mangas cortas, vaporosas.

De elsacloque rosa muy pálido. La cintura se sugiere y marca ligeramente con un drapeado. Capacuello de garza real, negra.

Otro modelo cuyo corte acentúa y señala la silueta. Es de crêpe celeste, y la falda tiene dos tablas en uno de los lados solamente.

Modelo de satén faille con un efecto de capa retorcida y drapeada, de manera que el lado mate del satén es parte del adorno del escote.



Traje de jersey cotelé azul marino, adornado con piqué blanco y botones de madera, chatos. Chic para la estación.

Modelo de estamina cuadriculada, blanca y negra, acompañada con una chaqueta de organdí. Creación interesante.

Bonito vestido de jersey de hilo bleu pálido, de mangas cortas, adornado con organdí blanco; atrayente y de moda.

La excursión

Vestido de tarde, de crêpe romain azulado, adornado con botones de esmalte del mismo tono o de madera, chatos.

Modelo de crêpe de Chine imprimé, con cuello drapeado, muy gracioso, y mangas-capa, cortas, que tanto se llevarán.

Tailleur de organdí inarrugable, a rayas blancas y azules. El chaleco y las solapas de piqué blanco. Original ensemble.

a Río

LOS FIGURINES CON MOLDES

elija su modelo primaveral

Modelo 210
para talles desde el 42 al 54

Para la mañana o tarde este bonito vestido con el nuevo efecto de blusa-écharpe. Es de crêpe de lana liso y crêpe imprimé de primoroso efecto.

Precio del molde: $ 2.—

Modelo 211
para talles desde el 42 al 54

De crêpe de Chine rayado, blanco, marrón y verde, este delicado y bonito vestido adornado con un precioso volado plissé en las mangas.

Precio del molde: $ 2.—

Modelo 208
para talles desde el 42 al 54

Este modelo resultará muy práctico para todo andar. Es de crêpe de Chine imprimé; la pechera y el cinturón han sido confeccionados con piqué blanco.

Precio del molde: $ 2.—

Modelo 209
para talles desde el 42 al 54

Cuatro paneles incrustados confieren amplitud a la falda de este vestido de crêpe imprimé. El cinturón drapeado se anuda delante, prestándole mucha gracia.

Precio del molde: $ 2.—

(Ver indicaciones en la pág. 86)

Conquiste su admiración

con un cutis siempre lozano y encantador, protegido por esta mezcla científica de los aceites de palma y oliva.

EL inapreciable secreto de la Naturaleza para la belleza del cutis no ha cambiado desde hace más de 3000 años. Se encuentra en los preciados aceites de palma y oliva.

Afortunadamente, los efectos cosméticos de estos aceites están hoy a su alcance en el Jabón Palmolive. La balsámica espuma del Palmolive penetra en los poros, eliminando las impurezas acumuladas con el sudor, polvo, secreciones grasosas, que obstruyen y dilatan los poros.

Esta limpieza perfecta que da el Palmolive conserva el cutis límpido y suave, realzando todo el encanto de la hermosura natural. Y es tan módico el precio del Palmolive que Vd. puede gozar toda su benéfica acción también para el baño y el *shampoo.*

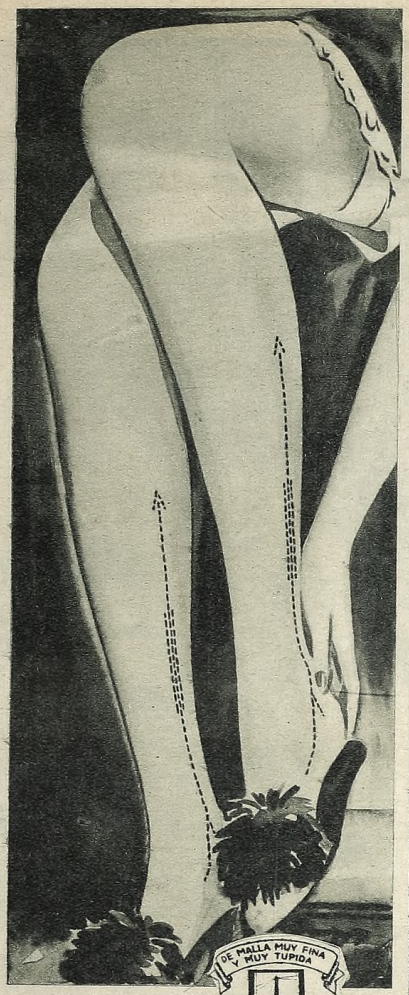
Más de 20.000 especialistas aconsejan este tratamiento:

De mañana y por la noche, haga una rica espuma con el Jabón Palmolive y agua. Dése un suave masaje en el cútis de la cara, el cuello y los hombros. Enjuáguese bien; séquese delicadamente. Su cutis quedará suave, fresco, juvenil y adorable.

Este frasco muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Palmolive →

Conserve ese Cutis de Colegiala

Revele su gusto



Usar las Medias París es revelar gusto refinado y sentido práctico. Porque son incomparables en su elegancia e incompetibles en su precio.

FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS
MEDIAS CALIDAD
Si falta no son legítimas

MEDIAS PARIS

Para señoras, caballeros y niños.

EN SU PRECIO — LAS MEJORES

Fabricantes: SALZMANN & Cía.

Distribuidores: LOPEZ GOYA & Cía. - Alsina 1273, Buenos Aires

El refrescante matinal para toda la familia

...es la 'Sal de Fruta' ENO. Inofensiva a las membranas más delicadas, es un anti-ácido agradable y laxante suave pero eficaz. Su uso no forma hábito.

'SAL de FRUTA' ENO

Agradable y refrescante. Despierta las energías.

Tan buena en Invierno como en Verano —con agua fría o tibia.

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 26)

sando en que yo te he defraudado, que soy una miserable, ua criatura desprovista de bondad. ¡Una deshonra para ti! Que he defraudado todas tus esperanzas y...

— Patricia, hija mía: ¿estás segura que son mis pensamientos los que estás expresando o los tuyos propios? Créeme cuando te digo que ninguno de ellos ha pasado por mi mente. Pensaba en algo muy distinto a eso. Tú has solucionado tu problema. Yo estaba pensando en el mío.

— ¿El tuyo?

— Sí. Durante mi estada en Nueva Orleans tuve oportunidad de encontrarme con el juez Haddon. Últimamente ha sido nombrado apoderado general del Estado, y no tiene tiempo disponible para dedicarse a la plantación. Sabiendo que yo había perdido la mía, me ofreció hacerme cargo de la suya. Como es natural, yo rechacé la oferta, pues no tenía conocimiento de tu cambio sobre los planes que habíamos trazado. En este momento pensaba que esta noche le escribiré unas líneas diciéndole que acepto su proposición. El sueldo será reducido, pero...

— ¡Sueldo! ¡Tú tomar un sueldo! ¡Ir a trabajar en tu vejez como administrador de una plantación ajena!

— No hay deshonra en un trabajo honesto. Me siento muy capaz para llenar ese puesto. Yo le devolveré más por su dinero que cualquier otro administrador que nunca ha poseído una plantación...

— ¡Me estás amenazando!

— Veo que sólo conoces muy vagamente a tu padre, Patricia. Creo que será mejor que te vayas a tu habitación. Estás histérica. Y yo no tengo lástima alguna por la histeria que toma la forma de acusación injustificada.

— ¡Oh, papito, perdón! — Y se dejó caer de rodillas junto a él, los ojos arrasados en lágrimas. — Estoy histérica. He estado soportando una tensión horrible. Tenía tanto miedo que tú me dijeras cosas feas...

— Querida, ¿te he dicho alguna vez cosas feas?

— ¡No, no! ¡Nunca!... Sé que yo misma me hago culpable al pensar que tú me dirás cosas que yo..., que yo pensé que deberías decirme. ¡Oh, papá, no puedo comprenderlo! ¿Vas a dejarme ir sin decirme una palabra de reproche, sin discutir conmigo? ¿No tienes más interés en mí?

— No es necesario que yo te haga reproches o discuta contigo, criatura. Tú estás haciendo todo lo necesario en ese sentido. Si tú pierdes en la discusión, también perdería yo. Y con respecto a mi interés por ti, vuelve tus ojos al pasado, a toda nuestra vida juntos, y contesta tú misma a esa pregunta.

— ¡Pero tú no querrás decir que si yo no quiero ir a París, te irás a trabajar! — volvió a decir excitada. — Yo no iré allá contigo.

— Yo no he dicho nada de que tú vengas conmigo. Dije solamente que yo iría. Tú ya has solucionado tu futuro. Me imagino que no me negarás el derecho de resolver el mío.

— ¿Quieres decirme, entonces, que vas a abandonarme?

— Entiéndelo bien, hijita; no estoy abandonándote. Eres tú la que me abandonas...

— No, no es así. Yo quiero que vengas conmigo, pero tú no quieres. No apruebas lo que estoy haciendo. No me lo reprochas, ni mi sermoneas, pero me abandonas...

— Patricia: te he educado bajo el conocimiento de que eres libre. Te he enseñado la belleza de la verdad y la verdad de la belleza. Hasta ahora, y en la medida que me ha sido posible, yo mismo he andado por el camino de la belleza, conduciéndote a ti de la mano. Pero tú eras libre para caminar conmigo o en dirección contraria a la mía. Si ahora se te ocurre tomar otra dirección, eres tú la que ya no eres la misma. Si tú decidieras entrar en una casa con el objeto de robar, ¿esperarías que yo te siguiese? Si a ti se te ocurre robar el corazón y el hogar de tu pariente, yo no podría evitarlo yendo contigo. No sería sino un cómplice de tu crimen.

— ¡Oh! ¡Cómo puedes decirme una cosa así! ¡Cómo te atreves a decírmelo!...

— Me atrevo a decirte la verdad a ti o a cualquier otro. Hace un momento me anunciaste que habías decidido abandonar tus estudios a fin de poder ir a Nueva York con el propósito de robar el marido de tu tía. Lo admitiste como tu único motivo de querer ir a Nueva York. Eres libre. Has elegido tu camino. No es el mío. Lamento perderte, querida mía; pero tú no puedes realmente esperar que yo vaya contigo, ¿verdad?

— No.

— Colocaré el dinero en caja de ahorros. Si eres cuidadosa, podrá durarte unos cuatro años. Difícilmente más. En la plantación tendré techo y comida; te mandaré mi sueldo después de guardar lo que pueda necesitar para vestirme.

Patricia quedó aniquilada, vencida. Dejó caer pesadamente la cabeza sobre las rodillas de su padre, sollozando dolorosamente.

— ¡Papito, no es robo!—sollozó Patricia. — ¡Tía Pamela no lo quiere! Nada le importa deshacerse de él.

— ¿Le has pedido a ella su marido?

— Naturalmente que no... ¿Cómo podría pedir una cosa así?

— ¿Por qué no? Si ella tuviera un sombrero o un vestido, o una joya que no quisiera más, tú no te sentirías autorizada para tomarlo simplemente porque ella no lo quisiera más, ¿verdad, Patricia? ¿No es cierto que tú le preguntarías primero si podrías tomarlo?

— Sí.

— Entonces, ¿por qué tomar al esposo sin su consentimiento?

— ¡Oh, papito! ¡Cómo podría hacer una cosa así? ¡Eso sería horrible!

— Querida: entiende que un marido es algo de más valor que un vestido, un sombrero o una joya.

— ¡Julio no le pertenece!

— Entonces, cuando tú te posesiones de él, no considerarás que él te pertenece, y con justa razón. Los desleales no pertenecen a ningún país ni a nadie. Mucho me temo, querida, que estamos entrando en una discusión inútil. ¿No es tiempo ya de que vayas a vestirte?

— ¡Papá: tengo que ir! — díjole con fiereza. — Tal vez tú no sepas lo que es querer como quiero yo. No puedo abandonarlo. Mal o bien, no puedo abandonarlo. Es como algo que me está royendo aquí dentro. — Y con el puño se golpeó el pecho. — Después que nos hayamos casado, tú le perdonarás. Tendrás que perdonarme. Si tú no quieres venir hacia mí, yo iré a ti, y tú no podrás rechazarme.

— Siempre podrás venir en mi busca, criatura. Yo nunca te rechazaré. No importa lo que hagas. Cuando necesites a tu padre, su corazón y sus viejos brazos estarán abiertos para recibirte.

— ¡Pero, papá! — sollozó Patricia. —¡No puedo aceptar el dinero! No permitiré que tú empieces a trabajar

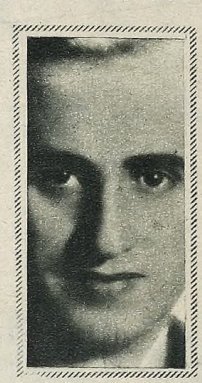
(Continúa en la pág. 63)

Pintores y pintura jóvenes

Por Pilar de Lusarreta

HACE algunos años el público bonaerense comentó la obra aún indecisa, pero ya personal, de dos jóvenes pintores mendocinos que, ndo su suerte, exponían paisajes as salas de la antigua Galería Mü- Era su primera muestra, y en ella sus resultados fundaban las espe- as de continuar sus estudios, la bilidad de un año de vida en el r del paisajista que es el campo, naturaleza serrana. De uno de ellos erdió la pista; el otro es Fidel de ia. Desde entonces, dejando trans- ir entre sus exposiciones un período iempo que a veces se prolonga dos es años, Fidel de Lucía muestra al lico porteño su caudal artístico, lo de la naturaleza ha extraído y lo la naturaleza le ha revelado. Al ncipio logró en pocos pasos grandes ancias; tenaz en las formas de re- sentar, su rudeza se hacía aceptar por la fuerte correntada de convic- que traía consigo; se esperaba lo perder aquélla, sin amenguar sus rzas, cuando para expresar sus ver- es no necesitase ya acentos dema- lo rotundos, formas de excesivo de- smo. Y, sobre todo esto, se confiaba en que iría depurándose, no sólo en la composición material, en la coloración y en el dibujo, sino también en lo relativo a su sensibilidad de artista sincero, de artista verdadero y serio. Se adivinaba en sus telas un temperamento sincero e impulsivo, dotado de una sensibilidad visual poco común; allá, al fondo, sobre el horizonte de sus paisajes, el atisbo colorista de una mata pasto, una nota roja de techumbres, luminosidad de una cima nevada, rian por la violencia la retina vul- r. Y en los primeros planos, el rico paste o la gracia de la línea perdían vibraciones por exceso de choques y undez de trazo. Bien está en el pin- joven aquella obstinada represen- ción, aquel lápiz duro que conduce n seguro mañana, y da a la mano del tista el vigor rudo de una mano de rero. Y la esperanza de hallarnos onto frente a la obra depurada, dig- mente artística, nos hizo apreciar mpre la honesta labor de Fidel de cía. Su actual exposición de diez y ho cuadros que se exhiben actualmen- en "Nordiska Kompaniet", nos le uestra todavía demasiado primitivo, masiado agraz. Sigue siendo el paisajista de gran visión conjutiva, que anula la belleza de su obra, en ocasiones, por detallar, por embravecer el color y la luz.

Esto se hace sentir especialmente en los primeros planos, en la figura y en el tronco de los árboles que copia; por no caer en lirismos, por mantener la nota grave y veraz, el artista es por veces harto rudo, excesivamente "directo". Hay en él, no obstante, y pese a la lenta depuración espiritual y material de su obra, un paisajista seguro, quizá algo convencional todavía; un paisajista demasiado fiel a sus ojos para crear, con los elementos externos, su visión indirecta, interior, del paisaje.



Alberto J. Iribarren

Fidel de Lucía

En realidad, lo que falta a su obra es la natural madurez, que si es buena, puede lo mismo llegar con premuras que sazonar el fruto en pleno otoño. Que pase el tiempo, y el pintor que es de Lucía sabrá, sin duda, atemperar crudezas y endulzar acedos.

CARLOS W. Alisseris es otro temperamento, el opuesto al artista de que acabo de ocuparme. Carlos W. Alisseris busca siempre en sí mismo, vive y pinta de sí mismo; un poco incomprensible si no se tiene, para penetrar en el sentido de su obra, un antecedente. Y este año se nos aparece con cerca de veinte cuadros entre naturalezas muertas, figura y paisajes. Va ahora directamente a las formas constructivas de la materia; es estructural. Remarca los contornos con trazos rotundos; obtiene por simple contraposición el claroobscuro, volumen y calidad. Para dar movimiento a una figura, no necesita más que trazar una línea acertada, dinámica en sí; sus ojos son

(Continúa en la pág. 37)

Carlos W. Alisseris

Como el pez en el agua

se encuentran los microbios y bacterias en el organismo cuya sangre se halla viciada y su limpieza interna descuidada. En estos casos basta a veces un brusco cambio de temperatura o una pequeña disminución de las fuerzas naturales a causa de excesos de trabajo, fatiga, etc., para que las bacterias desarrollen su acción nociva y sobrevengan las enfermedades.

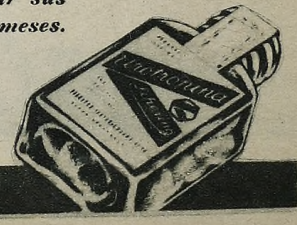
No permita que esto le suceda a usted. Depure su sangre y limpie durante una semana cada mes su organismo interiormente por medio de la

Urotropina Schering

el depurador-desinfectante comprobado por la experiencia médica mundial. La Urotropina al difundirse por el organismo impide el desarrollo de los gérmenes causantes de enfermedades, excita las fuerzas de defensa, estimula el funcionamiento de todos los organos y asegura con ello la salud. Si quiere conservarse sano, no olvide nunca el "lavado interno por la Urotropina".

Compre un frasco de Urotropina hoy mismo. Tómela sin vacilar una semana cada mes y no tardará en experimentar sus efectos. Un frasco dura para dos meses.

EMPAQUE ORIGINAL:
FRASCO DE 50 TABLETAS



La preferida por las personas de buen gusto

AGUA COLONIA BRANCATO

El perfume de moda.
Destilada sobre flores frescas.
EN VENTA EN TODAS PARTES

"Maravillosos juguetes de Nurenberg"

FOTOGRAFIAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Las niñas Marta Esther Bradley, Lelia Montes y Martha Beatriz Facio, que intervinieron en la matinée artística de beneficencia que fué realizada la semana anterior en el teatro Cervantes.

Un interesante conjunto de niñas, entre las que se destacan Ruth Campos, Sofía Molina, Carmen Rocha, Alcira Susana Facio, María Elena Vernengo Lima y Dolly Marcillan, que tomaron parte con buen exito en el cuadro titulado "En el pais de las muñecas".

"Soldados de plomo" fué otro de los cuadros que se destacaron en el festival mencionado, pues estuvo a cargo de niñitos de cuatro a cinco años.

María Amelia Sáenz Valiente interpretando a la hija de un virrey en el cuadro titulado "Album de familia".

Maria Amelia Sáenz Valiente, en el papel de "Miss Betty", rodeada de un conjunto de conocidas niñas que interpretaron los ponies blancos en el cuadro "El Circo", presentado por la señorita Marta Suárez del Solar, a cuyo cargo estuvo la dirección artística de la reunión que se tituló "Maravillosos juguetes de Nurenberg", que alcanzó un franco éxito interpretativo.

LA ARISTOCRACIA DE TRES CAPITALES
EN EL NOMBRE DE ESTA DAMA

La Sra. María Eugenia Martínez de Hoz de Potter D'Orsay Palmer

confía a las* Cremas Pond's *el cuidado de su cutis delicioso

Ostente desde la Mañana el Resplandor de un cutis *sano y bien cuidado...*

¡UN cutis fresco, vívido, aterciopelado! Es el encanto más atrayente de la mujer. . . ¡Con qué gusto una mujer, por muy ocupada que esté, dedica unos minutos diarios al cuidado de su cutis, su don más precioso!

Quien se aplique crema Pond's al acostarse puede tranquilamente dar su cara al sol de la mañana; su cutis resplandecerá. Mientras dormía reponiendo sus energías perdidas, su cutis estaba al cuidado de Pond's, y los finos aceites de esta maravillosa crema absorbían y libraban su piel de todas las partículas de tierra depositadas durante el día. Rejuveneció y alimentó los tejidos, quitó las pequeñas arrugas y suprimió todo rastro de cansancio. A la mañana siguiente, usará la crema Pond's como una protección, y como una base para los polvos...

Vd. también puede tener en su cutis esa suave apariencia de un pétalo de rosa, que los hombres admiran y las mujeres envidian. Limpie, alimente, estimule y proteja su cutis con las cremas Pond's.

Antes de acostarse **extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quítela con un algodón. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.**

Por la mañana. **Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarse con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.**

Sres. POND'S EXTRACT COMPANY
Monroe 5002 - Buenos Aires

Sírvanse mandarme los dos tubos de Cremas Pond's para un tratamiento de 15 días; adjunto 60 centavos en estampillas.

OCT.33
EM-7063

Nombre. .....

Dirección .....

¡QUÉ DIENTES TAN LINDOS TIENES!

HOY ES FACIL EMBLANQUECER LOS DIENTES SUCIOS Y MANCHADOS —3 MATICES EN 3 DIAS..

A los pocos días podrá usted ver lo mismo que ven otros—la sorprendente eficacia con que Kolynos limpia los dientes. Emblanquecerá notablemente su dentadura y se la mantendrá absolutamente limpia. Esta es la razón: Kolynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolynos produce *resultados evidentes*. Dentadura más limpia y más blanca. Encías más sanas. Abandone usted los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolynos—use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. Es el método más rápido y eficaz de embellecer los dientes. ¡Haga la prueba y se convencerá! 18

KOLYNOS

BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DIAS

Soir de Paris

El perfume cautivante, preferido por las damas, se ofrece ahora al precio extraordinario de

$ 0.70

En loción.
En extracto.
En la nueva caja de polvo mediana.

BOURJOIS

PARIS

Antes

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separa a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que aunados en mutua comprensión colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro medio.

Enrique Gustavino responde a las objeciones hechas a su farsa: "Moliere o la transmigración del alma"

Enrique Gustavino, autor de "Molière o la transmigración del alma".

TRAS relativa ausencia ha vuelto a la actividad teatral Enrique Gustavino, uno de los contados autores que en nuestro medio encarnan las tendencias modernas.

En el teatro Smart, y para debut de la compañía de Teatro Moderno, que actúa bajo la dirección del autor mencionado, se estrenó el miércoles próximo pasado la farsa en dos actos "Molière o la transmigración del alma", original del mismo.

Producido el estreno, entrevistamos a Gustavino para requerirle sus impresiones relativas al juzgamiento de su obra. Gustavino accede muy grato a la invitación y entablamos el diálogo.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *Esta nueva obra nacional indica al espectador, sin reparos, su característica de ser producción de influencia de literatura extranjera.*

GUSTAVINO. — ¡Claro! El cronista se ha sorprendido. Supuso encontrarse con un sainete de orden común y frente a un tema original ha creído ingenuamente que sólo a los escritores europeos les está permitido mostrarse dotados de imaginación y fantasía.

EL HOGAR. — *En su trama* — agrega — *esta obra desarrolla el caso de un muchacho sin luces, sin inquietudes espirituales algunas, sin dotes espirituales, que llega a creer, por virtud de revelaciones espiritistas, que es la reencarnación del espíritu de Molière, y empieza a obrar de acuerdo a esta certidumbre, hasta que la realidad lo llama a considerar la verdad.*

GUSTAVINO. — No se necesita la penetración de un crítico sagaz para captar el sentido de la farsa. En esta parte no hace sino el escueto relato de un pasaje de la obra, con una pobreza idiomática que me disgusta, pues dicho cronista ocupa una tribuna por demás autorizada que lo obliga a un léxico más rico, que, por otra parte, el castellano no se lo niega.

EL HOGAR. — *Ha logrado una obra honesta, bien intencionada, escrita con discreta pulcritud, pero no ha acertado en presentar un asunto que pueda interesar al espectador.*

GUSTAVINO. — "Molière", de acuerdo al criterio de los empresarios que creen firmemente que el público porteño carece de sensibilidad e inquietudes espirituales, podrá no interesar. Dicho cronista se solidariza con un juicio que ha servido de lastre para que la literatura autóctona pudiera colocarse en el plano intelectual de la europea.

EL HOGAR. — Finalmente expresa: *Se encuentra poco menos que ausente la vibración teatral, es decir, el motivo que mantiene la atención del espectador respecto al tema o a los casos que el argumento expone.*

GUSTAVINO. — El cronista de "La Prensa" añora las arcaicas fórmulas teatrales que exigen un desarrollo de acción intensa. Si conociera "La señorita Julia", de Strindberg, a buen seguro que vapulearía a su autor por haberse permitido escribir un acto cuya duración alcanza a más de dos horas, acto que transcurre en un permanente diálogo entre los dos personajes centrales.

EL HOGAR. — Dice "La Nación": *El autor ha desarrollado este tema sin aspiración de polémica ni de sentar principio alguno adverso a las teorías espiritistas. Sus personajes, presentados como hombres ingenuos y pedantes, alejan tal posibilidad.*

GUSTAVINO. — El crítico de "La Nación" ha captado perfectamente el sentido de mi farsa y no tengo objeciones que hacer.

EL HOGAR. — *En todo caso, su pieza se dirige a exponer con agudeza de ingenio, con ático humorismo, los riesgos de una consagración inconsciente a las doctrinas teosóficas que pueden avanzar hasta la inutilización de las vidas.*

GUSTAVINO. — Acepto el elogio del crítico de "La Nación", pues he advertido al leer su breve estudio sobre mi obra que se ha compenetrado del espíritu que la anima. No me interesaría la aprobación a simple título de complacencia, si hubiera notado en su análisis la incomprensión del tema expuesto.

EL HOGAR. — *...la espiritualidad del diálogo se concentra en una suerte de caricaturización de las ideas profesadas por sus figuras, a las que ha revestido de rasgos ridículos para mayor acentuación de sus propósitos.*

GUSTAVINO. — Vuelvo a repetir que estoy de acuerdo con el juicio emitido por "La Nación".

EL HOGAR. — Dice "La Razón". *Con más intención que buen humor, el señor Gustavino zahiere y se ensaña contra la mediocridad de un medio ambiente determinado. Considerado desde este punto de partida que lo lleva fácilmente a consideraciones amargas, con lo cual parece haber terminado su misión.*

GUSTAVINO. — El crítico de "La Razón" se equivoca al señalar que hay consideraciones amargas. Quizá se deba a la actuación deficiente del actor Héctor Ugazio, el cual trabajó en un precario estado de salud, dándole

un sentido lúgubre a lo que debió decirse con agilidad y brillo.

EL HOGAR. — *Si se hubiera propuesto otra cosa, como, por ejemplo, realizar una farsa para exclusivo regodeo de su auditorio, se hubiese detenido más cautamente a explotar las innumerables situaciones cómicas proporcionadas por el asunto que desarrolla.*

GUSTAVINO. — Olvida el crítico de "La Razón" que no acostumbro a colaborar en las digestiones laboriosas del público.

EL HOGAR. — *A "Molière o la transmigración del alma" le sobra sátira y carece de comicidad.*

GUSTAVINO. — En una farsa la sátira no sobra nunca, y la comicidad que le falta a "Molière" es la burda, la que estamos habituados a festejar en los escenarios populares.

EL HOGAR. — *Con todo, delata al señor Gustavino como cultor de un teatro que entre nosotros — el medio ambiente que él fustiga — resulta, todavía, inesperado.*

GUSTAVINO. — Mucho agradezco este elogio que me prodiga "La Razón".

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": *"Molière" quiere ser una farsa, pero no alcanza a serlo. El tema planteado — una burla del espiritismo — ofrece, sin duda, un caudal de cosas y elementos farsescos. Pero la magnitud del problema ha hecho que Gustavino abandonara personajes y medio, acción y trama, haciendo que aquéllos resulten desdibujados y hasta borrosos y lánguidos en extremo los últimos términos.*

GUSTAVINO. — No he podido comprender bien al crítico de "Noticias Gráficas", pues luego de consignar que "Molière" no alcanza a ser farsa, más adelante agrega: *"Es, sin duda, asunto de farsa, pensado en farsa, con un fondo de punzante ironía y brindando por todos los poros situaciones de sabroso "humor".*

EL HOGAR. — Añade: *...subyugado por el tema de tal modo que dejó en el tintero lo accesorio, que es siempre el andamiaje para que todo tema en el teatro adquiera la dramaticidad necesaria.*

GUSTAVINO. — El teatro acostumbro a verlo con visión personal, y para mí todo lo estatuído en los cánones de la literatura dramática no tiene sino relativa importancia.

EL HOGAR. — *No dió a las figuras la jerarquía y el carácter necesarios. Así es cómo la obra sugiere mucho más de lo que expresa.*

GUSTAVINO. — Este reproche del crítico tiene, para mí, alcances de elogio. ¿Acaso los críticos más autorizados no encontraron el mayor valor del teatro de Jean Jacques Bernard en las sugerencias? Por otra parte, en mis obras, yo siempre he sugerido mucho, pero no tanto como supone el inquieto aristarco de "Noticias Gráficas".

Una escena de "Molière o la transmigración del alma", estrenada en el teatro Smart por la compañía que dirige Enrique Gustavino, autor de la obra.

PINTORES Y PINTURA

(Continuación de la pág. 33)

para la luz y el color alambiques que destilan su esencia mezclada ya, ya compuesta para aplicársela a las superficies, y con eso a los paisajes, por ejemplo, una ondulación emotiva que se transmite en los diversos planos y los anima como el flujo a las aguas. En los retratos se advierte una especialización psicológica; no quiere el artista dejar la constancia material de las facciones, sino que en ellas transparente el carácter y el espíritu del modelo, y aun se afina y sutiliza hacia una esfera de luminosidad espiritual, como en su imagen "La Virgen de los hipocampos". Sus naturalezas muertas tienen el prestigio de la composición; en ellas centraliza con un objeto, y en torno y sobre esto construye sólida y sobriamente, porque la concisión expresiva y material es una de sus características; habla con pocas palabras y con palabras muy pensadas, en su lenguaje de formas y colores.

DIBUJO ligero, intención caricaturesca, mano leve, caracterizan los dibujos del señor Alberto J. Iribarren; llama al conjunto de éstos, que expone en una sala de la casa Witcomb, "Exposición de apuntes y monos". Son en su mayor parte escenas callejeras de marcado sabor parisiense, tipos grotescos, o notas tomadas mientras danza la bailarina célebre, o perora el orador en boga. Arte ligero en su forma y por su género simple, mucho más ingenuo de lo que aparenta y pretende. En el señor Iribarren hay, indudablemente, un hábil y experto dibujante; pero le falta, por lo común, a su obra sabor propio. Influencias de "La Vie parisienne", de Forain, de Ribas, de Juan Carlos Huergo, del propio Sirio, pese a lo distinto en su manera de ejecutar. Tal vez este resentirse de la personalidad hay que achacarlo a la excesiva adaptabilidad del señor Iribarren; le falta la consistencia en la propia manera de expresarse; es un caso de adaptabilidad; "à la manière de...", podría llamarse su exposición.

Fuera de eso, hay muchas veces en sus dibujos gracia espontánea y picante. Caricaturista nato, el señor Iribarren no necesita para vigorizar su personalidad y dar valor a su obra, más que hallar y labrarse su propio camino.

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

El Gran Secreto de las Bellezas de *Hollywood*

AHORA 25 cts

HAY 694 estrellas célebres en Hollywood, y 686 usan este jabón exquisito. Es el gran secreto de estas protagonistas de la escena.

RADIO SPLENDID L. R. 4 - Escuche a Avilés en sus programas de Hollywood los martes y Jueves de 22 a 22.30 hs., por Radio Splendid, L. R. 4.

ANTES 35 cts.

LUX

El Jabón de las Estrellas

LEVER Hnos. Ltda. - ESMERALDA 70 - Bs. A.s.

LT. 79.10

Si su bebé hablara, señora ...en vez de gritar

—Pero ya que no habla, dejemos que la madre hable por él! —"Al mes de nacer apenas había aumentado 150 grs. Yo misma le daba el pecho. Llamé al médico y todo lo que me recetó fué tomar Malta Palermo en las comidas!" Desde entonces, ¡cómo aumentó de peso! 20 grs. el primer día... y otros 25 al día siguiente... Así siguió, aunque gradualmente el aumento se hizo normal. En cuatro semanas pesaba 1 kilo más... y véalo ahora, qué lindo está!"

SU MEDICO LE DIRA QUE ESTO ES CIERTO:

Que MALTA PALERMO es una bebida nutritiva inmejorable por su elevado porcentaje de extracto de malta SECO.

- *Que su azúcar de Malta (Maltosa) a la vez que nutre, combate la constipación.*
- *Que sus proteínas de malta de cebada ayudan al crecimiento.*
- *Que sus fosfatos orgánicos de cal y magnesia forman huesos fuertes y dientes sanos.*
- *Que sus coloides hidratados facilitan la digestión y completan la resorpción de los alimentos.*

Que en conjunto sus proteínas, maltosas y fosfatos hacen de Malta Palermo la bebida más ventajosa.

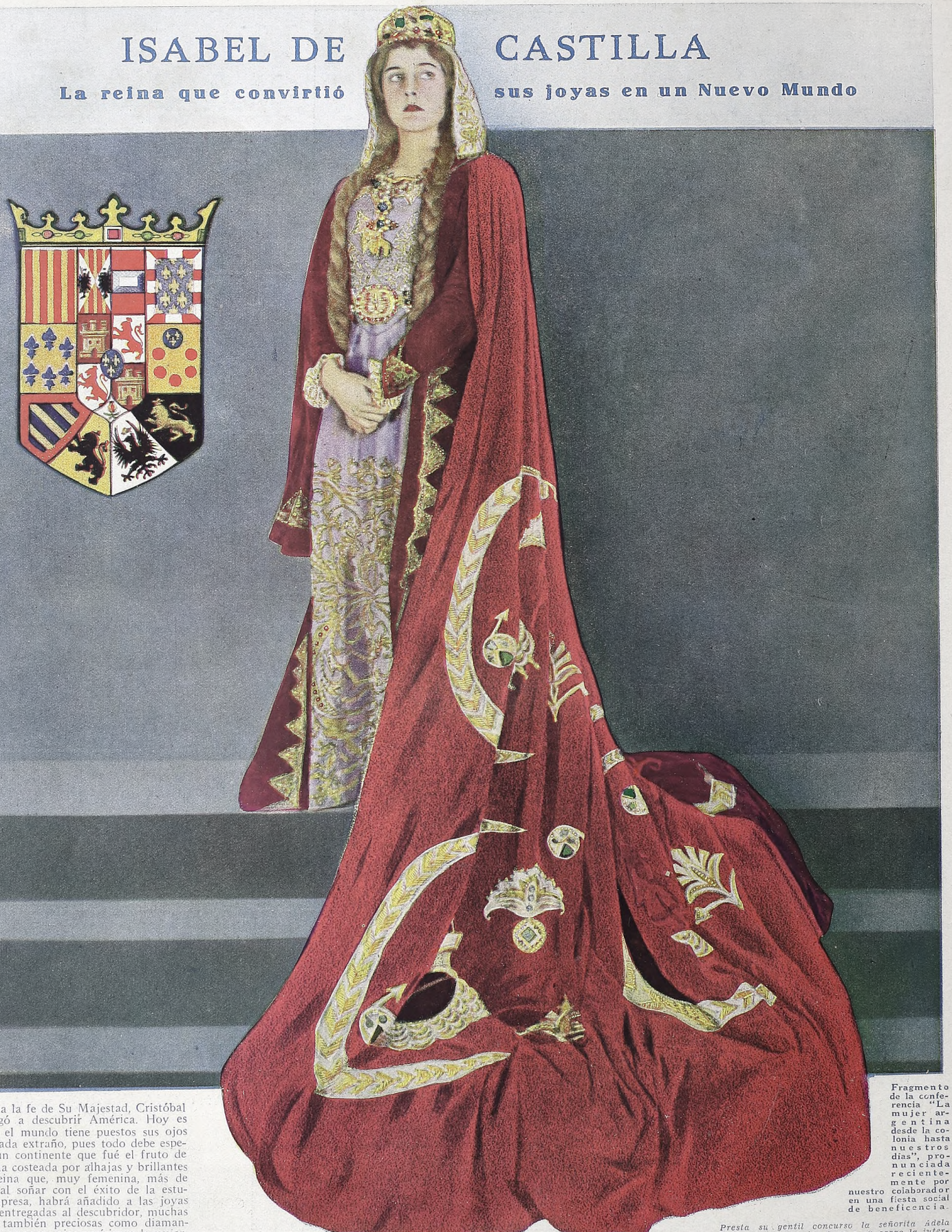
HORA DE COMER • HORA DE MALTA PALERMO

PARA QUE SU HIJITO SE DESARROLLE NORMALMENTE

Es necesario que la alimentación de Ud. misma contenga todos los elementos que contribuyen a formar huesos fuertes, músculos firmes, dientes sanos y un sistema nervioso perfecto. Complemente su propia alimentación bebiendo Malta Palermo todos los días. Malta Palermo no debe faltar en la mesa de ninguna madre que cría. Pídala hoy mismo a su almacenero.

ISABEL DE CASTILLA

La reina que convirtió sus joyas en un Nuevo Mundo



Gracias a la fe de Su Majestad, Cristóbal Colón llegó a descubrir América. Hoy es grande, y el mundo tiene puestos sus ojos en ella. Nada extraño, pues todo debe esperarse de un continente que fué el fruto de una hazaña costeada por alhajas y brillantes de una reina que, muy femenina, más de una vez, al soñar con el éxito de la estupenda empresa, habrá añadido a las joyas preciosas entregadas al descubridor, muchas lágrimas, también preciosas como diamantes, vertidas por sus ojos purísimos de mujer.

ARTURO F. GONZALES

Fragmento de la conferencia "La mujer argentina desde la colonia hasta nuestros días", pronunciada recientemente por nuestro colaborador en una fiesta social de beneficencia.

Presta su gentil concurso la señorita Adela Frías Ocampo, quien tuvo a su cargo la interpretación escénica de dicho personaje regio.

Mientras Rosita Contreras imita...

Todas las figuras de nuestro teatro desfilan por ante nuestros ojos, por obra y gracia de Rosita Contreras, la imitadora inimitable.

Joven, bonita, con un ruiseñor en el alma y una puerta entreabierta por la cual espía el cielo, esta artista sube al palco escénico en una irradiación de gracia.

Sus ojos enormes le tapan toda la cara, pero ella sabe entornarlos si quiere triunfar con la sonrisa o encarnar un carácter...

—Soy capaz de ensayar veinte horas seguidas, sin comer— nos dice, con una entonación tan firme que le creemos. Pero como si ella misma dudara de su verdad, nos muestra sus caracterizaciones más perfectas. Ante ellas preferimos silenciar para dejarla con el lector...

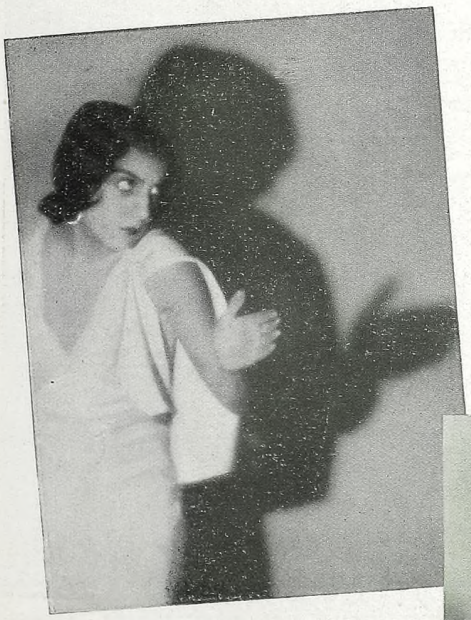
EUGENIA DE ORO.

BERTA SINGERMAN.—*..."¡el viento es buen bailador!"*

SOFIA BOZAN *..."te encajás en la zabeca tu buena biaba 'e gomina..."*

GLORIA GUZMAN.— *..."¡ay, si ustedes supieran lo bien que se está en Madrid!"*

JOAN CRAWFORD.—*"Robert: give me matches please."*

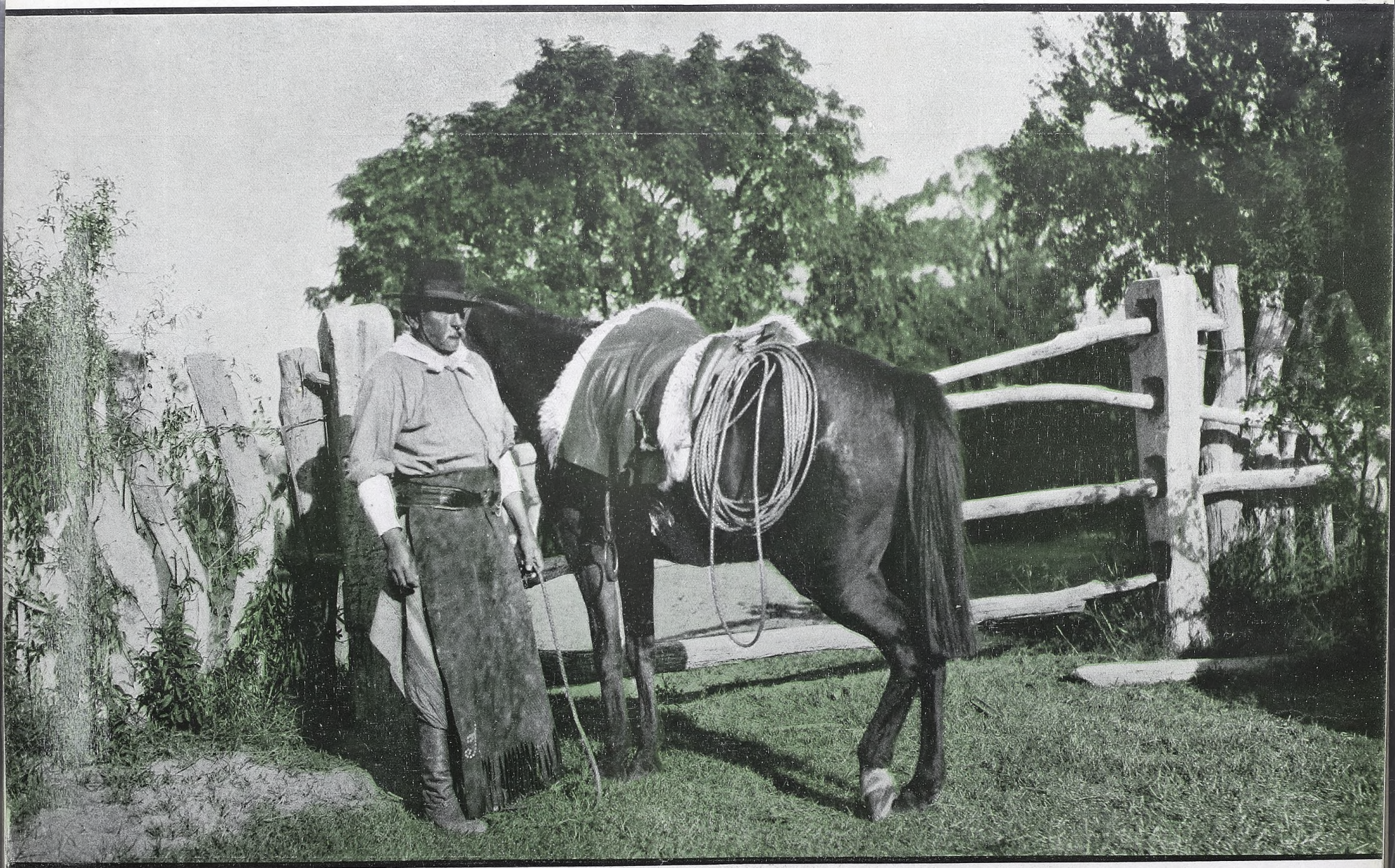


FERNANDO OCHOA. —*..."No te atribulés aura, ni agachés la cabeza..."*

ANTONIA MERCÉ. — *En "Lagarterana".*

Fotos de Schoenfeld

ROSITA CONTRERAS



CAPATAZ DE CAMPO

Con su empaque adusto y su expectante inmovilidad de hombre siempre listo para la acción y el esfuerzo, Jacinto Espíndola acaba de apearse en la puerta del corral de palo a pique, y observa con atención el desarrollo del trabajo que se le ha encomendado.

Permanece así de espaldas a los añosos postes de ñandubay, dispuesto a reprimir con un perentorio silbido el primer asomo de brutalidad o la involuntaria torpeza de cualquiera de los arreadores de la novillada, que, allá por la costa del monte, viene avanzando a puro alarido y encuentro de caballo, entre el sordo bataneo de sus pezuñas y un impresionante entrechocar de astas. Porque, trátese de un baño contra la garrapata o una vacunación contra el carbunclo; sea la simple cura de un abichado o el galope de algún potro, sabido es que él dirigirá la faena con toda la inteligencia y buen tino que unánimemente le reconocen desde el patrón hasta el último gurí de aquella vieja estancia costeña del Uruguay y próxima al villorrio de Nueva Escocia, en la provincia de Entre Ríos.

Fotografía y texto de JUSTO P. SÁENZ (hijo)

LAS MAMÁS JÓVENES

MARIA LUISA DE BARY PACHECO SANTAMARINA y su hijito Angel.

Foto de Van Riel

Diversos aspectos del torneo por la copa "El Hogar"

● La señorita Fay Crocker realiza un magnífico approach ante la atenta mirada de los espectadores que evidenciando gran interés siguieron en todos sus pormenores las incidencias del juego.

● Próxima al hoyo 13 la señorita Fay Crocker juega un putt quedando la pelota a pocos centímetros del hoyo. A la derecha puede verse al señor Moffat observando atentamente la jugada.

● El señor A. M. Moffat, que en compañía de la señorita Mary Brown constituyó la pareja vencedora del torneo, aparece aquí cuando hace un run-up en el hoyo 9.

● La señora Rosa A. Campos Urquiza de Sojo sorprendida por nuestro fotógrafo en momentos en que, aprovechando un descanso durante el torneo, se dispone a hojear un ejemplar de El Hogar.

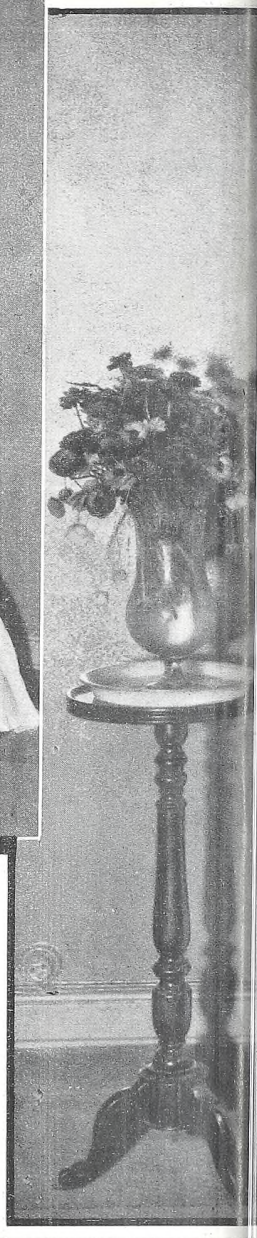
● La actitud de los espectadores evidencia claramente la sorpresa causada por el magnífico tiro de madera que la señorita Fay Crocker acaba de ejecutar y con el cual alcanzó una distancia nada común entre las representantes del sexo débil.

● En tanto el señor Harry Wesley Smith pronuncia el discurso que precedió a la entrega de los premios, Eliseo V. Segura y Fay Crocker (finalistas), y A. M. Moffat y Mary Brown (vencedores del torneo), escuchan sus palabras rodeados de una parte de la distinguida y entusiasta concurrencia.

una fiesta de benefice

● Margot Ballantine lució este traje para playa en "crêpe imprimé", creación de Cidez. Es una combinación de colores rojo, azul y blanco.

● Vestido de noche, de organza "façonnée" combinada con organza lisa. Cinturón de terciopelo azul y gran capelina de organza blanca. Es una bella creación de Cidez expuesta por Mary Leslie.



● Muy apropiado para la tarde este traje de "crêpe de Chine imprimé", con mangas de organdí blanco. Merece destacarse, como detalle interesante, la hebilla redonda que cierra el escote, de la cual sale un drapeado. Esta "toilette" fué presentada por Renée Dickinson y fué muy admirada.

● Cidez ha creado este juvenil modelo que presentó en la fiesta Mary Leslie, formado por vestido y chaqueta de otomán de seda blanco, adornado con botones de "galalit" negros. Puede usarse indiferentemente con chaqueta o sin ella.

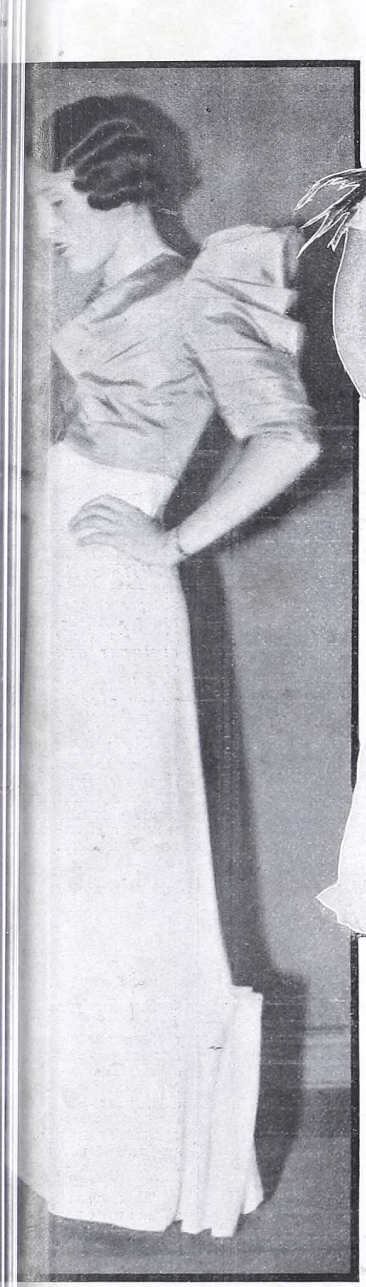
● Vestido para la mañana, presentado por Diana Windham. Esta creación de Lanvin es de "romain" rojo con mangas de organdí blanco y botones de nácar. El sombrero blanco adornado, a la derecha, con plumas "laquée" blancas y rojas.

● Miss Coombs, en primer término, que tuvo a su cargo la venta de flores en la fiesta del Plaza Hotel.

● Mesa ocupada por las esposas de los [illegible] América y Gran Bretaña y otras d[illegible]

ia en la colectividad angloamericana

Brillantes proporciones alcanzó la fiesta organizada a beneficio de "The British and American Antituberculosis League", realizada la semana anterior en el Plaza Hotel, con asistencia de una concurrencia extraordinaria, formada en su mayor parte por lo más representativo que tiene entre nosotros la colectividad angloamericana. La reunión dió comienzo con un té-bridge para prolongarse luego hasta bien entrada la noche en animado baile. Al promediar la tarde se exhibieron interesantes modelos, que lucieron con singular donaire conocidas niñas. Reproducimos en estas páginas algunos aspectos de la fiesta, como también parte de los modelos exhibidos en la misma.



● Modelo de Vionnet para la noche, lucido por Gladys Hall. Está confeccionado en "fleur de soie" blanco. El cuello, de ave de paraíso negro en combinación con el cinturón de "ciré".

● Renée Dickinson presentó esta nueva creación de Cidez. Es un "ensemble" de otomán de seda gris con adornos de piel de mono.

● Vestido para la cena de gasa "imprimé" con adornos de zorro azul. La blusa, con efecto de capa y escote drapeado.

● De gasa "imprimé" este interesante modelo con fondo negro y adornado con tul del mismo tono. El cinturón, de cinta "ciré" formando una amplia lazada.

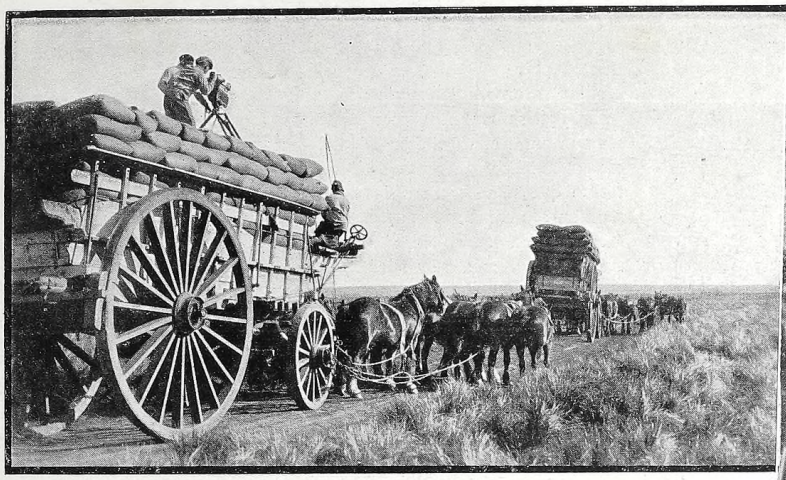
● La silueta 1934 está aquí representada por Mary Leslie. Es lo que los entendidos han dado en llamar "silueta tubular" y que tan finamente nos presenta Schiaparelli en este vestido de noche, de otomán de seda blanco con chaqueta corta de pekín azul.

● Aspecto que ofrecía el salón comedor del Plaza durante la fiesta. En primer plano, Diana Windham pasando un interesante modelo.

● Mesa de bridge presidida por la señora Lily Macdonald de Nelson. A la izquierda, una vendedora de golosinas.

idores de Norte
loamericanas.
grafías de Bay Baudoin, con modelos de Cidez.

Los entretelones de "El linyera"



● *He aquí una de las escenas de "El linyera", vista a través de un objetivo ajeno al del aparato que filmó la película. Según puede verse, el operador don Roberto Schmidt se ha colocado con su ayudante, don César Sforza, sobre las bolsas de cereal que colman el carro, y desde allí dirige el foco hacia el lomo de los caballos y las espaldas del carrero.*

Se ha dicho ya que la obra de don Enrique Larreta, "El linyera", fué filmada bajo la dirección inmediata de su autor en su establecimiento de campo en el Tandil. Allí eligió el propio señor Larreta los protagonistas de su película, a excepción de algunos fundamentales que debían por fuerza ser intérpretes profesionales. Los elementos del film, fueron, asimismo, cuidadosamente seleccionados entre los del lugar. Nada hubo allí, como en los films americanos, construído en cartón piedra. Los edificios fueron tal cual son en la realidad, y los carros que aquí aparecen reunidos en la presente página, son los mismos que sirven para el transporte del trigo o de la lana. A sus valores como obra de indiscutible importancia literaria "El linyera" suma la de ser un fiel reflejo de la verdad como documento fidelisímo del campo argentino.

● *Esto es lo que ha logrado obtener el operador cinematográfico desde el lugar que ocupa en lo alto del carro. Se ve, en efecto, hacia el costado derecho, la figura del hombre que lo conduce y el lomo de los caballos que lo arrastran por el angosto sendero.*

● *Don Enrique Larreta se interesó en que todos los detalles estuvieran ajustados a la verdad, y se preocupó personalmente en que así fuera. En este momento, aparece el autor de "El linyera", viendo cómo uno de los viejos paisanos que intervino en el film prepara sus botas de potro.*

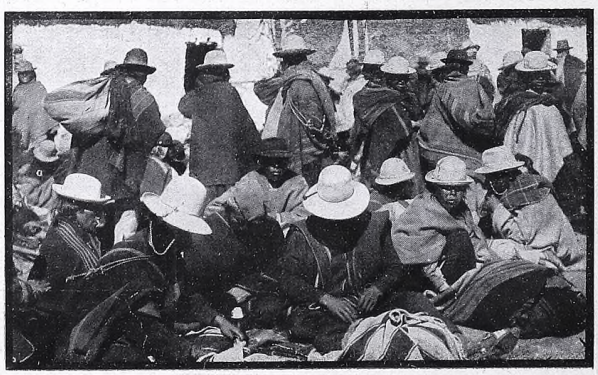
● *Los carros cargados de cereal llegan hasta los galpones de la estancia para descargar las bolsas. El galpón puede señalarse como un modelo de sobriedad y buen gusto, con su techo de paja y un conjunto interesante de detalles que revelan el concepto que se tuvo en cuenta al construir la estancia.*

● *Otro detalle interesante en la población de la estancia "Acelain", donde se filmó "El linyera". Corresponde la presente fotografía a una parte de los diversos edificios destinados a residencia del personal y diversas secciones que forman en su conjunto un pequeño pueblo, y donde fué filmada la escena de la herrería.*

TIPOS
Y
COSTUMBRES
DE
TIERRA
ADENTRO

EL CHANGO ELOY TOCONAZ por JOSE MARTORELL

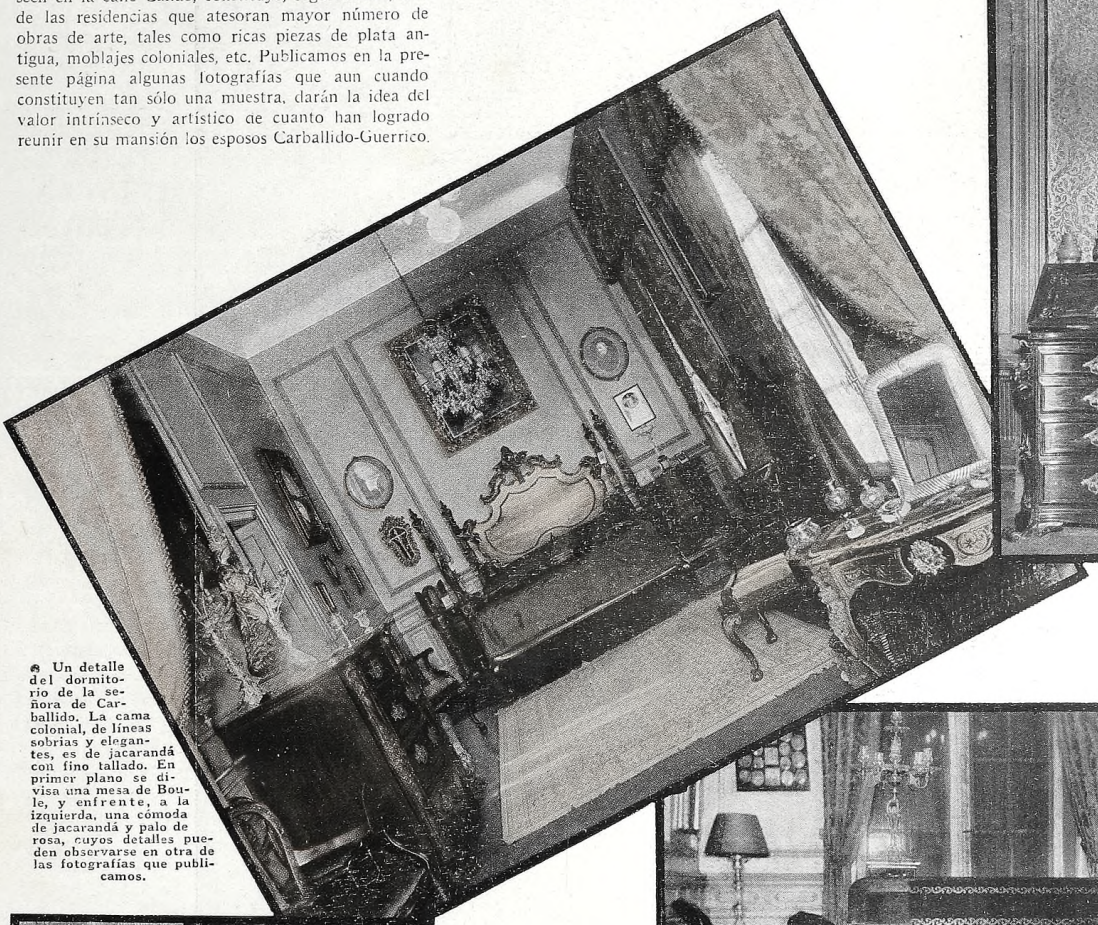
Allá en los valles de Humahuaca, y en las tierras del altiplano, hay un niño que no tiene infancia, y que desde la edad más temprana trajina en los trabajos más diversos del poblacho o de la montaña. Es el changuito. Este que reproducimos, vendedor de ollas, pucos y monolitos, es obra del pintor José Martorell y forma parte de la galería de los tipos de esa tierra que este artista ha realizado en su afán de captar, como él mismo lo ha dicho, "lo único que queda de lo mucho que pasa: el carácter".



Los que han viajado por el norte y por la altiplanicie boliviana, recordarán haber visto al arauquito en las típicas estaciones de Tumbaya, Maimará, Tilcara, La Quiaca, Oruro, Atocha y Tupiza, ofreciendo al viajero los chirimbolos más típicos de la región.

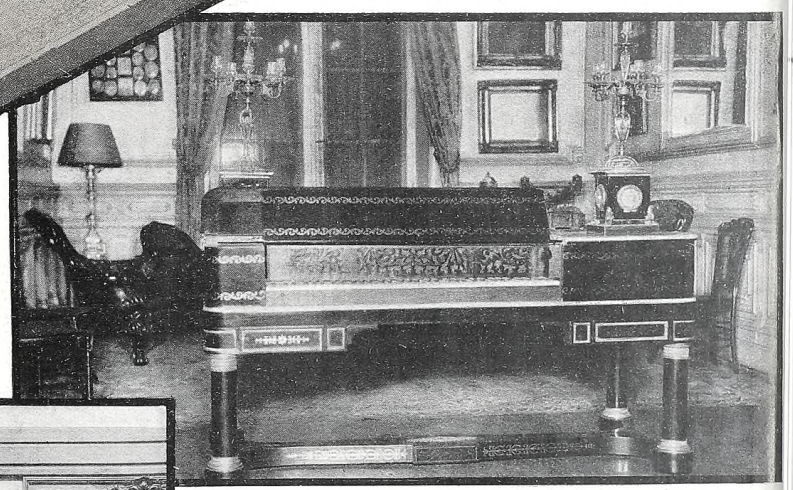
RESIDENCIAS PORTEÑAS

La mansión que el distinguido jurisconsulto doctor Juan Carballido y su esposa Ernestina Guerrico poseen en la calle Callao, constituye, seguramente, una de las residencias que atesoran mayor número de obras de arte, tales como ricas piezas de plata antigua, moblajes coloniales, etc. Publicamos en la presente página algunas fotografías que aun cuando constituyen tan sólo una muestra, darán la idea del valor intrínseco y artístico de cuanto han logrado reunir en su mansión los esposos Carballido-Guerrico.



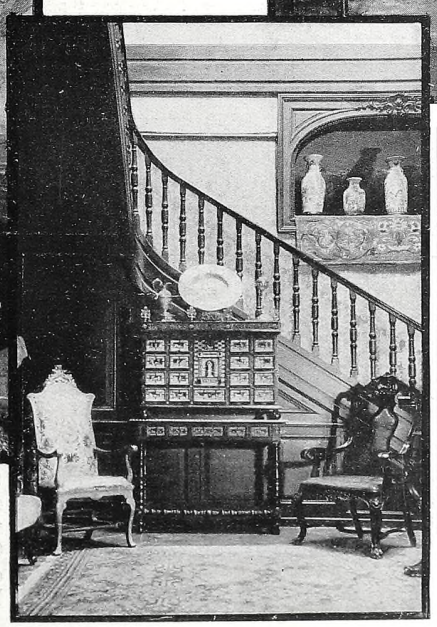
● Un detalle del dormitorio de la señora de Carballido. La cama colonial, de líneas sobrias y elegantes, es de jacarandá con fino tallado. En primer plano se divisa una mesa de Boule, y enfrente, a la izquierda, una cómoda de jacarandá y palo de rosa, cuyos detalles pueden observarse en otra de las fotografías que publicamos.

● Escritorio colonial construído, al igual que otros de los muebles que adornan la residencia, en jacarandá. Los herrajes corresponden al siglo XVIII. Sobre el mueble puede advertirse una cabeza, obra de Irurtia.

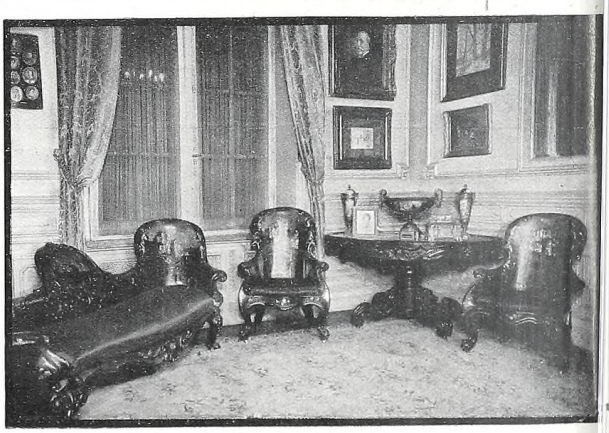


● Clavicordio antiguo estilo Imperio con finas incrustaciones en bronce. Es, este mueble, una de las piezas antiguas más admiradas de la colección de los esposos Carballido.

● Cómoda en jacarandá y palo de rosa con herrajes de bronce. Sobre la misma se puede advertir un juego de candelabros de plata con espigas de oro, traídos de un templo de Catamarca, y una imagen de la Inmaculada, sobre cuya cabeza ostenta una valiosa corona de oro.



● Rincón del hall sobre la escalera que conduce a las habitaciones del primer piso. Se destaca, en el centro, un hermoso bargueño español del Renacimiento con incrustaciones de marfil. A la derecha destácase un sillón español de laca con cuero pintado a mano. Pertenece al siglo XVII.



● He aquí un interesante juego de sillones que perteneció a misia Mariquita Sánchez de Mendivil. Son de laca negra con finas incrustaciones de nácar.

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

EL MAS GRANDE ACTOR DRAMATICO DEL MOMENTO

Lionel Barrymore el astro rengo

Lionel Barrymore, el actor dramático más vigoroso y expresivo de la pantalla en el momento actual, constituye un magnífico ejemplo de tenacidad y perseverancia. Triunfante al llegar a los sesenta años, su carrera artística fué varias veces truncada por las enfermedades que se ensañaron con su débil naturaleza física, al punto que hace cinco años fué necesario amputársele la pierna derecha. De ahí que su triunfo sea tanto más meritorio, no sólo por el esfuerzo y el tesón que acredita, sino también por la habilidad que ha debido sumar a su temperamento artístico para poder disimular en la pantalla, con una pierna de goma, el defecto físico que para otro cualquiera habría sido una dificultad insalvable, y que a él no le ha impedido obtener el trofeo otorgado por la Academia del Cinematógrafo en Hollywood, y que es la más alta recompensa mundial del séptimo arte.

● George Arliss, el veterano actor, pone en manos de Lionel Barrymore el magnífico trofeo otorgado a él por la Academia del Cinematógrafo en Hollywood, como premio a su encomiable labor artística.

LAS NOVIAS

ESTHER LOPEZ ETCHEVEHERE, que el 28 del corriente contraerá enlace, en Paraná, con Rodolfo Casablanca Bouquet.

LUISA SOLIER BILBAO el día de su enlace con Ricardo Zemborain.

Fotografía de F. Pérez

VIRGINIA ANASAGASTI BLAQUIER y Guillermo White (hijo) el día de su enlace.

Fotografía de F. Pérez

MARIA ANTONIETA GREGO, que contraerá enlace con Rodolfo González Fuentes.

Foto de Wilensky

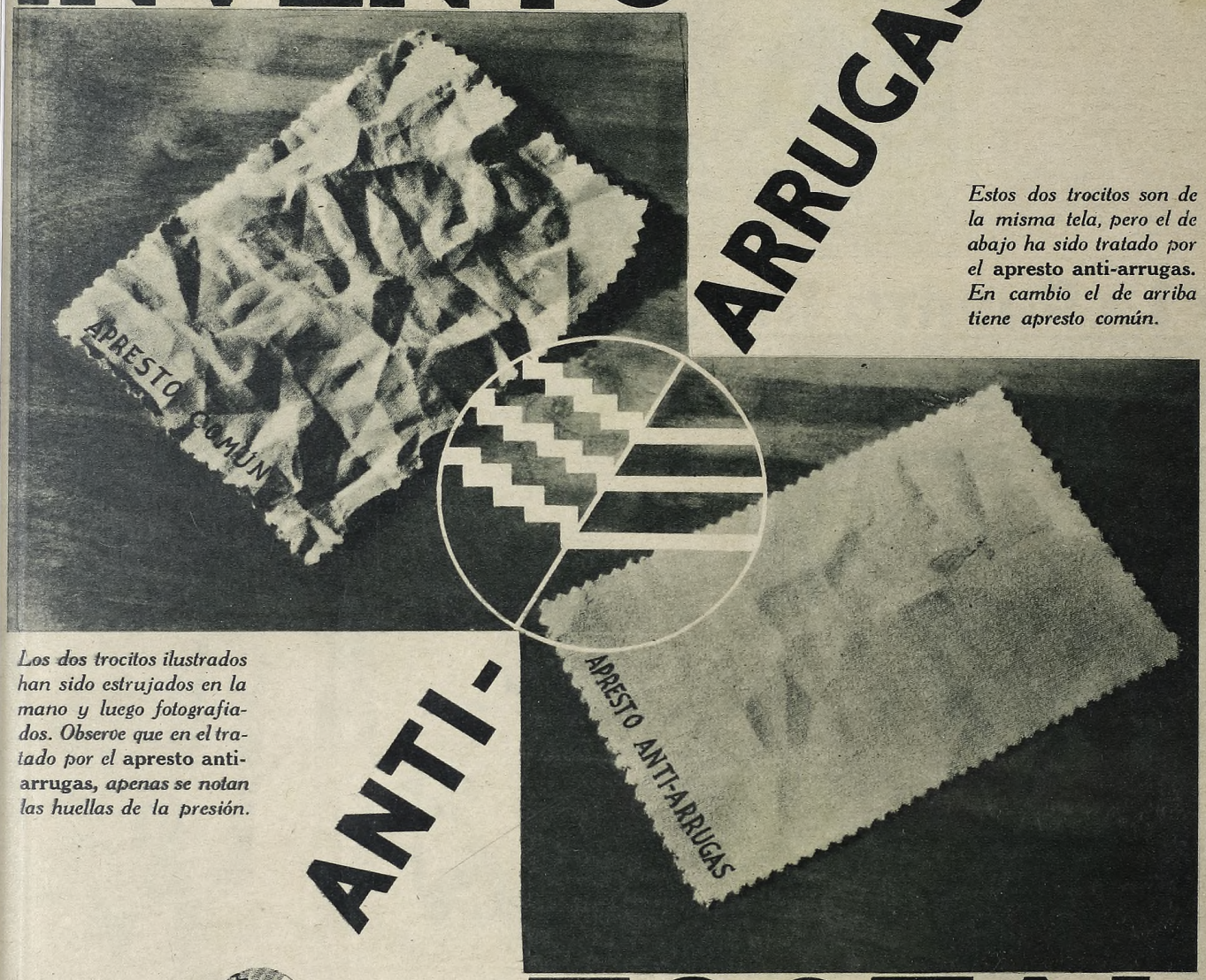
Un interesante momento durante la consagración del enlace de Sofía Nazar Basualdo con Roberto Caravías Vera.

Fotografía de F. Pérez

CELIA PENARD VIALE, que recientemente ha contraído nupcias con José Steinhardt

Foto Schonfeld

INVENTO ARRUGAS ANTI-



Estos dos trocitos son de la misma tela, pero el de abajo ha sido tratado por el **apresto anti-arrugas.** *En cambio el de arriba tiene apresto común.*

Los dos trocitos ilustrados han sido estrujados en la mano y luego fotografiados. Observe que en el tratado por el **apresto anti-arrugas,** *apenas se notan las huellas de la presión.*

TOOTAL REGD.

El más importante descubrimiento textil de la época - transmite a los tejidos de algodón o seda artificial la propiedad de resistir a las arrugas como las más finas telas de lana o seda natural.

Vd. puede ahora llevar vestidos en fantasías de algodón, que se comportan como si fueran hechos de la más costosa seda natural. Vd. puede, ahora, atender a sus ocupaciones, recostarse, viajar en trenes, tranvías y autos, sin temor de que su vestido parezca ajado... ¡Ya no tendrá que perder tiempo planchando arrugas a cada momento!... Su vestido más chic puede ser de voile fantasía anti-arrugable sin que desmerezca de las más costosas telas. El amplio surtido de estos tejidos anti-arrugables, ya en venta, comprende exquisitas creaciones de la moda del momento: Rayas, escoceses, cuadrillés, estampados, etc... Vd. tiene que verlos y palparlos personalmente... ¡Qué gustos! - ¡Qué tacto!... y tiene la seguridad de que sus colores no pierden al lavado, pues llevan la garantía Tootal. Lavándolos como si fueran de lana o seda, conservan perfectamente sus propiedades anti-arrugables.

Siempre llevan la marca TOOTAL en la orilla.

En venta en todas las buenas tiendas.

En caso de dificultad para obtenerlos, escriba a:

Tootal, Sáenz Peña 277 - Buenos Aires.

TOOTAL BROADHURST LEE COMPANY LIMITED MANCHESTER INGLATERRA

Hijas Modernas

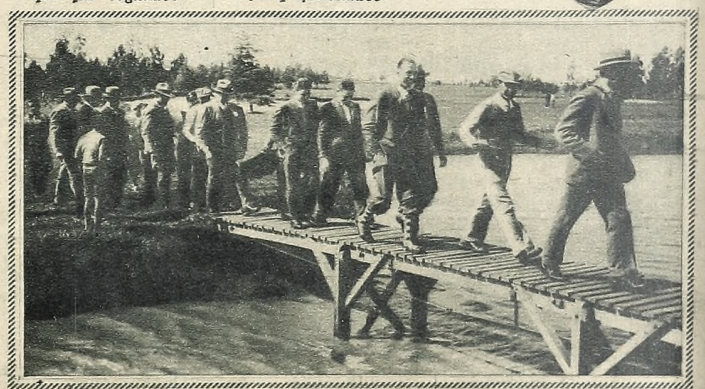
¡Caramba! ¡Si han de saber cosas estas chicas modernas! ¡Nunca se ve en sus caras ni manchas, ni barrillos, ni puntos negros! Abuelita inútilmente trataba de esconderse detrás de una horrorosa máscara de cremas y polvos. Las chicas de hoy en día han hallado sabiamente un método sencillo para librarse de esos horrores. Y ese método consiste en aplicarse todas las noches, antes de acostarse, un poco de suave y blanca cera mercolizada, la que elimina toda la tez muerta, haciendo que ellas, las chicas, puedan alegrarse todas las mañanas al verse felices poseedoras de un cutis enteramente nuevo, bello de una belleza verdaderamente natural. Allí, donde se vendan buenos artículos de toilette, allí usted encontrará siempre cera mercolizada.

Notas gráficas del campeonato anual abierto de golf

Martín Pose, el excelente vencedor del torneo de profesionales, efectuado en el Ituzaingo Golf Club, que empleó 292 golpes para el total de los 72 hoyos, sorprendido en momentos de ejecutar un approach-putt

Un drive de Martín Pose, que con magnífica regularidad se adjudicó el triunfo con una ventaja de seis puntos sobre el que fué segundo.

Héctor H. Villamil, que en excelente forma logró adjudicarse el triunfo en la categoría reservada para aficionados



Pose, acompañado por el señor Dumas y una parte del público que presenció el desarrollo del campeonato, salva la laguna frente al hoyo siete.

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
Alsina 416 - UT 33 - 2215 y 2216
KILO: 2.80

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

La SEÑORA QUE SABE HACERLO

Sabe mandarlo

y lo mismo cuando manda hacer que cuando se encarga personalmente de la limpieza de su hogar, quiere que sus pisos queden bien limpios y brillantes, para que todo luzca y parezca más lindo, y más nuevo, y más fino.

Por eso siempre emplea, o hace emplear, sólo "Brillante Royal" porque sabe que con menos gasto y menos trabajo se obtiene, sobre pisos, muebles, mármoles y mosaicos, una película impermeable, resistente, tersa y de gran brillo, y sobre la cual el polvo no se adhiere. La gran resistencia y duración del "Brillante Royal" evita la necesidad de encerados frecuentes, con el consiguiente alivio de trabajo y gasto.

El "Brillante Royal" dura más y saca brillo más pronto porque está elaborado con purísima cera virgen de abejas, sometida a deshidratación durante un año entero, hasta que pierde la última partícula de humedad, y queda seca, dura y frágil como el cristal. Recién entonces empieza la preparación técnica mediante modernísimas máquinas automáticas, lo que le asegura uniformidad perfecta de consistencia, color y resultado.

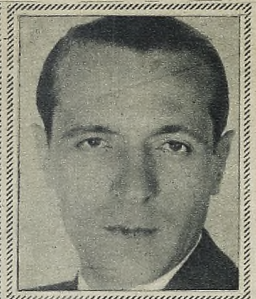
Fácil de aplicar. No es pegajoso. Seca rápidamente. No marca las pisadas y desinfecta.

"Brillante Royal"

Pida "Brillante Royal" en todas las Ferreterías, Despensas y Bazares de la República.

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

En el mundo de las letras



Enrique Amorim, autor de "La carreta", cuya tercera edición acaba de ponerse en venta.

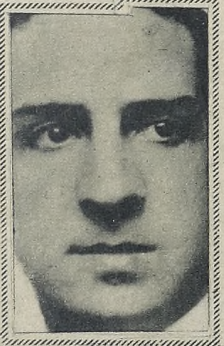
"Trasfiguras" se titula el nuevo libro de poemas que Roberto Ledesma acaba de publicar.

...gundo vo... ...n de la So... ...d Amigos ... Libro Río... ...nse se ti... "Ceniza" ... de don ... que Larre... ...quien ha ...pilado una ... de discur... ...pronuncia... ...en distintas ...zas y que ...tran otro ...pecto intere... ...de la per... ...alidad que ...al autor ...a gloria ...Ramiro".

Nuestro compatriota el diplomático Alberto M. Candioti, autor de un libro muy sugestivo, "El jardín del amor", tuvo que documentarse, para escribirlo, viviendo varios años en Siria.

Honorio Barbieri, que tiene a su cargo el "Boletín Bibliográfico de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares", cuyo segundo número acaba de aparecer con selecto material.

... Espiga... ...Moreno, ...dista ar... ...no, aca... ...publicar "L... ...que me ... el general ...uru", in... ...antes re... ...jes que ... en su ...rtunidad ...que fué ...idente del ...erno pro... ...visional.



Nuestro colaborador Armando Tagle ha editado recientemente sus "Estudios de psicología y de crítica".

En la Junta de Historia y Numismática Americana dió una notable conferencia el historiador doctor Dardo Corvalán Mendilaharsu sobre la personalidad de Rosas.

Use PEBECO

por la mañana y por la tarde

Usando Pebeco, poco tiempo y gasto se requiere para conservar su dentadura sana y fuerte, y su boca limpia y aséptica. Su uso le proporciona un aspecto saludable, un aliento fresco y evita enfermedades de la boca.

La pasta dentífrica de fama mundial, un producto rigurosamente científico.

PEBECO
PASTA DENTIFRICA

Únicos Concesionarios:
BEIERSDORF
Soc. de Responsabilidad Ltda.
Independencia 1064
Buenos Aires.

EL INVIERNO HA PASADO, PERO... ¿Y LAS CONSECUENCIAS?

No permita que su tos o resfrío se conviertan en males crónicos.

Hemos soportado un invierno verdaderamente crudo y malsano, lo que unido a los continuos y bruscos cambios de temperatura, hace que nada tenga de extraño el elevado número de personas afectadas por los males de la estación, grippe, catarro, tos, bronquitis, etc.

Aún ahora que el invierno ya ha pasado, dejando su lugar a la templada primavera, hay sin embargo muchas personas acatarradas. Son éstas las que pulmonarmente son débiles, quienes no consiguen verse libres de sus afecciones y a quienes la llegada de la estación benigna hace que descuiden su propio mal exponiéndose a que degenere en una afección crónica.

Las personas así deben ignorar seguramente que un sencillo tratamiento bastaría para librarles de sus molestias y sobre todo de las peligrosas consecuencias que podrían derivar para el futuro. Pues la tos es como la clásica gota, cuya continuidad va horadando la piedra.

Gran número de médicos prescriben para estos casos las pastillas de Bronquialina Ruxell, que además de un riquísimo sabor, son de extraordinaria eficacia y pueden considerarse como el medicamento clásico de la grippe, y afecciones catarrales y tos.

Su eficacia es tal que desde las primeras dosis calman o modifican la tos instantáneamente, produciendo en el organismo un ciclo de influencias bienhechoras que conducen al paciente a una rápida mejoría. Ello se debe a que en su fórmula sólo intervienen elementos de eficacia real, antisépticos, anticatarrales y crónicos, en lo cual se diferencia de la mayoría de las preparaciones que con igual objeto ofrece el comercio, a base casi todas ellas de productos vulgares e ineficaces (alquitrán, eucaliptus, tolú), o de peligrosos narcóticos (opio, morfina, etc.), cuya misión es la de adormecer la tos, pero que no la combaten ni la curan en realidad.

Las pastillas Ruxell, por esta razón, pueden administrarse con entera confianza tanto a los adultos, como a los niños y organismos delicados. Los médicos son sus más entusiastas propagandistas y gran número de ellos las toman como preventivo al más ligero amago de resfrío o de tos.

Las pastillas Ruxell, aun siendo superiores a sus similares extranjeras, se pueden obtener, sin embargo, por el módico precio de $ 1.— m|n. la caja en la capital. Una garantía más de la prolijidad de su elaboración es el estar preparadas por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires.

Finalmente hacemos presente que en los casos muy graves o en toses rebeldes en que todos los demás tratamientos hubieren resultado ineficaces, es muy conveniente secundar este tratamiento con el afamado jarabe de Bronquialina Ruxell, tomando varias dosis al día y sobre todo la de por la noche seguida de una infusión o un ponche bien caliente.

Aproveche esta época para TONIFICARSE

La primavera es una estación de renovación; la naturaleza en todas sus manifestaciones nos lo demuestra a cada instante; y los médicos aconsejan a las personas débiles, de sangre empobrecida, a los flacos y faltos de vigor y a los que han estado enfermos de grippe, resfríos y catarros, etc., que aprovechen la presente época para renovarse, tonificando su organismo y asegurando así su vigor y bienestar en lo futuro.

La Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico predilecto de los señores Médicos, que conocen su excelente fórmula y han comprobado en muchísimos casos sus magníficos resultados. Veamos si no lo que manifiesta el Dr. César Alievo, de esta Capital: *"Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell, en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc., y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir dicho efecto."*

La Bioforina Líquida de Ruxell es exquisita y puede reemplazar admirablemente al vermouth, antes de las comidas, con lo que se consigue, no sólo un real aumento del apetito, sino también una notable tonificación del organismo. Con su ayuda la sangre empobrecida se vigoriza, renovando sus elementos agotados, se tonifica el sistema nervioso y el paciente recobra las fuerzas, el bienestar y la satisfacción propia de la buena salud.

PRUEBA DE AMOR

UN ACTO DE CIVIT

MARIANO

PERSONAJES: *Elsa*, muy joven, hermosa y llena de vida; *Carlos*, veinticinco años; *Mario*, muy joven también, pero mayor que Elsa.

Salita de estudio confortablemente amueblada. A la derecha, una biblioteca, y en segundo término una ventana. En el centro, un escritorio con libros y papeles; un teléfono y una lámpara. A la izquierda, en primer término, una chimenea encendida y una puerta. Al foro, otra puerta que comunica con el hall. Son las seis de la tarde. Al descorrerse el telón, Carlos habla por teléfono, y Elsa, sentada junto a la biblioteca, disimula su curiosidad hojeando un libro.

ESCENA PRIMERA

Elsa y Carlos

Carlos. — *(Mientras habla por teléfono espía la expresión de Elsa.)* Sí don Nuño. ¡Siempre en tren de conquista! ¿Todavía no te han raptado?... Eres temible... Digna de ti... La próxima vez será una princesa rusa, pero legítima. No; estoy solo... *(Riéndose.)* Prefiero hacer el confidente, corro menos riesgo y me divierto más... Bueno, encantado... Charlaremos largo; vente a comer, y bien afeitadito, porque creo que tendré ocasión de presentarte una chica muy simpática... *(Elsa, nerviosamente, deja el libro y se mira en el espejo.)* No, don Nuño, no la conoces... *(Elsa, al oír esto, se manifiesta decepcionada.)* ¿Bonita? Ya la verás. ¿Interesante? Eso depende de ti; es cuestión de gustos. Tiene un sobrenombre que le molesta: "Pilula". Y a mí me parece que le va muy bien.

Elsa. — *(En voz baja, tirándole sobre el escritorio el libro que leía.)* ¡Carlos, no seas zonzo!

Carlos. — *(Riéndose.)* No, nada; se cayó un libro... Bueno, no te demores. Hasta luego, don Nuño. *(Deja el teléfono y se dirige a Elsa.)* Pero Pilula, ¿qué más quieres que te haga un poco de reclame para acicatear su curiosidad?

Elsa. — Sí, ridiculizándome con un mote que sólo tú me has aplicado. Y ya lo sabes: te prohibo que me llames Pilula. No te lo digo por el don Nuño ese, que me tiene sin cuidado. Por lo que he oído, me supongo que será un pedante con veleidades de tenorio. Un escéptico como tú, pero con menos sentimiento y más pretensiones. Puedes evitarme el fastidio de conocerlo.

Carlos. — ¡Claro! Si fuera Mario González, sería otro cantar...

Elsa. — Sí, no te lo niego; me parece muy simpático... Dime, Carlos, ¿no te ha hablado él de mí?

Carlos. — Después de aquella noche que te lo presenté no he vuelto a verlo. Pero recuerdo perfectamente que bailó contigo *más* de una pieza y no dejó de mirarte en toda la noche. *(Maliciosamente.)* Sin embargo, se ve que no le duró mucho el entusiasmo...

Elsa. — *(Picada en su amor pro-*

Carlos. — ¡Claro! Si fuera Mario González, sería otro cantar...

Elsa. — Sí, no te lo niego; me parece muy simpático... Dime, Carlos: ¿no te ha hablado él de mí?

Carlos. — Después de aquella noche que te lo presenté, no he vuelto a verlo. Pero recuerdo perfectamente que bailó contigo "más" de una pieza y no dejó de mirarte en toda la noche.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

La actriz Carmencita Lamas y los actores Samuel Jiménez y Juan Fajardo, del teatro Fémina, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

pio.) Te equivocas, porque ha tratado de buscarme en todas partes: en el cinematógrafo, en "la París", en Palermo... y...

Carlos. — ¿Y?

Elsa. — Bueno, primito, no se lo digas a nadie: voy a hacerte una confidencia y pedirte un consejo. Tu amigo Mario está loco por mí.

Carlos. — *(Cariñosamente le toma las manos, y conteniendo su emoción, balbucea:)* Pilula... *(Pero se domina en seguida, palmeándola jovialmente.)* Vampiresa, cuéntame...

Elsa. — Sí, y ayer, después de habernos visto en un beneficio, ¿qué te parece que hizo? Tú ya sabes que yo soy muy poco moderna, y que el "flirt", como sport, no me agrada... Oye: anoche él me llamó por teléfono, pero apenas crucé cuatro palabras, dándole a entender que no podía hablarle más. Temo que le haya parecido una grosería; pero yo, Carlos, para no chasquearme, quiero que tú me digas francamente: ¿cómo es tu amigo Mario? ¿Qué piensa? ¿Crees que yo sería feliz casándome con él?

Carlos. — Esteee... Lealmente, te diré que está lleno de buenas condiciones, pero es muy "flirteador". No creo que esté tan enamorado...

Elsa. — ¡Pero si me lo ha dado a entender!...

Carlos. — Palabras... Mientras tú no *sientas* que te quiere...

Elsa. — *(Algo cohibida.)* Es que yo... lo siento, Carlos.

Carlos. — *(Pausadamente.)* Entonces... no hay más que hablar.

Elsa. — *(Inquieta.)* Pero, ¿y si estoy equivocada? ¿Cómo podría tener la seguridad de que no me engaño?

Carlos. — Yo te lo diré.

Elsa. — Gracias. Carlos... Pero, ¿cómo?

Carlos. — Es muy sencillo: la prueba no falla. Ya verás. Por de pronto, dime: ¿crees sinceramente que Mario es distinto a todos los demás?

Elsa. — Sí, casi...

Carlos. — ¿Que tiene cualidades que no encontrarás en ningún otro?

Elsa. — Sí.

Carlos. — Bueno, basta.

Elsa. — Sí. Pero, ¿él pensará lo mismo de mí? ¿Cómo podré saberlo?

Carlos. — De eso me encargo yo. Y te prometo decirte la verdad, aunque te desagrade. Lo que lamento es que tu corazoncito ya tenga dueño, porque yo te había encontrado un candidato muy bueno... *(Melancólicamente.)* ¡Capaz de quererte mucho!

Elsa. — *(Mirándolo, como queriendo adivinar.)* ¿Quién?

Carlos. — *(Reaccionando inmediatamente y en otro tono.)* ¡Don Nuño!

Elsa. — ¿Ese que recién habló por teléfono?

Carlos. — El mismo. Que, aunque no tiene nada de extraordinario, siempre me supuse que podría parecerte mejor que todos. *(Entra la criada por el foro.)*

Criada. — *(A Elsa.)* Niña, dice la señora que la está esperando.

Elsa. — *(A Carlos.)* Voy con tu mamá a una visita.

Carlos. — Pero no dejes de venir a comer. Puede ser que don Nuño lo desbanque a Mario... *(La criada hace mutis.)*

Elsa. — No creo, pero vendré. Hasta luego... No te olvides de tu promesa.

Carlos. — La tengo muy presente. Hasta luego. *(Elsa hace mutis por el foro y Carlos deja escapar un suspiro, sentándose frente al escritorio. Pequeña pausa. Se levanta y trata de atizar con las tenazas el fuego de la chimenea, mientras recita en voz baja:)*

Ya los leños ardieron,
Tremolaron las llamas
Al acorde guerrero de su chisporrotear;
Y sólo quedan brasas,
Cercadas de ceniza,
Debatiéndose en vano por volver a brillar...

ESCENA SEGUNDA

Carlos y *Mario*

Voz de un criado. — *(Desde adentro.)* Pase, señor; está en el escritorio. *(Carlos sonríe y enciende la luz de la habitación.)*

Mario. — *(Entrando por el foro.)* ¿Qué tal Carlos?

Carlos. — *(Cordialmente.)* ¡Hola, don Nuño! Vienes muerto de frío. Siéntate aquí aunque ya no quedan más que brasas...

Mario. — No importa. Estoy muy bien.

Carlos. — Y más contento que de costumbre. Te brillan los ojos de alegría. ¿Alguna conquista despampanante?

Mario. — No embromes...

Carlos. — ¡Con razón hace tantos días que no te veo! No sabía nada de ti desde la noche que cenamos juntos, después del baile...

Mario. — Hace apenas una semana... Y a propósito, ¿sabes a quién encontré ayer en el cinematógrafo?

Carlos. — *(Riendo.)* A una chica rubia, que te presenté esa noche...

Mario. — Sí, a Elsita

Carlos. — Era de suponer... Es bonita, bailaste con ella toda la noche: te flechó... Y no has podido dejar de volver a encontrarla en alguna parte...

Mario. — No exageres. No es para tanto. Me resultó simpática. Eso es todo.

Carlos. — Y ya es bastante, porque de la simpatía a la amistad y de la amistad al matrimonio sólo hay un paso.

Mario. — *(Haciendo alarde de despreocupación.)* Que yo no pienso dar.

Carlos. — *(Mirándolo seriamente.)* ¿Por qué?

Mario. — *(En el mismo tono de antes.)* Porque me gustan todas en general..., pero ninguna me gusta más. *(Despectivamente.)* Todas son iguales, y los que pretendemos elegir demasiado no corremos el riesgo de casarnos: nos pasamos la vida eligiendo...

Carlos. — ¿Conque todas te parecen iguales?

Mario. — Espiritualmente, sí. Habrá excepciones, no te niego... Pero la modalidad es casi la misma en todas.

Carlos. — *(Pausadamente.)* De modo que, salvo esas rarísimas excepciones ¿el resto de las mujeres no se diferencian entre sí más que por su físico?

Mario. — Nada más, ya te lo he dicho... Y para convencerte, no tienes más que analizar a cualquiera de esas chicuelas que conocemos, haciendo abstracción de su fisonomía... Después me darás la razón. *(Se advierte en Mario el propósito de disimular su estado de ánimo.)*

Carlos. — Yo creo, sin embargo, que cada una de ellas tiene su personalidad. Pero podemos hacer el experimento que me propones. Tú no conoces a Pilula, ¿verdad?

Mario. — No.

Carlos. — Bueno, entonces, sin darte más datos, te proporcionaré una "interview" con su espíritu.

Mario. — ¿Te has vuelto espiritista?

Carlos. — No. Yo la conozco bastante y puedo ponerte al tanto de su modalidad, sin hablar para nada de sus ojos, ni elogiarte su físico. ¿Me entiendes? El retrato lo dejaremos para después.

Mario. — Perfectamente.

Carlos. — Bueno. Comenzaremos por su modo de pensar...

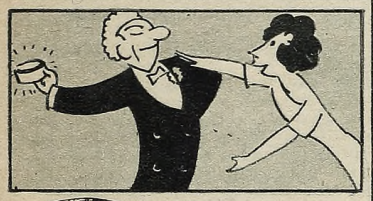
Mario. — *(Jovialmente.)* Vamos a ver. Dime, espíritu: ¿qué piensa Pilula?

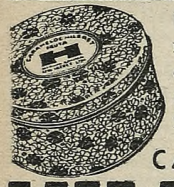
Carlos. — *(Ahuecando la voz.)* Pilula piensa que debe tener un novio mejor que los que puedan atrapar sus amigas: buen mozo, algo original y de carácter. Esta idea, como comprenderás, es madre de todas sus acciones y divagaciones.

Carlos. — ¿Se conocen? Pilula... Don Nuño...
Mario. — ¡Elsita! ¡Qué sorpresa tan agradable!...
Carlos. — Mario, tú conocías a Elsa, pero no a Pilula... Ahora estoy seguro de que conoces "bien" a las dos.
Mario. — Yo no sabía que la llamaban así...

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

LA VAMPIRESA VENCIDA





El obsequio que ninguna dama desprecia es una lata de los finísimos

CARAMELOS

HILERET

Mario. — ¿No piensa más?

Carlos. — Sí. Piensa también que un hombre en su vida es esencialmente necesario y presiente toda la dicha que puede proporcionarle... Pero, como ella recién tiene veinte años, no teme ver defraudadas sus esperanzas.

Mario. — Muy bien. Ya conozco su modo de pensar. Vamos a otra cosa: ¿Qué lee Pilula?

Carlos. — Ella lee... *(Breve pausa.)* Novelitas que estimulen su ensueño; las cartas que su hermana, ya casada, guarda en su "secretaire" y dos que ella misma recibió hace tiempo. Una es de un admirador y la otra un anónimo que la preocupa bastante, porque aún no se ha convencido de que la letra es de mujer.

Mario. — *(Riendo.)* ¡Bravo!

Carlos. — ¡Ah! Me olvidaba: también le dedica a los diarios media hora de lectura.

Mario. — ¿Vida social?

Carlos. — Sí. Cine, algún drama policial... Y avisos de liquidaciones. Eso es *todo* lo que lee.

Mario. — No hay duda que cultiva su espíritu... Me supongo que también escribirá cartitas...

Carlos. — No. Ha estado tentada de hacerlo, pero aún no se ha decidido. En cambio, tiene un cuaderno donde anota todas las emociones que le producen los galanteos o el tedio de tener que resignarse a esperar. En una palabra: lo más trascendental de su vida trata de estamparlo allí.

Mario. — ¡Muy interesante! Ya veo que las características de tu Pilula son las mismas de todas las chicas que encontramos a diario. *(Carlos sonríe complacido.)*

Carlos. — Espera, espera... Todavía no te he hablado de sus sentimientos, ni sabes si tiene dinero, dos factores importantísimos para calificar a una mujer.

Mario. — No lo dudo, sobre todo si es bonita... Dime: ¿ella es pobre? Aunque será como se te antoje a ti, porque me parece que todo esto es fruto de tu imaginación, nada más.

Carlos. — *(Sacando el reloj.)* Te aseguro que no. Quédate a comer y la conocerás. Es la que te prometí presentarte cuando me llamaste por teléfono. Antes de veinte minutos estará aquí.

Mario. — Bueno. Ya que me has mostrado su alma, será menester verle la cara. Puede ser que así se salve la vulgaridad de su espíritu. *(Carlos sonríe maliciosamente.)*

Carlos. — Tal vez... Pero no te anticipes. Oye: Pilula es bastante pobre. Su padre apenas puede satisfacer las necesidades primordiales de la

casa, y ella tiene a su cargo varias de las tareas domésticas. No te diré que lo hace cantando, como esas cenicientas de leyenda, pero resignadamente se confecciona sus vestidos y se ingenia para adornar la casa haciendo primores...

Mario. — ¡Pobre!

Carlos. — Ya ves que tiene su mérito... Y un amor propio...

Mario. — Que en las mujeres suele ser terquedad puesta al servicio de sus caprichos.

Carlos. — No te lo niego.

Mario. — ¿Y es cariñosa?

Carlos. — Me parece que te está interesando...

Mario. — No, pero ya que te empeñas en disecarla, me has picado un poco la curiosidad.

Carlos. — Sí, muy cariñosa con quien sepa manifestarle aprecio; con los demás, indiferente, desconfiada o afectuosa, según las circunstancias. *(Con un ademán oratorio y sentenciosamente.)* He dicho, ¡no tengo más que agregar! ¿Qué te parece?

Mario. — Total: ni fu ni fa. Una de tantas.

Carlos. — Tú esperabas que te crearа una protagonista de novela...

Mario. — No. Pero al analizarla pretendías demostrarme que su modalidad tiene algo de particular, y yo, francamente, no le encuentro nada.

Carlos. — Claro, porque no la conoces. Falta el cántaro; sólo te he ofrecido el contenido.

Mario. — Entonces yo estaba en lo cierto al sostener que no tienen personalidad.

Carlos. — No me has entendido. ¿Acaso tú clasificas a las mujeres únicamente en lindas y feas?

Mario. — Siempre.

Carlos. — *(Tratando de disimular una sonrisa.)* De lejos, tal vez. Pero después de tratarlas me has dicho: "Ésta es muy inteligente." "Aquélla es más simpática."

Mario. — Bueno, pero esos sólo son matices de la belleza.

Mario. — No exageres. No es para tanto. Me resultó simpática. Eso es todo.

Carlos. — Y ya es bastante, porque de la simpatía a la amistad y de la amistad al matrimonio sólo hay un paso.

Mario. — Que yo no pienso dar.

Carlos. — ¿Por qué?

Mario. — Porque me gustan todas en general..., pero ninguna me gusta más.

Carlos. — No; es el matiz que ofrece la modalidad de una mujer a través de su fisonomía.

Mario. — Pero si esa modalidad es la misma en casi todas.

Carlos. — Espera. ¿Te consta que físicamente son distintas?

Mario. — Sí. ¿Y?

Carlos. — Precisamente, es esta diferencia la que influye en el modo de ser de cada una, porque su personalidad depende del concepto que tiene ella de su belleza. Aunque casi todas pretenden hacernos creer que son lindas, cada mujer, al contemplarse a solas en el espejo, calcula bien sus probabilidades para triunfar. Y así como recurre al "rouge" o al "rimmel" para realzar su belleza, retoca también su temperamento para ponerlo de manifiesto o atenuar sus defectos.

Mario. — *(Con sorna.)* ¿Y esa es toda su personalidad?

Carlos. — Sí. ¿A qué pretender más de las pobres chicas? Demasiado trabajo les da la indiferencia de algunos hombres...

Mario. — Y a nosotros la de algunas mujeres; no seas pretensioso...

Carlos. — ¡Tú parece que resollaras por la herida!

Mario. — No... Pero te confesaré. Me tiene bastante contrariado la descortesía de tu parienta...

Carlos. — ¿Quién? ¿Elsita?

Mario. — Sí. Ayer, después de verla en un cinematógrafo, cometí la estupidez de llamarla por teléfono.

Carlos. — Y ella sólo te contestó cuatro palabras, dándote a entender que no tenía ganas de hablarte...

Mario. — ¿Cómo sabes?

Carlos. — Porque la conozco y sé que no le placen esos dialoguitos que tanto halagan a otras chicas. Otra cosa sería si tú pensaras festejarla seriamente...

Mario. — ¡Pero Carlos! ¿Cómo puedes suponer en mí otra intención?

Carlos. — Y si estuvieras firmemente convencido de que la quieres...

Mario. — ¡La quiero, Carlos, la quiero!

Carlos. — *(Bajando la cabeza.)* ¿Estás seguro de que ella te parece distinta de las demás? ¿Que no encontrarás otra igual?

Mario. — Ni mejor: es única para mí.

Carlos. — *(Animosamente, sobreponiéndose.)* ¡Muy bien, Mario! Eso lo veremos en seguida. *(Pequeña pausa.)* Ya ves cómo son distintas las mujeres: hoy Pilula no tuvo ningún reparo en hablar conmigo, y antes solía llamarme por teléfono...

(Continúa en la pág. 58)

Las Arrugas junto a los ojos... a la nariz..., o en la frente, son ahora por completo eliminadas por un proceso ultracientífico de regeneración cutánea.

Cómo se eliminan las

arrugas, pecas y manchas cutáneas

Recientes investigaciones científicas han llegado a la conclusión de que no pueden obtenerse resultados duraderos en la eliminación de las arrugas, mientras no se devuelva a los tejidos subcutáneos la elasticidad propia de la juventud. Para devolver a los tejidos la elasticidad juvenil ha sido creada la científica Crema de Oriente Vindobona. Desde el primer día de tratamiento apreciará Ud. sus maravillosos efectos. Verá la piel tornándose más clara y suave. Los puntos negros, barritos, manchas y pecas desaparecen. Pero la acción verdaderamente única de esta científica crema consiste en que lleva a los tejidos subcutáneos los elementos indispensables para la formación de nuevas células que, poco a poco, y en forma imperceptible, harán desprender en partículas ínfimas la vieja y gastada piel. En su lugar surge un nuevo y radiante cutis satinado y elástico, sin la más leve imperfección, liso, sin arrugas, pecas, paños o manchas.

Use Ud. la Crema de Oriente Vindobona todas las noches, al acostarse. Muchas damas la usan también de día, sin polvos. Su efecto es sorprendente. Si la Crema de Oriente Vindobona no produjera esa transformación, tal como garantizamos,

— le devolvemos el dinero.

Crema de Oriente Vindobona se vende en la Sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 piso 1º Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)

En Córdoba: 9 de Julio 182 — En Uruguay: Andes 1338, piso 3º, Montevideo — En Chile: Ahumada 215, Santiago.

Folletos gratis. — Llene y remítanos el cupón HOY. Pedidos del interior se sirven en el día.

También las casas de mayor prestigio venden Crema de Oriente Vindobona: **Franco-Inglesa (Sarmiento y Florida); Farm. Scannapieco (Esmeralda y Tucumán); Farmacia L'Aiglon (Callao y Cangallo); Farm. Constitución (Garay y Lima); Farm. Urquiza (Santa Fe y Billinghurat); Tienda Adhemar, Las Filipinas, Gath & Chaves (Casa Central y Sucursales), y Casa Argentina Scherrer, etc.**

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F. C. .....

Anita Louise, artista que figura en la película "Lodo y Armiño", de la RKO.

Distinción natural

LA distinción natural es algo que puede imitarse, pero nunca igualarse. En el campo de la medicina moderna la ***Cafiaspirina*** brilla con distinción natural,

- ***porque*** se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;
- ***porque*** su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y
- ***porque*** la ampara la noble y leal ***Cruz Bayer.***

Es por eso que la ***Cafiaspirina*** no tiene igual para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

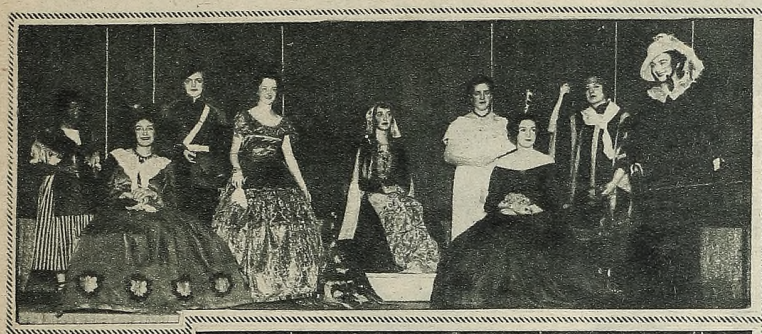
BAYER

Al comprar Cafiaspirina fíjese en la Cruz Bayer

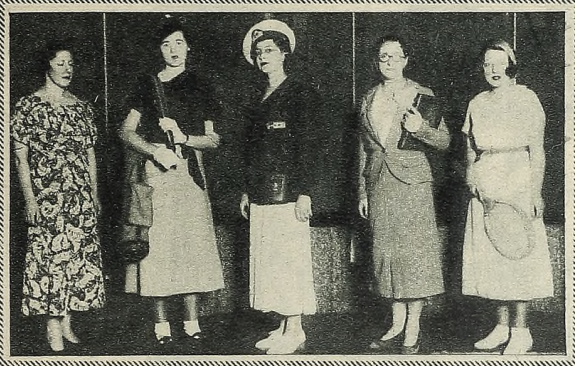
CAFIASPIRINA

el producto de confianza

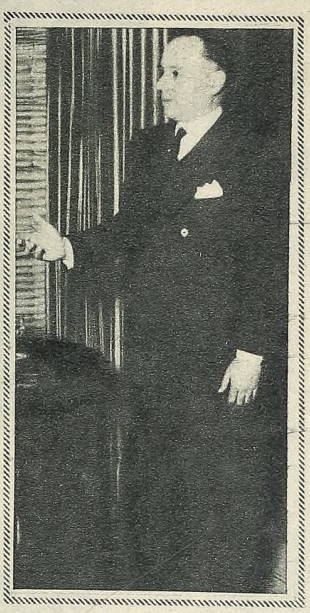
La mujer argentina desde la colonia hasta nuestros días



Grupo de niñas de nuestra sociedad que intervino en el festival de caridad que tuvo lugar en el Cine Capitol a beneficio de la Conferencia Vicentina del Purísimo Corazón de María y del taller de la Concepción, que presiden la señora Adela Giménez de Palma y la señorita Matilde Zapiola Obarrio, respectivamente.

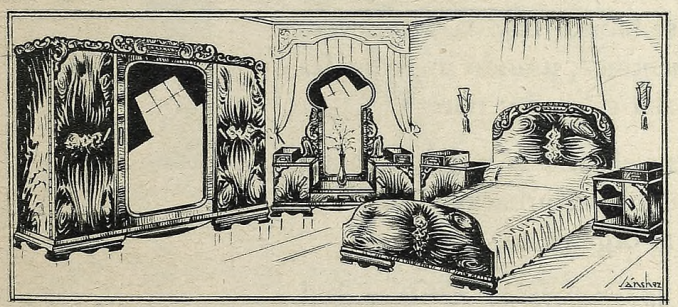


Este conjunto tuvo a su cargo la personificación de las mujeres actuales en la interesante conferencia que acaba de dar el doctor Arturo F. Gonzáles.

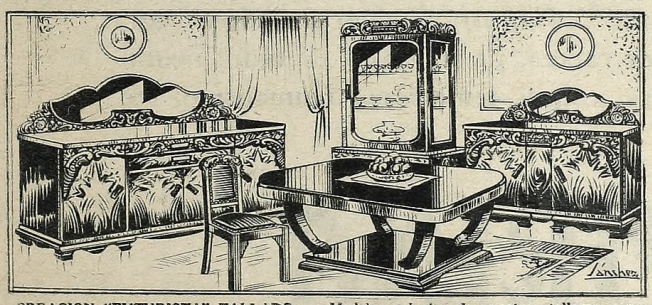


El doctor Arturo F. Gonzales en el momento de pronunciar su disertación sobre "La mujer argentina desde la colonia hasta nuestros días", en el festival de caridad que tuvo lugar recientemente en el Capitol.

RAVEL HNOS
FABRICANTES E IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES 1835 ▫ CORRIENTES ▫ 1851



CREACION "FUTURISTA" TALLADO. — Excepcional conjunto, macizo, decoración en Raíz de Nogal, tallas en relieve, cristales biselados, herrajes importados. — Compuesto de ROPERO desarmable, de 2 metros, TOILETTE peinador, juego de 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA, con elástico Imperial reforzado, PERCHA, TOALLERO Y PERCHAS interiores..... $ 380



CREACION "FUTURISTA" TALLADO. — Modelo exclusivo de nuestros talleres, construcción maciza, decoración en raíz de nogal, cristales biselados, herrajes importados. — Compuesto de APARADOR 3 cuerpos, TRINCHANTE, VITRINA, MESA en juego, con tabla de agregar, 8-10 cubiertos, 6 SILLAS, asiento y respaldo tapizado en cuero búfalo..... $ 350

Solicite Gratis Catálogo H. — Embalaje y despacho Gratis.
Aceptamos títulos del Empréstito Patriótico

RAVEL Hnos. Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

PRUEBA DE AMOR

(Continuación de la pág. 56)

Mario. — ¡Por favor, Carlos! ¡Me tenés harto con Pilula!

ESCENA ULTIMA

Dichos y *Elsa*

Elsa. — *(Desde el "hall", sin ser vista.)* Carlos... *(Mario oye, asombrado, la voz de Elsa.)*

Carlos. — ¡Adelante, Pilula!

Elsa. — *(Entra por el foro y no puede disimular su sorpresa al encontrarse con Mario.)* Buenas noches... Perdona, creí que estabas solo...

Carlos. — *(Riéndose.)* ¿Se conocen? Pilula... Don Nuño...

Mario. — ¡Elsita, qué sorpresa tan agradable!...

Carlos. — Mario, tú conocías a Elsa, pero no a Pilula... Ahora estoy seguro de que conoces *bien* a las dos.

Mario. — Yo no sabía que la llamaban así...

Elsa. — Cosas de Carlos. Cuando era chica me rebautizó, pero es el único que me cambia el nombre. Y no siempre, porque yo me enojo; prefiero el mío. ¿No le parece más lindo Elsita?

Mario. — ¡Lindísima! Quiero decir, lindísimo...

Carlos. — Pues, aunque te fastidies, para mí siempre serás Pilula.

Mario. — Y para mí, Elsita. En cuanto a lo de don Nuño, le prevengo que ese sobrenombre sólo me lo aplica Carlos.

Carlos. — Bueno, Elsa, ya no me caben dudas de que los dos se conocen. Y permítanme que les diga que con este "quid pro quo" de nombres he podido comprobar algo mucho más importante...

Elsa. — ¿Qué?

Mario. — ¿Qué?

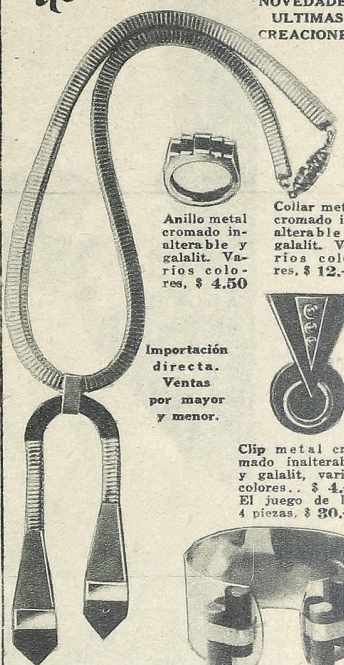
Carlos. — Que los dos se quieren. *(Ellos se miran melosamente, mientras Carlos se aparta hacia la chimenea y contempla las cenizas sonriendo melancólicamente.)*

Elsa. — ¿Qué piensas, Carlos?

Carlos. — Que la prueba fué eficaz. Y que ustedes serán muy felices.

TELÓN.

La casa de las Fantasías
BISUTERIA
NOVEDADES
ULTIMAS
CREACIONES



Anillo metal cromado inalterable y galalit. Varios colores, $ 4.50

Collar metal cromado inalterable y galalit. Varios colores, $ 12.—

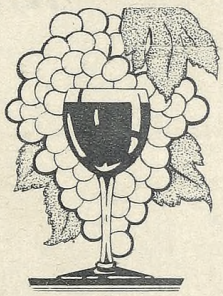
Importación directa. Ventas por mayor y menor.

Clip metal cromado inalterable y galalit, varios colores.. $ 4.— El juego de las 4 piezas, $ 30.—

Pulsera metal cromado inalterable y galalit. Varios colores..... $ 12.—

LEMBO y Cía.
Victoria 727
Buenos Aires
Se remiten muestras al interior

VINO GENEROSO



EL ABUELO
Mejor que un Oporto y más barato.
En sus dos calidades:
CARTA BLANCA
Unico importado
CARTA NEGRA
MAS BARATO
Sáenz, Briones & Cía. Bs. Aires

UN COMEDOR MODERNO

TEXTO Y DIBUJO POR DURAND FONTAN

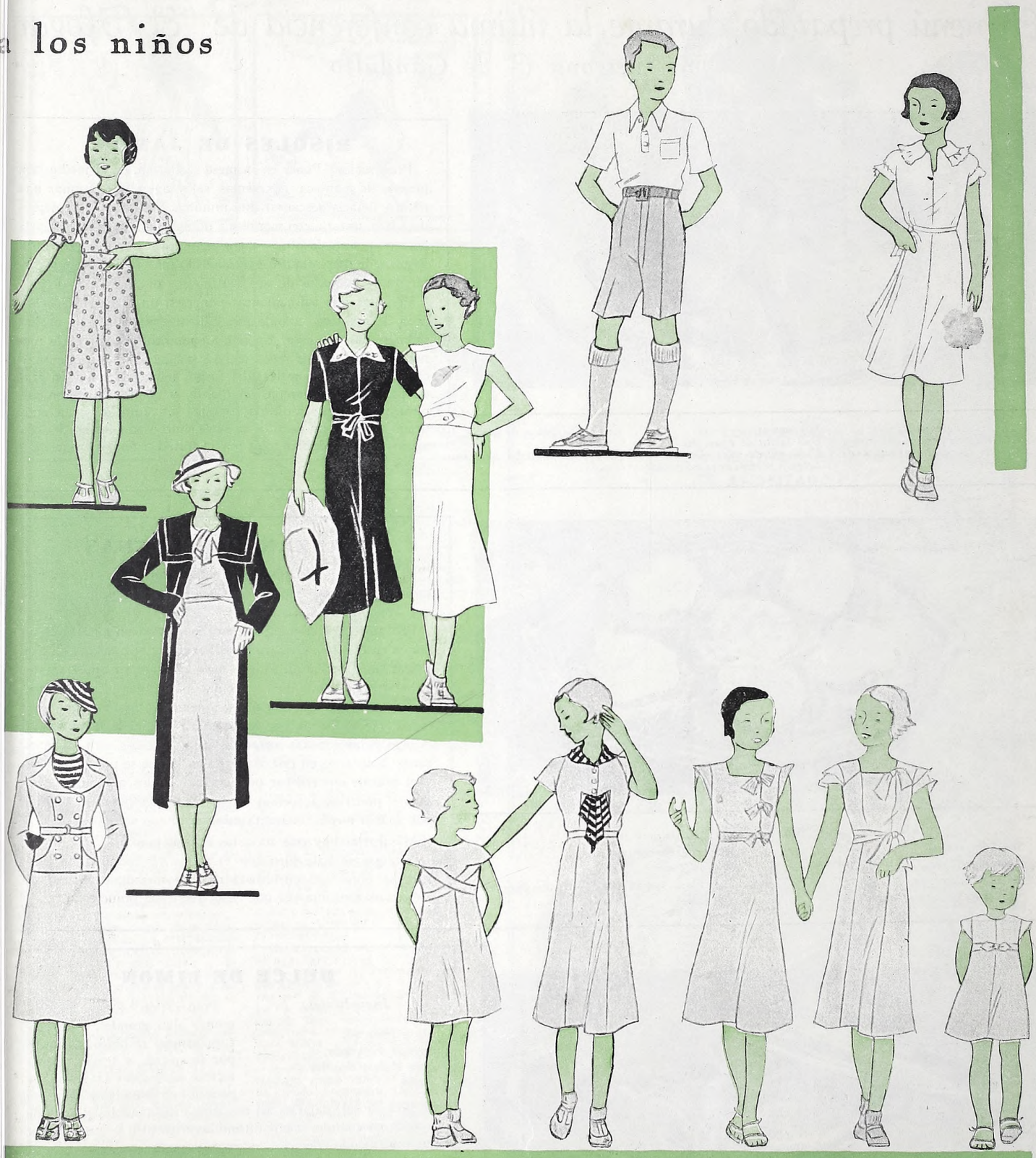
El ambiente de este comedor es una característica de los locales modernos mueblados con piezas clásicas de época. Los interiores así tratados son de una sobria elegancia, y ponen de relieve las condiciones artísticas y refinadas de las personas que, discerniendo con habilidad, logran establecer un ambiente donde reina un contraste armónico en que luzcan en toda su nitidez y belleza los muebles clásicos. Las paredes del comedor que ilustramos son lisas y pintadas al óleo mate taponado de color "rose doré" Los cortinados y el tapizado de las sillas son color "brique foncé", y la alfombra tiene colores a tono con los descriptos, lo que da a este interior un efecto muy seductor por la armonía de su cálido colorido.

El *dressoir* es de "bois de rose" y "violette" con tapa de mármol color "rose doré", lo mismo que la mesa consola que sirve como trinchante, pues éstos ya no se usan en los ambientes así tratados. La madera de la consola es de color natural, clara y encerada. La mesa y las sillas son de la misma madera natural y encerada. Estos muebles son todos de época de la Regencia, y con pocos cuadros dorados y selectas piezas de plata, cerámica o cristal, se completa este interior sobriamente refinado.

cómo debe vestirse

Cuando usted vista a sus niñas de blanco, recuerde que cualquier detalle de color debe ser audaz y brillante. Los colores suaves o mezclados parecen desteñidos o sucios contra el blanco. Recuerde también que a las niñas les encantan los trajes de dos piezas, quizá porque parezcan más "para señorita" que los vestidos. Los varones de trece a catorce años por lo general usan

a los niños



ntalones largos; un traje muy práctico, y que llevarán con gusto, es el de
izquierda, arriba, con pantalones de franela gris y saco cruzado de lana
ul marino. En estas páginas ofrecemos algunos modelos muy apropiados
ra esta época, y que sin duda alguna satisfarán el gusto de las niñas tanto
mo el de las mamás, pues los hallarán elegantes y muy prácticos.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

Ingredientes:
Cuatrocientos gramos de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Dos yemas.
Una tacita de agua fría.
Una taza de salsa blanca.
Setenta gramos de jamón crudo.
Una latita, chica, de jamón del diablo.
Aceite, sal, pimienta, nuez moscada.

RISOLES DE JAMON

Preparación: Poner en la mesa la harina, en el medio cien gramos de manteca, dos yemas, sal y agua fría; formar una masa y dejarla descansar diez minutos. Estirarla luego, dejándola fina, untarla con manteca y doblarla por la mitad, dejarla descansar, untarla otra vez con manteca y doblarla. Estirarla después de diez minutos dejándola lo más fina posible y cortar unos cuadrados de seis centímetros de ancho por doce.

Preparar una salsa blanca: poner en un tazón una cucharada de manteca, cuando está caliente agregarle una cucharada de harina; dejar cocinar un momento y agregarle una taza de leche, seguir revolviendo y cocinando a fuego lento, y cuando está espesa retirar del fuego; agregarle el jamón crudo picadito y el jamón del diablo, y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada. Poner encima de cada cuadrado de masa un poco de la salsa, humedecer los bordes con agua y unirlos doblándolos por la mitad. Freírlos en aceite y servir calientes.

Ingredientes:
Seis manzanas.
Crema pastelera.
Un higo azucarado.
Ocho guindas azucaradas.
Un vaso de vino dulce.
Cinco cucharadas de azúcar.
Seis amaretis.
Una clara batida con cuatro cucharadas de azúcar.

MANZANAS RELLENAS

Preparación: Preparar seis lindas manzanas, sacarles una tapita, ahuecarlas, separar las semillas de la pulpa y pisar esto con un tenedor.

Preparar una crema pastelera, poniendo en un tazón un huevo entero, una cucharada de harina, cuatro cucharadas de azúcar, una cucharadita de esencia de vainilla, una taza de leche: revolver todo bien y cocinar a fuego lento, revolviendo continuamente para que no se queme, y una vez que está espeso retirar del fuego; agregarle la pulpa de la manzana, el higo y las guindas cortaditas y rellenar con esto las manzanas; colocarlas en una asaderita en la que se pondrá el vino y el azúcar, espolvorear por encima con los amaretis deshechos y ponerlas a cocinar en horno de temperatura regular por, más o menos, cuarenta minutos.

Al sacarlas hay que rociarlas con su jugo.

La clara se bate bien con el azúcar, y cuando está bien dura se pone una cucharada de este merengue encima de cada manzana, una vez que están fuera del horno.

Ingredientes:
Doce limones.
Azúcar refinada.
Dos clavos de olor.
Agua.

DULCE DE LIMON

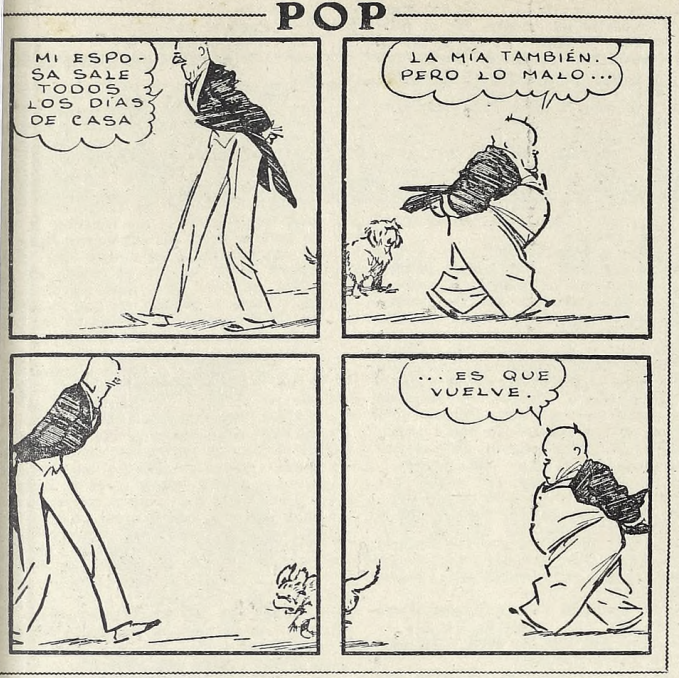
Preparación: Elegir unos limones algo grandes y de cáscara gruesa, rallarlos, cortarlos por la mitad, a través, exprimirlos sacándoles la semilla y ponerlos en abundante agua con un poco de sal: dejarlos así tres días, cambiándoles el agua de cuando en cuando, y por último lavarlos bien y pasarlos por agua hirviendo, dejarlos escurrir y pesar.

Poner en una cacerola tanta azúcar refinada como pesen los limones, cubrirla bien con agua y hacerla hervir diez minutos a fuego fuerte, agregarle después los limones y los clavos de olor y dejar hervir a fuego lento hasta que el almíbar esté espesito.

El cupón para la conferencia va en la página 72.

Dibujo de Dino P. Mazza.

POP



LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 32)

de nuevo en tu vejez. Toma el dinero y ve a París. Podrá durarte unos cuantos años. Además, yo trabajaré y te mandaré todo lo que pueda.

— Tú no estás capacitada para trabajar. No tienes profesión, ni siquiera conocimientos comerciales. El dinero es tuyo. Será depositado en tu cuenta. No podría tocarlo aunque quisiera.

— ¡No lo quiero!

— ¿Cómo vivirás?

— Yo... pediré prestado el dinero.

— ¿Cómo? Se necesita tener alguna garantía para pedir dinero prestado.

— Yo..., yo... se lo pediré prestado a Julio...

— ¡Patricia, mírame!

Ella levantó la cabeza, desafiante.

— ¿Quieres decirme que permitirás que Julio te mantenga?

— No quiero decir eso. Simplemente, sería un préstamo, desde que lo solicitaría bajo esa condición.

— Cada uno de los empleados de banco que robó dinero lo hizo amparándose en esa mentira. Sabes demasiado bien que no sería un préstamo. Warren podría prestarte cien dólares, o algo más, como un acto caritativo; pero ningún hombre presta sumas considerables a una mujer .., lo suficiente como para vivir un tiempo, sabiendo que no puede esperar su reembolso, a menos que esa mujer se comprometa...

— ¡Oh!

Patricia se desprendió bruscamente de él y abandonó la habitación.

CAPÍTULO XXXIV

Con el rostro hundido en la almohada, Patricia sollozó amargamente durante largo rato, golpeando la cama con el puño cerrado y hablando en voz alta.

— ¡Cómo pudo decirme esas cosas! — exclamaba. — ¡Cómo! ¡Mi papito! ¡Cómo pudo herirme, hacerme avergonzar en esa forma!... ¡Jamás permitiré que Jullio me preste un solo centavo! ¡Nunca! ¡Los hombres tienen pensamientos tan viles!... ¡Jamás pensé que mi padre pudiese abrigar pensamientos así!... Y no aceptaré ese dinero de papá. Podrá ponerlo a mi nombre, si así lo desea, pero nunca lo tocaré.

Se sentó en la cama. Tenía la cara y los ojos hinchados y enrojecidos.

— Patricia Braithwait — dijo, hablándole a su baúl, — tú sabes que eso es una mentira. Él podrá tener pensamientos viles y decir cosas más viles a su criatura, porque ella no puede consigo misma; pero... no hace cosas ruines.

Se dejó caer nuevamente sobre la almohada y sollozó sin consuelo.

Instantes después el padre golpeó la puerta.

— ¿Estás lista para la cena, Patricia?

— ¡No quiero cenar!

Esperó que la puerta se abriera. Pero él se fué. No le importaba. Probablemente pensaba que era demasiado vil para preocuparse por ella. Después de un rato, un nuevo llamado a la puerta.

— ¿Quién es?

— Su cena, señorita.

— Yo no pedí que se me trajera cena — contestó.

— Su señor padre lo ordenó, señorita.

Estaba a punto de decirle al mozo que se la llevara. Pero no podía hacer público el disgusto con su padre. El mozo arregló la mesa y salió.

— ¡No la tocaré! — se decia. — Él no puede herirme en esa forma, y después mandarme la comida a mi habitación. Cuando él suba, la encontrará intacta.

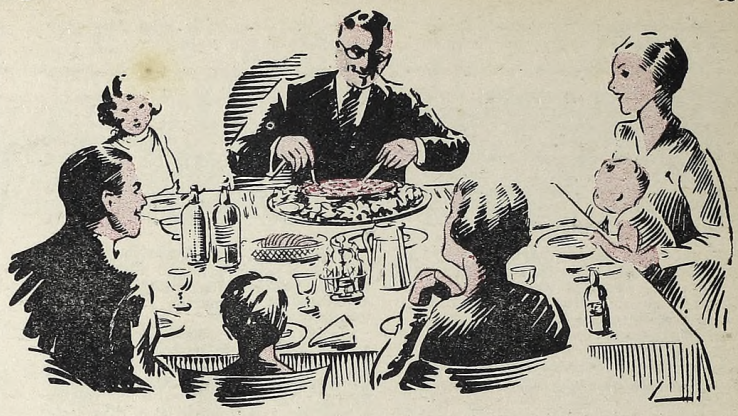
Se levantó, y comenzando a pasearse a lo largo de la habitación, se puso a meditar. Al pensar en Julio, se dió cuenta de que ya no sentía interés por él. El cariño hacia su padre había muerto. Sentía el corazón vacío de todo sentimiento. ¡Ya no le importaba lo que fuera de ella! Una cosa sabía: que no quería volver a ver a Julio Warren nunca más.

— Me iré a Nueva York y buscaré trabajo como telefonista, vendedora de tienda, camarera, ¡o de cualquier cosa! No tomaré un centavo de hombres que tienen una mente tan vil. ¡Ni siquiera de mi padre!

De pronto, hizo una pausa.

— Tendré que aceptar de él — pensó — lo suficiente como para llegar hasta Nueva York. ¡Pero ni un centavo más! Le diré que no deposite ese dinero para mí. ¡No lo tocaré jamás!

¡Un fox-trot! El baile se había iniciado. ¡Todos eran felices! Solamente ella, en todo el vasto hotel, se sentía desdichada. Nuevamente se abandonó a las lágrimas. Pero duraron po-



VARIAR

la comida diaria y mejorarla — sin aumentar el presupuesto — ES AFIANZAR LA FELICIDAD DEL HOGAR

Señora

por unas monedas Vd. puede preparar riquísimos platos de CONSERVAS "HARDCASTLE" SON EXQUISITAS Y BARATAS!

PIDA A SU PROVEEDOR

ATUN
SALMON
MERLUZA
CORVINA
PEJERREY
CALAMARES
ANCHOAS
OSTRAS
PULPO
ETC., ETC.

En cualquiera de sus tres envases de 125, 280 y 425 gr.
Y RECUERDE QUE ESTE CONTENIDO ES NETO.

A VUELTA DE CORREO LE ENVIAREMOS PRECIOS Y LISTA DEL SURTIDO SOLICITELOS A "HARDCASTLE" Sarmiento 643, U. T. 31-3376

50 % más baratas

CALIDAD 100 % mejor

ENVASADAS EN LATAS SANITARIAS DE UNA SOLA PIEZA SIN COSTURA NI SOLDADURA

co. Secó sus ojos y se dedicó de lleno a la tarea de guardar sus cosas en el baúl.

A las diez y treinta tenía todo listo, pronta para empezar su carrera como una chica pobre, con dos baúles repletos de ropa adquirida en la Park Avenue. Se sentó al borde de su cama para pensar. Pero tenía el estómago tan vacío, que no podía hacerlo con claridad. Decidió comer un poquito y devoró todo lo que habían traído.

Nadie había subido para enterarse de si ella estaba enferma, ni siquiera su padre. Sonó la campanilla del teléfono. Probablemente era él. No contestaría el llamado. Dejaría que pensara que ella se había suicidado debido a su crueldad. Sonó de nuevo el teléfono. Se sentía muy sola y triste, sin nada que hacer, con la orquesta tocando en el salón, el baile iniciándose con el entusiasmo de siempre... Decidió atender el llamado.

— ¡Hola!

— Ven, Patricia — díjole Jorge. — Tengo mi lancha aquí. La luna ya está alta. Te invito a la ópera...

— No puedo. Me duele mucho la cabeza.

— El aire calmará tu dolor — insistió él. — ¡Patricia, es una noche maravillosa!...

— No, no tengo deseos de ir. Realmente, no puedo...

— ¿Te has acostado ya?

— No.

— No te acostarás tan temprano, ¿verdad?

Sería horrible acostarse y pensar...

— Está bien. Bajaré dentro de cinco minutos. Espérame en el fondo. No me he vestido para la cena y no quiero que nadie me vea.

— Entendido.

Contempló su figura desaliñada en el espejo, y luego, de un manotón, extrajo un vestido verde del baúl.

— Será mejor que me cambie — se dijo.—Será la última vez que él me verá en traje de "soirée". Mañana a la noche me habré ido...

Se vistió rápidamente, borró toda huella de lágrimas de su rostro, y corrió a través del corredor hacia la escalera del fondo.

Y Jorge, que se imaginaba por qué ella no había bajado a comer ni a bailar, charló alegremente mientras atravesaban el parque tratando de que nadie los viese.

Llegaron a la playa. Él la levantó en sus brazos y la depositó en la lancha, partiendo inmediatamente. Cuando estuvieron bien afuera, detuvo el motor, dejando que la embarcación se meciera suavemente en la corriente.

El le hablaba del hotel y de los acontecimientos de la noche; pero Patricia se sentía demasiado agobiada por el peso de sus pensamientos para soportarlo ella sola. Pocos minutos después, entre sollozos y pequeños accesos de rabia, habíale contado la conversación tenida con su padre, sin ni siquiera ahorrarse las últimas palabras que él le dijera.

Jorge le rodeó la cintura con el brazo. Se maravillaba del temple y de la sabiduría del anciano que no ponía objeciones en que ella viviera la vida que eligiera.

— Patricia, ¿te irás pronto?

— Mañana mismo. ¡No puedo soportar este lugar por más tiempo!

— ¿A qué hora?

— Con el tren de la tarde, supongo. Papá necesita descansar. Sí; el último tren de la tarde. Si así lo desea, podremos hacer escala en Jacksonville. Pero no puedo quedarme aquí otra noche.

— Volveré a tiempo para despedirme de ti.

— ¿Volver?

— Sí. ¡No sabes lo que lamento perder nuestro paseo matutino, especialmente desde que tal vez nunca más saldremos a cabalgar juntos! Pero tengo que tomar ese tren temprano a la mañana.

— ¿Vas a ir a Miami?

El no respondió. Patricia no lo presionó para que lo hiciera. Comprendió por qué tenía que ir. Ni siquiera podía contar que él estuviera con ella aquel último día. Y experimentó que había justicia en la demanda salvaje de Jorge. Julio había tenido todo lo mejor que podía ofrecerle la vida, y lo tenía aún... Sentía un impulso de rogarle que no fuera. Pero la vergüenza se lo impidió. No podía suplicarle al hombre que la amaba que no lastimara al que ella quería.

— En fin, supongo que tendré que traerte de regreso, Patricia. Es doloroso pensar que tal vez nunca vuelva a escuchar el mar en tu compañía, que tal vez no vuelva a verte después de mañana. Juntos hemos pasado algunos momentos agradables, ¿verdad, Patricia?

— Sí. Pero tú irás a Nueva York alguna vez, ¿no es cierto, Jorge?

— Si es que voy, no será para quedarme mucho tiempo.

— Pero no importa. Aunque sea por unos pocos días, puedes buscarme, ¿no?

— No.

— ¿Por qué no?

El no le contestó.

— ¿Por la razón que dijiste el otro día?

— Sí.

— Pero, ¿y si yo estoy trabajando?

— No lo estarás. Encontrarás que chicas sin práctica no encuentran trabajo fácilmente en tiendas ni en los restaurantes. Además, tú no sabrías vivir con lo que ellas ganan. Si no aceptas el dinero de tu padre, tendrás que aceptarlo de Warren. Y yo no podría verte si estuvieras haciendo eso. Patricia, si tienes que ir a Nueva York, acepta el dinero de tu padre, querida. Se le destrozará el corazón al solo pensar en que lo aceptas de Warren. Por lo que tú me has dicho, con seguridad él no merece un golpe de esa naturaleza.

— No — dijo ella sombríamente; — él no merece ninguno de los golpes que yo le estoy causando. El no se enojó ni me amenazó con arrojarme sin darme un centavo. Me dió todo lo que tenía sin detenerse un minuto a pensar en lo que hacía; me dijo que siempre podía volver a él si llegaba a necesitarlo y empezó a hacer planes para volver a trabajar en su vejez, en vez de ir a visitar los lugares históricos de París, como eran sus deseos. Esa es la clase de padre que tengo, Jorge. ¿Cómo se concibe que tenga una hija como yo?

— No veo por qué tuviera que ser de otra manera — respondió él con suavidad.

Ella lo miró con sorpresa.

— ¿Me dices eso, sabiendo que yo voy a destrozar su corazón... porque no puedo destrozar el mío? ¿Quitarle su descanso y alejarme de él en sus últimos días? Porque si yo no hago uso del dinero, él no lo tocará.

— Patricia, todavía no has hecho todo eso. Dudo que lo hagas...

— Por lo que parece, tengo que hacerlo, Jorge. Tú nunca has querido así, porque si no comprenderías...

El sonrió tristemente, y puso el motor en marcha.

(Continúa en el próximo número)

AMAR ES VIVIR

(Continuación de la pág. 5)

nos el libro, dejando entre sus páginas la pantallita con la apasionada leyenda escrita como con sangre. La bonita estampa hacía juego con las marfileñas páginas del libro de versos, recuadradas de rojo.

"Aquí tengo ahora el señalador que con esa estampa confeccionó mi hermana hace tantos años. Melancólicamente se desliza en mis manos. La ternura de su raso parece interpretar el "Amar es vivir" de la apasionada leyenda, el alma, en suma, de aquella suave e intensa señorita Manuela, a quien siempre deseé que su gran corazón, probado en la vida, hallase también en la vida su condigna recompensa."

Las mozas llamaron a la puerta — ¡Tía Manuela: el té está servido!

Sí. Sus sobrinas querían la revista. Eso era lo cierto.

Después de enjugarse un llanto que hubiera querido prolongar, porque era el llanto de la mayor dicha de su vida, desglosó del periódico el relato de "Amar es vivir" y lo guardó en la gaveta de sus secretos.

Sus sobrinas juzgarían ridículo aquel desglose. Pero la "señorita Manuela" había renacido siguiendo ese relato. Las raíces de su amor generoso se habían sentido regadas benéficamente por él. Y por eso lo celaba premiosamente, guardándolo. Relato que le daba la certidumbre profunda y le infundía la emoción sagrada de no haber sido buena y abnegada en vano.

Un ser la evocaba agradecido. ¿Qué bendición mayor?

Ojalá sus sobrinas, al final de los años, pudieran por lo menos comprobar otro tanto.

Sea exigente tratándose de su cutis

. . . y lo mismo para sus manos

CON una pareja torpe, cualquier baile es detestable. Con un buen bailarín, un deleite. Usted arriesga su cutis al usar productos inferiores . . . pero con Crema de miel y almendras Hinds realza admirablemente su belleza. Para el rostro y el escote, como para las manos, Hinds suaviza y blanquea. Además, protege el cutis, conservándole su juvenil y fresca tersura. Nadie . . . sólo Hinds — puede usar la famosa fórmula Hinds . . . No admita imitaciones. Sea exigente: insista siempre en la original y genuina

ENVIE ESTE CUPON

MAYON, Ltda. (Depto. Inglés)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre _____

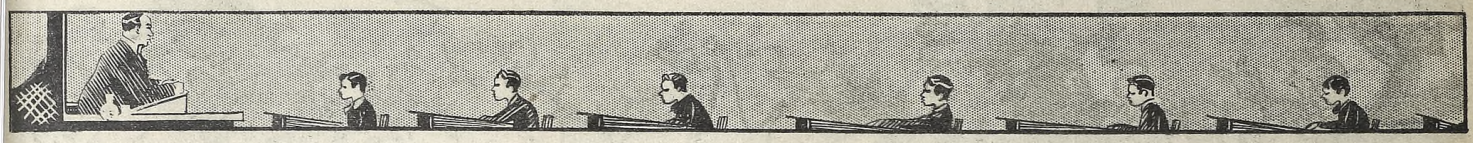
Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____
H. O.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

TRES TAMAÑOS: $0.70,-2.40 y 4.30

CRITICA Y ENSAYOS



La escuela y el maestro

Por Julio Aramburu

UNO de los problemas de mayor importancia para la pedagogía moderna es estudiar la obra docente que realizan los maestros en la escuela. Hay un problema de cultura técnica y de función moral. La escuela primaria, llamada el segundo hogar por la generosa tradición afectiva, lleva en su simbólica existencia la verdadera finalidad de un destino histórico. La instrucción de las primeras letras es un culto de sincera vocación espiritual y de abnegada disciplina humana. Los hombres y las mujeres que asumen esa noble misión de la enseñanza, representan en la realidad política de la nación los instrumentos eficaces del supremo adelanto democrático. Porque mientras mayor sea el número de voluntades que enrolen sus servicios en la educación común, mayor será el índice documentado de la capacidad social del pueblo.

Esa consagración devota del maestro que trabaja en el silencio del aula por formar en la psicología del niño los rasgos creadores de su individualidad, tienen el valor precioso de revelar las condiciones esenciales de la aptitud profesional. La vacilante conciencia infantil, sostenida por las fuerzas intuitivas de la curiosidad y la imitación, necesitan en su confusa unidad que la metodología escolar ilumine los senderos del verdadero conocimiento. La pequeña vida humana, obscurecida por las leyes propias de la naturaleza, requiere el despertar paulatino de las facultades esclarecidas de la ilustración. Las fuerzas morales que han de definir la jerarquía y el mérito de la conducta y la inteligencia, no pueden iniciar su desarrollo sin la colaboración estimulante y fértil del educador. En este proceso de disciplina experimental es donde el maestro transmite el valor trascendental de su pensamiento y de su acción.

La voz materna, el sentimiento fraternal, el consejo del hogar, encienden las virtudes primarias del corazón, las modalidades del carácter, la precocidad del ingenio; pero ese fermento de valiosa elaboración interior, al prolongarse en el radio de la escuela, reclama la fortificante influencia de la orientación pedagógica. Nada es sugerir muchas cosas bellas en el alma del niño, sino hacerle la preparación creadora de la utilidad social. Enseñar y educar son tareas diferentes en el concepto de la ciencia activa. Los estados emotivos suscitan conocimientos de las diversas impresiones del espíritu, pero no la serena comprensión de la lógica humana de los actos. El raciocinio infantil, la evolución física y mental, hará su lenta exploración de aprendizaje bajo la vigilante dirección de la autoridad docente.

La posición social del maestro en su obra de organizador de valores individuales para el progreso de la comunidad, acusa un sentimiento de generosa interpretación histórica. La escuela es el laboratorio de experiencia de la aptitud fundamental del niño de hoy y el hombre de mañana. Los inquietos destinos adquieren en la prueba educadora el significado preciso y consciente del futuro relieve personal. La actividad estudiosa, la valoración del alumno demostrará el resultado de la técnica especial de la enseñanza. El alma de la criatura humana es un campo maravilloso para la fecunda siembra del forjador de ideales. Asomarse a esa inquietud nueva y promisora, adivinar el alcance de las múltiples aspiraciones, señalar el rumbo de la vocación naciente, recoger con tolerancia cariñosa las profundas sugestiones del temperamento precoz; he ahí la labor anímica e ideológica del buen maestro.

La práctica escolar no se realiza con el simple curso de los programas de reglamentación pedagógica, sino en la presencia directa y sensible del niño que interroga. La cantidad de alumnos en el aula señala una responsabilidad de agudos y seguros procedimientos psicológicos. Se trata de establecer el grado de la capacidad elemental, de transmitir los sistemas del descubrimiento educativo. La aplicación de la sabiduría docente no consiste únicamente en la enseñanza fonética, gramatical y científica: voces, letras, escritura y números. Habrá que preparar el sentido de la atención reflexiva, la actividad ordenada y seria del niño. Los programas de clase sustentan muchas normas especialistas, cuyas definiciones limitadas no tienen éxito en la curiosa y dúctil estructura de la niñez. El trabajo fecundo, la medida del entendimiento, el valor de la escuela, surgirán de la verdad irradiadora de la idea y la emoción didáctica. La prueba metodológica de ese ensayo de amplia libertad para el desarrollo intelectual y psíquico del niño, marcará la influencia ascendente y laboriosa del conductor espiritual.

El viejo educador ginebrino afirmaba que la formación profesional bien adquirida es una puerta fácil para la formación humana. Dicho principio docente no se rectifica en la aplicación de las leyes de la psicología y la paidología. La escuela es un crisol de diarias demostraciones para valorizar los atributos de la personalidad infantil. La relación anímica del maestro y el niño es la misma del padre y el hijo. El lenguaje traduce el pensamiento y los actos la voluntad de la transformación física y mental de la vida que aspira a formar parte del mundo. La idiosincrasia naciente, la sorpresa visual, la ambición de saber, la riqueza imaginaria, presentan ante la observación juiciosa de la escuela y el hogar los variados matices de la capacidad reveladora. Las etapas de la constante renovación traducen el grado de la propia iniciativa y percepción de las cosas. La labor especialista de sugerir la interna expansión de las fuerzas superiores del espíritu, requiere el medio alerta y estudioso del maestro profesional por vocación y no por necesidad de obligaciones burocráticas.

La escuela está vinculada al maestro en la orgánica misión de crear las facultades vitales de la nueva humanidad. El método exacto, la investigación provechosa, la tarea sutil que ilumina la obscura maraña de los cerebros infantiles, aplicada por la comprensión sabia y persuasiva del educador. Libros, ejercicios, exámenes, conversaciones serán recursos fundamentales para la común revelación de las virtudes supremas del alumno. La enseñanza integral, llevada a cabo por el certero reconocimiento de las calidades originarias del progreso humano. Encauzar la posesión de los valores superlativos, darle el estímulo de la penetración razonada, asegurar los caracteres de la manifestación dominadora, son problemas de inmediata ejecución en los sistemas de la educación escolar. La calidad y el carácter del moderno magisterio, representará el proceso más útil de superación social en el desarrollo y el triunfo de las vocaciones dormidas en el espíritu temeroso del niño.

La escuela trabaja para la sociedad en la forma sólida e intensa en que se anudan los afectos de la familia humana. Crea la espontaneidad del concurso moral y reflexivo del niño. Alejando la rutina mecánica de los esquemas tradicionales, buscará el arte eficaz de la saturación cultural que deja crecer vigorosamente las mejores cualidades de la

(Continúa en la pág. 84)

Ezequiel Martínez Estrada

UNA RADIOGRAFIA DE AMERICA

ESTA "Radiografía de la Pampa" es una radiografía de América. Se afirma en la prosa jugosa, rica, de un poeta argentino y representa dentro de nuestro panorama literario el advenimiento de una obra definitiva, de la primera obra nacional en que el criollo puede reconocerse sin balbuceos de vergüenza ni alharacas de orgullo. "Raspad en cualquier caballero de la América del Sur, y bajo la epidermis encontraréis al negro o al indio" — dijo una vez Juan Montalvo. Ezequiel Martínez Estrada, el poeta autor de "Radiografía de la Pampa", situado mucho más acá en el tiempo, prefiere raspar en el alma de su pueblo. Y a fe que lo hace con una valentía que sólo puede ser hija del talento, primero, y de la sensibilidad, después.

Acabo de leer las palabras finales del libro, pero aún lo tengo entre las manos. Me siento regocijado y dolorido. Es como si una entraña viva me hubiera dicho su secreto. Es como si todos mis reconditos de americano, de hombre con abuelos americanos hijos de españoles, se hubieran de pronto hecho una sola cosa desagradable y deslumbradora. Un vértigo de filósofos extranjeros, de conferenciantes, de profesionales del viaje, de líderes del snobismo, de periodistas aprovechados, juega al escondite con mi risa. Yo tengo la verdad entre las manos. Y la acaricio. Y me duele.

Hasta ayer, nomás, Ezequiel Martínez Estrada era para mí un poeta del cual me separaba no sé qué diferencia de tono espiritual. Me parecía frío, desdeñoso, carente del soplo de espontaneidad que a mi juicio debe caracterizar la obra del poeta. Hoy he cambiado completamente de modo de pensar. "Radiografía de la Pampa" es, ante todo, el libro de un gran corazón y si a esto se añade el caudal de conocimiento, de paciencia y de amor a la palabra bien dicha que informa sus ideas y que se vuelca total y límpido en sus densas páginas, sobrarán motivos para comprender por qué mi reticencia se ha convertido en efusión.

Un gran corazón, un gran corazón americano late en estas páginas. Un gran corazón que no tiene piedad y que no se equivoca. El hombre continental surge aquí como un ente nuevo. Aparece desmenuzado y engrandecido. Y es como si recién naciera. La historia y la geografía, el conglomerado racial y la realidad presente de la Argentina — la Argentina es siempre la cabeza de América, — son los materiales de que Martínez Estrada se sirve para hacer su hombre americano y — esto sobre todo — el panorama en que tal hombre se mueve. Desde el remoto origen reeditado cuando Darwin "vió las saturnales de los hunos argentinos, el fruitivo degüello de las reses, la borrachera con sangre humeante", hasta la hora actual del miedo civil en que "el pericance forma parte de todo desarrollo temático de la prosperidad y de la dicha"; el hombre de América, el criollo, yergue su indefensa humanidad. Por primera vez se le ha hecho una radiografía. Y él está ahí feo y transparente, pero sin culpa.

Hablar del estilo del libro y de los bellísimos pensamientos que contiene me llevaría a abominar de la síntesis. Diré, eso sí, que, independientemente de la obra global del volumen, de lo que éste tiene de orgánico o estructurado, hay en él cientos y cientos de imágenes admirables y de ingeniosísimas conclusiones. Ezequiel Martínez Estrada es poeta, un poeta extraordinario en muchas de sus páginas. Tanto que, paradojalmente, podría decirse que el ala de su inspiración se mueve, quizá, con más soltura en la prosa.

"El que mira la pampa sólo contempla una cosa inmensa que está quieta debajo de las otras..., la tierra." Así dice, inquieto, Martínez Estrada. Pero él hace florecer en esta inmensa cosa quieta la dura semilla de la verdad. Nos da el espejo en que al fin nos vemos como somos. Y lo primero que descubrimos nosotros en la azogada superficie es una doble sonrisa que hay en nuestros labios: la de la gratitud que le debemos a él, primero, y la de la seguridad de que ya nadie podrá venir a descubrirnos, después...

AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

Humilde esclava

Según la sugerente filosofía del autor de este extraño y conmovedor cuento, "humildes esclavos del Destino" son aquellos seres que la vida puso por acaso a nuestro lado, y que, no obstante su subalterna condición, están predestinados a llenar, por encima de todos los obstáculos y reparos, un determinado fin del que depende siempre la felicidad o la desdicha de nuestra propia vida.

YO repito, como lo he dicho siempre: esa mujer me irrita y cuanto más pronto nos veamos libres de ella, mejor.

— Pero, Jaime querido, no puedo despedirla; la pobre no tiene a nadie que la cuide. El doctor Poulson dice que si la tratamos con cariño no ofrece peligro, pero si se le contraría, él no se hace responsable de las consecuencias.

— ¡Pedazo de zonzo! ¿Cree que tenemos un asilo para viejas lelas? ¡Yo voy a hablar con él!

Y Jaime salió dando un golpazo a la puerta.

Quedóse Irene sentada delante de la mesa, donde habían tomado el desayuno, contemplando su taza de café vacía, mientras suspiraba:

— ¡Jaime está tan distinto! — pensó. — Cada día parece más irritable.

Lo oyó entrar en la pieza contigua y llamar por teléfono; sus palabras, en un tono agudo, se oían claramente.

— ¿Es verdad, doctor? Habla Jaime Booth. Se trata de una de nuestras sirvientas, María Smith. Mi mujer me ha dicho cuál es su diagnóstico. Le agradecería hiciera lo posible para que nos veamos libres de ella; se está poniendo intratable. ¿No podría arreglar este asunto? Usted dice que no puede dar su certificado porque no es insana, aunque sí simple y maniática.

"Bueno, si usted no quiere darlo, tendré que llamar otro médico. Buenos días".

Y colgó el tubo.

Diez minutos después, Jaime Booth, dueño de la fábrica "Stanton" de papel, salía de casa. Bien puesto y muy confiado en sí mismo empezó a caminar, su mandíbula cuadrada y algo prominente, sus ojos de un azul pálido expresando una obstinación tranquila. Siempre que el tiempo lo permitiese, hacía a pie el trayecto hasta su oficina, tratando de no poner más de diez minutos.

— Esto me conserva joven — solía comentar a sus amigos.

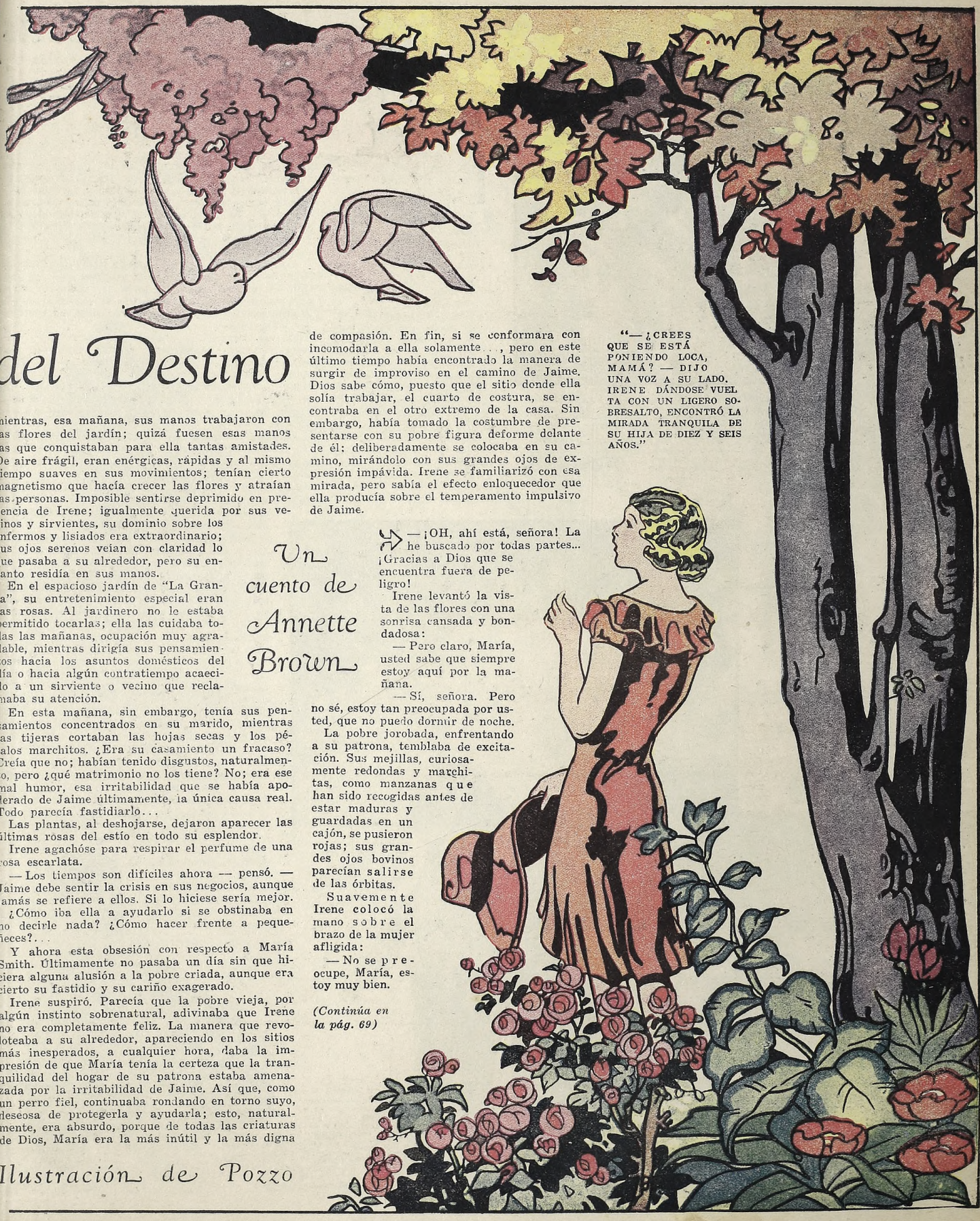
Y era verdad. A la gente del pueblo le gustaba verlo, orgulloso y erguido, caminar desde "La Granja", su propiedad, en la loma, hasta la fábrica situada en el valle.

No lo querían, quizá. Era demasiado retraído, manteniéndose siempre algo distante, para atraerse el afecto de sus inferiores. Lo habían visto crecer, desde que era el "niño Jaime", hasta su actual posición de único propietario de la fábrica, y no pasaba un día sin que alguna persona del pueblo no comentase:

— Se conserva buen mozo, siempre joven, "nuestro" señor Jaime; aunque los tiempos no son los de antes...

¡LOS tiempos no eran los de antes! Irene Booth pensaba lo mismo,

Pozzo



del Destino

Un cuento de Annette Brown

mientras, esa mañana, sus manos trabajaron con las flores del jardín; quizá fuesen esas manos las que conquistaban para ella tantas amistades. De aire frágil, eran enérgicas, rápidas y al mismo tiempo suaves en sus movimientos; tenían cierto magnetismo que hacía crecer las flores y atraían las personas. Imposible sentirse deprimido en presencia de Irene; igualmente querida por sus vecinos y sirvientes, su dominio sobre los enfermos y lisiados era extraordinario; sus ojos serenos veían con claridad lo que pasaba a su alrededor, pero su encanto residía en sus manos.

En el espacioso jardín de "La Granja", su entretenimiento especial eran las rosas. Al jardinero no le estaba permitido tocarlas; ella las cuidaba todas las mañanas, ocupación muy agradable, mientras dirigía sus pensamientos hacia los asuntos domésticos del día o hacia algún contratiempo acaecido a un sirviente o vecino que reclamaba su atención.

En esta mañana, sin embargo, tenía sus pensamientos concentrados en su marido, mientras las tijeras cortaban las hojas secas y los pétalos marchitos. ¿Era su casamiento un fracaso? Creía que no; habían tenido disgustos, naturalmente, pero ¿qué matrimonio no los tiene? No; era ese mal humor, esa irritabilidad que se había apoderado de Jaime últimamente, la única causa real. Todo parecía fastidiarlo...

Las plantas, al deshojarse, dejaron aparecer las últimas rosas del estío en todo su esplendor.

Irene agachóse para respirar el perfume de una rosa escarlata.

— Los tiempos son difíciles ahora — pensó. — Jaime debe sentir la crisis en sus negocios, aunque jamás se refiere a ellos. Si lo hiciese sería mejor. ¿Cómo iba ella a ayudarlo si se obstinaba en no decirle nada? ¿Cómo hacer frente a pequeñeces?...

Y ahora esta obsesión con respecto a María Smith. Últimamente no pasaba un día sin que hiciera alguna alusión a la pobre criada, aunque era cierto su fastidio y su cariño exagerado.

Irene suspiró. Parecía que la pobre vieja, por algún instinto sobrenatural, adivinaba que Irene no era completamente feliz. La manera que revoloteaba a su alrededor, apareciendo en los sitios más inesperados, a cualquier hora, daba la impresión de que María tenía la certeza que la tranquilidad del hogar de su patrona estaba amenazada por la irritabilidad de Jaime. Así que, como un perro fiel, continuaba rondando en torno suyo, deseosa de protegerla y ayudarla; esto, naturalmente, era absurdo, porque de todas las criaturas de Dios, María era la más inútil y la más digna de compasión. En fin, si se conformara con incomodarla a ella solamente..., pero en este último tiempo había encontrado la manera de surgir de improviso en el camino de Jaime. Dios sabe cómo, puesto que el sitio donde ella solía trabajar, el cuarto de costura, se encontraba en el otro extremo de la casa. Sin embargo, había tomado la costumbre de presentarse con su pobre figura deforme delante de él; deliberadamente se colocaba en su camino, mirándolo con sus grandes ojos de expresión impávida. Irene se familiarizó con esa mirada, pero sabía el efecto enloquecedor que ella producía sobre el temperamento impulsivo de Jaime.

— ¡OH, ahí está, señora! La he buscado por todas partes... ¡Gracias a Dios que se encuentra fuera de peligro!

Irene levantó la vista de las flores con una sonrisa cansada y bondadosa:

— Pero claro, María, usted sabe que siempre estoy aquí por la mañana.

— Sí, señora. Pero no sé, estoy tan preocupada por usted, que no puedo dormir de noche.

La pobre jorobada, enfrentando a su patrona, temblaba de excitación. Sus mejillas, curiosamente redondas y marchitas, como manzanas que han sido recogidas antes de estar maduras y guardadas en un cajón, se pusieron rojas; sus grandes ojos bovinos parecían salirse de las órbitas.

Suavemente Irene colocó la mano sobre el brazo de la mujer afligida:

— No se preocupe, María, estoy muy bien.

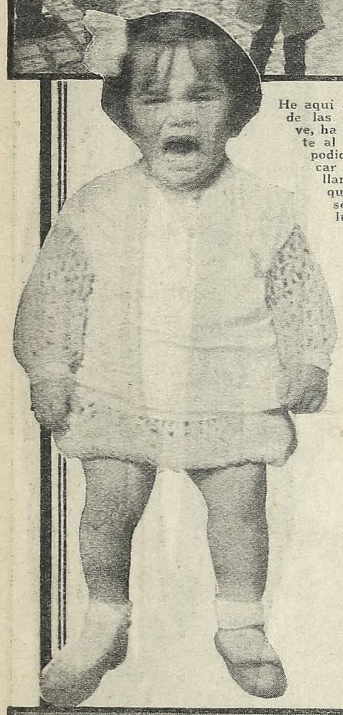
(Continúa en la pág. 69)

"— ¿CREES QUE SE ESTÁ PONIENDO LOCA, MAMÁ? — DIJO UNA VOZ A SU LADO. IRENE DÁNDOSE VUELTA CON UN LIGERO SOBRESALTO, ENCONTRÓ LA MIRADA TRANQUILA DE SU HIJA DE DIEZ Y SEIS AÑOS."

Ilustración de Pozzo

Una noble labor realizan las bibliotecas y recreos infantiles

por Elvira Ferreira



He aquí a la más pequeñita de las alumnas. Como se ve, ha sentido miedo frente al fotógrafo, y no ha podido menos que trocar su alegría en un llanto desesperado que, afortunadamente, sólo duró lo que la luz de un relámpago.

Los niños alegran su espíritu entregándose a todos los juegos propios de su tierna edad. Aquí los vemos en una ronda, poniendo una nota de sana alegría en el ambiente con sus vocecitas de cristal.

LA Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles fué fundada en agosto de 1914 por la señora Fenia Chertcoff de Repetto.

Apenas veinte años de vida, y en ese lapso, tanto bien ha hecho, tanta obra difundida, tanta alegría y salud lograda en beneficio de los chiquitos, que bien merecería verlo por sus propios ojos la que ya no está y que derramó la semilla. Mujer de una vida dedicada al bien en el más alto sentido, mujer llena de inquietudes, cuyo espíritu trasuntaba la esperanza constante que alentaba sus pasos, dió el primero creando estos recreos infantiles, que llevaban un propósito elevado y noble.

La infancia, un tanto desamparada, vivía en la escuela del vicio, que es la calle. Toda la buena voluntad de los padres chocaba a menudo contra la terrible escasez de recursos. La casa entera encerrada en una habitación estrecha, maloliente, sombría. Casas pobres que parecen haber olvidado al niño, negándole su lugar en la vida. Los chicos salían a la calle. Los padres en la labor diaria, y los malos ejemplos y todos los peligros acechando a las criaturas indefensas.

Así vió la infancia desventurada Fenia Chertcoff de Repetto, y por eso luchó para salvarla en lo posible. Creó los recreos infantiles para que maestras reemplazaran a las madres, para que el sol, la alegría y la alimentación convirtiesen poco a poco a los pequeños educandos.

Empezó con treinta y dos niños concurrentes a un recreo. Atrajo simpatizantes que se convirtieron en socios, llamó la atención de las autoridades, solicitó y obtuvo contribuciones oficiales.

No pasó ignorado el hecho fundamental, ya que las madres llovieron con sus chicos, y los chicos invadieron las casas soleadas donde el ambiente era respirable.

Aquellos treinta y dos chicos se han convertido en mil trescientos, y aquel recreo primitivo se ha multiplicado varias veces. Son diez ahora: nueve en la Capital y uno en Villa Ballester.

Los de la Capital se diferencian del otro en que aquí las madres llevan hasta sus más chiquititos. Apenas hablan, apenas caminan, y algunos no han abandonado aún los brazos.

Gratuitamente se les da una botellita de leche y una rebanada de pan cada mañana. A mediodía las madres vuelven por ellos, y si deben trabajar por la tarde los dejan nuevamente en el recreo. Los mayorcitos que van a la escuela pasan en el recreo las horas que no están en ella, y hacen ahí sus deberes, consultan la biblioteca, juegan, trabajan en tallado, en juguetes, en canastería los varones, y en labores, tejidos, costura y corte las chicas.

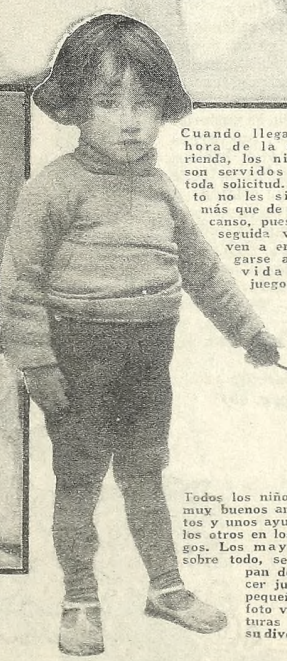
Los pequeños juegan. Aprenden a cantar, dan vuelta en la ronda, están cuidados, ríen alegres y felices, miran grandes libros de figuras, oyen cuentos. La vida de la imaginación adormecida por la miseria del ambiente miserable se despliega aquí. ¡Tampoco están de más las sueños!...

La habilidad de todos es conmovedora. Hace poco, en la exposición del Club de Madres, un contingente de chicos trabajó a la vista del público que visitaba la exposición, haciendo juguetes, canastas, tallados. Todo se vendió, y el beneficio fué para ellos, puesto que con ese dinero se compraron nuevos elementos de trabajo y distracción.

La disciplina es perfecta dentro de lo que se ha propuesto la comisión. ¡El chico es libre! Obedece a su inclinación. Juega.

(Continúa en la página 84)

Leche y pan hay para todos en abundancia, y es así que ningún niño se atropella por entrar en los comedores. Ya saben que no les faltará su parte, aunque les corresponda entrar los últimos, y es porque todo está debidamente ordenado y controlado en forma realmente digna de elogio.



Cuando llega la hora de la merienda, los niños son servidos con toda solicitud. Esto no les sirve más que de descanso, pues en seguida vuelven a entregarse a su vida de juegos.

Todos los niños son muy buenos amiguitos y unos ayudan a los otros en los juegos. Los mayores, sobre todo, se ocupan de cuidar y hacer jugar a los más pequeños. En esta foto vemos dos criaturas entregadas a su diversión favorita.

HUMILDE ESCLAVA...

(Continuación de la pág. 67)

—¡Oh, me alegro, señora! ¡Gracias a Dios!

María hizo un gesto como para abrazar a su patrona, pero con un movimiento brusco, sus brazos, de pronto, cayeron pesadamente sobre sus flancos.

—¡Señora, señora, está lastimada! ¡Mire cómo sangra su mano!

Irene se miró la mano izquierda, riendo, con la intención de explicarle que las espinas le habían hecho unos rasguños, pero María ya estaba lejos, corriendo hacia la casa y balanceando sus brazos agitadamente.

—¿Crees que se está volviendo loca, mamá? — dijo una voz a su lado, e Irene dándose vuelta con un ligero sobresalto, encontró la mirada tranquila de su hija de diez y seis años.

—No, Anita, no creo; está rara y fastidiosa. ¡Pobre María!

—¡Yo la detesto! — contestó la niña. — Recién casi te besa.

Irene no tuvo tiempo de contestarle, cuando ya María estaba de vuelta trayendo vendas y tijeras.

—Tome, señora — dijo, jadeante.

—Muchas gracias, María. La niña Anita me va a vendar la mano. No se olvide de su taza de té antes de ponerse a coser, y tome un pedazo de torta con ella.

—Sí, señora. le agradezco mucho.

María no volvió a correr; lentamente se deslizó fuera de la presencia de su patrona, como un perro fiel que ha sido castigado para que obedezca.

Ruego del amigo enfermo

Por ALBERTO J. MAZZA

Lentamente..., como un reloj de arena,
se va yendo mi vida: grano a grano...
No me quejo, Señor; sólo me apena
dejar la amada que me dió tu mano.

Si ayer hubiera sido, qué importaba:
vida sin causa, sin necesidad...
¡Si yo mismo, al dormirme, te imploraba
el dulce sueño de la eternidad!...

Pero ahora qué han dado tantas flores
las lágrimas de íntimos dolores
que en silencio en el mundo derramé,

¡no me lleves, Señor, a tu morada!,
hoy que feliz al lado de la amada
vivo la vida, pero sé por qué.

JAIME Booth, caminando hacia su oficina, con el paso rápido de costumbre, pensaba en una carta que había recibido recién, de un amigo de África. La carta contenía un mensaje especial:

"Quiero hacerte saber lo siguiente: la pena que durante tanto tiempo fué causa de mi tristeza ya no existe. Han pasado veinte años; no podía decírtelo entonces, pero ahora te lo digo del fondo de mi corazón: no te guardo rencor, y te deseo todo el éxito posible. Siempre tuyo. — *Ernesto Taylor*".

Estas líneas lo impresionaron. Trajeron a su mente el rostro de este amigo de su adolescencia y de su juventud. Habían estudiado juntos en la universidad de Cambridge. La gran amistad que los ligaba se conservó intacta a pesar de los pequeños enojos, de los choques debidos a sus distintos temperamentos y a la rivalidad en el campo de deportes; pero un día ambos se enamoraron de la misma mujer.

Dios solamente sabrá por qué Irene lo eligió a Jaime, el hombre de acción, el futuro propietario de una fábrica. Las mujeres, se dice, tienen una marcada preferencia por los poetas y los soñadores; seres de almas delicadas, y Ernesto era así, aunque las circunstancias lo obligaron a seguir la carrera de ingeniero; tenía el alma de un poeta y la apariencia de tal: algo encorvado de hombros rubio, de facciones finas, un bigote sedoso y ojos azules de mirada profunda.

Soportó la elección de Irene con valor, aunque inmediatamente se embarcara para el África; pero la gran amistad que durante tantos años los ligó habíase roto; por lo menos así lo creía Jaime.

Y ahora, esta mañana, llegaba la carta de Ernesto con su afectuoso mensaje: "Te deseo todo el éxito posible." Jaime rióse amargamente.

—Llegas tarde, viejo — murmuró, — el capítulo de los éxitos ha terminado para mí.

En ese momento algo extraño vino a suceder: cuando no le faltaba más que tres minutos para llegar a la fábrica, y caminaba pensando que al llegar allí se encontraría seguramente con una carta portadora de malas noticias, de pronto, perdió la noción del tiempo transcurrido, y se sintió transportado varios años atrás: tenía diez y ocho años y atravesaba con Ernesto un bosque. El perfume penetrante de la primavera y el olor de la tierra mojada por ligeros chaparrones, inundaban el ambiente; respiraban con intensidad ese aire tan puro, y Jaime, al bajar la vista, se encontró con un caracol grande y negro que se arrastraba hacia él. Tenía una marcada aversión por todos los animales babosos y ya levantaba el pie para destrozarlo cuando Ernesto lo tomó del brazo:

—¡No, Jaime! — exclamó.

—¡Déjame! ¡Detesto todos estos bichos repugnantes!

Pero Ernesto, dándole un empujón, había evitado que lo matase.

—¿Supongo me impedirás también que mate los mosquitos y los bichos venenosos?

—Jaime, ¿cuando aprenderás a distinguir entre los animales nocivos y los humildes esclavos del destino, que pueden ofender nuestra vista, pero que tienen que desempeñar su obra en este mundo, y pueden ayudarnos a que refrenemos nuestros malos impulsos?

—Sigue adelante con tus pavadas y tu destino; serías un buen predicador, Ernesto.

—No te voy a fastidiar con mis sermones; pero algún día sabrás lo que es el Destino. — Y Ernesto agregó en voz baja: — Quizás encuentres en el futuro, en un momento de trascendental importancia para ti, algo que contenga tu mano, por haber refrenado hoy tu impulso de matar a un caracol indefenso.

(Continúa en la pág. 73)

¡Ocupa en la mesa un sitio importante!

Por bueno, por sano, por genuino, el famoso Vino Toro conquistó la preferencia de la inmensa mayoría de los consumidores del país, y ocupa un sitio importante en la mesa argentina. Retribuyendo el apoyo público, la S. A. Bodegas y Viñedos Giol, productora del famoso vino Toro, mantiene celosamente su alta calidad, invariable desde hace 34 años, y sortea gratis entre los consumidores millares de premios valiosos, en su 3.er Gran Concurso.

Beba siempre el insuperable Vino Toro y obtenga gratis automóviles; juegos de muebles de comedor y dormitorio; créditos en mercaderías; relojes de oro 18 kts. para hombre y señora; libretas de ahorro del Banco Español y muchos otros premios interesantes. ¡Participe en el 3.er Gran Concurso del famoso Vino Toro!

10 Tapitas o 10 Corchos se canjean por Un Cupón. ¡Y todos los Cupones tienen premio!

VINO TORO

El Vino que Alegra la Mesa Argentina

PROPALAM PUBLICIDAD

Las historietas de "El Hogar"

Por Chloe Preston

¡Racha de primavera!

Un Cambio Adecuado dió a su belleza aspecto más natural

¡Cuanto desagradaba a los hombres verla con los labios pintorreados! Ella, al saberlo, ensayó Tangee.

¡Sorprendente! Los labios, sin aparecer "pintados", adquieren encantador y natural aspecto de lozanía. Tangee varía de color al aplicarse, cambian do al matiz que más armoniza con su rostro.

Además, protege y suaviza. Es permanente y económico. Dura muchísimo.

Ensaye este Colorete "Natural"

El Colorete Tangee no se nota sobre la tez, pero realza maravillosamente su hermosura.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316.

TANGEE

"EL LAPIZ DE MAS FAMA"

Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. A-5
Buenos Aires: Moreno 574. Montevideo: Río Branco 1390

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Sigue con exaltación
tratándose en el Concejo
Deliberante, el ya viejo
pleito feo del Colón,
y afirma algún concejal
que hubo no poco pastel
en el manejo de aquel
teatro municipal.
Y es natural la protesta.
¡Tanta falta de armonía
en un teatro donde había
voces y coros y orquesta!...
Pero a esto, gracias a Dios,
habrá una compensación:
¡Van a ser famosos los
"desconciertos" del Colón!

Noticia del otro día:
"Nuestra heroica policía
capturó en lucha bravía
al último pistolero."
Pero... ¿acaso no lo había
tomado en otro entrevero?
De estas capturas infiero
que, en ese gremio tan fiero,
el "último" deja cría.

Los negocios andan mal —
dijo Pascual a Ventura;
y don Fulgencio asegura
que tiene razón Pascual.
Pero don Bruno, al oír
tan pesimista opinión,
intervino en la cuestión
para exponer su sentir.
Y, según afirma Bruno,
aún hay dónde trabajar
y mucha plata ganar
sin temor a riesgo alguno.
Ya que han dado en imponerse
las políticas divisas,
es un buen negocio hacerse
fabricante de camisas.

Tancreda

La mucama. — Señora, no hay carbón en la carbonera.

La señora. — ¿Y por qué no me lo dijo antes?

La mucama. — Porque antes había.

~

Entre señoras amigas:

— Sí, querida; aquella mucama que tenías hasta ahora en tu casa, está ahora en la mía. Pero no te alarmes, no me mires así. No le creo ni la mitad de lo que cuenta de ti y de tu casa.

~

— ¿Está el señor?

— No, señor. Acaba de salir.

— ¿Y cuándo volverá?

— Cuando usted se vaya.

~

— ¿Qué me da usted aquí?

— Cincuenta pesos.

— No me conformo. Lea usted esta cláusula del testamento: "Lego cien pesos al criado que a la hora de mi muerte me cierre los ojos". Tiene, pues, que darme cincuenta pesos más.

— De ninguna manera. Recuerde usted que mi tío era tuerto y usted no le cerró más que un ojo. En consecuencia, sólo cincuenta pesos le corresponden.

~

La sirvienta de la casa de pensión.

— ¿Desea usted agua, señor?

El comensal, tomando la sopa. — No, gracias. Ya tengo el plato lleno.

~

— Buenos días, portera.

— Muy buenos, señor.

— ¿Cómo va de salud?

— Muy bien, gracias.

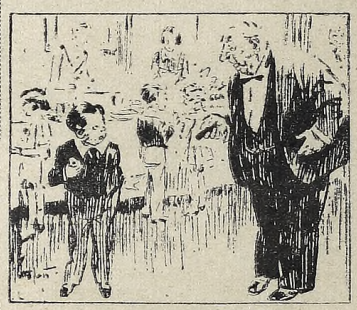
— ¿Y su marido?

— Ha salido, señor.

— ¿Hace mucho que están ustedes casados?

— Diez años, señor. Pero... ¿a qué vienen tantas preguntas?

— Es que al entrar he visto un cartelito que dice: "No pase usted sin hablar a la portera".



PREVISION INUTIL

El señor (al chico que está comiendo una manzana). — Ten cuidado, niño, con los gusanos.

El niño. — No se aflija, señor. Cuando yo como una manzana, son los gusanos los que tienen que cuidarse de mí.

Del carnet de Bolonio

Parece mentira que sobre el amor y el matrimonio, que miran siempre al futuro, pueda tener alguna influencia el pasado.

¡Qué consuelo deben experimentar los desocupados cuando se detienen a contemplar los patos del Zoológico!...

El rouge es un procedimiento moderno que sirve a muchas mujeres para cambiar la ubicación del corazón.

Sirve también a muchas, el rouge, para aparentar que tienen corazón y que lo llevan a la vista.

En muchas personas, la inteligencia no les sirve más que para diferenciarse un poco del pollino.

Era tan vanidoso y poseído de su valer aquel artista dramático, que recomendaba a sus espectadores fuesen siempre a verlo provistos de agua de azahar o algún cordial.

Cuanto más se ve el exceso de gente sin educación que circula por ahí, más se extraña que haya tal exceso de maestros sin colocación.

La revancha de los postas malos está en desdeñar a Shakespeare, a Cervantes, a Calderón, a Hugo.

¡Cortar el hilo por lo más delgado!... La gracia sería cortar la soga por lo más grueso.

Aquel niño no se explica todavía por qué al poner diez centavos en las maquinitas del Lacroze no salen chocolatines.

Las milanesas tienen sobrada razón para creer que en la Argentina somos antropófagos.

Le llaman camino y está parado, cuando en realidad quien camina es el que va por encima.

Una joven con alta presión sanguínea

Miles de personas de edad madura — y particularmente aquellas que deben cargar con muchos kilos de grasa — tienen alta presión en la sangre. Pero es muy raro que una persona joven se vea atacada de esta anormalidad.

Escribiéndonos ella misma, la joven en cuestión nos dice: "Yo sufro de muy alta presión en la sangre. Mi caso es único, según me han dicho varios médicos a quienes he consultado, pues yo soy muy joven. Parte del tratamiento contra este mal requiere el uso constante de un depurativo, que sea efectivo sin llegar a ser drástico. Después de probar varios tratamientos, mi doctor se decidió por las Sales Kruschen, por ser el depurativo más indicado y seguro para mi caso. Estoy muy satisfecha con el resultado. Después de tomar Sales Kruschen por unos días solamente, la presión de mi sangre se ha reducido bastante — lo cual es por cierto muy satisfactorio. Continuaré con este tratamiento, y espero que con la ayuda de las excelentes Sales Kruschen seguiré mejorando." — Sta. I. B.

Kruschen es la forma más segura y sensata de conservar su organismo cumpliendo regularmente su más importante misión diaria. Notará Vd. que su vientre nunca se endurecerá, sino que siempre se someterá dócilmente al suave poder de persuasión de las Sales Kruschen. Nunca habrá necesidad de aumentar "la pequeña dosis diaria".

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), **calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 20 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes**

En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.— comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia. Pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: **J. Valle — Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires.** — En Montevideo: **Droguería, Uruguay 842.**

HAGA *Vd.* ESTA SENCILLA PRUEBA...

...UNA SOLA VEZ

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique CREMA DE ALMENDRAS GLENZ "desde la muñeca hasta la punta de los dedos". Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la Crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura.

Y, *naturalmente*, la CREMA DE ALMENDRAS GLENZ ejercerá sus maravillosas virtudes con la misma eficacia sobre el cutis de *su cara, brazos o escote.*

CREMA de almendras GLENZ

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos

La página para la casa

ECONOMIA

La economía puede ser considerada como una virtud. Por ella aprendemos a hacer buen uso de los bienes que poseemos, a pensar en conservarlos prudentemente y a no incurrir en los vicios de la prodigalidad y el despilfarro, precursores de la carencia y de la miseria.

Sin economía, es seguro que hay que trabajar diariamente con tesón y morir pobre.

Cooperar por medio de esa virtud al engrandecimiento propio, es cooperar también al engrandecimiento general, pues el empleo de nuestros medios en lo útil y necesario, hará que ningún esfuerzo se pierda en el vacío de lo inútil y de lo dispendioso, y que todo se encamine hacia un fin digno y progresivo.

Los bienes son indispensables para el cumplimiento de nuestro fin. Debemos, por medio del trabajo y del ahorro, asegurarnos a nosotros mismos y a nuestra familia los medios de subsistir, proporcionándonos lo necesario, y hasta cierto punto lo superfluo. Poseyendo las riquezas, pero no dejándonos poseer por ellas.

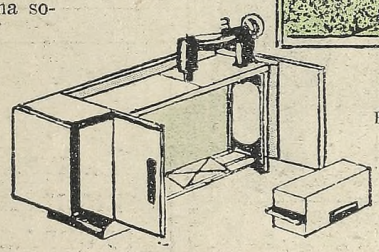
PAPEL ATRAPAMOSCAS

Se prepara una solución de:

Emético..	1
Miel.....	40
Agua....	200

Se impregna con ella un papel secante que se colocará sobre un plato, teniendo cuidado de que se mantenga siempre húmedo.

INTERESANTES MUEBLES MODERNOS QUE DISIMULAN BAULES, MAQUINAS DE COSER, Etc., etc.



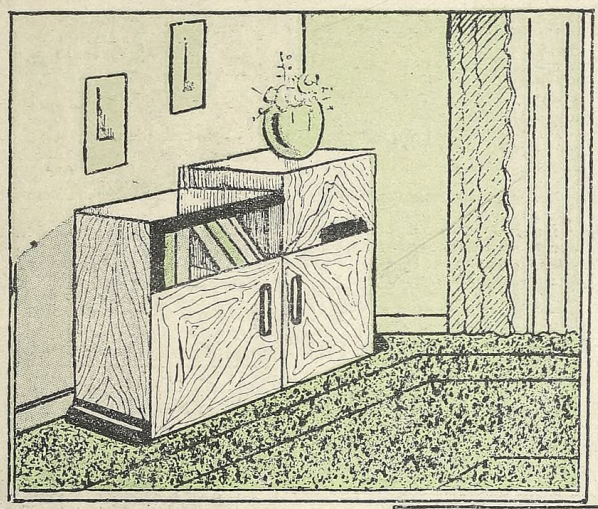
El corazón de la mujer es un abismo de amor. Sabe a la vez elevarse hacia lo que está más alto que él para admirarlo y venerarlo, e inclinarse hacia lo que está más cerca de él para amarlo y quererlo, y descender hacia lo que está más bajo para apoyarlo y sostenerlo. La mujer tiene una sonrisa para todas las alegrías, una lágrima para todos los dolores, un consuelo para todas las penas, una disculpa para todas las faltas, una plegaria para todos los infortunios y un aliento para todas las esperanzas.

HABLABAN DE TI...

Poemas del éxtasis

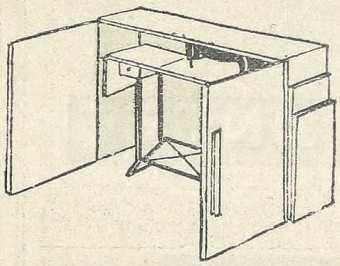
Me hablaron de ti ensangrentándote con palabras numerosas.
¿Por qué se fatigará inútilmente la lengua de los hombres? Cerré los ojos y te miré en mi corazón.
Y eras puro como la escarcha que amanece dormida en los cristales.
Me hablaron de ti alabándote con palabras numerosas.
¿Por qué se fatigará inútilmente la generosidad de los hombres?...
Guardé silencio, y la alabanza subió de mis entrañas, luminosa como suben los vapores del mar.
Callaron otro día tu nombre y dijeron otros en la glorificación ardiente.
Los nombres extraños caían sobre mí, inertes, malogrados.
Y tu nombre, que nadie pronunciaba, estaba presente como la Primavera que cubría el valle, aunque nadie estuviera cantándola en esa hora diáfana.

GABRIELA MISTRAL.



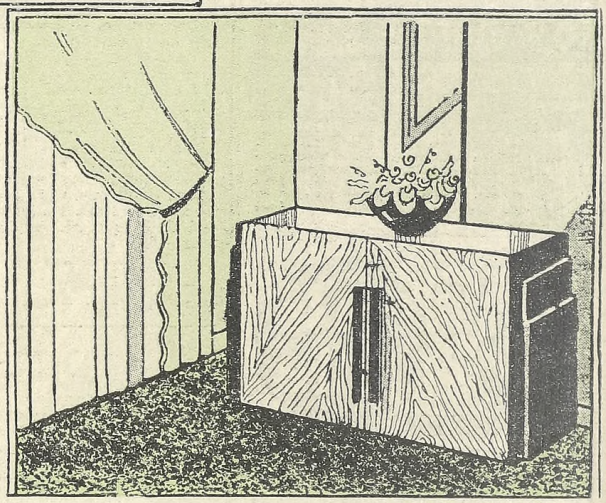
LIMPIEZA DE HERIDAS

Se han de excluir en absoluto las esponjas porque habitualmente contienen en sus poros materias y gérmenes infecciosos. La costumbre de emplear para las heridas la tintura de árnica debe también desterrarse porque esta tintura es muchas veces impura y produce inflamaciones.



EL MEJOR ALIMENTO

El alimento más útil sería, evidentemente, aquel cuya composición se acercase más a la de nuestro organismo. Ahora bien: en la composición del cuerpo humano encontramos: agua, sales minerales, carbonatos, fosfatos, sulfatos, cloruros de sodio, de potasio, de magnesia, azúcares, grasas, materias albuminoideas, etcétera. Por consiguiente, el alimento perfecto debería contener todos los elementos que entran en estas substancias. Pero, en realidad, no existe, y sólo por la mezcla de los diversos alimentos, tales como se encuentran en la naturaleza, podemos procurar a nuestro organismo los elementos reparadores que necesita.



LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 92ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 20 al 26 de octubre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

ROAST-BEEF A LA INGLESA
HELADOS A LA VAINILLA
TORTA ESTER

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

92ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 92ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....
.....
Domicilio.....
.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

HUMILDE ESCLAVA...

(Continuación de la pág. 69.)

—Muy características de Ernesto eran estas ideas absurdas sobre el destino — pensaba Jaime — y sobre los pequeños eslabones que contribuyen a formar nuestra vida. Los poetas no conocen la realidad; viven en un mundo de ilusiones.

Jaime Booth, de nuevo dueño de sí mismo, atravesando rápidamente el patio de la fábrica, subió los escalones de su oficina; al golpear la puerta detrás de él, un pensamiento cruzó su mente:

—Eso es María Smith: un caracol negro y baboso, no un perro fiel como dice Irene.

UNA pila de cartas lo esperaban sobre su escritorio. No había más remedio que hacerles frente en seguida, antes de llamar a su secretario.

Sentándose en un sillón giratorio empezó a separar las cartas, eligiendo un sobre gris cuyo membrete llevaba la dirección de su abogado. Dejólo aparte, mientras con un cortapapel, mecánicamente, abría sobre tras sobre, leyendo el contenido.

"... Sabemos que su razón social está considerada como una de las más sólidas de Gran Bretaña..., pero sentimos tenerle que informar que como consecuencia de la crisis reinante, no podemos postergar más tiempo el pago de su deuda. Esperando esto no sea para usted un serio inconveniente, etc."

Aunque con alguna diferencia en las fechas, todas eran idénticas: pedían pago inmediato.

Jaime estiró el brazo y tomó el sobre gris. Lo tenía en la mano, cuando un golpe en la puerta hizo que lo dejara sobre el papel secante. No podía quitar la vista del letrero en grandes letras rojas: "S. Slogan e hijo, abogados".

Volvieron a llamar.

—¡Adelante!

La puerta se abre lentamente; una cara pálida mira hacia dentro con cautela; un hombre se desliza por la hoja entreabierta y cerrándola cuidadosamente, se queda parado.

—Siento tener que interrumpirlo, señor; pero traigo malas noticias.

Jaime pasó la mirada de la carta a la figura familiar de su administrador. Era siempre cauteloso, siempre se deslizaba por las puertas entreabiertas, pero esta mañana había algo nuevo en su actitud. De pie, como una pálida figura de cera, el único signo de vida era el frote de su lengua al pasarla por sus labios resecos.

—Bien, Milton, ¿qué sucede? Venga, siéntese.

Haciendo un visible esfuerzo, Milton se adelantó:

—Gracias, señor, pero no tengo tiempo — dijo, tomándose del borde del escritorio como para sostenerse. Al rato empezaron a brotarle las palabras como un torrente: — Son los obreros, señor. No quieren aceptar el veinte por ciento de rebaja en sus salarios, y amenazan con declararse en huelga. Nos dan una semana de plazo.

—¡Ah, sí, no nos dan mucho tiempo, considerando que durante varias generaciones les hemos dado trabajo a sus familias!

—Así es, señor.

—¿Usted les ha explicado la situación?, ¿que si no aceptan el descuento tendremos que cerrar la fábrica?

—Sí, señor. He tratado de todos modos de convencerlos, pero no oyen razones. Arguyen que la fábrica pasará a otras manos que abrirán de nuevo y mientras tanto ellos tienen que tener en cuenta su conveniencia. ¡Cuánto me alegro que su señor padre no haya llegado a ver estos días de bolcheviquismo! — concluyó el administrador, con voz entrecortada.

—Gracias, Milton, gracias. Bien, voy a pensarlo, y cuando haya dictado mis cartas, le daré las instrucciones.

Al salir el administrador, Jaime Booth volvió de nuevo su atención hacia la carta gris, colocada sobre el papel secante.

—Ahora, ¡el último golpe! — dijo, rasgando el sobre con un movimiento febril.

"Distinguido señor: Nos es penoso tener que comunicarle que a causa de su actual posición financiera, es imposible conseguirle un préstamo por un millón de libras esterlinas. Si la propiedad donde se encuentra su fábrica no estuviese hipotecada, posiblemente hubiéramos podido obtener una suma menor, pero partiendo de la base del *statu quo*, creemos que iríamos inevitablemente al fracaso.

"Nos permitimos recordarle que cuando usted, hace tres años, aseguró su fábrica en la enorme suma de un millón de libras esterlinas, nosotros le aconsejamos que no lo hiciese; el tiempo ha probado que teníamos razón.

"Habiendo siempre corrido satisfactoriamente con los asuntos de su difunto padre, sir Jaime Booth, sentimos doblemente no poder realizar esta operación.

"En espera a sus gratas órdenes. Lo saludamos muy atentamente. — *Slogan e hijo*".

Jaime se apoyó pesadamente sobre la mesa.

—¡La ruina!

Si Slogan e hijo, los abogados londinenses, gestores siempre de su padre en los asuntos difíciles, se declaraban incapaces de conseguir dinero, ningún otro podría obtenerlo.

Claro que los abogados tuvieron razón, cuando tres años antes le aconsejaron en contra del seguro. En esa época tuvo un miedo ridículo de que algo le sucediera a la fábrica y encontrarse de pronto arruinado; entonces, temeroso de un desastre, la aseguró en un millón de libras esterlinas. Desde aquella fecha, todos los negocios que emprendiera fracasaron, y ahora, para colmo, se veía amenazado por una huelga en su mismo establecimiento. Su padre siempre se jactaba de que jamás los obreros de la fábrica "Stanton" se habían levantado contra sus patrones.

¡El desastre y la ruina! ¡Y sin solución! Solamente que...

Jaime Booth se enderezó; quedóse mirando el espacio, mientras un pensamiento maduraba en su cerebro: solamente que la fábrica se incendiase y entonces pudiera cobrar el seguro. ¡Un millón de libras esterlinas!

—¡Dios mío! ¡Eso no! — Levantándose bruscamente empezó a caminar de un extremo al otro de la habitación. — El desastre, la ruina, la pobreza: les haré frente antes que cometer un acto indigno...

ESA tarde, a las siete, entró Jaime Booth a su casa; su mujer lo estaba esperando en el hall.

—¡Jaime, — exclamó Irene — algo te sucede! ¿Estás enfermo?

—No es más que un fuerte dolor de cabeza; ya sabes que no puedo soportar el viento, y vamos a tener un temporal. Me voy a sentir muy feliz después de un baño.

Lentamente empezó a subir las escaleras, mientras Irene lo observaba con aprensión. Jaime caminaba como un hombre que hubiera dejado su juventud. Al fin llegó arriba.

—¡Qué diablos! — La voz de Jaime resonó por toda la casa.

Irene quedóse temblando, mientras escuchaba. Quiso correr detrás de él para ver qué sucedía, pero las piernas no le respondieron.

Jaime, al entrar a su cuarto de vestir, ciego a todo lo que lo rodeaba, había tropezado con un bulto. Bajando la vista se encontró con los ojos inexpresivos de la pobre jorobada.

Por un segundo sintió deseos de matar: ya levantaba la mano para pegarle, pero su brazo cayó flojamente como si alguien le parase el golpe. Del pasado le llegó una voz:

—Jaime, ¿cuándo aprenderás a distinguir entre los animales nocivos y los humildes esclavos del destino?

(Continúa en la pág. 81)

DOS PASTILLAS

RECUERDE que cuando compra SUNLIGHT vd. recibe dos pastillas de jabón

$ 10.000 GARANTIA DE PUREZA

LEVER Hnos. Ltda - ESMERALDA 70 - Bs. As.

S L. 88 - 10

Consultorio de belleza femenina

¡vigile sus encías y sus dientes

NOS cepillamos los dientes con regularidad y con esto nos creemos al abrigo de toda molestia dentaria. Pero he aquí la época de la visita al dentista, donde debemos ser minuciosamente examinadas.

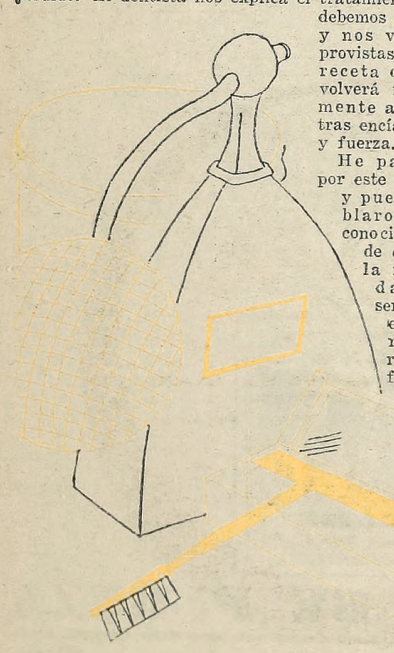
¡Gran Dios, la piorrea hace estragos! Bajo el proyector incandescente, nos sentimos empalidecer con la exclamación del operador:

—¡Quiero una radiografía de la mandíbula!... Las encías están muy mal; hay que hacer un tratamieto inmediato, si no antes de diez años perderéis todos los dientes.

Un poco melancólicas volvemos a casa, no pensando más que en el drama horrible de una mujer que pierde sus dientes. Tenemos, por la noche, una comida, teatro; nada nos interesa, y, durante el tiempo que hablan los artistas, sólo hay un punto fijo en nuestro espíritu: piorrea, piorrea; los dientes que caen...; ¡horrible espectáculo!

Al día siguiente, sesión en casa del fotógrafo de la mandíbula, quien, por medio de un papel azulado, colocado entre los dientes, y después de cinco minutos de inmovilidad para los cuatro lados de la mandíbula, obtendrá el diagnóstico preciso del estado de éstas. Esta fotografía no nos será remitida a nosotras, sino directamente al dentista, quien, en la cita siguiente, pondrá bajo nuestros ojos nuestra boca radiografiada.

Evidentemente, no nos encanta; la fotografía presenta algo de esquelético que produce un efecto muy desagradable; sin embargo, examinándola bien y haciendo abstracción del descarnamiento que presentan, vemos que nuestro caso no está del todo perdido. El dentista nos explica el tratamiento que debemos seguir, y nos vamos provistas de la receta que devolverá rápidamente a nuestras encías vida y fuerza.



He pasado por este estado, y puedo hablaros con conocimiento de causa: la felicidad de sentir las encías recuperar su firmeza bajo el efecto astringente de ciertos baños de boca; la impresión de que las raíces se incrustan con firmeza en la carne, todo esto es de un efecto bienhechor, tanto físico como moral. Nuestra sonrisa y también nuestras carcajadas serán más francas.

Nada de melindres, nada de medias sonrisas.

Desde la edad más tierna, inmediatamente después de la renovación de los dientes de leche, el niño, también como la mujer, debe hacer su visita anual al dentista. ¿La boca está en perfecto estado? ¿No hay nada que hacer? ¡Qué importa! Se espera entonces con más calma y seguridad la época de la próxima visita. Por el contrario, si la más pequeña cosa se señala entre los dientes demasiado apretados o en el nacimiento de una raíz, se remedia en seguida, no hay que temer ningún peligro.

Las coquetas lo saben bien, no es cada año que ellas van a lo del dentista, sino cada seis meses.

Algunas personas tienen la mala costumbre de hacerse revisar la dentadura recién cuando sienten algún dolor, y con esto cometen un disparate, pues cuando se siente dolor, ya el mal está avanzado.

La boca debe tener siempre una humedad fresca, producida por la regularidad de una salivación sana.

La sequedad de la boca se debe a un mal estado de salud, sobre todo de los órganos digestivos. Se puede refrescar por medio de enjuagues aromatizados con romero, anís o menta en ligeras dosis, pero este es un remedio momentáneo.

Esta sequedad va siempre acompañada de la palidez de los labios. Los labios rojos es diagnóstico de buena salud; es, también, uno de los más gloriosos adornos del rostro femenino.

Higiene de las encías. — Las encías deben estar permanentemente rojas, aun más que los labios, es decir, que no deben presentar señal alguna de anemia. El uso de dentífricos alcoholizados, que se consideran generalmente como perfectos astringentes, es a menudo nefasto para las encías, pues las irrita y acaba por roerlas; las encías, como todas las mucosas, son sumamente frágiles.

Para fortificarlas y evitar que se retiren, lo mejor es masajearlas todas las noches durante unos minutos. Este masaje se hará con el índice untado en vaselina.

Las encías no deben sangrar nunca, así se cepillen los dientes con un cepillo muy duro; si sangran es porque no están bien. Si esto es momentáneo, se puede contrarrestar untándolas con tintura de yodo y glicerina en partes iguales, y haciendo buches con agua oxigenada: una cucharada en un vaso de agua tibia.

Pero si el mal persiste, no hay que someterlas a ningún tratamiento especial sin el consejo del dentista, a quien se debe recurrir inmediatamente, pues este es el comienzo de un mal grave.

No hay que tratar nunca de darles mejor color por medio de pociones con carmín ni de ácidos irritantes.

Los dientes. — El arte dentario ha llegado hoy día a tal perfección que es imperdonable tener un diente negro, cariado, y aun amarillento.

Lo primordial para conservarlos blancos e intactos es la higiene, los cuidados inteligentes.

Se deben lavar con cepillo y dentífrico al levantarse y al acostarse.

Elegiremos un buen dentífrico; no conviene usar siempre el mismo; cuando se termina, se cambia.

Es mejor la pasta que el polvo, porque se extiende con más facilidad.

El cepillo debe ser duro, y conviene renovarlo con frecuencia.

Hay que cepillar siempre los dientes verticalmente; esto es muy importante.

Después de las comidas se usará el cepillo sin pasta.

Si se teme que el cepillo no extraiga del todo las materias detenidas en los intersticios de los dientes, conviene usar mondadientes, pero mucho mejor es pasarse entre los dientes una hebra de seda (venden una seda especial para esto; naturalmente que no en las tiendas).

La menor partícula de alimento que queda entre los dientes es un foco de infección, sobre todo si halla refugio en algún diente ya cariado o en una concavidad natural.

Luego de cepillarlos se harán buches con agua tibia, mezclada con algunas gotas de cualquier loción antiséptica, perfumada y fortificante.

Hay que evitar las transiciones del frío al calor, y viceversa; por ejemplo: no se debe beber agua fría inmediatamente después de tomar la sopa.

Conviene no abusar de los dulces y de las frutas ácidas.

Muchas veces la encía se retira, dejando el cuello del diente descubierto; en este caso son muy buenos los masajes indicados más arriba, y luego de los masajes, antes de acostarse, cuando ya no se toma más nada, se pone en la boca una cucharadita de leche de magnesia, se pasa bien con la lengua por todas partes y se deja.

POLVO LÍQUIDO COLOR OCRE. — De acuerdo con su pedido, inserto una fórmula de esmalte líquido de color obscuro:

Glicerina	12,50 gramos
Agua de azahar	60 „
Agua de rosas	60 „
Subnitrato de bismuto	30 „

Ocre en polvo, en pequeña cantidad, hasta dar el tono deseado. — *Nurñura (Buenos Aires).*

1º EL MÉTODO DE REDUCCIÓN está perfectamente aplicado.

La misma preparación puede usarse por varios días.

2º El corpiño, sin ajustar demasiado, debe sostener perfectamente el seno.

3º No hay inconveniente en aumentar un poco la proporción de alumbre. — *Afligida de 32 años (Corrientes).*

1º PARA MANTENER LA ESPALDA RECTA, los mejores ejercicios consisten en extensiones y torsiones del tronco, extensión y elevación de los brazos. Acostúmbrese a caminar con el cuerpo erguido, y evite sentarse en asientos sin respaldo.

2º Ejercicios para reducir el vientre. — 1º Con los brazos en alto y los pies juntos, doble el tronco sin flexionar las rodillas, de manera que toque los extremos de los pies, aproximadamente, con las manos. Vuelva lentamente a la posición inicial, y repita diez veces el movimiento todas las mañanas. — 2º Acuéstese boca abajo, sobre una alfombra, y trate de in-

...or la doctora Equis

...porar el tronco, apoyando las ma... en el piso. Este movimiento se ...pite cinco veces por vez. Con esta ...mnasia regular y consecutiva redu...á su abdomen en poco tiempo. — ...ino tormento (Bahía Blanca).

1º **A FIN DE TONIFICAR LOS TEJIDOS DEL PECHO** conviene ...rles un masaje circular, todas las ...oches, con una mezcla, en partes ...guales, de vaselina, aceite de olivas ... lanolina.

PARA DAR AL CABELLO EL TONO RUBIO DORADO, nada mejor que recurrir a uno de los extractos de manzanilla que con tal fin se venden ya preparados. — "Rosa Elisa".

2º Para endurecer el seno, aplíquele ...sta cataplasma, durante el sueño:

En sesenta gramos de agua, hierva, ...or espacio de una hora, un cuarto ...ilo de hojas frescas de rosa de jar...ín. Se machacan bien y se encierran ...entre dos muselinas. Debe usarse ti...bia esta cataplasma. — *Puntana (San ...uis).*

1º **LA FÓRMULA QUE TRANSCRIBE** es adecuada a su tez.

2º El color escarlata de las manos, ...oducido por frío, amengua consi...erablemente con esta cre...nita:

...ictiol, 10 gramos; agua ...estilada, 10; grasa de ...erdo, 30; lanolina deshi...atada, 50.

Antes de usarla se lim...an las manos con limón. — *Novia de un marino.*

1º **SÍRVASE LEER LA RESPUESTA** que ...y a "Puntana", en esta ...ima sección.

2º El vello del labio su...or puede ser disimu...decolorándolo con agua oxigena...si no quiere recurrir a depila...os.

Las manos suavizan y blanquean, ...iándolas, de noche, con limón, y ...ndolas a continuación con este ...arado:

...iel, 20 gramos; aceite de almen... dulces, 100; jugo de un limón. ...eúne todo en bañomaría.

...e acuesta con guantes, para de...o penetrar bien en la piel. Du...e el día, fricciónelas con un poco ...glicerina, y las empolva con almi...finamente pulverizado, en los mo...tos que lo permitan sus ocupa...es. — *Mary (Comodoro Rivada...).*

LOS DEDOS SE AFINAN dándoles masaje ...otidiano, mañana y noche, con esta crema:

Vaselina amarilla	**50 gramos**
Alumbre	**5 „**
Lanolina	**25 „**

Calce guantes de cabritilla o gamuza du...ante el sueño, y si le es posible durante el ...día, use por unas horas los dedales reductores que hallará en cualquier comercio de ...artículos para tocador. — "María Esther" (Capital).

1º **ES PREFERIBLE QUE PARA TEÑIR SU CABELLO** de negro ...da a un experto profesional, ya ...e es un tinte delicado y peligroso ...a proceder por ensayos.

2º Humedezca el cabello, antes de ...ner las horquillas o peinetas ondu...doras, con este líquido, que hará las ...das resistentes y fijas:

Agua caliente, 250 gramos; bórax, ...; goma arábiga, 3 decigramos y ½. Se mezclan y añaden 5 gramos de ...ohol alcanforado. — *Mimí (Buenos ...es).*

POR LO QUE DICE, EL CASO DE SU RODILLA necesita auxilios de la cirugía estética.

Infórmese convenientemente, pues en Buenos Aires ya se practican esas pequeñas operaciones.

Desde esta sección no puedo determinarle especialidad alguna, pero si lee los anuncios de EL HOGAR hallará lo que desea. — *Desesperada.*

1º **LAMENTO NO PODER COMPLACERLA,** señorita, pero esta sección no se encarga de comprar artículos de belleza para remitir a las lectoras. Haga su pedido directamente a la casa donde expenden los "correctores".

2º Esmalte blanco líquido. Para reemplazar al polvo puede usar la fórmula siguiente:

Agua de azahar...	25	gramos
Agua de rosas.....	25	„
Subnitrato de bismuto	7,50	„
Glicerina	15	„

— *Norberta.*

EL VELLO DESAPARECE RADICALMENTE quemando cada raíz con la aguja eléctrica. Bien conducida la depilación eléctrica, termina con el vello para siempre sin dejar huella alguna.—*Olga (Tandil).*

EL CUTIS SECO REQUIERE el uso nocturno de una crema alimento, con lo cual se evitan las arru...gas. La siguiente fórmula le dará buen resultado:

PARA QUITAR EL MAL ALIENTO se enjuaga la boca, tres veces al día, con medio vaso de agua tibia, al cual se incorpora una cucharadita de este líquido:

Hipoclorito de cal	**12,5 gramos**
Agua destilada	**150 „**
Alcohol de 36 %	**12,5 „**
Esencia de clavos	**3 „**

"Negra de Caballito".

Aceite de almendras dulces	60	gramos
Cera blanca.....	15	„
Esperma de ballena.	15	„
Manteca de cacao...	15	„
Lanolina.....	30	„
Agua de azahar.....	30	„
Tintura de benjuí...	10	„

De mañana se lava con agua tibia y un buen jabón, aplicando a continuación un astringente que puede ser este:

Jugo de cebolla de lirio, 15 gramos; agua de rosas, 60 gramos; alumbre en polvo, 3 gramos; tintura de mirra, 8 gramos; vinagre aromático, 40 gramos.—*Suprema aspiración (Buenos Aires).*

EL CASO QUE DESCRIBE, SEÑORA, es muy particular, por lo cual le aconsejo consulte a un especialista de la piel. — *Morochita (Junín).*

1º **A FIN DE DISMINUIR EL VOLUMEN DEL PECHO** conviene aplicarle de noche la fórmula siguiente:

Bol blanco.....	10	gramos
Alumbre en polvo.	3,5	„
Sulfato de hierro en polvo.....	3,5	„
Vinagre	20	„
Agua de alumbre..	100	„

Miga de pan en cantidad suficiente para formar pasta.

2º La gimnasia fortalece el seno.

3º Evítase la paspadura de los labios con esta pomadita:

Glicerolado de almidón	30	gramos
Tintura de benjuí....	3	„

Maestra de 23 primaveras (Salto).

0.70

Por ser medicamentado además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

Usese Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa. Al proteger la piel, asegura al nene un saludable bienestar.

Si el Talco Boratado Mennen es tan bueno para la delicada piel de los niños tiene que ser inmejorable para las Damas . . . ¡ensáyelo!

Distribuidor para la Argentina:
H. E. HERZFELD, Río Janeiro 233, Bs. Aires

¡PROTEJASE! Acepte sólo el Talco Mennen si lleva la estampilla fiscal, con el nombre H. Herzfeld.

VALDA

UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS VALDA

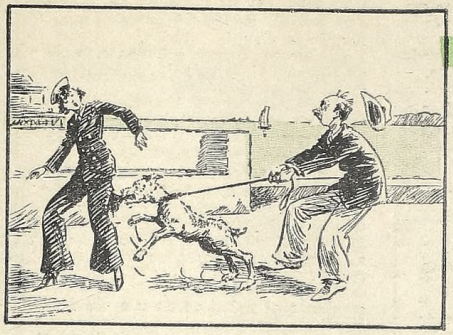
BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO
DEFENDERA
vuestra **Garganta,** vuestros **Bronquios,** vuestros **Pulmones**
COMBATIRA
vuestros **Constipados, Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema,** etc.
PERO SOBRE TODO Exigid expresamente
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
QUE SE VENDEN UNICAMENTE
En CAJAS
con el nombre VALDA (M. R.) en la tapa

La caricatura en el extranjero

(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

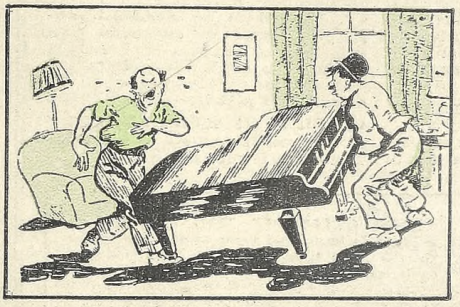
EN LA SIERRA

—¿Y dice usted que la tierra es redonda?



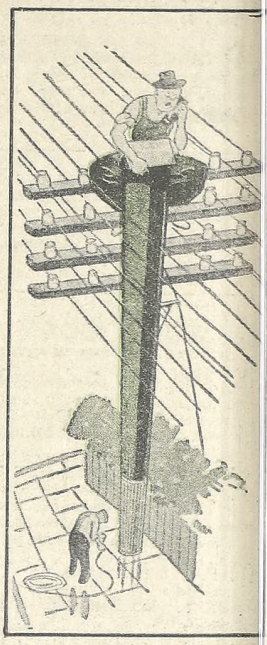
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Lo lamento, señorita; pero es que la ha confundido con el cartero.



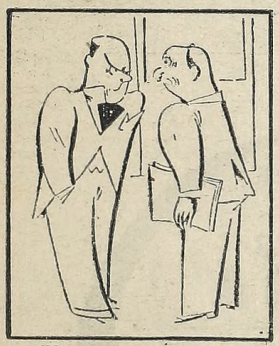
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¡Pronto, Juan! ¡Quita tu pie mientras yo levanto el piano!

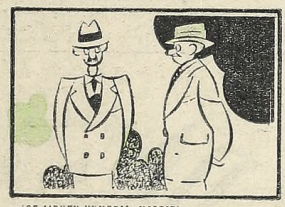


(DE "THE BYSTANDER", NEW YORK)

El de arriba (hablando con su hijito).—¡Pero, nene! Ya te he dicho que no te subas a la silla para hablar por teléfono, que te puedes caer.

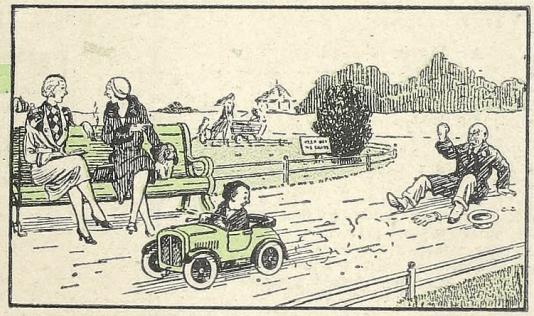


El gerente.—Usted es un gran empleado y merece ganar más... Por lo tanto, búsquese otro empleo mejor.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—Pérez se ha gastado la mitad de su vida aprendiendo idiomas y ahora su mujer no le deja decir una palabra.



(DE "ROYAL MAG", LONDRES)

La madre (orgullosa).—¡Mira! ¡Pedrito acaba de estrenarse como automovilista!

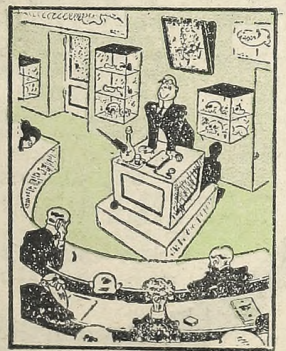
(DE "LE RIRE", PARIS)

—¡Basta, que ya no puedo más! Demos vuelta.

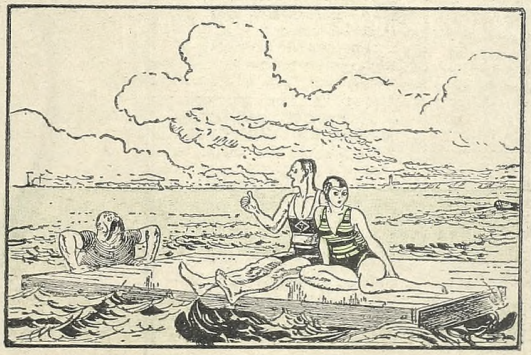
—¡Imposible! Es dirección única.

(DE "... MADRID)

El carterista distraído sale a realizar un paseo por el campo.



—Y puedo asegurar que si vuestro museo se enriquece con un nuevo cráneo de idiota, es a mí a quien se le debe.



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El joven.—¡Salga de ahí, por favor, que esto no es un iceberg!

(DE "BALLYHOO", NEW YORK)

El maquinista del tren presidencial.—¡Diablos! ¡Se me han olvidado los vagones!

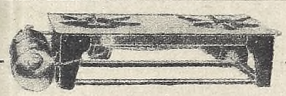
YERBA

sabrosa y aguantadora como buena criolla, SALUS rinde mil espumosos mates por kilo. Para asegurarse de recibir SALUS legítima exíjala en sus envases de 1/4 o un kilo, que contienen hermosos rompecabezas en colores. Consuma

YERBA

SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda.
COMPAÑIA YERBATERA



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Estreñimiento

POLVOS LAXANTES DE VICHY

DEL Dr SOULIGOUX

De gusto agradable se toman con facilidad y eficacia constante

En todas las farmacias

1, Quai Aulagnier ASNIÈRES

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS

PASTA VASENOL

Picaduras de insectos y toda clase de afecciones de la piel.

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

Mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes".

LA SUBIDA EN SALTO

HASTA ahora hemos considerado a la subida en salto únicamente con respecto a los palos mayores, donde lo lleva inmediatamente a una baza de game, mientras que flirtea inofensivamente con el posible desarrollo de slam.

SUBIDA EN SALTO EN UN PALO MENOR

La subida en salto en un palo menor, aunque a dos bazas de game en ese palo, está sin embargo a menos de una de game en sin triunfos. En realidad, está dentro de un cambio de palo para el mismo número de bazas. Debe ser considerada por el declarante inicial como una declaración obligatoria bajo las mismas condiciones exactamente que si se hubiese hecho en un palo mayor; el iniciante no puede pasarla, a no ser que haya iniciado el remate con una declaración psíquica o casi psíquica.

CUANDO LAS ESPERANZAS DEL QUE RESPONDE SON ÚNICAMENTE PARA GAME

El remate que sigue a la subida en salto es algo distinto comparado con la conducta que se sigue con los palos mayores. Hemos decidido rematar para game, pero en un contrato de palo que necesitará once bazas. Por lo tanto, hay más aliciente para jugar la mano en 3-sin triunfos, y uno debe tratar de quedarse en ese radio hasta que o a no ser que sea evidente que la mano no es conveniente para sin triunfos, y que las mejores chances para game están en un contrato de cinco en el palo.

Tanto al dar como al responder a la subida en salto en un palo menor, considere 3-sin triunfos como la alternativa preferible, y permita a cada uno de ustedes un radio amplio para un remate elástico al tantear la protección de sin triunfo. Entrometa una declaración secundaria de un palo débil si está protegido dos yeces. Unicamente cuando exista una dificultad que ninguno de los dos pueda salvar deben abandonar un contrato de nueve bazas por uno que sólo le permite perder dos bazas, en el cual, además, existen menos posibilidades de ser ayudado por errores cometidos en la jugada defensiva de los adversarios.

Sin embargo, puesto que usted está dando una respuesta obligatoria de game, debe estar dispuesto a seguir hasta un contrato de cinco en un palo menor si el sin triunfo parece problemático. No puede parar en cuatro si usted ha dado la subida en salto; el remate está destinado a terminar en 3-sin triunfos o en cinco en el palo menor. Muy rara vez descubrirá un ajuste de cuatro-cuatro en un palo mayor, que haya sido declarado secundariamente.

Por lo tanto, para dar esta respuesta, usted necesita por lo menos 2 bazas primarias claras, con algún valor secundario además, y una distribución despareja para hacer atrayente la jugada de la mano en un palo, en un contrato alto.

♠ A-J-X	♦ Q-X-X-X
♥ X-X	♣ K-Q-X-X
♠ A-10-X-X	♦ K-X-X-X
♥ X	♣ K-Q-X-X

Estas son manos mínimas típicas que justifican 3-diamantes sobre una

HOMER ENCUENTRA UN AUDITORIO

Por Paul Bringle

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

SALUS

la yerba perfecta, pura y fresca, es el complemento ideal de una alimentación sobria y sana.
Sus abundantes vitaminas y sales minerales son preciosas para la salud de un pueblo cuyo régimen habitual es a base de carne. Cuide su salud: Consuma

YERBA

SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda.
COMPAÑIA YERBATERA

Melenitas Rubias

La moda actual de la melena exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla 3 ó 4 días para obtener los más hermosos resultados.

La manzanilla verum cuidadosamente preparada que se encuentra en las buenas farmacias, es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados.

—Este verano necesitaremos un toldo para el patio. ¿Dónde lo compraremos?

—¿Recuerdas quién nos alquiló los regios adornos para la fiesta de nuestra boda?

—Sí, fué Longobardi, Bolívar 280.

—Pues, entonces, cómpralo allí, que los venden muy baratos.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

NO ARRIESGUE
sus costosas medias

Un vestigio de soda, arruinará su delicado tejido. La espuma rica y espesa del LUX las conserva a la vez que las lava.

LUX garante triplicar la duración de sus medias y ropa delicada; solo cuesta ahora 15 y 35 ctvs. el paquete.

LUX
Prolonga la duración de Lanas Sedas y toda prenda delicada
150 gramos neto

Ahora 35 cts paquete grande

COMPRE UN PAQUETE HOY!

LEVER Hnos. Ltda. - ESMERALDA 70 - Bs. As. LX. 101-12. A

Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

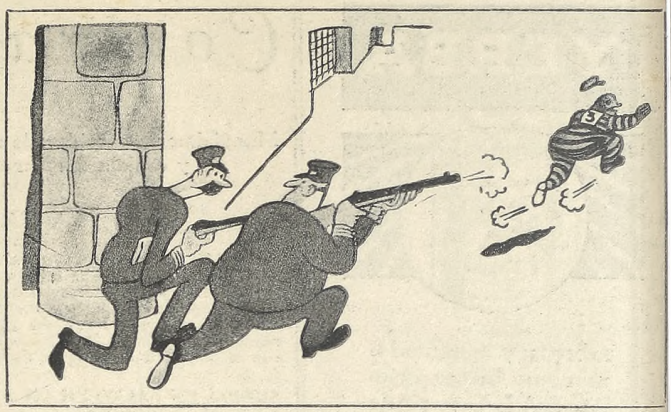
Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



—¿A usted le gusta que le den palo cuando declara un sin triunfo original?

declaración inicial de 1-diamante. Cuando se declaran diamantes, resulta muy satisfactorio tener los tréboles bien protegidos y también uno de los palos mayores; entonces, si su compañero puede declarar el otro palo mayor, usted puede declarar 3-sin triunfos con perfecta serenidad. Si el compañero responde con 3-piques en las manos recién indicadas, declare 4-piques. Podrá perder poco más de un corazón y un trébol. Si él declara 4-diamantes, declare 5 y le dará por lo menos una buena jugada o una finesse para ellos. Si él declara 3-sin triunfos, debe confiar en que él tenga protegido el palo de corazón y usted debe pasar. Si él (improbablemente) declara tréboles, eso indicará su posesión de una mano extrema de dos palos, y el slam parece probable. Suba la declaración de tréboles y si él tiene ♥ A, puede declarar seis en su palo más corto.

¿Por qué el más corto? A continuación les explicaré la razón de esta conducta.

Deseo recordarles la respuesta mínima en un palo. Esto es para darle al compañero una oportunidad en caso que su mano sea mucho más que una mínima. En situaciones dudosas, cuando no pueda declarar debidamente 2-sin triunfos y no se sienta justificado en hacer una subida en salto, emplee la subida sencilla. Si su compañero redeclara sobre esta respuesta débil, entonces usted tiene buenas razones para esperar game y debe dejárselo saber por su siguiente declaración. Teniendo:

♠ A-X-X-X ♦ Q-X-X-X
♥ X ♣ K-J-X-X

si su compañero declara 1-diamante, no tema perder un game si está en las cartas. La situación de los corazones descarta la posibilidad de una respuesta de 2-sin triunfos, que sería engañosa de todos modos, puesto que la mano no es de tipo de sin triunfo y contiene apenas 2 bazas. Tres diamantes parece ser la respuesta más informativa, y muchos "teóricos" calcularían varias "subidas" en el largo de triunfo y en el semifallo e insistirían en que usted hiciese una subida en salto. Sin embargo, yo me conformaría con declarar 2-diamantes. Si mi compañero tiene que pasar esto, es muy poco probable que podamos ganar once bazas en ese palo o nueve en sin triunfos. Si él declara 2 corazones, declare 3-sin triunfos, demostrando la subida retardada que la dificultad ha sido salvada; y si él declara piques o tréboles, sabrá entonces que su destino no es sin triunfos y debe subir su segundo palo para enseñar que tiene cuatro de ese palo de ayuda. Su compañero elegirá ahora su palo de triunfo y declarará game en el que le ofrezca las mejores oportunidades. Los piques, por supuesto, son preferibles; pero si la elección recae entre los dos palos menores, él sabe que usted tiene cuatro de cada uno y debe elegir el más corto como triunfo, capacitando con ello al más largo para que pueda utilizarse para descartar perdedores del muerto.

ELIGIENDO EL PALO DE TRIUNFO

Recientemente Sir Derrick Wernher, que me ayuda en la preparación de estos artículos, obtuvo el score más alto por una subida brillante en el palo más corto del compañero, aunque poseía ayuda poderosa en el primer palo. Incidentalmente, varias parejas se metieron en camisa de once varas en esta mano, declarando un game imposible, presumiblemente porque no descubrieron la duplicación de los dos palos menores. El sistema Sims, ayudado por una sobredeclaración del enemigo, guió a estos compañeros a la declaración debida, aunque es verdad que la baza extra ganada en la jugada podría haberse salvado si Oeste hubiese salido con corazones.

La mano con que Sud declaró 1-diamante:

♠ A-X ♦ A-Q-X-X-X
♥ X-X ♣ A-Q-X-X

y Oeste, teniendo ♠ K-Q-J-X-X y ♥ K-Q-6-2, combatió con 1-pique; no era vulnerable. Wernher, Norte, pasó con:

♠ X-X-X-X ♦ K-J-10
♥ J-X ♣ K-X-X-X

puesto que el remate se mantenía abierto por un adversario. Sud declaró 2 tréboles, Oeste se aventuró a 2-piques y ahora Norte subió a 3-tréboles, cerrándose el contrato. En la jugada se salió con piques, el declarante ganó la baza y arrastró triunfos en tres vueltas. El palo de diamantes capacitó al muerto a descartar dos corazones y Sud hizo cinco; perdiendo sólo 1 corazón y 1 pique. Con diamantes como triunfo, es imposible hacer más de 10 bazas.

En la mesa donde Sud jugó para game en sin triunfos, Oeste, avisado a tiempo de la protección en piques, salió con su cuarto mejor corazón y desfilaron cinco corazones inmediatamente.

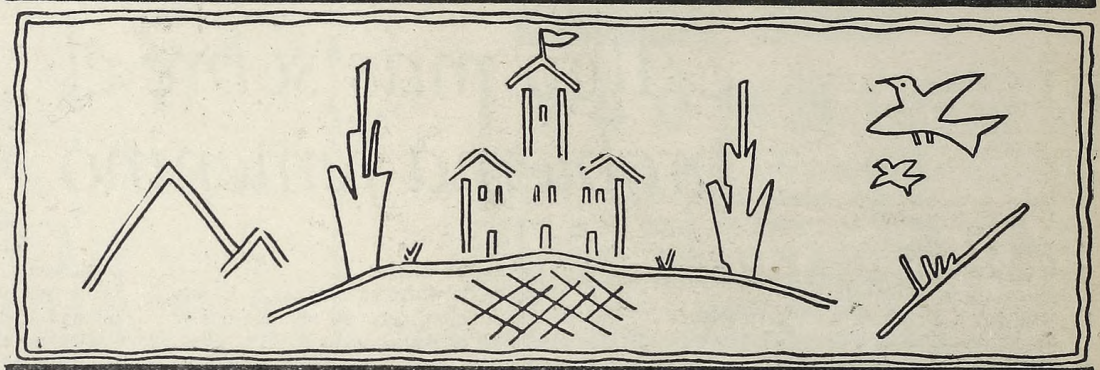
Labores femeninas, Por Malisa

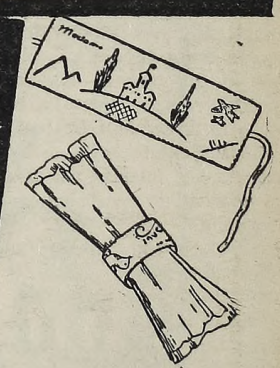
Para vuestras servilletas

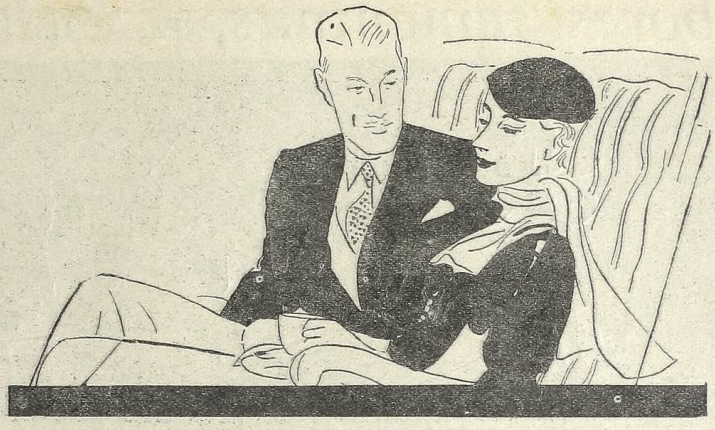
Servilleteros originales y llamativos

Estos diferentes servilleteros son muy originales tanto por la forma como por sus motivos extraídos de documentos antiguos y reproducidos con su encantadora simplicidad. Los modelos están tratados en la misma forma, ejecutados sobre una tela cruda, souple, y el de los pequeños ramilletes sobre tela antigua. En los servilleteros coloreados, se pueden apreciar claramente los colores y puntos empleados para el bordado, que debe ejecutarse con algodón, dos hebras a un tiempo. El servilletero de "Bebé" se cierra con dos cintas, una rosa y otra bleu. El de señorita, terminado como un aro, como también se puede cerrar con un ojal y botón bordado. Estos servilleteros se forran con un género cuadriculado o un género de hilo floreado, y se pone cañamazo entre el servilletero y el forro, para darle más cuerpo.

El servilletero que no indica los colores está bordado al plassé plat y al punto de tige. La casa, en amarillo y negro; los árboles, en dos tonos de verde; los pájaros, rosa viejo y malva; los otros motivos, en malva, rosa viejo y negro. Se cierra con dos cintas.







Algo más sobre el problema femenino

PERO, señores, no os asustéis; no pienso repetir con énfasis la frase hoy tan esgrimida por la moderna "flapper": "Hombres y mujeres somos iguales..." O cuando a la vista de algún triunfo aislado, se atreven: "La mujer es superior al hombre"...

Ni superioridad ni igualdades, que yo tan sólo aspiro a una equivalencia.

Por eso voy a dirigirme a un gran enemigo (que, perdonadme esta desilusión, no sois vosotros), al enemigo más temible en el camino del verdadero progreso femenino (porque si la lucha contra los otros fortalece el espíritu, la que mantenemos con nosotras mismas nos aniquila); que quiero hablar a vuestra caricatura, a las chicas (por ventura, muy pocas) que se "disfrazan" de muchachos.

A la mujer que no transigió por más tiempo con ese concepto de estática permanente que hace de nosotras, como en la antigüedad, un simple adorno, un objeto, que combate a la "bachillera"; que nos cercena aspiraciones, nos inhibe en el desarrollo de nuestras facultades, nos impone deberes, negándonos derechos..., pero que en su afán de libertad ha querido romper todas las barreras y en lugar de transformarse espiritualmente cayó en la mayor de las falacias, copiando a su pretendido contendor exteriormente.

Se vistió con ridículo, adquirió sus varoniles ademanes y gestos, y quiso, como él, ser "fuerte".

Sintió tal horror a su antigua feminidad, que no quiso ya ser ni "maestra", por temor quizá de emocionarse ante las primeras inquietudes de un cerebro infantil...

Que se rió del amor, y de Dios; se jactó de depositaria del ideal "moderno", reclamando para sí una posición adelante del hombre, a quien detractó y lanzóle a diario un desafío... en una loca carrera, o en un concurso de tomadores de copetines; y que, por no ser menos, ingresó a una Facultad, y fué durante el año "huelguista", y en los exámenes "lancera"...

A vosotras me dirijo:

Si el padre del éxito es el trabajo, la madre es la ambición, pero no olvidéis que el hijo mayor es el sentido común.

Convengo en que el progreso parece se ejercitara en una línea de eterno zig-zag, en que la repulsión puede más que la imitación; que el que pretenda salir de un exceso cae, a fuerza de alejarse, en otro mayor.

Hoy más que nunca parecen haber terminado los términos medios, y la verdad no se halla en este caso en ninguno de los extremos. "Cuando el viento sopla con más violencia, hay que ver si son seguras las manos que empuñan el timón." Y, afortunadamente, la verdadera mujer no lo ha perdido.

Quel dommage! que tenga, en medio de la lucha, que hacer un alto para volverse atrás, a defenderse del enemigo que pretende corromper sus filas y que es imprescindible abatir, porque sus procederes son bandera que recogen con éxito los detractores del avance femenino.

No repitáis aquello de que "en la guerra todos los medios son buenos", porque podríamos acusarnos (sin merecerlo estrictamente) de traición.

Habéis errado el camino; preferimos decir, pues, que os habéis equivocado.

El ideal femenino en la hora presente no significa "masculinizarse".

Nos sentimos muy orgullosas en nuestra condición de mujer; sepamos día a día elevarla, embellecerla, dignificarla.

Ridículas superioridades de las que habláis; desde que el mundo existe, la necesidad de la pareja humana dice de la debilidad de vuestra concepción.

¡A qué provocar antagonismos y disensiones, cuando más aspiramos a la armonía!

Mantiene el reinado en el corazón: es lo único que iguala a los hombres; es sólo sobre lo que se construirá algo duradero; pero evoluciona "intelectualmente" con el tiempo, extiende tu horizonte, y, consciente de ti, marcha al lado del hombre, y, como mujer, conquista posiciones..., ¡que el que con fe y valor lucha y porfía, los mayores obstáculos allana!

Que no es el hombre nuestra valla: son vuestros excesos.

A la fin, ¿qué beneficio nos habéis reportado?

Vuestra elevación, vuestro adelanto, no residen más que en vuestras palabras, frases huecas, vacías de sentido, que confunden a los oídos a que llegan, y os creen depositarias de la esperanza femenina; mientras el todo se repliega y su silencio contrasta con vuestra frívola elocuencia..., ¡que dista mucho de ser griega y hasta inglesa, por lo inoportuna! ¡Y os llaman feministas a vosotras que os negáis a ser femeninas!

¡Donosa antítesis!

. . . . . .

Escuchadme: el Congreso abrió sus puertas: algún legislador galante reeditará el proyecto de derechos políticos a la mujer; se congregarán "meetings"; pero no os extrañéis si las mujeres permanecen indiferentes a vuestros alardes. (¡Aunque luego sean capaces... "de beber la cicuta como el sabio de Atenas o ascender a la cumbre del Calvario para rendir la vida en holocausto al triunfo de una idea"!).

Pero no crean los señores congresales que por eso, sanciónese o no favorablemente el proyecto (no creo que en esta hora insegura de política electoral se arriesguen los partidos con semejante incógnita: el caudal femenino), la mujer renuncia a su participación como ciudadana en la vida nacional; ¡es que tan sólo (ya no puedo nimbar con eufemismos a lo que es realidad) temen se las confunda con vosotras!

Elena Julia Palacios

UMILDE ESCLAVA...

(Continuación de la pág. 73)

María, presa del terror, huía hacia las piezas de la servidumbre dando diente con diente, moviendo los labios, hasta que al fin dió un grito desgarrador:

— Va a matar a la señora. ¡Yo sé que la va a matar!

Pero nadie la oyó: los sirvientes se hallaban en ese momento ocupados en la cocina.

Mientras tanto, Jaime se dejaba caer en uno de los sillones de su cuarto, disgustado consigo mismo.

— Humildes esclavos del destino — murmuró. — ¿Y qué soy sino un esclavo de mis viles deseos? En un mismo día he pensado ser un incendiario casi he cometido un crimen.

¿Era este el final de su vida altiva y ambiciosa?

En ese breve espacio de tiempo en que se contempló a sí mismo, todos los fracasos de su vida pasada parecían agrandarse, y sintióse muy solo y abandonado. Nadie había compartido sus ambiciones y sus contrariedades; nadie, ni siquiera su mujer, conocía el secreto de su alma: siempre lo guardó celosamente. Ahora, con amarga desesperación, sentía que sobrellevar solo el peso de su angustia.

— ¡Oh, Dios mío! ¡No puedo soportarlo! — gimió desoladamente.

No supo cuánto tiempo estuvo sumido en sus pensamientos, ni desde cuándo su mujer se encontraba a su lado, acariciándole la cabeza. De pronto las palabras de Irene empezaron a penetrarle el cerebro:

— Dentro de un momento te sentirás mejor, Jaime y entonces me dirás lo que te pasa.

Jaime, haciendo un esfuerzo para sobreponerse, contestó con suavidad:

— Querida, si quieres que me conserve cuerdo, tienes que despachar a María Smith.

Irene hizo un signo afirmativo con la cabeza:

— Mañana lo arreglaremos — dijo. Aunque ni él ni ella llegaron a presentir que el mañana se arreglaría por sí solo, transformando el curso de sus vidas.

Por espacio de varias horas, nadie pensó en María.

En un hogar donde marido y mujer acaban de reconciliarse, no hay tiempo para preocupaciones inmediatas; en una casa de muchos sirvientes, nadie se inquieta por la ausencia de una pobre jorobada, especialmente si tienen celos de ella, por ser la preferida de la patrona.

María permaneció en su pequeña y blanqueada habitación, olvidada de todos; de cuando en cuando gritaba:

— ¡La va a matar a la señora! ¡Yo sé que la va a matar!

Pero el ruido del viento que rápidamente se iba transformando en un huracán, impedía que se le oyese.

Esa idea fija la instigaba a actuar, pero su escasa inteligencia no le permitía discernir cuál era su voluntad.

Pasó varias horas caminando de un extremo a otro de su pieza, mirando la noche ventosa o tirándose medio vestida sobre la cama, mientras sollozaba espasmódicamente.

— ¡La va a matar, yo sé que la va a matar!

¿Quién puede saber el momento exacto en que un ser anormal llega a la locura absoluta? ¿Esos individuos son capaces de tramar algo? ¿Sus acciones están determinadas por sus sentimientos o son puramente accidentales?

Si las compañeras de María la hubieran visto levantarse de la cama a las dos de la mañana, cuando la casa estaba tranquila y el huracán rugía afuera, ponerse el sombrero y el chal, seguramente la hubiesen creído loca por completo, y al no recibir contestación a la pregunta de "adonde iba", habríanse alarmado y advertido a sus patrones. Pero nadie la oyó deslizarse por los obscuros y largos pasillos y bajar la escalera, a pesar de lo mucho que crujía bajo sus pies.

Nadie la oyó abrir cautelosamente la puerta de calle y cerrarla con suavidad detrás de ella. Nadie la vió caminar hacia la fábrica, luchando con el vendaval y casi sin respiración. Seguramente fué una mera casualidad que tomase ese rumbo, y al sentir el viento demasiado frío y fuerte, un instinto primitivo la hizo buscar un refugio; pero, a pesar del huracán y del frío, seguía con su grito:

— ¡La va a matar, yo sé que la va a matar!

El sereno efectuaba su ronda nocturna por el interior de la fábrica.

En su casita inmediata a la parte más importante del edificio, el ala derecha, su mujer dormía intranquila. El ruido del viento la despertaba continuamente; recién casada y venida de otro punto del país, temía encontrarse sola de noche.

Ese ruido no es el viento. No parece que alguien llamase a la puerta. Se sienta en la cama y con dedos temblorosos enciende la vela y escucha: ¡Otra vez los golpes!...

Salta del lecho y, vistiéndose rápidamente, corre a la puerta; temblando de miedo, pero resuelta a saber quién era, la abre de par en par.

En el umbral, una figura jorobada y deshecha la mira con un reflejo extraño en sus ojos pardos, mientras murmura:

— ¡Yo le digo que la va a matar! ¡Yo sé! ¡Yo sé!

Una mirada a la loca fué bastante para que la mujer del sereno se imaginase todo: ¡Iban a matar a alguien!

Poniendo la vela sobre una silla del pequeño vestíbulo, salió disparando afuera en busca de su marido.

— ¡Enrique! ¡Enrique! — gritaba. — ¡Hay una loca en la casa! ¡Enrique! ¿Dónde estás? — La única respuesta era el silbido del viento.

Como no conocía bien el lugar, ignoraba dónde podría hallarse su marido tardando por consiguiente mucho tiempo en encontrarlo. Recién después de media hora pudo dar con él y explicarle lo sucedido.

Cuando, juntos, se acercaron a su casa, ésta ardía y el fuego empezaba a extenderse.

A nadie se le ocurrió pensar en la falta de precaución que tuvo la mujer del sereno dejando a una loca enteramente sola con una vela encendida. El dueño de la fábrica no era responsable, puesto que el sereno tenía luz eléctrica en el living room; pero el juez, después, arguyó:

"Que la muchacha pudo haber apagado la vela y prendido la luz eléctrica antes de salir.

Todo el mundo, incluyendo los obreros que vivían cerca de la fábrica, los bomberos del pueblo y los de la ciudad más próxima, hicieron lo posible por evitar la propagación del incendio, pero todo fué inútil: la fábrica "Stanton" quedó destruída.

Cuando Jaime, al contestar la carta de su amigo, hiciera una descripción de la catástrofe, también se refirió a María:

"Hemos tenido que ponerla en un hospicio, pero ahora sé lo que tú has querido decir al referirte a los *humildes esclavos del destino*. María es uno de ellos; su misión ha sido salvarme: no solamente me ha librado de la ruina, sino que nos ha unido a mi mujer y a mí, en una forma tal, que podremos fácilmente sobrellevar las vicisitudes y nos ayudará a salvar todos los escollos. Esto significa una nueva vida para nosotros."

Publ. EXITUS

INSOMNIO

Noches de vigilia, lentas, interminables! No hay por qué seguir sufriendo; ese insomnio rebelde es de origen nervioso, y se debe a la escasez de fósforo en su organismo. Fitina, fósforo vegetal asimilable, le tonificará los nervios, procurándole un sueño natural y benéfico, que pronto restablecerá sus fuerzas y su tranquilidad de ánimo.

FITINA

REINTEGRA LA VITALIDAD

Contra debilidad, anemia y cansancio físico: Ferro-Fitina (Fitina con hierro).

GRAN REBAJA

de precios

EXIJA FLIT

para protección segura contra los insectos

El F. C. Sud usa FLIT en sus Coches y Restaurantes

PARA LA GENTE

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar?

Educar es tomar suavemente de la mano a un niño y conducirlo por los caminos de la vida.

Es darle una coraza que lo proteja de todos los golpes, de todos los lanzazos de la existencia.

Es envolverlo en el bien inestimable de un corazón de padre comprensivo y generoso.

Es confiar al niño para hacer de él un hombre libre.

El niño confiado es hombre libre

¿Saben los padres, acaso, cuántos millones son los hilos, invisibles, espirituales, que los unen con los hijos?... Tal vez, no... Si lo supieran, evitarían que de esos hilos pudiera cortarse alguno. El primer hilo se desgarra por medio de la violencia con la cual los padres casi siempre pretenden educar al niño. Porque es pequeño, ha de permanecer en la cuna acostado, o sentado jugando, o comiendo lo que no le gusta, o haciendo lo que le contraría.

Luego quiere dominarle con castigos. No hay en el cuerpo una sola parte del niño que pueda ser golpeada sin serios peligros. Una palmada en la mano es un perjuicio para la salud del niño; una palmada en las nalgas es otro perjuicio; de manera, pues, que no existe ninguna forma de castigo que no sea por demás perjudicial a la salud corporal y mucho más a la salud espiritual, porque el niño castigado se desmoraliza.

Golpear a un niño no es una costumbre humana, sino un vicio inhumano. Es verdad que la educación ha evolucionado. Nadie se ocupaba de los niños hace medio siglo; hoy se escriben tratados, se publican libros, se dan conferencias para enseñar y aconsejar a las madres a educar con dulzura a los hijos.

Yo conozco padres educados, de los que se llaman "hombres de mundo", que poseen caballos de carrera y perros de raza... Yo los he oído decir: "Si castigo a un caballo, lo hago mañero y lo malogro. Nunca he podido amaestrar a mis perros de caza, si no ha sido con azúcar y buenos modos." Ese mismo hombre, me consta, en su casa usaba el puño para educar a sus hijos... Este triste absurdo se repite en muchos hogares. Se trata bien al criado, al perro, al caballo, y se tiraniza al niño.

De esos hogares he visto desertar a los varones en cuanto han tenido mayoría de edad; en cuanto a las mujeres, se han casado con el primer llegado, casi siempre mal, para ser desgraciadas, y con el solo fin de libertarse de los malos tratos, de la intolerancia de los padres, con quienes ya se habían roto todos los hilos espirituales.

Todo el que trae un hijo a la vida y no pone en él su bondad, su ternura y su alma, es un criminal.

● CONSEJO DE STEVENS

Debéis decir lo que pensáis; pero antes debéis pensar lo que decís.

● MAXIMA DE CONFUCIO

Por encima de todo, defiende la bondad.

PROVERBIOS

La amistad entre un hombre y una mujer va camino del amor o por él ha pasado ya.

Es un castigo muy grande no ser querido como se quiere.

El pensamiento es la boca del alma.

El mismo tiempo que se emplea en ser malo se emplea en ser bueno.

Donde no hay ternura no puede haber bondad.

Quien no tiene la mano abierta tiene el corazón cerrado.
(Proverbio árabe)

El sabio conoce al ignorante porque primero lo fué; pero el ignorante no conoce al sabio porque nunca lo fué.

Una cultura general es lo mejor siempre.

Cuando una inclinación o un amor nos avergüenza, es seguro que ese amor o esa inclinación son malos.

¿DÓNDE ESTÁN LOS INDIOS DE "PLUMA PLATEADA"?

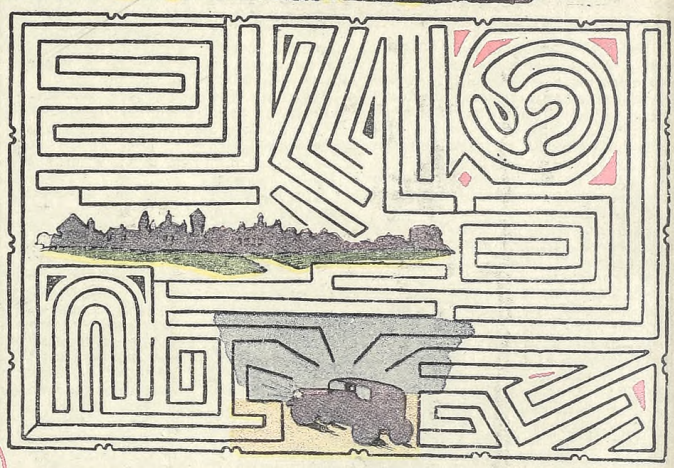
—¡Eh, Gran Jefe! —gritó la pequeña Flor Silvestre. —¿Dónde vas?

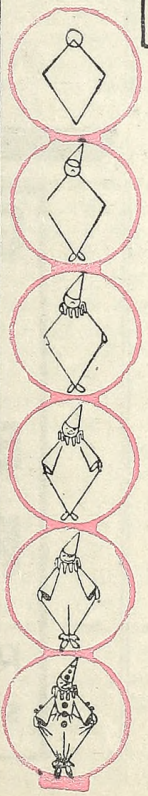
—A las montañas, a cazar cabras salvajes —respondió éste. —Estoy aguardando a mis amigos, que me prometieron llegar aquí al mismo tiempo que yo.

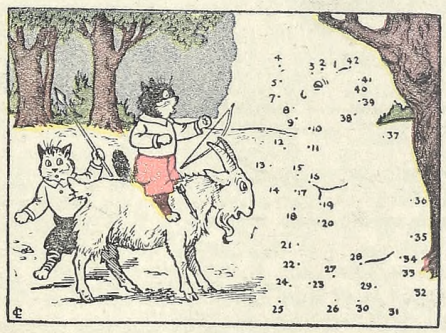
Por más esfuerzos que hacía el Gran Jefe, no podía encontrar a sus amigos. Sin embargo, ellos estaban bastante cerca de él. ¿Puede verlos el lector? Si los busca con atención pronto los verá.

¿POR DÓNDE DEBE MARCHAR EL AUTOMÓVIL PARA LLEGAR A LA CASA?

El automovilista regresaba a su hogar cuando, no lejos de él, le sorprendió la noche. El conductor podía ver las luces de varias casas; pero no sabía qué camino tomar para llegar hasta ellas. ¿Pueden nuestros lectorcitos encontrarlo por él?







¿QUIÉN ES?

¿De qué se han asustado estos gatitos?

¿Qué ven? Lo sabremos si, comenzando por el Nº 1, unimos con un lápiz, correlativamente, todos los números hasta llegar al 42.

EL CAMINITO DESDE LA COLA HASTA LA NARIZ

Desde la cola del tigre hay un camino que conduce hasta su nariz. Tratemos de encontrarlo sin olvidar que no debemos pasar por ninguna raya negra.

¡HAY QUE APRENDER A DIBUJAR!

A través de estos seis grabados puede el lector comprender qué fácil es dibujar. La lentitud con que el gracioso payaso es delineado facilitará la tarea.

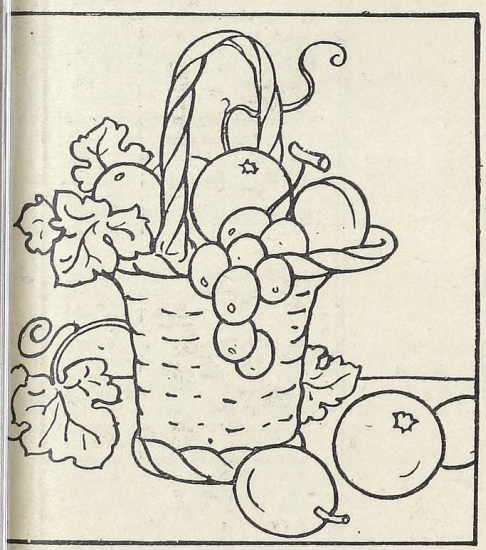
MENUDA

La vida sin ejercicio físico no es vida.

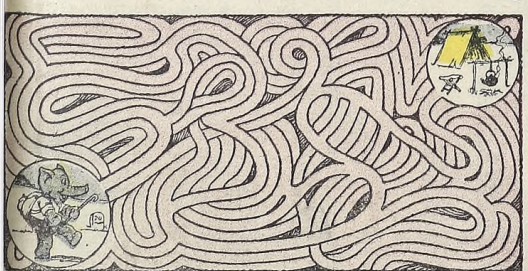
MONLAU.

ILUSION OPTICA

Aquí hay seis gatos, ¿verdad? Pero si nosotros queremos, podremos ver siete. Para ello es necesario cortar la madeja con la que juegan los gatitos por su superficie. Luego, clavando un alfiler en el medio, la haremos girar velozmente. Entonces, gracias a una ilusión óptica, seremos capaces de ver siete gatos en lugar de seis.



He aquí una preciosa canasta con uvas, manzanas, naranjas y duraznos esperando que nuestros lectorcitos amantes a la pintura realcen su importancia coloreándola.



EL PROBLEMA DEL SEÑOR ELEFANTÍNEZ

El señor Elefantínez es sumamente afecto a las excursiones a pie. Sucedió, sin embargo, que, sin advertirlo, un domingo comenzó a caminar por parajes sumamente intrincados, tanto, que cuando quiso regresar no sabía qué camino tomar. Es cuestión ahora de que algún lectorcito bondadoso lo encuentre por él y se lo indique.

El rincón del bebé

APRENDED A LLEVAR CORRECTAMENTE AL BEBÉ

Los órganos contenidos en el vientre del recién nacido son extremadamente frágiles y los músculos de su cabecita aún demasiado débiles para poder sostenerlo; de modo que es muy necesario velar cuidadosamente que la cabeza no pueda caer para atrás, como también cuidar no tomarlo jamás por el vientre. Lo tomaréis pasándole una mano por debajo de la nuca, mientras que con la otra lo sostendréis por las nalgas.

Podréis también tomarlo por las piernecitas con la otra mano, siendo de esta manera cómo lo llevaréis a darle su baño, donde lo seguiréis sosteniendo de la misma manera con la mano pasada por debajo de la nuca, que al mismo tiempo mantendrá la parte posterior del cráneo y sus hombros. La otra quedará libre para las diversas manipulaciones del baño.

LAS LOMBRICES INTESTINALES

Sea en la fruta o en ciertas legumbres, las lombrices pasan a ocupar el intestino delgado, siendo los niños los más afectados.

Manifiéstase la presencia de las lombrices intestinales por trastornos digestivos, por un apetito caprichoso, extemporáneo; por cólicos, descomposturas, así como por trastornos nerviosos: convulsiones.

Cuando ha sido comprobada la presencia de lombrices, se administra santonina, que se toma mezclada con chocolate, no debiendo exceder la dosis de santonina, en cada pastilla de chocolate, de 0.025 gramos, sujetándose, además, la cantidad de pastillas a la edad del niño.

Se recurre para desalojarlas — pues se reproducen rápidamente y en gran cantidad — a enemas de agua templada, adicionada de sal o de azúcar (unos 50 gramos por cada 200 de agua), y se dan dos o tres días seguidos después de la santonina. Conviene recurrir a enemas de asafétida de ajo o de otro amargo, repitiéndose varias veces al día. Cuando se trate de niños convendrá prepararlo emulsionado en la siguiente forma:

Timol	*1*	*gramo*
Aceite de almendras	*4*	*„*
Goma arábiga	*1*	*„*
Jarabe de naranjas	*20*	*„*
Agua	*50*	*„*

EL MOISES

Estas encantadoras cunitas, con vaporosos adornos, son fácilmente desmontables y muy prácticas.

Nº 1. Es pintado al laqué rosa; la capota es movible; la tela, lavable, en voile rosa con lunares blancos; se desmonta instantáneamente. El interior es de crêpe de Chine rosa y voile fruncido. Los moños son de falla color rosa.

DE LA REGULARIDAD EN LA ALIMENTACIÓN DEL BEBÉ

Cuando el pecho materno no es, por cualquier motivo, alimento suficiente para el bebé, habrá de apelarse entonces a la mamadera. Muchas madres opinan que dar la mamadera al niño es fácil. En efecto, así es. Pero lo que resulta difícil es dársela correctamente. Ante todo, un bebé así alimentado debe ser revisado por un médico a intervalos regulares.

Comprobado entonces que la leche es la conveniente, toda la responsabilidad pasa ya a poder de la madre.

Nº 1.—Camisón de franela, blanco, con largos pliegues, adornado con un bonito galón blanco y rojo.

Nº 2. — Pijama en tela de abrigo. El cuello, los puños del saco y pantalón, botones y demás adornos, de otro género de color violeta o de tonos vivos.

Nº 3. Pijama. El pantalón, color turquesa; la chaqueta, turquesa, negro y blanca; cerrado por una cinta de terciopelo negro.

CARY COOPER, TIENE VEINTE RAZONES...

(Continuación de la pág. 18)

— Tengo veinte razones, veinte poderosas razones de peso para no casarme — dijo Gary. — Cosa que no les sucede a los que se casan, que generalmente se casan sin tener ninguna razón para casarse...

"Mi caso es perfectamente claro: yo no tengo ninguna razón para casarme. Por eso no me caso. Pero, además, tengo veinte razones para no casarme. Y es por eso que prefiero seguir soltero... ¡Se está tan bien así!"

Y, a continuación, Gary detalló sus famosas veinte razones. Muy interesantes todas, y que constituyen, en conjunto, una síntesis efectiva de su carácter complejo y extraño. Razones muy serias, de orden sentimental, las que se refieren al entrañable cariño que siente por su señora madre, con la cual suele pasar sus vacaciones con tanto mimo como si fuera un niño todavía.

Razones sentimentales, como la de su pasado amor, a cuyo recuerdo debe fidelidad y como la de su concepto sobre la amistad que no le permite relegar a sus amigos.

Razones temperamentales, como la de sus celos que él teme lo harían infeliz y le privarían de la dicha que desea. Razones temperamentales, también, como las de su amor por la soledad y por los viajes, las de su preferencia por la vida bohemia y aventurera, y las de su independencia personal.

O bien, razones de cierto sentido humorístico, como el que él mismo tiene en el fondo y que refleja al decir que detesta las suegras o que le gusta la sopa de ajos...

Pero, de todas estas razones, el propio Gary Cooper ha hecho una sabia recopilación, diciendo que todas ellas se podrían resumir en una sola, que él define así:

— Al fin y al cabo, prefiero no casarme por comodidad.

Pero como no se le escapa, tampoco, la importancia que suele tener en la vida de los hombres, por sobre los mandatos de su razón y su cerebro, el imperativo del corazón, dice Gary Cooper que hay una razón que podría derrumbar todas las otras. Una única razón que podría hacerlo casar de la noche a la mañana pese a todos sus reparos, a sus gustos y a sus conveniencias:

— Bastaría con que me enamorase de veras..

No cabe duda: este muchacho flaco y aventurero, que lleva "el infierno a las almas" o que se parece a los pinos... debe ser un poco filósofo en el fondo. Como casi todos los aventureros. Y como los pinos, quizá...

UNA NOBLE LABOR...

(Continuación de la pág. 68)

trabaja, escucha. No se le obliga a torturar su cerebro con imposiciones reglamentarias limitadas. Los primeros días se le orienta en el sentido moral que necesita para disponer de sí mismo en un conjunto en que cada uno es dueño de sí. El compañerismo hace el resto, y la más simpática disciplina reina en la casa.

Se les ve limpios, contentos, ordenados. Los he visto en el momento de repartir la merienda, y me ha sorprendido la tranquilidad con que esperan su turno. Tienen la seguridad de que para todos hay, y eso los tranquiliza. Sucede esto no solamente con la leche y el pan de la merienda; días hay en que se recibe el regalo de golosinas, caramelos, masas, bizcochos. La misma tranquilidad natural los detiene. Saben que siempre alcanza para todos igual.

Nunca se han visto defraudados y eso los asegura en sí mismos.

Al cuidado de todos, cada recreo tiene una maestra normal que enseña y acompaña cuidando, y una celadora. Las chicas más grandecitas cuidan de las que apenas levantan medio metro del suelo. Madrecitas en miniatura, lavan las manos, protegen, hacen jugar a las chiquititas. Muchas veces cosen los botones en los guardapolvos de los compañeros varones, y desde la infancia empiezan a sentir la dulce responsabilidad de la tutela.

El recreo y hogar de vacaciones sito en Villa Ballester, desarrolla una misión más amplia. Allí los pebetes pueden estarse quince días con sus correspondientes noches. Quince días que son una tonificación en los meses de verano. Bien alimentados, bien dormidos, higienizados y con mucho sol y mucho aire.

De diciembre a marzo, en grupos de veinte, entre varones y mujeres, se puede hacer veranear a unos cuantos chicos, los más necesitados, los más débiles y de más escasos recursos en el hogar.

Este hogar de vacaciones lleva el nombre de "Carlos Spada hijo". La donación amplia y liberal la ha hecho la madre de este joven, en recuerdo de su hijo muerto. Fué fundado en diciembre de 1928. Ofrece la perspectiva de que cada año veraneen noventa chicos de los más débiles y desnutridos.

La misma donante se complace en vivir cerca de las criaturas y hacer de este modo más efectiva la ayuda material con la moral.

Preside por el momento la comisión la señorita Amelia Testa; es tesorera María Antonia Cervini, y secretaria, Victoria Gucovsky.

La secretaría funciona en la calle Brasil 2798, y los recreos están diseminados en todos los barrios de Buenos Aires.

LA ESCUELA Y EL MAESTRO

(Continuación de la pág. 65)

iniciación infantil. La perfección de esas manifestaciones sobresalientes del talento y la sensibilidad, será la tarea activa y experta de la moderna interpretación de la docencia. La enseñanza oficial asume esa obligación de dignificar el concepto de la institución educadora que protege el Estado. No en vano las ideas exageradas de Sarmiento comenzaron en su hora a dar los frutos en la organización civilizadora de la república. Era que el auténtico maestro aplicaba el horizonte de su propia experiencia para mejorar el porvenir de los sueños del pueblo.

Las reformas pedagógicas no están en la literatura de las revoluciones ideológicas, ni en el sacudimiento verbal de las viejas normas docentes. Las verdaderas reformas de los sistemas educativos se basan en la sincera y noble eficiencia del maestro que sabe descubrir la mayor porción de riqueza espiritual en la naturaleza del niño. El programa, pues, de la instrucción primaria significa un programa permanente de vital elaboración social. El instrumento de la educación en manos del organizador de aptitudes individuales, beneficia los principios éticos y culturales del destino de la sociedad. El hombre y la mujer, que realizan con fervor la tarea magnífica, no cosechan más honrosa gloria que en servir con desinterés los ideales más puros de la nacionalidad. Por eso, los maestros que luchan todos los días, con callada abnegación, en las escuelas urbanas y rurales, no sólo trabajan por el adelanto instructivo del país, sino que están formando la conciencia libre y apta de las nuevas generaciones argentinas.

Al caer la noche en la selva, el cazador, fatigado, enciende una hoguera en su campamento que mantiene a distancia a las fieras merodeantes. Tras de las llamas el hombre no corre peligro y, de nuevo, "la protección da seguridad".

El "STANDARD" MOTOR OIL protegerá a su automóvil contra la amenaza oculta de la FRICCION

Tras una suave capa protectora de "Standard" Motor Oil, su motor se hallará libre de las fuerzas que lo podrían destruir: el calor y la fricción.

El "Standard" Motor Oil es, en realidad, un aceite extraordinario. Su precio no es mayor del que se ha de esperar pagar por un producto de alta calidad y, en la práctica, cuesta *menos* que otros aceites de la mitad de su precio. ¿Cómo? Porque dura muchísimo más que el producto inferior y, por lo tanto, necesita cambiarse menos frecuentemente — y también porque elimina los grandes gastos que siguen a la mala lubrificación.

¡Mantenga bajos los costos de mantenimiento de su automóvil! Use Ud. el aceite que dice: "la protección da seguridad" y conocerá la economía de un automóvil exento de molestias y de gastos de reparación. Rellene su cárter con "Standard" Motor Oil, hoy mismo.

Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

325

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

La fugaz escena se desarrolla en el cuarto de trabajo de un escritor que vive holgadamente; no rico. El cuarto de trabajo está colmado de libros y de objetos de arte. Es de mañana. A través de una de las ventanas se cuela un rayito del sol de Madrid.)

ESCENA PRIMERA

LA CRIADA y EL ESCRITOR

LA CRIADA. — ¿El señor no tiene nada que mandarme, para la calle?

EL ESCRITOR. — *(Con un gesto distraído.)* Creo que no...

LA CRIADA. — ¿Recuerda el señor que los jueves suele entregarme la correspondencia para América?

EL ESCRITOR. — ¡Hoy es jueves!... Mujer, tienes razón... Y no he hecho nada para *La Prensa* de Buenos Aires... Anda; lo enviaré esta tarde... Te agradezco que me hayas hecho acordar.

LA CRIADA. — El señor no debe agradecerme nada. *(Hace mutis por el foro.)*

ESCENA SEGUNDA

EL ESCRITOR, solo con sus pensamientos

EL ESCRITOR. — Olvidarnos nada menos que de *La Prensa* de Buenos Aires, que tan magníficamente nos paga. ¡Es ingratitud! Bien está que un articulejo periodístico es cosa que pronto se despacha... ¡Y la falta que me hacen estas trescientas pesetas semanales de los indianos!... Pues, a ocuparnos de *La Prensa* de Buenos Aires. ¿Qué tema podemos tocar?... Veamos algún libro último... ¡Hombre; todo esto puede resultar interesante allá!... Pero lo cierto es que no he leído nada aún de ello... ¿Y si comentáramos esta nueva edicioncilla de Fabre?... Es un poco arriesgado, porque los lectores dirán: *Azorín acaba de descubrir al entomólogo Fabre.* Y dirán verdad, porque no había tenido oportunidad hasta ahora de echar siquiera un vistazo a los *Souvenirs Entomologiques,* tan comentados... Y despierta interés este tío cuando habla de los bichos... Las curiosas revelaciones que nos ofrece de la vida de los insectos... Claro que habrá que leer la obra grande, en su idioma original... Aunque este compendio traducido no es malo... Hemos vivido mucho tiempo en la ignorancia absoluta de los insectos, que son, al fin y al cabo, nuestros hermanos menores... Aquí está el principio del articulejo: *Los insectos son nuestros hermanos menores...* Y luego una alusión a la obra de Fabre, que se divulga cada vez más, con motivo de este librillo. ¡Decidido; cuatro glosas, otras tantas consideraciones, más o menos personales, y estamos!... Prosa de Azorín, en suma, que es lo que pagan los indianos... En un periquete tenemos el articulejo para *La Prensa* de Buenos Aires. *(Se dispone a escribir cuando cae el* TELON).

EPÍLOGO: En *La Prensa* del 1º del mes en curso aparece un artículo sobre "La vida de los insectos", de Azorín, donde se dice, entre otras cosas, lo siguiente:

> ...**Fabre los ha estudiado minuciosamente. *Los escorpiones son insectos* que, por más que hemos hecho, no han logrado nunca inspirarnos confianza. *Otros insectos, como las arañas,* nos han causado impresión al principio; mas luego, poco a poco, nos hemos ido acostumbrando a su vista.**

Comentario humorístico a cargo de Claudio Fojas (hijo). — Los escorpiones y las arañas, como todo el mundo sabe, no son insectos: son arácnidos... ¡Ji, ji; qué bueno!... ¡Jo, jo!

●

HE aquí un telegrama publicado en *La Época* de Madrid, del 30 de agosto último:

> **Buenos Aires, 29. — El Gobierno uruguayo ha prevenido al de la Argentina la posibilidad de que invadan territorio argentino tropas comandadas por los generales radicales *uruguayos* general *Torranza* y coronel Pomar, expulsados recientemente por el Gobierno del presidente Terra. A pesar de ello, el Ministerio de la Guerra no ha tomado medidas de precaución. Por el contrario, informa que la situación en todo el país es completamente normal.**

Nosotros no le deseamos nada malo a nuestros hermanos de la vecina orilla. Pero, ¡ojalá fuera cierto eso de que son uruguayos!

●

YO estoy completamente de acuerdo con mi eminente colega don Mario Sureda en que el reciente partido entre Gimnasia y Boca fué un simple atraco perpetrado en complicidad con el referee. Boca, en realidad, pudo ganar honestamente, sobre todo porque a nosotros nos faltaba Naón y... pero, ¿qué digo?, ¿vais a suponer, acaso, que os habla un vulgar tripero?... ¡Cómo puedo haber dicho *a nosotros,* señor!... Bueno; lo importante es que estoy de acuerdo, en eso, con mi eminente colega don Mario Sureda. Disiento, en cambio, con sus extravagantes opiniones sobre la Biblia. En un comentario publicado por el susodicho en *El Argentino* de La Plata, el 26 de septiembre último, se dice:

> **Después del hecho insólito, el referee se me retrató en la imaginación, *como un moderno Judas, listo para devorarse glotonamente el clásico plato de lentejas.***

Y todos ustedes saben que el que se "morfó" las lentejas, para hablar en estilo Sureda, no fué Judas, sino un tal Saúl Levy, cambalachero de 25 de Mayo y Sarmiento, que todos los sabios tenemos retratado en la imaginación. Pero lo importante es que Saúl, en tal forma, le jugó sucio a un primo. Al primo... genitura... (Claudio Fojas (hijo) es el De Doménicis del humorismo argentino.)

●

TRANSCRIBO una poesía aparecida en *El Suplemento* del 20 de julio, con la firma de Fernández Flores. Se llama: "El último beso", y dice así:

Empujé, vacilando como un ebrio
la entrecerrada puerta.
Había en la estancia gentes que lloraban,
y en medio de los cirios funerarios,
ella... ¡mi vida!... muerta.
Pálido mármol que esculpió la Muerte
con su mano de hielo,
la hermosura terrestre de la virgen
del abierto sepulcro por la entrada
se ilumina con la luz del cielo.
Llegué, me arrodillé..., y aquel gemido
que lanzó mi alma loca
hizo temblar la llama de los cirios...
Después... no supe más... Un beso eterno
clavó a su frente mi convulsa boca.
Fué un largo beso trémulo... y rodaba
de aquellos ojos que el dolor cerraba
copioso llanto de infinita hiel.
El lo sintió bañando sus mejillas,
y cayó conmovido de rodillas...
sollozaban los dos.
Y en un abrazo delirante presos
confundieron sus lágrimas, sus besos,
Y se apartaron... sin decirse adiós.

Debieron, sin embargo, decirse adiós, porque ella, que estaba muerta, no podía cifrar lógicamente muchas esperanzas en volver a verlé, por lo menos dentro de un lapso breve. Por más enamorados que estén, los cadáveres suelen ser más circunspectos que el de la niña esta del poema.

CONTRA: estreñimiento, mal aliento, lengua sucia y granos en la cara.

NEOLAXAN

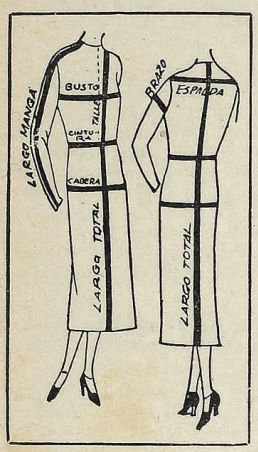
LAXANTE TONICO INTESTINAL VEGETAL

TOMESE ANTES O DESPUES DE LAS COMIDAS O AL ACOSTARSE

Cuide su SALUD conservando diariamente limpios sus intestinos.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal a la orden de la Sra. R. C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

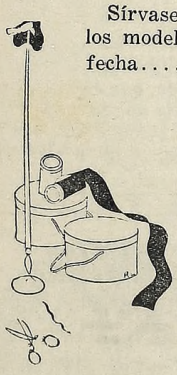
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad o Provincia..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 200 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

COPIO del programa del cine teatro Metropol, de la Capital, correspondiente al 18 de agosto, lo siguiente:

¡La farsa cinematográfica que más festejó en esta temporada Norte América! *Hace 800 años el Matrimonio no existía.* Imagínese un imperio sin suegras ni maridos celosos, ni esposas casquivanas. ¡El Soviet quintaesenciado y elevado al cubo! *Hasta que llegaron los griegos y enseñaron a amar como en 1933*...

Hace ochocientos años, no sólo existía el matrimonio, sino que era ya una institución tan desprestigiada como ahora. Los hombres, exactamente igual que en 1933, la ridiculizaban y la practicaban con regularidad casi sistemática. Sobre las suegras existía ya toda una literatura. Los maridos celosos y las mujeres casquivanas son tan viejos como la humanidad misma. Por fin, los griegos, que no son precisamente nuestros maestros en amor, llegaron un poquito antes de lo que suponen en el Metropol. Hace ochocientos años ya habían estado, hacía rato, en la civilización occidental.

●

EN un artículo publicado en *La Prensa* del 10 de septiembre, dice, entre otras cosas, el autorizado historiador don Carlos Correa Luna:

Para cierta crónica superficial, Saavedra, "el prudente don Cornelio Saavedra" era en mayo de 1810, no sólo el más importante, sino el más "anciano" de los miembros de la Junta. Sin insistir sobre lo peregrino de esta ancianidad *de cuarenta y nueve años,* cabe reconocer que, salvo Moreno y Larrea — auténticos benjamines de la familia revolucionaria — los demás componentes del gobierno, *o no pasaban la cuarentena, como el propio Saavedra,* Alberti, Castelli, Matheu y Belgrano...

¿Don Cornelio Saavedra no pasaba la cuarentena y tenía cuarenta y nueve años? He aquí un enigma que nos dará mucho que hacer en la Junta de Historia y Numismática.

●

EN una interesante nota que se titula "Del Infierno bolchevique al Cielo de la Pampa", aparecida en *Mundo Argentino* del 6 de septiembre, dice el señor Diego Arzeno, entre otras cosas que omito:

El señor Kisselevsky, mientras nos relata este episodio, que tan grabado quedó en su memoria, tiembla. Tiembla de emoción lejana, de gloria póstuma. Admiramos su reloj. Es de oro. Grande, macizo, pesado. En una de sus tapas se ve el escudo imperial. En la otra, un nombre grabado. Un nombre que hasta hace algunos lustros hacía inclinar la *espalda a 300 millones de súbditos:* "Nicolás Romanoff".

Los 150 millones de rusos que faltan ahora se los han comido crudos los bolcheviques, según asegura monseñor Franceschi.

●

UNA perlita que, a pesar de todo, no ha envejecido. Fué extraída de la página de la mujer que publica *El Mundo,* el 3 de marzo del año en curso:

Una moda que nos viene de lejos: las elegantes de Shanghai llevan *un dique simbólico* que podría desvelar a la Sociedad de las Naciones.

Las elegantes de Shanghai siempre han sido muy amigas de darse dique.

●

UN título de *El Orden* de Tucumán asegura, el 22 de septiembre, que

ES NECESARIO LA ESTABILIZACION DEL DOLOR, DICEN

Dicen quiénes, ¿los dentistas?

●

TRIBUNA Libre da cuenta en su edición del 12 de septiembre de una discusión que terminó a tiros, en la ciudad cordobesa de Colón. E informa así del efecto de las balas:

Una parece que le interesó el pulmón y otra se alojó en el vientre. El tercer disparo le *orificó* un omoplato.

Necesitaría un disparo como el tercero en una muela que tengo desde hace tiempo cariada.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo,** *e si non non*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Enrique Diosdado **y** ***Azor,*** **de la Capital;** ***El Ex Pesquisa,*** **de La Plata;** ***Tontolín,*** **de Bahía Blanca; y** ***Jarabe de Pico,*** **de Rosario.**

¡Qué Fiambre Tentador!

...y en diez minutos usted lo puede preparar

Córtese el Corned Beef en rebanadas, y las Lenguas de Cordero a lo largo. Quítense las semillas a los tomates y rellénense con Jamón del Diablo, sazonado a gusto. Córtense los huevos por la mitad, retírense las yemas y rellénense las claras con Paté de Foie, mezclado con las yemas. Pónganse las Salchichas de Viena en el centro de la fuente y acomódese todo sobre unas hojitas de lechuga fresca. Sírvase con mayonesa, o aderezado a gusto.

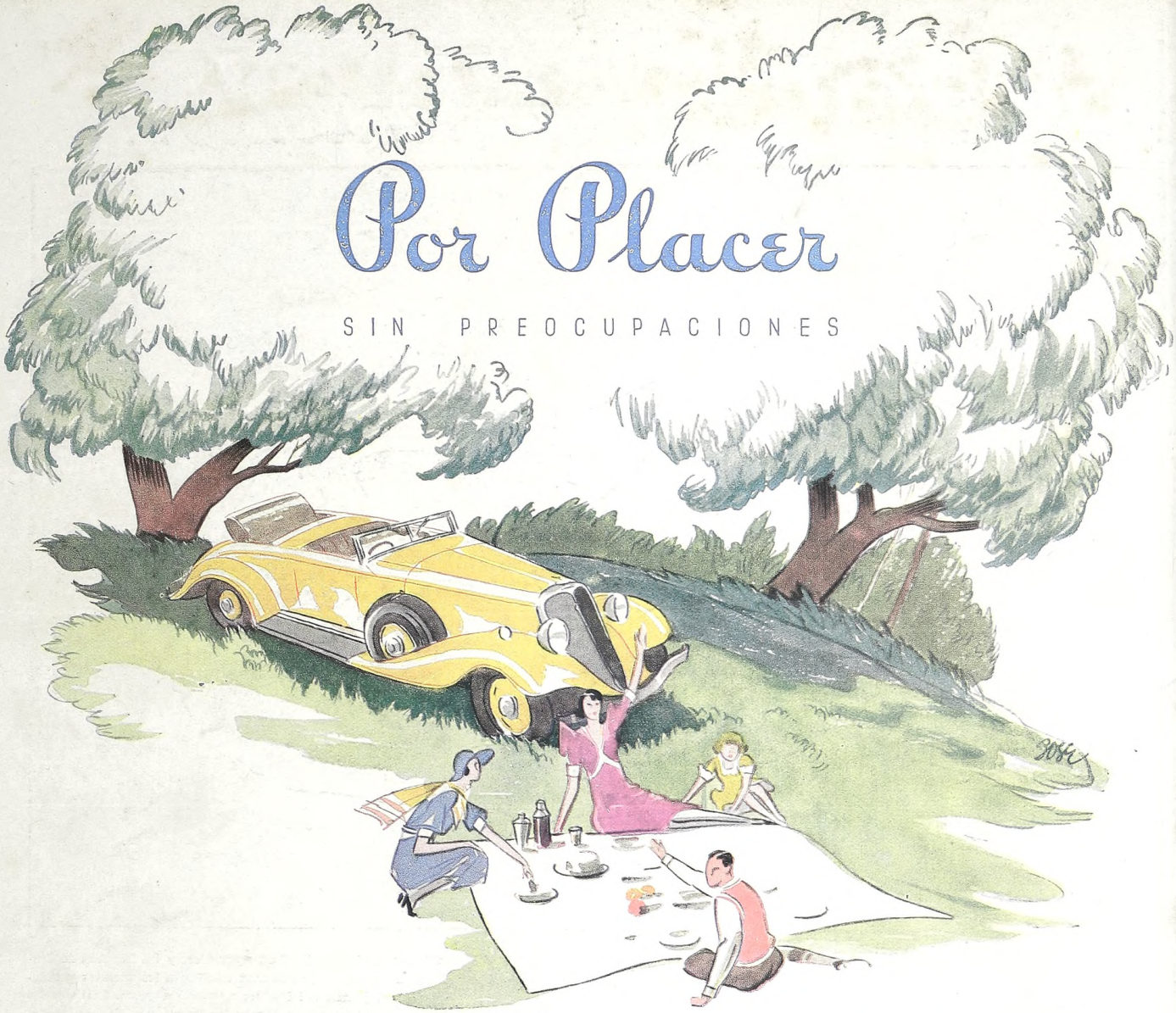
La ilustración de arriba muestra uno de los ricos manjares que se pueden preparar con los sabrosos productos envasados de Swift.
En cualquier almacén Vd. puede elegir a su gusto, entre un gran surtido de carnes seleccionadas y verduras fuera de estación, elaboradas bajo la dirección de los renombrados expertos de Swift.
Tenga siempre un buen surtido de ellos en su despensa, pues para un caso de apuro son irreemplazables - lo mismo que para el picnic improvisado. Haga su pedido *hoy mismo. Inspeccionados y aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación.*

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA S. A.

Swift PRODUCTOS ENVASADOS

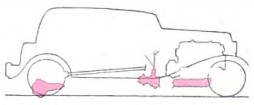
Por Placer

SIN PREOCUPACIONES



y porque su buen sentido lo dice

Usted sabe que lo mejor resulta, al fin y a la postre, lo más barato. No exponga a desagradables contingencias, no sólo el placer que debe proporcionarle su coche, sino también el dinero invertido en él, inyectando en las arterias de su automóvil otra cosa que no sean los mejores lubrificantes: los de Pan-Am. Es difícil comprobar la diferencia entre el mejor aceite y los más inferiores. Cuando Ud. se dé cuenta su coche habrá envejecido prematuramente. Habrá perdido ese pique, esa agilidad de funcionamiento que tenía cuando nuevo. No corra ese riesgo, ya que su buen sentido le insta a comprar lo mejor.



TECNICAMENTE HABLANDO

El valor de los lubricantes de automóvil se mide por su "cuerpo", y nada hay que pueda substituirlo. El "cuerpo" es superior en los lubricantes de automóvil que, como ocurre en los de Pan-Am, provienen de los petróleos crudos más finos que el mundo produce. Compre "cuerpo" - compre Pan-Am.

LUBRIFICANTES PAN-AM

PARA CARTER, CAJA DE VELOCIDADES Y DIFERENCIAL

TIDE WATER OIL EXPORT CORPORATION

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.—

PRECIO: EN EL URUGUAY
30 CENTESIMOS